

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA EVOLUTIVA Y DE LA EDUCACIÓN

PROGRAMA DE DOCTORADO: "PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN"

TESIS DOCTORAL

*El impacto psicoeducativo de la emigración materna
dominicana en los hijos menores dejados atrás.*

Presentada por: **Alfa Yanet Frías Reynoso**

Dirigida por: **Juan de Dios Uriarte Arciniega**

Año: 2016

Dedicatorias

A Dios, dador de la vida y la sabiduría. Todo lo que soy lo debo a él.

A mi esposo Noé y mis hijos Camila y Alfonso, por motivarme, apoyarme, solidarizarse, cuidarme y amarme siempre. Los amo con todo mi corazón.

A mi familia: Milagros Reynoso, José Alfonso y Yomaira Frías y sobrinas, por ser parte de mi soporte, por su interés y motivación.

A todos esos niños hijos de madres emigrantes. Son todos ustedes el motivo de esta investigación.

Agradecimientos

A la Universidad del País Vasco por brindarnos la oportunidad de realizar este estudio y alcanzar la meta.

A mi tutor Juan de Dios Uriarte; por ser mi guía, apoyo y soporte durante este proceso. Gracias por el asesoramiento y entrega total durante el desarrollo de este estudio.

A todos los demás profesores del doctorado, los cuales aportaron conocimientos de mucho valor en mi formación.

A la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en especial al Departamento de Psicología por las facilidades brindadas para completar mis estudios.

Al Dr. Edward Rosario, por su apoyo incondicional en todo momento.

A la Mtra. Carmen Marina De Jesús por sus correcciones y aportes, siempre estaré agradecida.

Al Mtro. Rafael Díaz por todo el tiempo dedicado a mi persona y a este estudio, mil gracias querido Ruffy.

A mis amigas e hijas de corazón Lic. Evi Castillo y Lic. Inmaculada Gutiérrez, por estar siempre para mí durante todo el proceso de la investigación; sin ustedes chicas no lo hubiese logrado.

A mi amiga y colega Lic. Lourdes Torres por ser un soporte siempre. Gracias por la asesoría y facilidades brindadas.

A Lic. Antonio De la Cruz por todo el apoyo ofrecido y el interés en el estudio.

A todos mis alumnos, por su espera, apoyo e interés en esta investigación.

INDICE DE CONTENIDOS

Dedicatorias	ix
Agradecimientos	xi
Introducción.....	1
PRIMERA PARTE: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA INVESTIGACIÓN	7
1. CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES DE LA MIGRACIÓN. REALIDAD DOMINICANA	9
1. 1 Contexto de la Investigación	9
1.1.1. Ubicación Geográfica de la Provincia Duarte	9
1.2. Realidad Social Dominicana	11
1.3. Realidad de la Mujer Dominicana.....	12
1.4. Principales Enfoques Teóricos sobre la Migración.....	17
1.4.1 Neoclasicismo Económico: Modelo Macroeconómico	19
1.4.2 Neoclasicismo Económico: Teoría Microeconómica.....	19
1.4.3 La Nueva Teoría Económica de la Migración.....	20
1.4.4 Teoría del Mercado Dual.....	20
1.4.5 Teoría de los Sistemas Mundiales	21
1.5 Flujos Migratorios	22
1.6 La Emigración Dominicana.....	24
1.6.1. Remesas e Impacto en la Sociedad Dominicana.....	32
1.7. Emigración de la Mujer Dominicana	35
1.7.1 Mirada Social de los Efectos de la Migración Femenina Dominicana.....	41
2. FAMILIA DOMINICANA Y LA EMIGRACIÓN. ASPECTOS PSICOLÓGICOS.....	43
2.1 Estructura Familiar Dominicana	43
2.2 Diversidad Familiar en la Sociedad Dominicana.....	45
2.2.1 Familias Monoparentales	46
2.2.2 Familia Extensa	47
2.2.3 Familias Reconstruidas	47
2.2.4. Familias Transnacionales.....	48
2.3 Separación Madre-Hijo y Sus Efectos	50
2.3.1 Tipos de Separación.....	52

2.3.1.2 Separación por Abandono	54
2.3.1.3 Separación por Encarcelamiento de la Madre.....	55
2.3.1.4 Separación por la Muerte Materna	57
2.4 La ausencia prolongada de la madre emigrante y sus efectos en la familia ..	58
3. DESARROLLO PSICOLOGICO Y EDUCATIVO DE LOS MENORES HIJOS DE MADRES EMIGRANTES.....	63
3.1 Efectos de la Migración Materna en los Niños Dejadados Atrás	63
3.1.1 Efectos en la escolaridad	66
3.1.2 Efectos en la Salud Física.....	72
3.1.3 Efectos en la Salud Mental.....	74
3.1.4 Efectos Conductuales	81
SEGUNDA PARTE. METODOLOGIA	87
Introducción.....	89
4.1 Antecedentes de la investigación	90
4.2 Justificación de la investigación.....	92
4.3 Objetivos	95
4.3.1 Objetivo General.....	95
4.3.2 Objetivos Específicos.....	95
4.4 Hipótesis	96
4.4.1 Hipótesis general	96
4.4.2 Hipótesis específicas.	96
4.5 Diseño de la investigación	97
4.6 Los participantes	98
4.7 Los instrumentos.....	103
4.7.1. Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes (BASC-2) (Reynolds y Kamphaus, 1992)	105
4.7.2 Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5 (E. Díaz Langa y M. Martínez García, 1977).....	111
4.7.3 El Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ-A)	113
4.7.4 El Cuestionario de Factores de Riesgo	119
4.8 La Validez Concurrente de los Instrumentos.....	122
4.9 El Procedimiento	130
4.10 Análisis de los datos.....	131
TERCERA PARTE. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	133

5. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS	135
5.1 Evaluación de las Conductas de los Niños y Adolescentes	135
5.1.1 La Actitud Negativa hacia el Colegio	135
5.1.2 Ansiedad.....	138
5.1.3 La Actitud Negativa hacia los Profesores	140
5.1.4 La Atipicidad.....	144
5.1.5 La Autoestima	147
5.1.6 Confianza en Sí Mismo.....	150
5.1.7 Depresión.....	153
5.1.8 Estrés Social.....	157
5.1.9 Locus de Control	160
5.1.10 Relación Interpersonal	163
5.1.11 Relaciones con los Padres.....	166
5.1.12 Sentido de Incapacidad.....	167
5.1.13 Desajuste Clínico	170
5.1.14 Desajuste Escolar.....	172
5.1.15 Ajuste Personal	175
5.1.16. Índice de Síntomas Emocionales (ISE)	176
5.1.17 Tríada EAD.....	179
5.2. Evaluación de la Adaptación de los Niños y Adolescentes	181
5.2.1 La Adaptación Personal.....	181
5.2.2 La Adaptación Familiar	184
5.2.3 La Adaptación Escolar	187
5.2.4 La Adaptación Social	191
5.2.5. La Adaptación/Inadaptación Total.....	193
5.3 Evaluación de las Capacidades y Dificultades	195
5.3.1 Los Síntomas Emocionales.....	195
5.3.2 Los Problemas de Conducta	199
5.3.3 La Hiperactividad	202
5.3.5. La escala Conducta Prosocial	209
5.3.6. La Dimensión Total de Dificultades.....	213
5.4. Valoración de Factores de Riesgo	217
5.4.1 Asiste Regularmente al Colegio.....	218

5.4.2 Está Escolarizado en el Curso Correspondiente a la Edad	219
5.4.3 Tiene dificultades especiales para el aprendizaje.....	220
5.4.4 Las Calificaciones del Rendimiento son Positivas	221
5.4.5 La Higiene y el Vestido son Adecuados	222
5.4.6 La Alimentación es Adecuada	222
5.4.7 Los Cuidados Sanitarios son Adecuados	223
5.4.8 La Integración con los Compañeros es Adecuada.....	224
5.4.9 Tiene Problemas con el/la Maestro/a.....	225
5.4.10 El Comportamiento en la Clase es Adecuado a su Edad.....	226
5.4.11 Se Siente Bien, Feliz y Tranquilo/a.....	226
5.4.12 Las Relaciones Familia-Escuela son Adecuadas.....	227
5.4.13 Se Enferma con Cierta Frecuencia.....	228
5.4.14 Valoración Conjunta de los Factores de Riesgo.....	229
5.5 Resumen de los Resultados	230
5.5.1 Resultados principales obtenidos mediante el BASC-2 (S).....	230
5.5.2 Resultados principales obtenidos mediante el EOS-5.....	234
5.5.3 Resultados principales obtenidos mediante el SDQ (A).....	236
5.5.4. Resultados de los Factores de Riesgo Valorados por los Maestros y Maestras.....	239
CUARTA PARTE	241
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	241
6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	243
Introducción.....	243
6.1. Conclusiones.....	246
6.2. Discusión de los Resultados.....	253
7. Limitaciones de la Investigación	266
8. Propuestas y Sugerencias	267
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	269
ANEXOS	320

Lista de Tablas

Tabla 1.....	100
Tabla 2.....	102
Tabla 3.....	104
Tabla 4.....	116
Tabla 5.....	122
Tabla 6.....	125
Tabla 7.....	128
Tabla 8.....	136
Tabla 9.....	139
Tabla 10.....	141
Tabla 11.....	144
Tabla 12.....	148
Tabla 13.....	151

Tabla 14	154
Tabla 15	158
Tabla 16	161
Tabla 17	164
Tabla 18	166
Tabla 19	167
Tabla 20	170
Tabla 21	173
Tabla 22	175
Tabla 23	177
Tabla 24	177
Tabla 25	180
Tabla 26	180
Tabla 27	182
Tabla 28	185
Tabla 29	189
Tabla 30	191
Tabla 31	194
Tabla 32	196
Tabla 33	200
Tabla 34	203
Tabla 35	207
Tabla 36	210
Tabla 37	214
Tabla 38	233
Tabla 39	235
Tabla 40	238
Tabla 41	239

Lista de Cuadros

Cuadro 1	109
Cuadro 2	110
Cuadro 3	112

Cuadro 4	113
Cuadro 5	115
Cuadro 6	118
Cuadro 7	129
Cuadro 8	198
Cuadro 9	202
Cuadro 10.....	206
Cuadro 11.....	209
Cuadro 12.....	213
Cuadro 13.....	216
Cuadro 14.....	217

Lista de Gráficos

Gráfico 1.....	99
Gráfico 2.....	99
Gráfico 3.....	101
Gráfico 4.....	137
Gráfico 5.....	137
Gráfico 6.....	138
Gráfico 7.....	140
Gráfico 8.....	142
Gráfico 9.....	143
Gráfico 10.....	143
Gráfico 11.....	146
Gráfico 12.....	146
Gráfico 13.....	147
Gráfico 14.....	149
Gráfico 15.....	149
Gráfico 16.....	150
Gráfico 17.....	152
Gráfico 18.....	152

Gráfico 19.....	153
Gráfico 20.....	155
Gráfico 21.....	156
Gráfico 22.....	156
Gráfico 23.....	159
Gráfico 24.....	159
Gráfico 25.....	160
Gráfico 26.....	162
Gráfico 27.....	162
Gráfico 28.....	163
Gráfico 29.....	164
Gráfico 30.....	165
Gráfico 31.....	165
Gráfico 32.....	168
Gráfico 33.....	169
Gráfico 34.....	169
Gráfico 35.....	171
Gráfico 36.....	171
Gráfico 37.....	172
Gráfico 38.....	173
Gráfico 39.....	174
Gráfico 40.....	174
Gráfico 41.....	178
Gráfico 42.....	178
Gráfico 43.....	179
Gráfico 44.....	183
Gráfico 45.....	183
Gráfico 46.....	184
Gráfico 47.....	186
Gráfico 48.....	186
Gráfico 49.....	187
Gráfico 50.....	189
Gráfico 51.....	190

Gráfico 52.....	190
Gráfico 53.....	192
Gráfico 54.....	192
Gráfico 55.....	193
Gráfico 56.....	194
Gráfico 57.....	196
Gráfico 58.....	197
Gráfico 59.....	197
Gráfico 60.....	200
Gráfico 61.....	201
Gráfico 62.....	201
Gráfico 63.....	204
Gráfico 64.....	204
Gráfico 65.....	205
Gráfico 66.....	207
Gráfico 67.....	208
Gráfico 68.....	208
Gráfico 69.....	211
Gráfico 70.....	211
Gráfico 71.....	212
Gráfico 72.....	214
Gráfico 73.....	215
Gráfico 74.....	215

Introducción

La movilización de individuos de su país de origen a naciones extranjeras es un fenómeno social complejo, que afecta a todos los países del mundo, incluyendo a la República Dominicana. En el presente, ésta es una nación de emigración pura, con cerca de 2 millones de su población en el extranjero (Gómez, 2010 y OIM, 2013) destacándose en los últimos años un incremento en la migración femenina, tanto en el país y como en toda Latinoamérica. La República Dominicana posee un índice poblacional aproximado de 9.800.000 habitantes y posee más de un millón de personas migrantes, en su mayoría de forma ilegal (ONE, 2008); constituyendo las mujeres el 52% de los emigrantes dominicanos a EEUU y el 64% de España (Paiwonsky, 2007).

En un principio la migración femenina fue vinculada al trabajo doméstico remunerado, aunque con el paso de los años se fue diversificando; asociándose los motivos a: la pobreza, la marcada desigualdad de género en el acceso al trabajo y a recursos económicos (Riveros 2013); las oportunidades de empleabilidad femenina en el destino, al papel de la madre soltera como proveedora económica principal del hogar y al interés por una mejor calidad de vida para ella y sus hijos.

La perspectiva de atención a la diversidad contempla mayor igualdad de los hombres y mujeres en cuanto a necesidades, derechos, responsabilidades e intereses, lo que conlleva cambios en la parentalidad y, en consecuencia, en las decisiones migratorias. Las mujeres que aspiran por sí mismas a mejores niveles de realización personal, contemplan la emigración como una alternativa casi necesaria; sin embargo, para ellas la experiencia migratoria no está exenta de sentimientos ambivalentes. Durante años los inmigrantes pueden verse afectados por el denominado síndrome de Ulises (Achótegui, 2002), que causa depresión, la cual se manifiesta con sentimientos de tristeza, preocupación y culpa principalmente por la familia y los hijos que han quedado atrás.

La familia juega un papel determinante en el desarrollo del ser humano. Todo niño nace en una familia y recibe influencias directas de la misma; necesita de cuidados y atenciones de los adultos y establece con ellos vínculos íntimos y

estables (Brazelton y Greenspan, 2005); de este modo las relaciones, vivencias y cambios que se dan en su interior repercuten de manera específica en cada niño. Los psicólogos educativos interesados en la infancia y la adolescencia consideran la emigración de los padres como factor de riesgo social, pues los cambios de ambientes familiares y la separación de personas importantes, los sitúa en desventaja social en relación a las posibilidades de adaptarse y desarrollarse emocional y psicológicamente (Woolfolk 2006, García 2005);

La migración forma las familias transnacionales y un gran número de menores se desarrolla en sus países de nacimiento al cuidado de sustitutos, sin relaciones habituales con sus madres, salvo los contactos telefónicos o por Internet. Las progenitoras que han emigrado de forma irregular tienen serias dificultades para visitar a sus hijos o para lograr el reencuentro en el país receptor; la separación de las madres con sus hijos por efectos de la migración, puede prolongarse durante varios años.

En la sociedad dominicana muchos padres biológicos tienden a quedar libres del cuidado y asistencia educativa de sus hijos; debido a que las madres emigrantes no confían en ellos como cuidadores responsables, de modo que los pequeños quedan al cuidado de mujeres de la familia y de confianza de la madre, tales como la abuela, tía o hermana mayor del menor; y en algunos casos una amiga, vecina. Para los niños supone movilidad familiar, traspase de autoridad, convivencia con nuevas personas, adaptación abrupta, inconveniencias o dificultades; en definitiva, un proceso parecido al de la adopción. Su desarrollo continúa en una red sociofamiliar modificada, en una situación de madre ausente física y/o psicológicamente.

De igual manera, el cuidado sustituto no institucional se ha relacionado con un aumento de los niveles de trastornos del comportamiento, no necesariamente patológicos, de tipo externo: agresión, desobediencia y desafío en menores de 5 años (Belsky, 2006). Los sustitutos de las madres emigrantes pueden estar menos atentos a las necesidades afectivas, al control y refuerzo de los comportamientos y a la orientación educativa general que a sus propios hijos. Por lo que existen consecuencias psicológicas para los hijos por la ausencia de la

madre emigrante. Entre los preocupantes efectos evidenciados en los hijos en origen, en muchos casos, se encuentran la deserción escolar, malas compañías, consumos indebidos, delincuencia, abuso sexual, promiscuidad, depresión, sentimientos de abandono y soledad, dificultad para la creación de lazos afectivos, indisciplina, rebeldía, entre otros.

Es un hecho que los niños no eligen que su madre emigre y a menudo no entienden por qué lo hacen. En algunos casos los hijos saben a posteriori acerca de las decisiones de la madre al emigrar o es posible que sean los últimos en conocer el hecho; en todo caso, estos experimentan impotencia, tristeza, miedo y preocupación ante la inminente realidad de la ausencia de una figura protectora y afectiva de enorme relevancia en su proceso de desarrollo y crecimiento. En algunos casos, es probable que con el paso de los años tengan dificultades para recordar rostros, maneras, expresiones, entre otras características de la persona distante.

Esta condición es una realidad que afecta a la República Dominicana, tanto en zona rural como urbana. La ciudad de San Francisco de Macorís y otras zonas de la provincia Duarte, viven de forma latente el proceso de la migración materna internacional; son muchos los casos que se observan de niños menores de 15 años criados con tutores, porque sus madres han emigrado a otras naciones. En tal sentido, se hace necesario conocer y profundizar la temática de los menores dejados atrás por la migración de la madre y los efectos que la ausencia de ésta produce en el ámbito psicoeducativo de los infantes, ya que se carece de estudios que expliquen este fenómeno.

La presente investigación, se inscribe dentro del campo de la psicología educativa, es decir, aquella disciplina de la psicología que estudia los procesos de enseñanza y aprendizaje; aplica métodos y teorías de la psicología, aunque también posee los propios (Woolfolk, 2010). Además sigue la línea de investigación Desarrollo y Educación en contextos desfavorecidos. Hay factores relativos al propio contexto escolar que explican una parte de los problemas de rendimiento, de indisciplina o desmotivación. Aspectos relacionados con deficiencias en la planificación y adaptación de las enseñanzas a las

características individuales de los alumnos, dificultades de comunicación alumno-profesor, pobre integración con los compañeros, actitudes y atribuciones negativas del profesorado son factores que se manifiestan con mayor intensidad precisamente en los alumnos con dificultades, los más necesitados de ayuda y comprensión (Uriarte, 2006). Un aspecto a considerar de los contextos desfavorecidos es la emigración materna, porque la misma afecta la estructura familiar, las relaciones sociales y afectivas, las habilidades intelectuales y físico-motoras. Actualmente la investigación de la migración internacional y la migración dominicana no pueden eludir la perspectiva de género (Gregorio, 2011).

Este estudio se realizó con dos grupos menores homogéneos diferenciados entre sí solamente por ser un grupo los hijos de madres emigrantes y el otro formado por hijos de madres que viven en el país con sus niños, semejante al primero en todas las demás variables relevantes: edad, sexo, características socioeconómicas, tipo de escuela, de modo tal que puedan ser comparados. Las edades de los participantes oscilan 8 a 14 años.

La finalidad de esta investigación consiste en considerar los efectos que genera la migración materna dominicana por razones laborales, referentes al desarrollo psicológico y educativo de los menores que quedan en el país al cuidado de tutores; con el interés de palear las afecciones globales que produce esta problemática social y contribuir a la disminución del impacto en el desarrollo integral de los niños y adolescentes, creando conciencia colectiva de las secuelas que produce la emigración materna.

Se utilizaron varios instrumentos para la recolección de datos, tres son pruebas psicológicas estandarizadas (Basc-2 (S), EOS-5, SDQ-A) dirigidas a los menores y un Cuestionario de elaboración propia, dirigido a los maestros, con el fin de evaluar conductas y situaciones dentro y fuera de la escuela, que indican posibles alteraciones en el alumno.

De los datos recogidos, analizados y comparados entre los grupos, tomando en cuenta las variables independientes, ser o no ser hijo de madre emigrante, edad y sexo, se obtuvieron hallazgos clínicos significativos en cuanto

a los hijos en origen; tales como la tendencia a la depresión por la ausencia materna, desmotivación escolar, actitud negativa hacia la escuela y a los profesores, ansiedad marcada, inadaptación, general que afecta la conducta y las emociones, entre muchos otros más; no obstante se encontraron aspectos positivos, dentro de las cuales destacan: las relaciones interpersonales, la confianza en sí mismos y el autoestima; indicando que la condición de ser hijos de madres migrantes no afecta la presencia de estas variables.

**PRIMERA PARTE: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE
LA INVESTIGACIÓN**

1. CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES DE LA MIGRACIÓN. REALIDAD DOMINICANA

1. 1 Contexto de la Investigación

1.1.1. Ubicación Geográfica de la Provincia Duarte

La provincia Duarte fue fundada en 1925, dando mérito al padre de la patria Juan Pablo Duarte. Anteriormente llevaba el nombre de Distrito Pacificador. Posee una superficie de 1,643.10 kilómetros cuadrados. Sus límites son al Noreste con la provincia María Trinidad Sánchez, al Este le queda ubicada la provincia Samaná, al Sur por las provincias Monte Plata y Sánchez Ramírez, al Oeste con las provincias, La Vega y Salcedo. La misma forma parte de la Región III - Cibao Nordeste (www.provinciasdominicanasorg. 2015). Esta provincia la integran siete (07) municipios y once (11) distritos municipales:

Población y superficie por municipio

N°	Municipio	Población		Superficie		Densidad (Hab/km ²)
		Total	% Provincia	km ²	% Provincia	
1	San Francisco de Macorís	188,118	64.96%	763.77	46.56%	246.30
2	Arenoso	14,062	4.86%	142.20	8.67%	98.89
3	Castillo	15,709	5.42%	133.68	8.15%	117.51
4	Eugenio María de Hostos	5,497	1.90%	79.84	4.87%	68.85
5	Las Guáranas	14,661	5.06%	86.49	5.27%	169.52
6	Pimentel	17,864	6.17%	124.67	7.60%	143.29
7	Villa Riva	33,663	11.63%	309.93	18.89%	108.62

Fuente: IX Censo Nacional de Población y Vivienda. Informe Básico y Sistema de Información Geográfica de Salud de la República Dominicana (2005). Santo Domingo.

De acuerdo a los datos ofrecidos por la Oficina Nacional de Estadísticas (2012), esta provincia cuenta con una población de 289,574 personas; 147,424 hombres y 142,150 mujeres. Con una densidad de 176.2 habitantes/km². La población urbana tiene un porcentaje 66.3% y la rural 33.7%. El municipio de San Francisco de Macorís es el de mayor población con 188,118 habitantes (139,844 urbana y 48,274 rural).

En el informe básico del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (2011) en lo que concierne a la geografía de esta provincia, al Norte se haya la parte oriental de la Cordillera Septentrional, donde está ubicada la Loma Quita Espuela, con 985 m de altitud, considerada la montaña más alta y reserva nacional. La composición hidrográfica en la provincia está integrada por diversos ríos y arroyos, entre los que se destacan: La Cuenca del río Yuna, Payabo, Yávija, El Jaya, Guisa y Cuaba.

El desarrollo comercial y manufacturero de la provincia, inicia desde la ciudad de San Francisco de Macorís. Dentro de su perímetro territorial se encuentra una zona industrial de gran desarrollo, con una concentración de pequeñas y medianas industrias y empresas. Además, es una zona de alto desarrollo agropecuario donde se producen: plátanos, guineos, cacao, arroz y café, entre otros. Cuenta también con una alta producción de ganado vacuno lechero y agroindustrias desarrolladas para procesar los productos de la provincia y regiones aledañas.

Articulado a la dimensión territorial, poblacional y productiva, la ciudad de San Francisco de Macorís representa la capital de la provincia Duarte. El nombre de San Francisco de Macorís viene de una fusión del nombre de “la orden Franciscana” y el nombre del indígena Macorix que se le asignó a esta porción de tierra. Es considerada la ciudad dominicana con mayor porcentaje de personas de clase media con un 69%, mientras que en la clase alta solo un 8%. El 21% vive en situación de pobreza y el 2% en pobreza extrema o indigencia.

El mayor número de la población se encuentra en el grupo de edad de 35 a 64 años con un total de 56,339 personas, luego está el grupo de los niños de 0 a 9 años, los cuales ascienden a un número de 33,211, seguidos de los menores 10 a 17 años que alcanzan un total de 30,777.

El municipio de San Francisco de Macorís, ha tenido un papel relevante en los diferentes momentos históricos dominicanos, se le endilga esto por ser una de las ciudades con mayor participación en el ámbito social, político y económico.

El factor que determinó el súbito empuje económico de la ciudad fue el constante envío de remesas de parte de los miles de francomacorisanos que emigraron a Estados Unidos de Norte América durante la década de los años ochenta y principio de los noventa (Rodríguez, 2013). De acuerdo a los datos de la Oficina Nacional de Estadística, en el Informe del Censo del 2012, el saldo migratorio en la provincia Duarte es de 94,166 emigrantes, el cual es negativo en 59,399 personas (20.9% del total de la población que reside).

La población emigrante de la provincia Duarte y en específico de la ciudad de San Francisco de Macorís suele estar erradicada en EEUU, España, Italia y Suiza. En estos países hay una cantidad considerable de francomacorisanos legales e ilegales.

1.2. Realidad Social Dominicana

Haciendo un análisis de la sociedad dominicana, se pueden destacar los principales problemas que afectan el desarrollo global del país con una óptica social y económica, los cuales toman fuerza, desde un punto de vista político, siendo estos: la delincuencia, corrupción, crisis económica, desempleo, pobreza, desorganización de los partidos políticos y debilitamiento del sistema judicial.

Según cifras del Banco Mundial entre los años 2006 al 2013 se muestra que los niveles de pobreza en los países Latinoamericanos han bajado considerablemente en los últimos 20 años, posicionándose en sentido general de un 44% a un 28%. Sin embargo, en el país el cambio no es significativo, la pobreza sólo descendió de un 44% a 41% en un período de siete años, lo que indica que se vive un estancamiento económico, por lo que la pobreza es un tema de preocupación para los dominicanos (Fisher, 2015).

La educación, es la principal problemática en la República Dominicana, la carencia de la misma incrementa la pobreza y esto conlleva a la delincuencia, crimen organizado y tráfico de drogas. Es evidente la desigualdad de clase en el país, lo cual genera resentimiento social. Según datos estadísticos del Banco Central del 2011, los trabajos informales y el desempleo ocupan un porcentaje elevado ya que solo existe un 44% de la población dominicana que labora de

manera formal, por lo que una considerable parte de la población no cuenta con los servicios de salud y seguridad social institucionalizados, sin obviar que los salarios son bajos y no cubre costo de la canasta familiar (Santana, 2012).

Describir la realidad social del dominicano implica tomar en cuenta muchos factores, tales como cultura, idiosincrasia y características generales del mismo.

El dominicano es alegre, solidario, altamente religioso, festivo y social. En el país predomina la conducta machista, tanto por los hombres como por las mujeres, la cual es más notoria en las zonas rurales y menos educadas de la población. Muestra una postura optimista frente la vida, albergando la ilusión en que los problemas son barreras temporales y que serán superadas. Es trabajador, interesado siempre en salir de la pobreza y vivir económicamente estable (Acosta, 2010). En esa tesitura él afirma que el dominicano se caracteriza por ser consumista, amante de lo bueno; pero la realidad le muestra limitaciones, por ejemplo, bajos ingresos en relación a los compromisos familiares y sociales que debe suplir pago de viviendas financiadas o alquiladas, pago de servicios básicos, pago de educación, transporte, entre otros gastos no fijos que se adjudican para sentirse competentes y exitosos en la sociedad.

1.3. Realidad de la Mujer Dominicana

La realidad de la mujer en la República Dominicana está íntimamente ligada en cierta medida por su condición de mujer, la exclusión y marginación social como grupo dentro de la diversidad de género. A esto se adhieren las precariedades que sólo se justifican porque ellas no tienen suficiente empoderamiento y poder político para establecer agendas y cambiar la percepción de la realidad en que vive. En los últimos 50 años el género femenino ha avanzado en el ámbito social, político y económico, en comparación con décadas anteriores; no obstante, la falta de oportunidades sigue ocupando un lugar relevante en la vida de las mujeres. La pobreza, la violencia doméstica, así como la discriminación económica y la escasa incorporación de la mujer en

actividades de sentido social, son problemas recurrentes entre las mujeres dominicanas (Méndez, 2009).

En los actuales momentos las dominicanas han logrado innegables avances, tanto en los aspectos políticos, económicos como en los sociales; sin embargo, las mismas siguen enfrentando situaciones de riesgo en el país (Pola, 2001, 2003). En esta misma línea de argumentos el Observatorio del Ejercicio Ciudadano de las Mujeres, del programa Ciudadanía Activa de las Mujeres, de la COMUS y el CIPAF, con apoyo de la Unión Europea, ofrece algunas cifras significativas que orientan en este sentido: la tasa de desempleo femenina es de 21.5%, en comparación con la masculina que es de 10.1%, lo cual se agrava en el caso de las mujeres jóvenes, con una tasa que alcanza 39.3% sin trabajo y un 18.8% para los hombres jóvenes. En relación a la participación política de las mujeres, todavía es altamente masculina. Respecto al acceso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), solo el 38% de los hogares encabezados por mujeres cuenta con ellas, contra un 62% encabezados por hombres, a esto se adhiere la situación indiscutible de que no existen condiciones de igualdad de oportunidades para las mujeres.

Cabe señalar la existencia de un comportamiento generalizado con altos síntomas sexados y que se edifica sobre la base machista como preeminencia existente en todos los aspectos de la sociedad dominicana. Esto se refleja en la desigualdad y la discriminación de género, tanto en la familia, como en instituciones privadas y estatales. En el informe titulado: "Situación Laboral de las Mujeres en la República Dominicana", aduce que en las últimas dos décadas los debates sobre desigualdad de género en el empleo han ampliado sus enfoques, tomando relevancia cuestiones como la relación entre el trabajo doméstico y no doméstico de las mujeres, la división sexual, desigualdad de género en relación al salario, los problemas de conciliación entre empleo y trabajo doméstico que afectan de manera especial a las mujeres. A pesar de los avances logrados en materia de género, la actitud generalizada es que la mujer debe mantener una posición subyugada con respecto al hombre (Gregorio y Ramírez, 2000; García, 2012).

En dicho informe, se destacan los datos de la Oficina Nacional de Estadística, (ONE) donde se resalta que la participación en la primera parte de la edad madura, entre los 20 y los 49 años, las mujeres participan activa y masivamente del mercado laboral en todas sus facetas, alcanzando en el 2010 una tasa de participación del 63.3%. En contraste a este aspecto, la participación laboral de la mujer se ve afectada por dos factores interrelacionados: la existencia o no de una oferta de empleo atractiva (en cuanto a condiciones de trabajo y remuneración) y la necesidad de realizar el trabajo doméstico y de cuidados asignados culturalmente a la mujer. Por lo que, las mujeres dominicanas apenas superan el 35% de la población ocupada y su tasa de ocupación es de las más bajas de América Latina. La fuerza laboral en un 39% está constituida por mujeres y el 61% por hombres, lo cual es una muestra de la desigualdad de género que es un elemento común en el país (CEPAL, 2011).

Los planteamientos de Méndez (2009) sostienen que las mujeres dominicanas continúan discriminadas en trabajos considerados femeninos (solo para mujeres); por tanto, en ese momento ellas ocupaban el primer plano en las ramas de otros servicios. De acuerdo a los datos publicados en el año 2012 por el Sistema Único de Beneficiarios (SIUBEN) las mujeres que participan en el campo laboral y económico dominicano están expuestas mayormente en trabajos inseguros, inestables y de baja remuneración. Además refiere que un grupo importante de mujeres trabajadoras aún no están incluidas en el sistema de la seguridad social. Estas son las trabajadoras domésticas no remuneradas. Se estima que había 215,338 personas ocupadas en actividades domésticas y/o hogareñas, de las cuales las mujeres ocupaban el 90%, porcentaje que es muy elevado en comparación con los hombres.

En el ámbito educativo, en base a datos publicados por la Oficina Nacional de Estadística (ONE, 2010), infieren que la cantidad de niñas matriculadas en los niveles Inicial y Básico es menor que la cantidad de niños inscritos. En consecuencia el nivel de Educación Media la matrícula asciende a 117 mujeres por cada 100 hombres. De igual manera las mujeres representan el 62% de la matrícula de Educación Superior.

En sentido general, las mujeres superan a los hombres en el aspecto escolaridad; sin embargo, se mantiene la inclinación de las mujeres a las áreas consideradas femeninas por tradición, por ejemplo, del total de estudiantes matriculados en Ciencia y Tecnología, apenas el 32% son mujeres. Sobre esta cuestión la ONE sostiene que es baja la participación de las mujeres en la mayoría de carreras de Ingenierías, el 6% del estudiantado en Ingeniería Electromecánica es de mujeres, el 20% en Telemática, el 35% en Ingeniería Industrial, el 17% en Ingeniería de Sistema, entre otros tipos de Ingenierías, por lo que Méndez (2009) infiere que esta situación está asociada a los estereotipos que se han creado en la sociedad, sobre todo en República Dominicana, en el sentido de que estas carreras no son para las mujeres.

No obstante, existen otras mujeres que han dado un giro a lo planteado, pues los cambios en el rol de la mujer sumados a las tendencias de la economía del mercado que conllevan el aumento del desempleo masculino, entre muchos otros factores que han impactado a la vez el rol masculino y están produciendo cuestionamientos a la construcción clásica de la masculinidad (Puyana, 2003).

Las mujeres dominicanas de todas las edades tienen la carga casi exclusiva del trabajo no pagado dentro del hogar (limpieza, preparación de los alimentos, cuidado y disciplina de los niños...) mientras que un porcentaje de los hombres realizan trabajos domésticos en la fase de soltería o juventud. Se cuenta con muy poca información sobre este tema, dado que los trabajos de campo son escasos respecto a otros países; no obstante, se puede presentar un ejemplo de acuerdo a la Encuesta Nacional de Hogares, ENHOGAR (2006) realizada por la Oficina Nacional de Estadística, donde se muestra la diferencia significativa entre hembras y varones respecto a las labores domésticas. Dentro de sus resultados muestra que 7 de cada 10 niñas y adolescentes entre 5 y 17 años de edad, realizan actividades del hogar en mayor frecuencia que los chicos de su edad.

Otra de las problemáticas que enfrentan las mujeres dominicanas es la violencia doméstica. República Dominicana está considerada por organismos internacionales como uno de los países de mayor número de femenicidios al año en América Latina y el Caribe. Se vincula este tipo de violencia con la pobreza,

pero también con la cultura machista y patriarcal del país (S. Galván, 2012). En total, 1,819 mujeres han sido asesinadas en República Dominicana en los últimos diez años (Piña, 2014).

En reportes de la Oficina Nacional de Estadística en el año (2012), en República Dominicana se registraron 163 casos de femenicidios desde el 1 de enero al 31 de octubre, datos que mostraron una leve reducción en comparación con el informe de años anteriores. Para el año 2010 se registraron 205 muertes de mujeres, y para el 2011 ascendió a 233 casos de femenicidios.

La región del nordeste de la República Dominicana no escapa a tal situación, sin embargo tiene un índice moderado de casos en relación a otras regiones del país, según lo presenta El Colectivo Mujer y Salud, en su reporte semestral (2012); de acuerdo a este mismo informe se aduce que la provincia con la tasa más elevada es la Duarte dentro de la región nordestana. En el año 2011 se registraron 4 casos. En ese sentido, cuando una pareja opta por la separación y esta se acompaña de la reducción de la violencia doméstica o el abuso verbal en la familia, la ruptura puede disminuir el estrés en seno familiar (Gottman y Silver, 2001). En ocasiones se recurre a la migración como recurso para evitar la violencia intrafamiliar.

La violencia contra la mujer sigue siendo una realidad en el país, las cifras estatales refieren que 194 es el número promedio de mujeres que son asesinadas por año en República Dominicana. Entre los meses de enero a mayo del año 2014 se registraron 87 casos de femenicidios, lo cual ha alarmado la población (Zaragueta, 2014).

Las mujeres fallecidas por femenicidios en el país, por lo general los victimarios son los esposos y amantes de las mismas, o familiares cercanos y ex parejas de éstas. Eso indica que en su entorno un número significativo de mujeres dominicanas están en estado de vulnerabilidad. Al enfrentar tal realidad las mujeres han asumido un papel radical en contra de todo tipo de abuso. En esa línea de planteamiento, Méndez (2009) refiere que el abuso a la mujer es muchas veces caracterizado como desahogo emocional de un hombre incómodo o como manifestación de masculinidad que no acepta los cambios sociales que ha

adquirido la mujer en la sociedad actual. Se puede caracterizar este abuso como signo de frustración ante situaciones fuera de su control en la sociedad en general.

Otro aspecto que se presenta en la realidad social dominicana es la prostitución femenina como una respuesta al desempleo o como una forma de explotación sexual, sin dejar de lado la industria del sexo, la cual infiere sobre este tipo de fenómenos como una válvula de escape y que en modo alguno, de manera directa o indirecta aporta en la producción de la sociedad, agravando la exclusión social por tratarse de grupos que son débiles dentro del contexto social. El campo venta de placer sexual se ha extendido a niñas, adolescentes y homosexuales (Madé, 2008).

1.4. Principales Enfoques Teóricos sobre la Migración

Partiendo de la definición de la teoría, en sentido general, estas explican de forma resumida datos experimentales y permiten hacer predicciones sobre sucesos que serán observados bajo ciertas condiciones. Además, las teorías en gran medida pueden ser ampliadas, modificadas o corregidas, mediante razonamientos inductivos (Gutiérrez, 1998).

En relación a la temática de las migraciones existen diferentes enfoques que explican las causas del flujo. Desde el punto de vista de distintas disciplinas académicas se ha hecho el análisis de las migraciones; lo cual en la actualidad, permite que exista un número significativo de teorías especializadas sobre el tema migratorio. Sería factible se efectuara un dialogo multidisciplinario sobre todos los aspectos que este fenómeno conlleva (PUND, 2009).

De acuerdo a lo que plantea Méndez (2009) las teorías que explican los procesos migratorios internacionales existentes (Teoría Estructuralista, del Movimiento migratorio internacional, Teoría Neoclásica Macroeconómica, Teoría del Mercado Laboral Dual, entre otras...), estas establecen que la causa de la emigración debe ser buscada en las estructuras del sistema económico, en la familia como institución independiente, así como en las diferencias de mercados

laborales, y no necesariamente dentro de las decisiones individuales del emigrante independiente. No es una persona la que decide emigrar, sino el sistema que obliga al individuo a tomar la decisión de emigrar. Esto sucede por las condiciones políticas, económicas y sociales que se establecen dentro de las sociedades que envían los emigrantes y las sociedades que los reciben.

Las teorías sobre la migración conceptualizan los principios en diversas formas de análisis (nacional, internacional, familiar e individual) esto no significa asumir a la ligera que son incompatibles. Una muestra de ello es que emigrar es un acto individual que hace que los ingresos se incrementen, los familiares buscan la forma de reducir los riesgos que este proceso trae consigo, además ambas decisiones se ejecutan en el ámbito nacional e internacional. Sin embargo, los distintos planteamientos teóricos presentan diferentes perspectivas, propósitos y motivos de investigación, y el juicio de su consistencia generará las hipótesis, propuestas a investigar, así como de la lógica interna para que cada teoría sea claramente descrita y especificada. (Douglas y colaboradores, 1993).

Otra forma de agrupar los diversos enfoques que explican la migración, es prestando atención al nivel del análisis ofrecido. Existen análisis que se enfocan en los aspectos estructurales, por lo cual son denominadas explicaciones o paradigmas macro. Estos fueron los primeros planteamientos sobre migración y sus explicaciones son notables en sentido general; no obstante, no todos los involucrados en el proceso migratorio se ven afectados por los mismos factores. Es por esa razón que otras perspectivas teóricas explican la decisión de migrar desde un entorno humano o particular que influye de forma directa.

Se está por ello frente a enfoques que pueden ser denominados micro o dirigidos a conocer el trasfondo de la decisión particular de migrar; a sabiendas de que, durante los últimos años se ha buscado un punto intermedio o mediador entre ambas posturas (estructurales y las decisiones individuales) a la que se denomina enfoque meso; el cual analiza las instituciones, organizaciones, cadenas sociales, entre otros, que facilitan el proceso migratorio (García, 2001).

1.4.1 Neoclasicismo Económico: Modelo Macroeconómico

En los supuestos básicos teóricos del modelo neoclásico económico-macroeconómico Douglas S. Massey, Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino, J. Edward Taylor (1993) citando a (Ranis y Fei, 1961, Harris y Todaro, 1970: Todaro, 1976) (Ranis, 2004) plantean, de acuerdo con esta teoría y sus términos, la migración nacional o internacional, que toma en cuenta las diferencias en cuanto a la ubicación geográfica en la oferta y demanda de mano de obra. El hecho de encontrar empleos con salarios más altos diferentes a los de sus países de origen, provoca el desplazamiento de los trabajadores desde las naciones de salarios bajos hacia aquellos destinos de salarios altos. Esta teoría expone que la emigración se explica en los desequilibrios que presentan los diferentes mercados de trabajo en los distintos países. Estos desequilibrios traen como consecuencia que los sujetos se desplacen a los países con mayor utilidad laboral, la cual se traduce en el salario (Martínez, 2000).

Es recomendable diferenciar el flujo de capital humano del flujo internacional de mano de obra. En los principales enfoques macroeconómicos agregados la diversidad de los inmigrantes según sus niveles de cualificación debe ser claramente reconocida. La explicación sobre migración internacional que ofrece este modelo es convincente y sencilla, ha calado en el pensamiento público y proporciona las bases intelectuales, el análisis y aplicación de las políticas migratorias.

1.4.2 Neoclasicismo Económico: Teoría Microeconómica

El modelo microeconómico de elección individual (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969, 1976; Todaro y Maruszko, 1987). Este plantea que los individuos emigran luego de realizar un cálculo del coste-beneficio, el cual los guía a la esperanza de un beneficio neto positivo económicamente del traslado de una nación a otra. Las personas suele desplazarse a lugares donde entienden serán más productivos acorde a su competencias; pero previo a esto se realizan inversiones que incluye, el coste del desplazamiento, mantenimiento,

aprendizaje de nuevo idioma, adaptación a otra cultura y el precio psicológico que se paga de dejar atrás a sus familiares y amigos, y forjar nuevas relaciones en el destino.

Los individuos deciden emigrar después de reflexionar sobre los beneficios de este paso y se convencen que es más rentable emigrar hacia otro país donde puedan mejorar económicamente. La emigración dentro de este contexto es tratada como una inversión en capital humano. Las personas deciden irse hacia otros países porque consideran que serían más productivas que en el país natal.

1.4.3 La Nueva Teoría Económica de la Migración

Como una respuesta a la teoría neoclásica y muchas de sus conclusiones, surge la “nueva economía de la migración” (Stark y Bloom, 1985). La misma se fundamenta en que las decisiones de emigrar no se toman individualmente, sino que el colectivo familiar forma parte de ésta decisión, con el fin maximizar los ingresos y de reducirlos riesgos, así como bajar las limitantes relacionadas a las carencias mercados variables, distintos al mercado de trabajo (Hidalgo 2004, citando a Stark y Levhari 1982; Stark, 1984; Katz y Stark, 1986).

Cuando se profundiza en el proceso migratorio se debe analizar a la familia como ente protagónico cuando se toma la decisión de emigrar (Méndez, 2009). La familia prevé que si las condiciones económicas del país de origen se deterioran y no consiga alcanzar un nivel de ingresos adecuados, el hogar puede contar con los miembros emigrados para mantenerse.

1.4.4 Teoría del Mercado Dual

El abordaje de la teoría de la dualidad del mercado de trabajo, sostiene que la migración externa es el producto de una constante demanda de trabajadores, la cual es inseparable a las sociedades económicamente desarrolladas. En este sentido Piore (1979) y Brettel y Holified (2000), sostienen que hay una segmentación en el mercado laboral bastante diferente uno de otro, mercado laboral primario y secundario. En el primario, los trabajos son estables,

salarios altos, sindicatos organizados, capacitación continua, así como ascensos acorde al desempeño, mientras que el secundario se caracteriza por sueldos bajos, discriminación de los trabajadores y empleos inestables.

La migración no es provocada por la falta de estímulos en los países de origen (salarios mal pagados o una alta tasa de desempleo), si no por los elementos atrayentes de los países de acogida (la mano de obra del exterior como una inevitable necesidad).

Una parte considerable de la población de inmigrantes no tiene la educación necesaria para trabajar en el mercado laboral primario, por lo cual se enfrentan a la discriminación que conlleva el mercado laboral secundario (Méndez, 2009). Por muchas razones, los inmigrantes en sus comienzos se sienten satisfechos con los salarios mal pagados, su meta de ganar es simple, y sus objetivos muy específicos: pagar deudas, construir una casa, comprar tierras, entre otros. Cuando el que migra se percata de que su trabajo es secundario y de bajo estatus social en el exterior, él no se percibe como parte de esa sociedad que lo acogió, sino como un miembro de la nación que dejó atrás, donde el simple hecho de vivir en el extranjero y enviar remesas es prestigioso (Douglas S. Massey, Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino, J. Edward Taylor (1993).

1.4.5 Teoría de los Sistemas Mundiales

Tomando como base los trabajos de Wallerstein (1974) se ha creado una amplia gama de teorías sociológicas que explican de la migración internacional es la consecuencia de la dinámica entre la creación de mercados y la estructura global (Sassen, 1988, 1991; Morawska, 1990). Desde este punto de vista, la introducción de las relaciones económicas capitalistas en las naciones no capitalistas desarrolla habitantes inestables propensos a migrar. Dirigidos por un deseo de riqueza y mejorar sus entradas económicas (mayores ganancias) y los empresarios y adquirientes capitalistas llegan a los países pobres, buscando mano de obras, nuevos consumidores, materias primas. En la actualidad es posible efectuar esta penetración a través de acuerdos con los gobiernos y

empresas multinacionales que ejercen el poder de los grupos superiores nacionales.

En definitiva, existen muchos enfoques teóricos que explican el fenómeno migratorio, los cuales exponen en gran medida la realidad de los patrones que conlleva migrar. De acuerdo a lo que plantea Stark (1985) la emigración no puede ser enmarcada dentro de una decisión individual, porque las causas que originan este fenómeno son múltiples, que incluso el emigrante no siempre las conoce del todo. Un individuo emigra por distintas razones y situaciones que se le presentan dentro de sus complejidades, en el caso del contexto dominicano, fundamentalmente, una de las razones es porque no puede obtener lo básico para vivir y progresar socialmente en su país, aunque no siempre éste es el único motivo que lo empuja a emigrar. En ese sentido Méndez (2009), comenta que la desigualdad social es una realidad de los países capitalistas y en sub-desarrollo; por lo tanto, los procesos migratorios son un producto del sistema capitalista, más que de un individuo.

1.5 Flujos Migratorios

Emigrar significa dejar el entorno que se conoce, donde se nació y se formó, para buscar un trabajo, una vivienda y nuevas formas de ayudar a sus familiares en materia de salud y educación en otros destinos (Gómez, 2010), continua explicando, que la salida masiva de la población a una determinada región es en muchos casos síntoma de falta de oportunidades, entre otras situaciones que condicionan al ser humano al empuje de emigrar.

El fenómeno migratorio es profundamente estudiado desde diferentes ámbitos por los científicos sociales, en un intento de comprender por qué las personas deciden emigrar y embarcarse rumbo a tierras lejanas, donde éstos parten con una idealización al/los lugares de acogida, encontrándose en muchas ocasiones con situaciones poco halagüeñas (rechazo, xenofobia, racismo, discriminación, marginación social y exclusión).

En contraste para Petree y Vargas (2005) consideran que las migraciones pueden conllevar una serie de aspectos positivos que generen desarrollo y riqueza entre el país de acogida, los propios emigrantes, las familias y comunidades; a sabiendas, de que el núcleo familiar se ve sacrificado por tal determinación. Desde la antigüedad la migración ha completado la expansión del comercio y la economía contribuyendo al nacimiento de naciones y territorios: nutrió urbanizaciones, abrió nuevos escenarios a la producción y aportó sustancialmente a los procesos de cambios sociales y culturales (Portes, 2001). Las ciudades fueron la cuna de este sistema en occidente y la migración hacia ellas alimentó su crecimiento y el desarrollo económico y político.

Sobre la base de datos ofrecidos por la División de Población de las Naciones Unidas, para el 2004 una de cada 35 personas a nivel mundial residen fuera de su país natal y para el 2009 según OIM una de cada 33 personas es migrante (Lube y Guerrero 2012), para el 2005 el 5.1% de la población mundial fueron emigrantes y dentro de los 10 países de mayor emigración se encuentran: México, Colombia, Cuba, Brasil, El Salvador, República Dominicana, Jamaica, Ecuador y Perú. (Ratha, 2008). El desempleo, empleo informal y la pobreza se consideran la principal causa de migración (Castillo, 2008, tomando de impacto de la emigración en la salud mental de niños y adolescentes Ron Encalada, 2010).

Asumiendo lo que publica el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (2006) el número de migrantes ha aumentado rápidamente en los países más desarrollados y ricos, siendo uno de los principales Estados Unidos de Norteamérica, pero en años recientes se ha observado una creciente y progresiva población emigrante en búsqueda de nuevos destinos en países desarrollados, en este sentido Gómez (2010) plantea que son diversas y complejas las razones que llevan a las personas a emigrar de sus países, dentro de las más frecuentes se observan las de tipo político, económicas, de guerras, geográficas y medioambientales.

Considerando los análisis recientes en el que se sostiene que las personas migran buscando mejores salarios (Terry, 2006, tomado de Remesas y Desarrollo en América Latina, Canales Cerón, 2008). Otros ven razones múltiples:

factores estructurales que dan lugar a crisis socio-políticas (guerra, violencia, persecución) y económicas (desempleo, subempleo, bajos salarios), atraídos por mejores salarios en los países con mayor nivel de desarrollo. A esto se suman los vínculos sociales que establecen los migrantes a través de las redes de amistad y familias que permiten disminuir los obstáculos de la migración, potenciando mayores desplazamientos (Arango, 2003). Sin embargo, otros autores basándose en diversos estudios (Pozo, 2005; Bendixen & Asociados., 2005; Orozco, 2005; citados por el BID, 2005) afirman que la decisión de migrar se debe muchas veces a la recesión, el desempleo y el deseo de viajar a un país donde haya mayor remuneración.

1.6 La Emigración Dominicana

La emigración es un fenómeno que caracteriza a la República Dominicana y que incide en la dinámica demográfica, en la economía y en los comportamientos sociales en general (UNICEF, 2010). En los últimos 20 años en el país se han producido importantes flujos migratorios, los cuales en un primer momento son tratados con un carácter directamente económico, que luego se transforma en un flujo psicológico-económico relacionado directamente con el deterioro de las condiciones socioeconómicas que vive el país dominicano, por lo que la migración en general debe ser tema de políticas públicas racionales y justas socialmente, es decir, darle la importancia que amerita, elevándolo a un tema de interés nacional (Pimentel, 2001).

En la misma línea de lo que plantea este autor, se afirma, que dentro del fenómeno migratorio en el país algo digno a tener en cuenta para comprender la salida masiva de dominicanos al extranjero, son los factores negativos que se ven plasmado en el deterioro de los servicios públicos (cortes de agua y energía eléctrica, inseguridad ciudadana, pocas posibilidades de progreso social, inflación elevada, abuso de poder, acceso restringido al mercado laboral, burocracia clientelar, entre otros), el resultado de todo esto es un clima social propicio para la emigración.

A mediados y finales del siglo XX en el país ocurrieron procesos migratorios masivos, los cuales se registran en tres momentos, el primero aconteció a partir de la muerte del dictador Rafael Leonidas Trujillo en 1961, los cuales se daban por la incertidumbre política que se vivía, así como por el sobresalto que los aliados del dictador padecían, temor al castigo o venganza. La ocupación militar de los Estados Unidos a República Dominicana en 1965, la cual perseguía detener una guerra civil en el país, es considerada el segundo momento. Por esto, la nación norteamericana quitó las restricciones de desplazamiento, facilitando a los dominicanos obtener visas de Estados Unidos (Morrison y Sinkin, 1982). De 1966 a 1978, la expedición continuó, impulsada por la presión política y un elevado desempleo. Los colectivos dominicanos ya establecidos por la primera ola de inmigrantes a los Estados Unidos crearon una cadena de ayuda para los futuros inmigrantes (SICREMI, 2012).

Siguiendo la línea de este abordaje, en las últimas tres décadas la República Dominicana se ha consolidado como un país de emigrantes, fenómeno que se aceleró a partir de 1980 tras la intensificación de la crisis económica durante los gobiernos del Partido Revolucionario Dominicano (PRD). La década de 1980 también presenció la reducción en la importancia de la producción de azúcar en la economía dominicana, lo cual llevó a un gran número de inmigrantes haitianos a trasladarse a otros sectores como servicio doméstico, industrial, de la construcción, comercio, entre otros. A pesar de la importante presencia de haitianos en el territorio nacional, el país todavía mantiene una tasa clara de migración negativa, indicando que existen más personas saliendo del país de las que llegan (PNUD, 2008; OIM, 2010).

Asimismo se considera la República Dominicana como uno de los países latinoamericanos con amplios flujos migratorios, los cuales se dirigen especialmente a Estados Unidos de Norte América, España y otras naciones de Europa. En el Informe Mundial de Desarrollo Humano (PNUD, 2009) estima que los principales países de destino son Estados Unidos (77%), Puerto Rico (8%), España (5%), Venezuela (2%) e Italia (1%). No obstante en las Islas Vírgenes viven un número considerable de criollos.

De acuerdo a los resultados del informe general de la encuesta que ofrece el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, (UNDESA, 2013), que establece que el número total se eleva a 1,656,960 de personas de origen dominicano residentes en EEUU en 2012, siendo este el lugar en donde hay un mayor número de dominicanos viviendo, se estima que hay 175.000 inmigrantes irregulares, indocumentados.

A diferencia del informe Mundial de Desarrollo del 2009, en la actualidad España es el país que ocupa el segundo lugar con mayor número de inmigrantes dominicanos, el registro consistorial de España del año 2011 muestra que había asentadas 141.220 personas nacidas en la República Dominicana. La infravaloración tiene sus motivos que actúan de manera coincidente. Por un lado, existen familias en las que todos sus miembros han emigrado, lo cual implica que las mismas no pueden ser registradas, porque no hay personas en el país que pueda dar cuenta de ellas. Muchos familiares omiten información sobre sus parientes que residen de forma irregular en el extranjero por temor a la deportación. Estos datos indican que en la actualidad las tasas emigración desde República Dominicana sigue siendo alta.

En los resultados de ENHOGAR (2011), del total de personas emigradas el 72.3% pertenecían a hogares ubicados en zonas urbanas, de los cuales muy pocos habían nacido en esas localidades, sino que se establecieron en el Distrito Nacional o en otras grandes ciudades del país, para estudiar y/o trabajar, buscando mejorar su condición de vida. Solo el 27.7 % de los hogares pertenecía a la zona rural. En ese sentido UN-INSTRAW (2006) sustenta que la emigración hacia países europeos y caribeños, mayormente proviene de los campos, es menos educada y por general, se desplazan de la Región Sur del país, en contraste con el mayor peso de la Región Central o Norte Cibao en la emigración hacia Estados Unidos.

En 1985 Stark expresó que la decisión de emigrar es tomada conjuntamente entre el emigrante y algún grupo de no-emigrantes. Muchas familias dominicanas, económicamente limitadas hacen préstamos, hipotecas y créditos financieros para enviar a sus hijos, esposos o esposas rumbo a nuevo

destino fuera del país. Estas deudas se asumen con la esperanza de que el emigrante consiga trabajo de inmediato y envíe remesas en principio para pagar el o los préstamos y luego para mejorar la condiciones de vida de sus familiares en el país de origen. Cuando se analiza el proceso migratorio se debe analizar la familia como motivadora, la cual influye, en la decisión de emigrar, directa o indirectamente (Méndez, 2009).

Los emigrantes aceptan las condiciones de trabajo, algunas veces inhumanas, pues su deseo o meta final es regresar a su país natal, el objetivo general es volver a República Dominicana, para ellos las condiciones precarias son realidades pasajeras y son aceptadas como el precio del triunfo. Siguiendo lo que plantea la INSTRAW (2006) que es difícil registrar la cantidad exacta insertados en el mercado laboral porque la mayoría se concentra en el sector servicios y no están afiliados a la seguridad social, a pesar de ser los dominicanos un 15% superior que los extranjeros que viven en España. La mayor representación de este sector corresponde a las trabajadoras del servicio doméstico con un 56%, a cierta distancia se encuentra el sector de la construcción que concentra proporción de varones dominicanos con alrededor de un 15% al contrario del servicio doméstico, este muestra altos índices de afiliación a la seguridad social.

Los emigrantes dominicanos desarrollan con mucha frecuencia el denominado geo-sentimiento y la identidad cultural, por la nostalgia que les invade vivir fuera de su tierra, e intentan mostrar su cultura abiertamente. Los dominicanos que viven en el extranjero suelen ser solidarios y asistirse unos con otros, *“detalle que es muy propio de la cultura dominicana”*, se les ubica en el país de destino, les ayuda a buscar trabajos, y si son empresarios o jefes de talleres, cafeterías, bodegas, y otros negocios, prefieren emplear a sus compueblanos, porque estos comparten la misma cultura, se conocen y prosperan en comunidad, de forma indirecta sienten que están aportando y fortaleciendo su país (Méndez, 2009), en este sentido se observa que los dominicanos que viven en el extranjero mantienen un vínculo estrecho y evidente con la tierra que le vio nacer.

En los países europeos (sobre todo en España) los gobiernos en las últimas décadas han venido desarrollando proyectos de ayuda y control de la población emigrante, tomando muy en cuenta la creciente colonia dominicana, con el objetivo fundamental de ofrecerles oportunidades de desarrollo económico, social y humano, dándole el protagonismo de su desarrollo a las personas menos pudientes. Por ejemplo en España existe la fundación CODESPA que trabaja en las provincias del suroeste del país, el origen de muchos de estos movimientos migratorios, desde 1989 a través de proyectos se fortalece la microempresa y disminuye el desempleo.

La experiencia muy notoria en la región los hace testigos del proceso migratorio que se vive en el país. Se observa cómo el proyecto migratorio supone un cambio social y humano cargado de altas y bajas. Por un lado, tiende a mejorar el nivel de vida de los dominicanos emigrados, permite que sus familiares mejoren su condición económica. Por otro lado, produce alteraciones culturales, inadaptación social o crisis familiares que por lo general son negativas (CODESPA, 2007). Continúa explicando la Fundación CODESPA que una mirada excesivamente negativa de las migraciones impediría ver las oportunidades de que este fenómeno enfrenta la pobreza. Se entiende que una intervención pertinente, basada en un conocimiento riguroso sobre las oportunidades que se desprenden de la migración, puede demostrar que los desplazamientos poblacionales en República Dominicana se transforman en un surtidor de riqueza duradera.

De igual modo, es importante que las sociedades receptoras identifiquen las problemáticas encontradas por comprender las dinámicas asociadas a la integración en el nuevo país y posibiliten el alcance a una vida modesta, independiente de su decisión futura permanencia o retorno al país de origen. Por eso, ha puesto en marcha, junto a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID, 2004), un convenio que contribuye al desarrollo de las localidades afectadas por los flujos migratorios desde el punto de vista del codesarrollo, que defiende la adicción de la migración y el fin de la pobreza de forma que ambos países, el de emisión y el receptor, puedan salir

beneficiados de este fenómeno. Ambas naciones deben aportar su cuota de responsabilidad.

En la sociedad dominicana la migración internacional se ha convertido en una opción laboral plenamente natural, no solamente por el número de familias que tienen a alguno de sus miembros en el extranjero, sino para quienes quedan en origen es de vital importancia que el familiar emigrante prospere, porque esto le añade prestigio y le proporciona seguridad y soporte (Carrillo, 2005; Frías, 2006).

El artículo “Una Perspectiva sobre La Diáspora Dominicana” de Torres-Saillant (2010), afirma que durante el régimen Trujillista uno de los impedimentos más notorios fue adquirir el pasaporte, los solicitantes eran sometidos a una investigación exhaustiva. A partir del fusilamiento del dictador las cosas cambiaron ya no se utilizaban este tipo de procedimientos para los visados a cualquier país, así como es en la actualidad, se le otorga el permiso a aquellos que reúnen las condiciones. En lo adelante se fue formando la Diáspora Dominicana en los Estados Unidos, la que en el presente cuenta con un aproximado de un millón de emigrantes, que se ha extendido a otras naciones. Los dominicanos en el exterior se han destacado en diferentes áreas, tanto en lo profesional como en lo técnico.

La emigración tiene consecuencias positivas y negativas, tanto para los que parten, como para los que quedan en el destino. El caso de la emigración dominicana, no es la excepción, lo cual afecta de una u otra manera a todos los involucrados, no importando la edad o el sexo. Un dato significativo es que la emigración tiende, en muchos casos, a desintegrar las familias. Para los emigrantes indocumentados el tiempo de separación se prolonga, lo cual puede afectar la comunicación, las relaciones y la disciplina de los hijos, entre otros factores.

En parte los quehaceres de los emigrantes dominicanos tienen aspectos negativos. Como dice Connell (1987) es posible combinar un reconocimiento claro de sometimiento y abuso en el trabajo, realizando labores de explotación y maltrato. El movimiento migratorio desde la República Dominicana hacia otras

partes del mundo tiene que estudiarse del contexto migratorio general. No se puede ver como un hecho particular dominicano (Méndez, 2009).

En ese sentido otros elementos que afectan negativamente al dominicano en la Diáspora se puede referir; tráfico de drogas, malos hábitos de vivir, sustento de la caridad pública, otros tantos son deportados, y continúan con sus fechorías a nivel nacional, utilizando equipos sofisticados, por la experiencia adquirida en delitos e infracciones. El Consulado General Dominicano en Nueva York en el año 2008 (citado por Gómez, 2010) afirmó que en los últimos años unos 40 mil dominicanos aproximadamente han sido deportados a la República Dominicana, tras cumplir años de condena en la cárcel de los Estados Unidos.

Otra explicación que justifica los efectos negativos de los flujos migratorios lo expresa la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (2005) la misma explica que grupos contradictorios a la emigración argumentan que para los países receptores la economía se ve afectada en el sentido de que genera baja de los salarios, desempleo, abarrotan los servicios de seguridad social que ofrece el Estado y repercute en la producción del país en forma negativa.

De igual modo, en las sociedades emisoras, grupos opuestos a la emigración, resaltan que este fenómeno deja a los países sin el recurso humano competente, lo cual ocasiona subordinación financiera. Este proceso se conoce como fuga de cerebro o fuga de talento, que es la emigración de profesionales y científicos altamente calificados que estudiaron en universidades de su país natal, para trabajar en otros países diferentes (Aranda, 2008). Según las estadísticas de la Organización para Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) el 10% de los dominicanos que emigran caen en el reglón fuga de cerebros (Dayton-Johnson, 2010).

Por otro lado son muchos los emigrantes dominicanos que han roto las barreras y limitantes que suelen ser comunes en estos procesos socioeconómicos, destacándose en el Exterior, especialmente en los Estados Unidos y Europa, integrándose a la política en los países donde residen como emigrantes, llegando a ocupar algunos puestos importantes, lo cual es

considerado como un aspecto positivo. Otras áreas de trabajo en la que se destacan los criollos son las artes y la música, incluyendo artes moderno (Gómez, 2010).

La identidad cultural se mantiene a pesar de la distancia. Los que emigran desde República Dominicana mantiene sus creencias religiosas, costumbres nacionales, apego a los ritmos tradicionales (merengue y bachata). El dominicano no solo conserva sus costumbres, sino que lucha por transmitir las a las nuevas generaciones que las asimilan, posicionado lo pasado con el presente que vive. Es admirable en el dominicano emigrante que tanto los adultos y ancianos que han vivido muchas dificultades, como la nueva generación que nacieron y se han educado en exterior, se afanan, realmente, en procurar mantener la identidad cultural dominicana (Díaz y Espaillat, 2010).

Según datos de una encuesta realizada a dominicanos en Bélgica (Gómez 2010) el 86% de ellos se sentían más “dominicanos” que hasta los que se quedaron en el país, y solo un 14% expresó estar integrados a la sociedad en el país europeo que vivían. Al 86% de esos emigrantes procedentes de República Dominicana se les hacía cuesta arriba adaptarse a la cultura, clima y sociedad diferente, extrañaban su vida antigua en el país; además afirman que les resultaba difícil aprender un modo nuevo de ganarse la vida, por lo general por debajo al que tenía en su país, un gran número de emigrantes sentían que no encajaban en su nueva localidad, y buscaban contacto con otros dominicanos o latinoamericanos.

En el presente, las facilidades que ofrece el uso de las herramientas electrónicas contribuye en el mantenerse vinculado con el país, los emigrantes navegan en internet para leer las noticias del acontecer político, social, económico nacional. Están al tanto de lo que acontece en su patria, además le posibilita el mantenerse en contacto con sus parientes y amigos, por medio de las nuevas maneras de comunicación telefónicas, que cada vez son más baratas. El mantenimiento de la relación a distancia es uno de los soportes principales de la cadena transnacional (Lolicato, 2011).

En sentido general, el balance es bueno, los aspectos negativos y positivos; no sólo por el envío de dinero, sino por otras muchas coyunturas que obtienen los emigrantes en los países receptores. Por lo que, recalca R. Espallat (2010), que la Diáspora dominicana, que viven y trabajan fuera del país, su valor se centra en la importancia que tiene para ellos la identidad nacional. El pasado que no pueden cambiar, que llevan consigo, sus raíces y sus tradiciones, así como el presente que les ofrece un sin número de oportunidades.

1.6.1. Remesas e Impacto en la Sociedad Dominicana

Las remesas simbolizan enlaces afectivos-sociales a larga distancia, reciprocidad, solidaridad y obligación que une a las mujeres y hombres emigrantes con sus familiares, allegados y amigos a través de las fronteras nacionales. Las mismas suelen ser transacciones pequeñas, individuales y privadas, pero su constancia las ha convertido en un factor macroeconómico de gran importancia, no solo en los países de origen, sino también para los países de destino o receptores (Guarnizo, 2004). Los dominicanos que viven en el extranjero desempeñan un rol básico en la economía del país (Ondetti 2012).

Las remesas a la República Dominicana alcanzaron \$3.3 mil millones de dólares en 2011, o 7.7 por ciento mayor que el índice alcanzado en el año 2010, según una informe titulado: Las remesas en América Latina y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2012).

En término generales América Latina y el Caribe presentan un crecimiento muy alto de los flujos de remesas, el cual podría considerarse el mayor de toda la región (CEPAL, 2006). Existen otros flujos que no se contabilizan de manera formal, que son las remesas enviadas por canales informales, llevadas a mano, amigos que viajan al país de origen, entre otras formas (INTRAWN, 2006). Según el Informe del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) de las remesas a América Latina y el Caribe en el año 2013, República Dominicana alcanzó el quinto lugar en recepción de remesas en la región de América Latina y el Caribe después de México, Guatemala, Colombia y el Salvador (Maldonado y Hayem 2014). Además afirma el informe, que el país a

nivel del Caribe fue el líder en el incremento periódico de ingreso de envío de dinero, un crecimiento del 5.5%. Por último en cuanto a la forma de entrega, el informe destaca que en República Dominicana la manera más utilizada es la de pago a domicilio, pero por ser la más costosa, en los últimos años se le resta significación.

El dinero enviado por los emigrantes continúa siendo una fuente importante de ingresos para el país. Se estima que las ganancias por el envío de remesas equivalen al 70% del beneficio que recibe la nación por turismo, destacando que el turismo es el sector económico con mayor desarrollo en la zona, se estima en 1,9, billones dólares en el año 2000 por envío de remesas. Los hogares dominicanos que reciben remesas del exterior oscilan en 37%. Las remesas constituyen el 75% del ingreso mensual (Orozco, 2008).

Por una parte, el flujo de remesas ha conllevado una disparidad entre destinatarios y no destinatarios, la economía cambiante, el aumento de los costos de la tierra e inmuebles, la reducción de la producción agrícola. Sin embargo, no se pueden ignorar las consecuencias indirectas que el gasto de los compradores tiene sobre la producción económica y el ingreso en el campo como Neiba, Vicente Noble, Tamayo, y otras localidades en las zonas limítrofes de la región sur, donde se observa un efecto positivo directo e indirecto de las remesas (Sørensen, 2005). En este sentido el uso adecuado de las remesas ha sido puesto en observación por no considerar su manejo en la adquisición de posesiones básicas, con el objetivo de bajar la pobreza y en algunos casos la indigencia de muchos hogares. El hecho de que las mismas se utilicen para salud, alimentación y educación hace que se tomen en cuenta como una inversión de capital humano, lo cual es muy positivo para cualquier nación (INTRAWN, 2006).

Las remesas no sólo crean o refuerzan vínculos afectivos entre quienes envían y reciben, sino que también pueden crear vínculos de dependencia y poder. La emigración crea un resultado parasitario que hace que muchos individuos no trabajen en espera de las remesas (Stefoni, 2011).

En resumen los hallazgos del Informe de la Oficina Nacional de Estadística (ONE, 2010) dice que en República Dominicana el número de hogares asciende a

2,477,294, de los cuales 941,372 reciben remesas. El 60% de las remesas que llegan al país se usa para el gasto de consumo, mayormente para comprar comida, un 17% a la formación educativa, y un 5% se dedica al ahorro. Las remesas aportan aproximadamente el 10% del producto interno bruto dominicano y contribuyen al sustento cabal o medio del 40% de las familias dominicanas que viven en el territorio nacional aproximadamente.

En una encuesta, realizada por Gómez Cerda, en Bélgica (2010), entre dominicanos que residen legalmente, con el fin de conocer las opiniones sobre las razones y objetivos de vivir en Europa. Entre los resultados estuvieron estos: En primer lugar expresaron que deseaban conseguir un mejor empleo y ayudar a su familia en la República Dominicana, destacando que esa ayuda se hace a través del envío de dinero frecuentemente. Segundo es traer a la familia a Europa, para que puedan estudiar con mejores posibilidades educativas, de salud y en el futuro más oportunidades laborales, con ingresos altos. Por último construir una casa para su madre dejada atrás. Estas razones son financieras, para ejecutarlas se requiere de disciplina, ahorro y obviamente el envío de remesas al país.

Dentro del campo de estudio de las remesas en la República Dominicana no abundan las investigaciones de tipo medible sobre el alcance social y de otras índoles, salvo el caso las encuestas del Instituto Nacional de Estadística, los informes del Banco Central y algunos escritos agitados publicados en revistas y periódicos, sin embargo D. Paiewonsky (2008), es uno de los estudiosos del procesos migratorios quien investigó en República Dominicana familias que viven la migración, encuestó si las remesas recibidas son malgastadas por los jóvenes de la casa. La indagadora expresa que no son utilizadas en asuntos triviales y objetos innecesarios por los niños, niñas o adolescentes, por el contrario, estos comparten que las mismas se inviertan en negocios, viviendas, ahorro con el fin de posibilitar el regreso de sus progenitores.

En ese sentido, se observa un caso semejante, que refiere a los niños que se involucran en el uso de las ganancias financieras obtenidas por sus progenitores; se adjudican el proyecto migratorio y se hacen más responsables,

valoran el gran sacrificio realizado por los mismos en el país de destino, prevén la sensación de abandono por el honor de saber que todo el esfuerzo que hacen es por el bienestar de ellos (Puyana y Rojas, 2011).

1.7. Emigración de la Mujer Dominicana

En los últimos años se ha incrementado un fenómeno migratorio internacional, denominado migración femenina, del cual se afirma que siempre ha existido, pero en esta época ha aumentado significativamente el número (Buitrago, 2008).

El informe de la Organización Internacional para las Migraciones (2014) indica que 214 millones de personas han emigrado a nivel internacional en todo el mundo, de los cuales el 49% son mujeres. La migración femenina vienen representando casi la mitad de las migraciones internacionales de América Latina y Región del Caribe (Instraw, 2007). Esto indica que la cara de la migración ha dado un giro súbito, a nivel universal son cada vez más las mujeres emigrantes, ya que tanto mujeres jóvenes, adultas y niñas por diferentes motivos están saliendo de sus países de nacimiento a otras localidades internacionales y en algunas zonas sobrepasan la migración masculina (Valente, 2013).

Las razones por las que las mujeres deciden migrar son muchas, unas están asociadas a los factores socio-económicos de sus países de origen y otras relacionadas a la sociedad que las recibe (Blanco, 2006).

Las mujeres por naturaleza muestran el instinto protector hacia su descendencia, por ellos son capaces de padecer y superar cualquier circunstancia u obstáculo. El bienestar de los hijos es la principal causa de lanzarse a esta travesía migratoria, entendiendo que es una muy buena opción. Otro factor que influye en que las mujeres deseen salir de sus países, es el hecho de que a ellas se les facilita encontrar empleo y suelen tener menos problemas con los procedimientos de hostigación que hace migración (Martín, Fullaondo y Moreno, 2013). Dentro de la sociedad una de las partes más sensible es la migración femenina, testimonios cercanos muestran, que las emigrantes sufren de segregación racial, maltrato laboral y acosamiento sexual en los países de acogida (Cruz, 2011).

La teoría de la feminización de la migración afirma que esta es una estrategia de sobrevivencia; las féminas usan la migración como un plan para ellas sobrevivir y sus dependientes. Lo cual, las convierte en socias imprescindibles en la evolución del país (Nicasio, 2011). Pero junto a éstas hay otras explicaciones muy significativas: la maternidad temprana, el papel de la madre como principal proveedora económica del hogar, las oportunidades de trabajo para mujeres en los países de destino, ofrecerles a sus hijos una formación educativa en un contexto social más sano y seguro, por mejorar las condiciones de vida de ella y los suyos, pero además se observan casos que recurren a la migración para alejarse de una problemática personal o de pareja conflictiva (Bernhard, Landolt y Goldring, 2005).

La República Dominicana es parte de esta realidad en comparación con otros países del entorno centroamericano y caribeño. Sobre la base del Informe Mundial de Desarrollo Humano (PNUD, 2009) se estima que el país tiene un índice de emigración del 9.1%, del cual corresponde el 52% al sexo femenino y el 48% al masculino. En tal sentido, las mujeres de origen dominicano que residen en EEUU constituyen el 52% de los emigrantes y en el caso de España el 64% de los dominicanos que han emigrado (Paiewonsky, 2007b).

A sabiendas de que, tanto EEUU como España son dos de los destinos extranjeros más importantes, las mujeres emigrantes tienen una participación mayor que los varones en las remesas y así también en la comunicación con la familia. UNDESA (2013) afirma que en quince países receptores las migrantes dominicanas representan más de un 60% de la población emigrante y en Italia, Venezuela, Suiza, Curazao, Francia, Aruba, Austria y Argentina, representarían más del 70%. En el caso de los Estados Unidos, la Encuesta sobre Comunidad Estadounidense de 2012 estimó que el 56% de la población dominicana en EEUU eran mujeres, porcentaje similar al estimado en 2010.

Un factor de mucha envergadura que hace evidente, el auge de la feminización de la emigración dominicana es la vinculación a la muy frecuente desigualdad de género en el acceso laboral y manejo del dinero (Riveros, 2013). Estos motivos son diversos y complejos, dejar a sus hijos en el país de origen y

trasladarse a otras naciones distantes suelen asociarse a factores socioeconómicos, laborales, afectivos y de escape de una situación frustrante y desgarradora (Patiño, 2011). Las mujeres que aspiran por sí mismas a mejores niveles de realización personal y educación para los hijos en comparación con los padres, contemplan la emigración como una alternativa casi necesaria (Uriarte, 2011).

Dentro de las principales características personales de la mujer dominicana que emigra, se observa que gran parte de ellas son madres en edad productiva, que dejan a sus hijos e hijas al cuidado de otro familiar cercano (abuela, tía, hermana mayor) o con amistades (madrina y vecina), esta separación se da a pesar de los riesgos que esto implica para los niños y adolescentes, que en cierta medida no se le asegura la convivencia en familia, que es uno de sus derechos. (UNICEF/CONANI, 2012). En ese sentido y tomando el contexto de la investigación que plantea Pimentel (2001) que el cúmulo de mujeres activas, en edad fértil, de las cuales muchas son casadas con hijos que dejaron en el país, constituye el fundamento sobre lo que se sustenta la reagrupación familiar, la cual va en un incremento por año, este fenómeno ocurre desde mediados los años ochenta.

De igual manera, se observa como esa fuerte elevación femenina que convertía a la población dominicana en una de las más sobre-representadas en el grupo femenino de todas las nacionalidades se ha ido levemente masculinizando con la llegada de varones: parejas e hijos/as de estas mujeres a partir de la reagrupación familiar. Su progresiva presencia se inscribe en un contexto de desigualdades sociales, feminización de la pobreza e independización de la mujer (Balbuena, 2003; Cortés, 2006).

En definitiva, en la República Dominicana como en gran parte de América Latina existen dos causas fundamentales de la emigración de la mujer, las carencias económicas y la inseguridad. Las razones de la decisión de emigrar de la mujer son muy similares a las de los migrantes hombres, el estilo de vida relacionado a la pobreza, la desigualdad, entre otras (PNUD, 2007). Por otro lado, se consideran aspectos significativos dentro de la pobreza que motivan el

éxodo femenino del país: la discriminación de género, la educación baja y la mala calidad de vida, son muchas de las razones de mayor peso que impulsan a la mujer dominicana y de otras partes del mundo, a buscar mejores horizontes, para cambiar de forma positiva su entorno, dígase sus hijos o sus padres (Alfau, 2010). En tal sentido Araujo (2003), infiere que mientras más crisis económica exista en República Dominicana, mayor será flujo de dominicanos saliendo del país.

Desde otra perspectiva la Encuesta Nacional Demográfica y Salud (ENDESA, 2007, citado por CLADEM, 2009) explica el incremento de la violencia de género y los femenicidios en el país; esta realidad puede verse relacionada con la migración, ya que las agredidas pueden recurrir a la misma como una alternativa de escape por las constantes amenazas y maltratos que reciben de sus agresores y la poca protección que les ofrece el Estado dominicano.

Además plantea que la violencia en primer lugar incrementa la posibilidad de que las mujeres sean víctimas de la trata de mujeres con el objetivo de explotadas sexualmente y en segundo lugar que otras tantas usan como pretexto trabajar en el exterior, para escapar de sus agresores. Un estudio de Bernhard Landolt, y Goldring, (2005) con 40 madres procedentes de Latinoamérica, de países distintos, las cuales escogieron como destino a Canadá, llegaron sin sus hijos y se encontró de manera que en uno de cada tres casos, las agresiones de los esposos adelantó la decisión migratoria de la esposa. En todos los casos las dificultades económicas de las familias pasaron a un segundo plano de la decisión migratoria, siendo éste el factor comúnmente analizado por los estudios. Se debe profundizar más sobre el tema plantea Uriarte (2011).

Por otro lado, una cantidad de mujeres son contratadas para salir al extranjero, generalmente a Europa, o las Antillas menores (San Martín, Curasao, Martinica...) con la excusa de que van a trabajar como domésticas y se ven forzadas, muchas veces bajo amenaza, y otras veces por ser la alternativa más factible, a trabajar como prostitutas en los países donde llegan. (Méndez, 2009). La Asociación Tú Mujer, en Santo Domingo, República Dominicana (2013) realizó el trabajo "El tráfico ilícito y la trata de mujeres dominicanas en el

exterior: Realidades y lineamientos de políticas públicas”, en este estudio se brinda una panorámica completa de la situación mencionada y realiza sugerencias concretas para las personas envueltas en la batalla contra esta transgresión.

Las mujeres se van a otros países en busca de mejores remuneraciones desconociendo muchas de ellas que serán abusadas sexualmente y/o laboralmente; así lo sustenta un estudio del consumo de drogas y experiencias de violencia en mujeres traficadas al exterior, que las mismas reciben humillaciones esto se reflejó en un 60% de las encuestadas (Luciano y Tapia, 2003, citado por Sánchez 2012). Muchas de ellas no saben leer, ni escribir, no se le facilita encontrar un empleo por su condición y no tienen mucha elección, declaró (Valente 2013).

Todo esto prepara un terreno fértil para que fenómenos como este agudicen la situación de pobreza extrema y vulnerabilidad que vive la nación dominicana, respecto a las complejidades que se agregan a la realidad social como país, acrecentando con profundidad las diversas problemáticas existenciales.

Los psicólogos cognitivos le llaman la desesperanza aprendida; que una serie de imposibilidad y desengaño, en el que se suele pensar que no existe ningún camino posible para alcanzar un objetivo, o solucionar algún problema. Es una manera de sentirse al mismo tiempo: acongojado, sin salida, abandonado e indefenso. (Yagosesky, 2009).

Por estas razones la mujer dominicana se lanza en busca de aumentar su categoría de vida, aunque este paso las aleje de lo más valioso, su familia. La mayoría de las emigrantes están sufriendo una transformación, porque muchas de estas mujeres son el principal sostén de la familia (Kim y Grant, 1997).

En esta misma línea de juicios Vargas (2010) en dos trabajos diferentes, expone y analiza la experiencia de la emigración de las mujeres dominicanas y su impacto, tanto en las mujeres criollas emigrantes y como en sus comunidades emisoras. En el primer caso estudia sobre la migración de mujeres del distrito municipal Las Placentas (comunidad rural) hacia Estados Unidos (2010) y el

otro, de las mujeres de la comunidad Doña Ana (comunidad rural) que emigran hacia Suiza (2005) exponen, entre otras cosas, que el posible impacto en las familias de dichas migraciones y las transformaciones que están operando las familias de estas zonas rurales, por el alto predominio de la población masculina sobre la femenina como resultado de las migraciones de las mujeres. En ambos estudios se refleja la mejoría económica de las localidades producto del envío de dinero fijo por parte de esas mujeres emigrantes a sus familiares y allegados.

Dentro del porcentaje de dinero que llega al país por medio a las remesas, hay aportes muy significativos de las mujeres emigrantes, según datos de la UN-INSTRAW en el año 2006, las emigrantes dominicanas fueron las responsables del 55% de las remesas recibidas.

En las zonas más pobres las remesas enviadas desde Europa llegan de las manos de las trabajadoras doméstica. Las remesas enviadas tienen efectos positivos y negativos en el desarrollo de las zonas más pobres del país. Muchas trabajadoras viven las casas de sus patrones por obligación, pero también porque suponen un menor gasto en cuanto a alimentación y transporte, lo que facilita el ahorro significativo de su limitado ingreso o el envío del mismo a la familia (Salazar, 2001).

Por otro lado el género también condiciona la idea del retorno, lo que, a su vez, tiene un impacto en la actividad remesadora. Estudios demuestran que las emigrantes latinoamericanas y caribeñas tienen una mayor tendencia a querer permanecer en los países receptores que los hombres y, por ello a reiniciar el proceso de reagrupación familiar (Pessar, 2005). Sus investigaciones con emigrantes dominicanos en EEUU, por ejemplo, frente al ahorro de dinero y el envío de remesas, las mujeres tiene la concesión de adquirir bienes costosos y resistentes, mientras que los hombres se inclinan a vivir en condiciones más modestas y ahorrar dinero, para asegurar el retorno exitoso al país.

En el caso de España, las emigrantes dominicanas no siguen esta línea la reunificación es la meta, a partir de la instauración del visado para los dominicanos, con la que reunificación se convirtió en una estrategia migratoria para los demás miembros del grupo familiar (Instrawn, 2006). En ese sentido

continúa refiriendo que el estado dominicano, así como las agencias de desarrollo internacional que trabajan en República Dominicana, se beneficiarían de la inclusión de las migrantes dominicanas y sus dependientes en actividades de desarrollo local.

1.7.1 Mirada Social de los Efectos de la Migración Femenina Dominicana

No se puede perder de vista el horizonte del fenómeno de la migración como tal, dentro de este supone la migración femenina una realidad muy palpable, que afecta a un gran número de países, se va creando una concepción diferente a la tradicional, las sociedades van asimilando y aceptando que las mujeres, sobre todo madres de familias, se separen de sus hijos para mejorar su calidad de vida y la de sus allegados.

Según plantea Uriarte (2011), en la sociedad dominicana la migración internacional se ha convertido en una alternativa de trabajo aceptada de forma normal, una cifra considerable de familias tienen a uno o más de sus miembros en el exterior. Algunos estudios que indican que aproximadamente del 96% de los hijos de familias emigrantes en EEUU originarios de América Central han vivido la separación de ambos padres y en el 64% de los niños que llegan de la República Dominicana vivieron separados de sus madres durante algún tiempo (Suárez-Orozco, Todorova y Louie, 2002).

La apreciación que se tiene sobre los flujos migratorios puede ser positiva o negativa. Sus efectos se atribuyen a diferentes elementos individuales y colectivos, tales como: el desempleo frecuente, la cultura, la economía, los medios de comunicación, el estatus que representa y de si el sujeto en ese momento es emisor o receptor de migrantes (PNUD, 2007). Los estudios que observan el empoderamiento o su victimización de las féminas que emigran, en general, no ayudan para la creación de las políticas dirigidas a los procesos migratorios (García, 2008). No obstante, estos efectos de la migración en ocasiones no son tomados en cuenta por los familiares que son dejados atrás.

Emigrar puede causar traumas, es una experiencia que puede desorganizar la vida de cualquier sujeto con el transcurso de los años, crear

desequilibrio y alterar compromisos realizados. El estrés emocional es una de las alteraciones que puede padecer la familia (López-Pozo, 2009). La migración además de desestructurar la familia origina otros males físicos y psicológicos tales como: dolores de cabeza frecuentes, depresión, estrés y violencia intrafamiliar (Cranshaw, 2013). Los sentimientos más comunes que arrastra el proceso migratorio en la familia que se queda están asociados a resentimientos, frustración, angustia y miedo (Sans y Urrutia, 2004).

Es necesario subrayar que los efectos psicológicos ocurren poco a poco, muchas veces la situación misma influye a que la personalidad se vea modificada; no obstante, dependerá del sujeto y su dinámica mental. El trauma generado por la migración inicia desde el momento de la separación y/o partida del lugar de origen, para todos los involucrados. Se originan una serie de eventos durante el viaje y al llegar al lugar de residencia, de igual manera para los que se quedan en el país natal. Se hacen ajustes en su vida cotidiana, en ambos casos son experiencias traumáticas acumulativas (López-Pozo, 2009).

Entonces, detrás de las remesas, viéndola como el principal beneficio de la emigración, hay una familia transnacional desestructurada; ambigüedad que guarda un hecho lastimoso (Villegas, 2004). Por un lado se observa a una mujer que sufre y que trata de que a sus proles no les falte lo necesario para vivir dignamente, que sean disciplinados, que la amen, respeten y la recuerden siempre; del otro lado se encuentran los menores que viven sin sus padres, que tienen el contacto limitado y corren el riesgo psicosocial que implica (Uriarte, 2009).

2. FAMILIA DOMINICANA Y LA EMIGRACIÓN. ASPECTOS PSICOLÓGICOS

2.1 Estructura Familiar Dominicana

La familia sigue siendo el núcleo fundamental de formación, disciplina y de intercambio de afecto de la sociedad. En ella se da la reproducción biológica del ser humano, y en este ambiente se desarrolla el individuo como ente físico, psicológico y social. La familia es una institución humana que determina el comportamiento integral de todo ser humano, porque muestra unas funciones globales (procreación y crianza de los hijos) y unas acciones cambiantes (actividades educativas, religiosas, sanitarias, protección de los más vulnerables como son los niños, ancianos y enfermos, además labores políticas y culturales). En su trayecto formador la familia se vislumbra con luces y sombras consideradas parte del proceso.

La educación familiar contribuye eficazmente a la transmisión de valores internos y externos. Es considerada como un espacio sociológico potente en traspasar valores que repercutirán en la modificación del patrón emergente de familia (Ortega y Mínguez, 2001). Partiendo de estas premisas la familia es y continuará siendo el núcleo primordial formador y modificador del ser humano, esto incluye las diferentes facetas y cada una de las etapas del desarrollo en que se encuentre. Los padres determinan y garantizan la vida en familia; estos están dispuestos a satisfacer las carencias y motivos internos de los hijos (Arranz y Oliva, 2010).

En los patrones conductuales del ser humano intervienen múltiples factores que afectan el desarrollo emocional de un sujeto; sin embargo, en un contexto familiar de apoyo durante la infancia y la adolescencia se reducen los niveles de estrés y conflictividad. La presencia activa de los padres está asociada a un mayor desarrollo cognitivo en niños de dos años (Ryan, Martín y Brooks-

Gunn, 2006). El desarrollo socioemocional de los niños, se ve afectado por la dinámica cotidiana de la familia, conflictos y ajustes en el matrimonio, el estrés de los padres en relación a la crianza y a los estilos que seleccionan para disciplinar, por lo que la calidad de las relaciones internas en la familia son determinantes para su buen funcionamiento (Bornstein, 2002 y Arranz 2004).

En lo que respecta al contexto dominicano, las familias se constituyen de formas diferentes a los países europeos o a los países de América del Norte, esto tiene un profundo arraigamiento en cómo se ha construido la nación, el contexto de desarrollo social, el crecimiento en materia de la formación educativa, y a la vez por como se ha ido desarrollando la sociedad dominicana en todos los aspectos de identidad y sus múltiples dimensiones que competen como Estado y como nación en su proceso histórico, político y económico.

La noción que tiene el dominicano de la familia es mucho más amplia y solidaria que la conocida de forma universal. En la sociedad dominicana se originan grandes tensiones entre lo que se maneja como paradigma social y lo que en la realidad existe. Una de ellas se observa en las temáticas matrimonio y familia; elementos que no siempre están enlazados en la realidad general (Vargas, 2009), ella afirma que las relaciones conyugales en el país han estado prevalectivamente bajo el sello informal de unión libre. Según el informe Sistema de Indicadores Sociales de la República Dominicana del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (SISDOM), el 31.4% de los dominicanos conviven en unión conyugal libre, mientras que el 18.5% es legalmente casado y un 1.5% se ha divorciado (Morrillo, 2014).

El tipo de matrimonio que predomina en la sociedad dominicana es el concubinato, producto del consenso de ambas partes. Estas relaciones inconstantes generan en la familia un cambio en su estructura común, no centrándose en la pareja matrimonial, tanto el hombre como la mujer podría tener hasta 5-6 uniones no legales con hijos e hijas de diferentes parejas, por lo que se produce un sistema familiar distinto.

Siguiendo la misma línea de argumentos, otra característica de la familia dominicana es la disfuncionabilidad, esta afecta al 50% de la familias en el país,

generando secuelas negativas que conlleva la inversión de valores, afecciones emocionales y sociales, como son: embarazos en la adolescencia, delincuencia, depravación y asesinatos a mujeres (CODAIT, s.f.); a sabiendas de las causas de la descomposición social, matrimonial y de género son multifactoriales. Según el Informe de ENHOGAR (2011), refiere que el 50% de hogares están encabezados por mujeres solteras que crían, sustentan y educan a sus hijos. Los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda (2010) muestran que en el país existen 2,671,000,979 hogares, de los cuales un 1,15,000,352 están bajo la responsabilidad exclusiva de mujeres.

2.2 Diversidad Familiar en la Sociedad Dominicana

En los actuales tiempos, la familia ha cambiado de modo tal que se han creado nuevas formas o núcleos familiares, de las cuales unas tienen mayor predominio que otras. Esto es resultado de los cambios que la sociedad viene presentando en las últimas tres décadas. Cada vez se encuentran menos familias tradicionales como son la nuclear y extendida, estas han existido siempre, desde las comunidades primitivas, hasta las industrializadas. La familia nuclear representa la organización familiar más notable en la mayor parte de entornos sociales y culturales, conformada por el padre, la madre y los hijos. Sin embargo, se puede notar que en los últimos periodos, la cantidad de familias nucleares ha descendido y al parecer seguirá esa tendencia, mientras crece un complejo y heterogéneo grupo de formas familiares, que son consecuencia de las variadas formas de cohabitar en la sociedad y a los acuerdos que lleguen cada uno de sus miembros con el colectivo familiar (Ferrer, Ruiz y Ochoa, 2010).

Las familias (como bien se plantea en la antropología del parentesco) no se crean exclusivamente de parejas, sino que se determinan en función de su convivir en el día a día social y compartir el domicilio (González, 2006).

De acuerdo a los diferentes tipos de familia, se establecen distintas clases de relaciones, que pueden o no ser consanguíneas y que no siempre tienen que vivir bajo el mismo techo. La sociedad presente difunde un modelo familiar que

no se ajusta a la realidad y a la variabilidad existente, se tiende a atribuir a los otros núcleos familiares como familia en crisis y familias disfuncionales. En el país existen muchos tipos de familias, que de una u otra manera se sustentan y crecen. Dentro de las cuales se encuentra: las familias constituidas por un solo progenitor, la familia de padres divorciados que contraen segundas nupcias, familias extensas sin la presencia de los padres, entre otras más.

2.2.1 Familias Monoparentales

Dentro de este contexto situacional el referente está representado por mujeres (en este caso matrifocales) y otras por hombres (patrifocales). Las familias monoparentales dirigidas por mujeres es muy variada entre sí, la madre soltera que se ha separado o divorciado de su esposo y que vive con sus hijos, la madre adolescente con su bebé, viviendo ambos con abuelos, la mujer que ha adoptado un hijo, la mujer viuda que vive con sus hijos, en fin, en este escenario se presenta una armadura de situaciones que son las que están dibujando el nuevo mosaico social en la realidad dominicana. Todas estas situaciones serían núcleos monoparentales (Arranz y Oliva, 2010). Estudios indican que más de 3 millones y medio de personas viven en hogares “monoparentales” dirigidos por mujeres que no cuentan con el apoyo de la figura paterna o masculina (padre, padrastro, abuelo, tíos y hermanos mayores) (Espinal, 2012).

En lo que concierne a la realidad dominicana hay más de un millón de hogares dirigidos por mujeres (ENHOGAR, 2011), esto indica que la asignación de las viviendas, tomando el cuenta el sexo de quien la encabeza, tiene una tendencia alta a que sean las mujeres quienes llevan la dirección de sus familias. El modelo de familia matrifocal, que es un referente en la región del Caribe y particularmente en la República Dominicana, está condicionando a algunas de las características de la migración femenina (García y Paiewonsky, 2006; Scotland, 2006).

Existe el modelo patrifocal que son familias dirigidas por el hombre. En el caso dominicano, si es el padre que vive solo con los hijos suele ser temporal por emigración de la madre o por viudez, cuando la mujer ha emigrado muchos

padres biológicos tienden a desligarse de las obligaciones asistenciales y educativas de sus hijos, delegando indirectamente a parientes femeninas su responsabilidad (Uriarte, 2009).

2.2.2 Familia Extensa

Por motivos socioeconómicos las familias extensas se han incrementado en el país, creando un estilo de vida diferente en el que cada uno de sus miembros se adapta y funciona sin percances, por lo que esta es otra estructura familiar predominante en la nación dominicana, donde los abuelos, principalmente la abuela, se transforman en el eje de la familia, teniendo a su cargo varias generaciones (Vargas, 2009). Es bueno destacar que en este tipo de familia los hijos de madres emigrantes suelen criarse, siendo la abuela la tutora principal. Así lo plantea Uriarte, (2013) en el informe del estudio: “La percepción de los efectos psicoeducativos de la migración femenina dominicana en los hijos que quedan atrás” explica que al emigrar las madres, no se sienten confiadas de que los padres sean los cuidadores principales, prefiriendo que sus hijos sean cuidados por una pariente femenina, de su confianza.

2.2.3 Familias Reconstruidas

Es aquel tipo de familia que luego de la separación, divorcio o muerte de uno de los miembros de la pareja se reconstruye con el padre/madre, que tiene a su cargo los hijos y el nuevo conyugue. En el caso del divorcio, se define cuando el progenitor que obtiene el cuidado legal contrae segundas nupcias y forma así una familia mezclada -como sucede hoy en la mayoría de los casos-, algunos niños aceptan gustosos la llegada de un padrastro o madrastra; en cambio, para otros los segundos matrimonios implica otro difícil ajuste (Craig y Baucum, 2009). Muchos de estos menores se desaniman porque pierden las esperanzas de la reconciliación amorosa de sus padres, posiblemente rechacen los intentos de la madrastra o padrastro de acercarse a ellos, ganarse su afecto o disciplinarlos, a la vez estas situaciones les puede generar sentimientos de

confusión, siente culpa si desarrollan afecto por el nuevo conyugue de su padre o madre, les molesta compartir con su padrastro o madrastra o ser excluidos de la nueva familia.

En este sentido, una gran parte de los niños encaran el problema adicional de tener que vivir con hermanastros o hermanastras (Hetherington y otros, 1989). En este tipo de familia suelen darse ciertas limitaciones asociadas al proceso de adaptación de sus miembros: celos entre los hijos e hijastros, intromisión de las ex parejas, chantaje, ritmos diferentes de ajustes, dificultades con la autoridad y la disciplina (García, 2010). Si estas problemáticas persisten pueden entorpecer seriamente los progresos psicológicos, sociales y académicos de todos, especialmente de los menores.

En casi todos los casos, las principales alteraciones debidas al divorcio y las familias reconstituidas se superan al cabo de dos años (Craig y Baucum, 2009). Los hijos de madres emigrantes en muchas ocasiones se integran a familias reconstituidas, si los padres que quedan en el origen están a su cargo y contraen nupcias por segunda vez, o en el reencuentro con la madre, que suele casarse en el país de destino. Se observa en la población emigrante que los hogares están mayormente conformados por parejas extranjeras con o sin hijos. Además, cabe señalar que en España el 38% de las nupcias celebradas está constituida al menos que uno de los contrayentes sea extranjero (Ferrer et. al, 2010).

2.2.4. Familias Transnacionales

Estas son conocidas como familias fragmentadas, las cuales se forman producto de las migraciones internacionales; un gran número de personas se mueven de un país a otro y de una provincia a otra. La familia transnacional es aquella que se conoce por la dispersión de sus integrantes en naciones diferentes, causados por la inmigración de uno o más de sus miembros y en la que todos conservan el vínculo afectivo, se comunican con frecuencia, comparten sueños, se intercambian elementos de ambas culturas y vivencias que asumen a sus nuevas formas de convivir (Perella, 2007).

Este tipo de núcleo padece desventajas y ventajas, tanto para los miembros que parten del país como los que se quedan residiendo en su tierra natal. El hecho de que uno de los miembros de la familia se ha ido a un país lejano, hace que el día a día de estos se vea alterado (Falicov, 2001).

Se debe considerar que las migraciones conllevan separaciones físicas dentro de la familia. Muchas madres dejan a los niños con parientes cercanos, porque se van del país de forma indocumentada o por carencias económicas o limitaciones de ayuda para cuidar sus hijos. Estas familias transnacionales, están divididas entre el país de origen y el de destino, viven separaciones diversas, a veces por períodos largos, en los que se forman nuevos lazos con cuidadores sustitutos y familia extendida, para luego enfrentar nuevas separaciones con el reencuentro familiar (Suarez-Orozco, 2002). Se observa este tipo de familia (hombres o mujeres casados, con hijos, que viven en el país de acogida sin su familia) son consideradas como familias en riesgo, por ser la distancia un indicador de desintegración familiar (Ferrer et al, 2010).

El fenómeno migratorio tiene aferencias complejas multifactoriales y dimensionales en el comportamiento humano, en este sentido, la migración femenina es una experiencia inestable, de posibles oportunidades y barreras para las mujeres y sus parientes (Ariza, 2002), junto a los beneficios económicos, personales, y la mejora de la educación y la atención sanitaria, hay una familia transnacional, que guarda una división cuyo precio psicológico es muy alto (Bernhard, et al, 2005; Villegas, 2004). En esta tesitura, la fragmentación y la reagrupación generan cambios abruptos en todos los miembros involucrados de las tres generaciones. Este fenómeno ha sido llamado por Pauline Boss las fronteras familiares ambiguas (2001).

Por ejemplo, la familia que en un inicio era nuclear y dado que por múltiples razones el padre emigra, se convierte en familia monoparental, siendo la madre la responsable directa de los menores, luego la madre emigra a reunirse con el padre en destino y traspassa a la abuela la jefatura del hogar, lo que hace que se formen secciones de vivencias personales, que no se viven como colectivo

familiar. Por lo que el reencuentro crea problemas de índole emocional, somática y estructural (Falicov, 2001).

2.3 Separación Madre-Hijo y Sus Efectos

El proceso de apego entre la madre y su criatura inicia a partir del nacimiento y es una fase de vital importancia. El contacto piel a piel de la madre y su criatura los une, además de iniciar un vínculo para toda la vida. Sin embargo, habrá varias situaciones en donde la madre por algunas circunstancias debe separarse del niño. Por lo general, la separación le enseña al menor la independencia y la autonomía. No obstante, hay ocasiones en las que la separación puede tener un efecto desfavorable sobre el niño y la madre.

La separación madre hijo puede resultar traumática para el desarrollo integral del menor. Así lo plantea Haiman (2013) en su artículo “Efectos de la separación en los niños pequeños”, los niños que crecen y se desarrollan en un espacio de seguridad emocional y cuidados pertinentes tendrán mayor estabilidad que quienes no lo reciban. Cuentan con las herramientas afectivas y emocionales para manejar constructivamente la mayoría de las impresiones que la vida le va presentando, y tanto en la infancia, adolescencia, así como a lo largo de la vida. El apego seguro genera confianza que se usa como defensa fundamental contra los trastornos psicológicos inducidos por traumas”. Schore (2002).

Muchas madres alegan que el factor educación es la causa principal de la separación física de sus hijos. Para ella lo primordial es que reciba una educación de calidad que el futuro les permita mayores oportunidades. Reconociendo estas que para toda mujer separarse de sus menores es desgarrador, pero entienden que es la única alternativa que poseen; en ese sentido, según un estudio realizado en Pekín, por el Centro para los Derechos de los Niños y la Corporación para la Responsabilidad Corporativa (CCR y CSR) en el año 2013, refiere que el 80% de los padres y madres que dejaron a sus hijos en origen presentan sentimientos de culpa. El 68% expresa no contar con el tiempo necesario para asistir a sus hijos; un 53% alega que la falta de dinero los llevó a migrar, porque no podían suplir

los gastos familiares. El 38% acepta que en el trabajo se equivoca con mucha frecuencia por que viven preocupados por sus hijos en origen. El 33% admite que sentir infelicidad y falta de entusiasmo (Vidal, 2015).

Los cambios familiares impulsados por la partida de la madre son diferentes de los producidos por el divorcio, la hospitalización o la muerte, pero ciertamente también incide en el desarrollo psicológico y social de los menores haciéndoles más vulnerables a sufrir trastornos de ansiedad y depresión (Orgilés, Espada y Méndez, 2008). Algunos estudios muestran que la separación migratoria afecta más seriamente al bienestar emocional de los hijos que el divorcio, la muerte, el abandono o la institucionalización de los padres (Pottinger, Stair y Brown, 2008).

Se describe como “perdidas ambiguas” a la indeterminación emocional que se siente ante duelos o pérdidas significativas, el extravío es confuso y parcial (Echagüe, 2011). Dentro de esta línea de argumentos se diferencian dos clases de pérdida ambigua: una de ellas, se observa a un miembro de la familia corporalmente lejano, pero internamente presente, y en el otro, hay presencia física pero ausencia psicológica (Boss, 2001), por lo tanto, el primer tipo de pérdida es la que se vive en el fenómeno migratorio, es considerada la pérdida más estresante de todas, al parecer por la ambivalencia que implica. El sistema familiar se modifica y genera confusión, ansiedad y tensión, que afecta a todos los miembros de la familia, estos se empeñan considerablemente por llevar una vida normal y mermar el sufrimiento (Olea, Tovar y Enrique 2010, citando a Boss, 2001).

En los actuales tiempos tomando en consideración los datos disponibles, no está justificado trasladar los resultados de unas situaciones a otras, si no se especifica la estructura familiar anterior y posterior a la separación (Yeoh y Lam, 2006). Investigaciones han demostrado que un porcentaje elevado de las emigrantes ya han pasado por la desestructuración de sus familias, madres solteras, divorciadas, viudas, entre otras situaciones.

Existen otros aspectos importantes a considerar, tales como: la separación migratoria es una ausencia principalmente física y transitoria, no una pérdida

definitiva, que no está vinculada al conflicto, la enfermedad, la inadaptación o la muerte de la madre, del padre o de ambos, sino a un proyecto familiar que se considera eventualmente positivo, de mejora de las circunstancias de partida. Sin embargo, una situación irregular que se prolonga durante años puede ocasionar alteraciones negativas en el esquema afectivo - emocional, en aquellos individuos susceptibles como son los niños y adolescentes.

El vínculo normal que existe en la relación progenitora-hijo se debilita cuando ésta ausencia se prolonga, la cual genera dudas y frustración en los niños, porque se entendía como un proceso transitorio, por lo que, superada la crisis se asume la situación como parte natural de su vida y aprenden los menores a vivir sin sus padres.

2.3.1 Tipos de Separación

Las principales causas de separación entre la madre y sus hijos suelen asociarse al divorcio de los padres, abandono, encarcelamiento, muerte y emigración, entre otras.

2.3.1.1 Separación por Divorcio

El divorcio implica en muchos casos la presencia de una serie de situaciones estresantes que tendrán que enfrentar los hijos (cambios de domicilio, vivir con un solo padre, visitas limitadas, conflictos entre los padres, entre otras) (Arranz y Oliva, 2010). Se le adjudica a la familia ser una estructura dinámica interrelacionada, por lo que cualquier cambio en el sistema familiar, afectará inevitablemente a toda la estructura (Justicia y Cartón, 2011). Estos autores citados anteriormente afirman que la primera fase resulta tan difícil y tensa para los niños y adolescentes, porque comúnmente es causada por el silencio de los padres y las carentes explicaciones que les ofrecen a los menores o en el peor de los casos las informaciones inadecuadas que reciben sobre la separación definitiva.

El divorcio se ha convertido en una práctica común a nivel universal, más del 62% de los enlaces matrimoniales terminan en divorcio. Según datos ofrecidos por el Buró de Censos de los Estados Unidos, la República Dominicana ocupa el 6to lugar a nivel mundial en cantidad de matrimonios, disueltos (Costant, 2013). Los niños que viven el divorcio de sus padres se sienten tristes, confusos, enojados, llenos de ansiedad, adoptan una conducta destructiva en casa y la escuela (Craig y Baucum 2009), los hijos de parejas divorciadas muestran conductas maleables, violentas y alteradas. La baja tolerancia ante la frustración y la dificultad para seguir mandatos es común en los hijos de padres divorciados, en contraste con aquellos niños que están ante la muerte de uno de sus padres. Otros estudios han demostrado que la ruptura familiar o la ausencia del padre o madre no es lo que propiamente actúa como factor detonante sino las condiciones que acompañan el cambio de la organización familiar. En ese sentido, un estudio llevado a cabo por el sociólogo Amato (2005), en el que compara el desarrollo educativo, social y emocional de los hijos de padres divorciados y de hijos de padres casados, al final del estudio las diferencias eran poco significativas.

Existen diversas explicaciones a los efectos del divorcio en los hijos, Sandford (2006), afirma que los efectos del divorcio de los padres en el rendimiento escolar y el comportamiento de los hijos, afecta significativamente, porque éstos presentan perturbaciones emocionales que altera considerablemente su bienestar psicológico y conductual.

En contraposición, Hetherington (2003), tras una investigación longitudinal, descubrió que sólo un 15% de los hijos de padres divorciados experimentaban alteraciones psicológicas superiores a los hijos de familias estables. Agrega que el divorcio no genera efectos negativos, o cuando ocurren suelen ser superados rápidamente; los efectos adversos del divorcio no se presentan en todos los casos de separación, dependerá en gran medida del manejo de los padres y la forma en que lo comuniquen a sus hijos, puede producir alteraciones que no suelen ser permanentes.

Mientras que en el impacto de la migración, en el sistema familiar se hacen ajustes para los cuales los menores no siempre están listos, lo que les produce angustia; además en muchos casos puede que los padres vean a sus hijos como soportes y, en consecuencia, exigen y demanden de ellos más de lo que se espera, produciendo estrés en los niños y adolescentes.

El divorcio deja a toda la familia con la impresión de lo que podía haber sido y ya no será posible, y la migración genera sentimientos encontrados, como son compromiso y satisfacción.

2.3.1.2 Separación por Abandono

Para hablar de abandono se debe tener cuidado y objetividad, es necesario conocer las variables que llevaron a la mujer a tomar esa decisión. Es importante aclarar que la maternidad no es un “instinto” como se ha querido proyectar. Somos seres culturales, sociales, impersonales, no se comportan con instintos puros y naturales. Ser madre, en parte, se aprende (Gómez, 2010), en tal sentido esta autora refiere que algunas mujeres abandonan sus hijos y los dejan en la puerta de la iglesia, en casa de un familiar o amigo, en un juzgado, muchas lo hacen por desesperación y porque no cuenta con los medios para hacerse cargo del menor.

Parafraseando lo que sostiene Videla, quien considera que “Un niño abandonado es un ser sin historia, sin un pasado (Videla, 1995)”. Existen momentos trascendentales que aumentan las consecuencias negativas en los menores, uno de ellos es el periodo de lactancia; si el abandono ocurre en este momento el niño percibe que se llevaron el pecho que lo nutría, se suspende ese lazo único entre él y la existencia humana que se daba a través de la madre, la cual desempeña el rol de intermediaria, este enfoque lo plantea la psicología psicoanalítica. Cuando se revisan algunos textos acerca del abandono, se reitera en todos que un niño no debe sufrir y que por ello debe ser pasado a otros brazos maternos, en el marco de la adopción.

Es común observar en las calles y orfanatos a estos menores, que están sujetos a peligros de toda índole. Las consecuencias más comunes de los niños

abandonados desde el punto de vista de Videla (1995) son distracción, delgadez muy notoria, falta de apetito, palidez, trastornos del sueño, conductas superadas (la succión del pulgar, retraso en el lenguaje, retrasos motores, entre otros); no obstante, si el niño cuenta con el apoyo del resto de la familia, padre, tíos, abuelos y hermanos, puede superar considerablemente esta separación y obtener buenos resultados, o si la familia que lo acoge en adopción le protege, contribuirá a fortalecer en él vínculos afectivos reales y los lazos familiares permanentes.

Algunas personas asocian la migración con el abandono, ambas situaciones representan pérdidas y pasan por numerosos cambios, acuerdos y negociaciones, sin embargo, hay eventos para los cuales no existen rituales sociales o culturales. Un aborto representan un futuro que se ha tronchado poco después de germinar, por lo que se compara con el abandono de un menor (Falicov, 2001), este autor continúa afirmando que la pérdida por migración genera un desarraigo a nivel generalizado, pero en el cual se mantienen un contacto frecuente que ayuda a paliar el dolor que produce la separación, la cual se entiende que es temporal, además la madre y /o padre hace presencia indirecta con el envío de remesas, para el sustento de sus hijos". Para el proceso migratorio existen prácticas espontáneas que facilitan el manejo de las pérdidas, mientras que para el abandono no.

2.3.1.3 Separación por Encarcelamiento de la Madre

Los testimonios internacionales indican que las secuelas desfavorables de la privación de libertad de los progenitores, son más grandes cuando la que está en prisión es la madre, por el hecho de que por lo general los hijos viven con la madre antes del ocurrir el encierro (Valenzuela, Stuvén, Marcozzolo, Larroulet y Simonetti 2012). Esta realidad tiene efectos negativos en los hijos, las consecuencias que trae consigo el encarcelamiento de una mujer que tiene familia suelen ser más desgarradores que los que pudieran tener el encarcelamiento de un padre. Lo más probable es, que esa madre no habrá condicionado el ambiente y organizado la situación de sus hijos al momento de

ser encerrada. Esto provoca depresión y estrés adicional, pudiendo ser que los menores queden a su suerte.

Numerosos estudios afirman que los hijos de madres encarceladas padecen perturbaciones emocionales, psicológicas y sociales que tienen consecuencias negativas a largo plazo sobre su evolución y conducta. Unas series de factores intervienen en esta situación, de los cuales se citan los siguientes: el golpe emocional de la separación; cuidadores sustitutos; muchas veces cambios de domicilio y centro educativo (Cortázar, Fernández, Léniz, Quesille, Villalobos y Vielma, 2015). Cuando la reclusa es la madre muchos hijos asumen compromisos y obligaciones que no les corresponden, para cumplir con las labores del hogar, y otras responsabilidades económicas y afectivas, tanto personales, como de los demás miembros de la familia. Estos roles suelen desempeñarlos los hijos mayores, quienes en la mayor parte los cuales suelen ser adolescentes. El encierro de uno de los padres es considerado un factor de riesgo que está asociado a la delincuencia juvenil, trastornos mentales, uso indebido de drogas, bajo rendimiento escolar y abandono de la escuela (Murray, J. y Farrington, D. 2009).

El Manual de recomendaciones para atender a niños, niñas y adolescentes, hijos de padres y madres privados de la libertad, afirma que los niños y las niñas pueden presentar variadas conductas ante el hecho: Algunos menores piensan que los padres ya no los quieren y los olvidaron, otros tienen una reacción inesperada podrían mostrar mucho enojo, llanto constante, indiferencia, siendo esta una manera de demostrar su dolor (Raffo, 2009).

Según la convención sobre los derechos del niño, Tailandia, (2011), los niños tienen el derecho de visitar a su madre aun en prisión. Distanciar al niño de su madre encarcelada es perjudicial y doloroso, por lo que se sugiere hacer un análisis que ofrezca una alternativa, que les permita satisfacer las necesidades físicas y psicológicas de los menores y que se le garantice mantener contacto personal frecuente con su madre aunque esté en prisión.

Se asume que a pesar de que los síntomas conductuales y emocionales parecen semejantes entre los hijos separados de sus madres por

encarcelamiento y los hijos separados de su madre por emigración, porque en ambos casos la distancia no es para siempre, además se puede prolongar el tiempo de espera. Estas separaciones difieren en los daños del encarcelamiento de la madre o padre están asociados a los valores morales y en muchos casos los menores sienten vergüenza social, por el hecho que han condenado a su progenitora. Los hijos de madres prisioneras en edad escolar son los más afectados por encontrarse en una etapa crucial del desarrollo evolutivo. Es el período donde ocurre la concepción de moralidad, de los valores y normas sociales (I. González, A. Sánchez de Calles, G. Ocando, R. Flavio, 2010).

2.3.1.4 Separación por la Muerte Materna

La muerte es una situación de gran dolor para la familia. En sentido general convierte al humano un ser más vulnerable, la misma interrumpe planes y propósitos de vida e impone a una reorganización exhaustiva (Rojas, 2011). El tema de la muerte está rodeado de intriga y misterio, y con mayor profundidad cuando la muerte es cercana y los afectados principales son los menores.

Existen numerosos estudios de casos, sobre los efectos provocados en los niños y adolescentes al afrontar la muerte de uno de los progenitores; el impacto del fallecimiento inesperado de uno de los padres en los niños y adolescentes, genera depresión, que es uno de los principales trastornos psiquiátricos que se presenta en el proceso de duelo (Matey, 2011 citando a Nadine Melhem de la Universidad de Pittsburgh (EEUU, 2011).

Los niños muestran diferentes signos acorde a la edad y la perciben de forma muy diferente, los niños pequeños entienden la muerte como un castigo, es como un ser sobrenatural que te lleva lejos. En tanto que a partir de la pubertad y la adolescencia se adquiere la concepción adulta de la muerte; final, irreversible y universal (Rojas, 2011).

En esta línea de discurso, el hecho de que la madre muera en el parto, se rompe el vínculo primario más sólido, el de madre e hijo, pasará mucho tiempo para construir un nuevo lazo con otra persona. Lo doloroso es que

inconscientemente la familia culpa al niño por la muerte de la madre. Nadie lo dice, pero se percibe (Videla, 1995).

La muerte es un hecho irrevocable, la cual no debe ser comparada con las pérdidas que conlleva la emigración porque éstas son más abarcadoras que las que produce la muerte de un ser querido.

Emigrar genera duelo en muchos ámbitos, tanto para el que emigra, como para la descendencia que permanece en el país de origen (pérdida de costumbres y tradiciones propias de su cultura, distanciarse de sus familiares y amigos que quedan en su tierra natal, muchas veces cambio de idioma, ajustes económicos y de domicilio para los hijos que pasan al cuidado de tutores, manejar las consecuencias psicológicas, educativas y de salud que suelen presentar los menores, cuando la madre emigra, entre otros duelos más) (Falicov, 2001). Este autor continúa explicando que las pérdidas de la migración no son definitivas, son cambiantes, aunque hay ausencia, existe la esperanza del reencuentro y se mantiene el contacto de forma no presencial.

2.4 La ausencia prolongada de la madre emigrante y sus efectos en la familia

La migración puede ser analizada desde muchos puntos de vista y disciplinas de estudio, desde el punto de vista psicoemocional y afectivo, uno de ellos está muy relacionado con a las expectativas emocionales-afectivas que tienen todos los involucrados, que se basan en esperanzas, deseos e ilusiones del esperado reencuentro familiar (Castañeda-Camey, 2014). La ausencia prolongada por causa a la migración de la madre/padre, es un precedente que traerá consigo inconvenientes en el desarrollo integral de los hijos, aunque los mismos no requieran de asistencia psicológica o psiquiátrica (Brazelton y Greenspan, 2005; Falicov, 2005; Golombock, 2006; Javier y Camacho-Gingerich, 2004; Lemos, 1996; Rutter, 1971; Theis, 2003; Toro, 2005).

La ausencia física de la madre por la emigración se hace relevante cuando se convierte en ausencia psicológica y no se compensa con las atenciones del

padre o por parte de otra persona que sustituya adecuadamente (Aguilera-Guzmán, Salgado de Snyder, Romero y Medina-Mora, 2004). El cuidado sustituto no institucional de menores de 5 años se ha relacionado con un aumento de los niveles de trastornos del comportamiento, no necesariamente patológicos, de tipo externo: agresión, desobediencia y desafío (Belsky, 2006).

Se especula en relación a que las sustitutas de las madres emigrantes pudieran estar más interesadas en atender las necesidades de sus propios hijos que en el cuidado, disciplina y seguimiento educativo en general de los hijos cuyas madres salieron del país y quedaron bajo su responsabilidad. A sabiendas, que la tutora está consciente que debe respetar los acuerdos previamente establecidos a la partida, como serían la escuela, el dinero que se envía, el reencuentro, el contacto con la madre y otros acuerdos más. El trato entre la madre y la cuidadora, se centra, mayormente en los cambios de la autoridad y disciplina de los hijos.

El ejercicio que surge de la migración, se basa a través de el traspaso de autoridad y el cambio de roles, que a partir de la salida de la madre migrante, ésta continua ejerciendo mínimamente su papel y la mayor responsabilidad la ejerce la cuidadora, que en mucho de los casos es un miembro de la familia (Castro, 2007). La migrante se enorgullece de no perder el poder y estatus a pesar de su ausencia; aunque, le confiere la autoridad a la tutora que goza de toda la confianza, permitiéndole sancionar, castigar a sus hijos; no obstante prefiere mantenerse involucrada en la toma de decisiones de la familia (López y Loaiza, 2009).

En esta tesitura, de acuerdo a García (2005) quien señala que la emigración internacional es una cantera de riesgo de enfermedades mentales y alteración del desarrollo en los menores cuando viven el proceso de separación de sus progenitores y quedan supervisados por otros y lo que hace que en cierta medida se pierda la autoridad.

Hoy día la forma de hacer presencia por parte de las madres emigrantes se facilita por los avances de la tecnología y el uso de internet, en cierta medida hacer uso de estas herramientas fortalece la relación; trasciende a un nivel de compenetración psicológica. A pesar de la distancia la tecnología de la comunicación ayuda a que las familias permanezcan unidas como grupo social dentro de un espacio transnacional. En este contexto las investigaciones han demostrado que las madres, más que los padres, mantienen contacto regular con sus hijos a través de una variedad de métodos (Abrego, 2009), siendo esta una forma de preservar la intimidad emocional a pesar de la distancia que los separa.

El uso de las tecnologías de la información y el abaratamiento de las llamadas telefónicas al extranjero, son el motivo principal en la mejoría de los medios para comunicarse (Sole, Perella, Calvancanti, 2007). Por medio, a la sofisticación de la tecnología se acerca a los que están lejos; no obstante nunca se comparará, ni superará la presencia física, muchos menores entrevistados en grupos focales referían la necesidad de ver, tocar, abrazar y besar a sus madres. Muchos niños expresan sentirse solos y abandonados en el lugar de origen, a pesar de que la madre, hace presencia en su vida, la cual es psicológica, lo que infiere que estos necesitan el afecto físico de la misma (Glasgow y Gouse-Sheese, 1995, citado por Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005).

Por tal razón la meta final de las madres emigrantes es el reencuentro definitivo de la familia, retomar ella las riendas de sus hijos en el aspecto disciplinario y afectivo. Las expectativas de reunificación en el destino moviliza sentimientos encontrados: es una situación transitoria, pero que se alarga en el tiempo; el niño desea estar con la madre y al mismo tiempo no quiere distanciarse de sus seres queridos que lo han cuidado durante la ausencia. Por su lado la madre vive desesperación, pero por la situación económica, las dificultades de empleo y vivienda en el destino, por los problemas derivados de la adaptación cultural, así como por el reagrupamiento de la familia, por la distancia que la separa de los suyos, la falta de control de los hijos que están creciendo y cambiando, además por tristeza y culpa intensa de la familia que ha

quedado atrás (Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005; Bertino, Arnáiz y Pereda, 2006; Zarza y Sobrino, 2007).

Estas así como muchas otras situaciones afectan de forma negativa la relación madre-hijo y su bienestar. En estas condiciones la emigración de la madre es un factor de riesgo sociocultural para los menores (García, 2005). Una importante causa de riesgo para todos los miembros de la familia es que la separación pueda generar sentimientos de inhibición, retraimiento, soledad y falta de apoyo social, todos los cuales se asocian con el deterioro de la salud psicológica (Barrón y Sánchez, 2001; Remennick, 2005).

En tal sentido, las madres que dejaron a sus menores durante la migración están más expuestas a padecer alteraciones psíquicas, que aquellas madres cuyos hijos conviven con ellas. Por lo tanto, la emigración de mujeres que dejan uno o más hijos en el país de origen, suma un riesgo más, junto a las otras tantas circunstancias que afectan el bienestar generalizado de la emigrante femenina. (Patiño y Kirchner, 2011).

La distancia entre madres e hijos en espacio y tiempo se ve fortalecida por las limitantes del mercado laboral universalmente y por las prohibiciones legales que restringen la movilidad de las migrantes, las mismas reducen o suprimen el derecho humano de convivir en el núcleo familiar (Pedone, 2008). Las referencias muestran que la separación de los hijos del padre/madre por efectos de la emigración puede prolongarse por mucho tiempo, hasta 10 años o más, mientras se observa que el reencuentro de la familia, se ha tronchado por las barreras que se van presentando, sin embargo; los problemas de adaptación y ajuste familiar, escolar, social y cultural se mantienen (Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005; Suárez-Orozco, Todorova y Louie, 2002).

Todo esto altera la estructura familiar tradicional; sin embargo, el hecho, de no acomodarse a los patrones establecidos no es sinónimo de daños para los hijos, lo perjudicial es la cantidad de transformaciones en el entorno que le rodea, lo cual afecta en las relaciones interpersonales y crea conflictos entre en el núcleo familiar (Golombok, 2006). Existen estudios que afirman que las familias extendidas, compensan los daños que produce el distanciamiento de las madres

y sus hijos, constituyéndose un factor protector ante la soledad que genera este hecho (Javier y Camacho-Gingerich, 2004).

En los últimos años existe un creciente interés social por dar seguimiento al modo en que continúan viviendo los hijos de emigrantes en su tierra natal. Observaciones realizadas en comunidades de alta tasa migratoria de la República Dominicana, Ecuador y México, señalan trastornos psicológicos asociados a la emigración: inquietud, agresividad, depresión, sentimientos de atracción - rechazo, de amor y de odio hacia la madre emigrante, abuso sexual intrafamiliar, consumo de drogas, delincuencia juvenil, autoestima pobre, fracaso escolar y dificultades de convivencia social (Avellanosa, 2006; Lozano, Luis, García, Zavala y Robledo, 2008; Moreira, 2004).

A pesar de entender que el problema es significativo y amplio, los avances en la investigación ha sido lento, se sabe muy poco de las consecuencias de la migración materna en el desarrollo integral de sus hijos, es necesario enfocar estos estudios tomando en cuenta los sentimientos y vivencias de los hijos dejados atrás (O'Connell y Farrow, 2007; Pottinger, Stair y Brown, 2008; Yeoh y Lam, 2006).

3. DESARROLLO PSICOLOGICO Y EDUCATIVO DE LOS MENORES HIJOS DE MADRES EMIGRANTES

3.1 Efectos de la Migración Materna en los Niños Dejadados Atrás

Evidentemente el acto migratorio tiene sus efectos adversos en los que se van y en los que se quedan; sin embargo, los hijos de migrantes son los más vulnerables a estos efectos. Se ha demostrado en diferentes estudios que los niños y adolescentes cuyos padres han emigrado al exterior suelen presentar perturbaciones psicológicas, de las cuales sus familiares y maestros son testigos, debido a las transformaciones que surgen en la familia y en la escuela (Pribilsky, 2001 citado por Paniagua 2006). Además se observa que a los hijos de migrantes, suele faltarles asertividad en la forma de interrelacionarse, son tímidos al expresar lo que sienten o piensan al compararse con los niños y adolescentes que no tienen padres en el extranjero (Paniagua, 2006). Es muy común que los hijos de migrantes al hablar de la madre o el padre ausente, se muestren emocionados, con tristeza intensa y sentimientos de soledad (López y Loiaza, 2009).

Los hijos que son afectados por la migración de los padres se enfrentan a riesgos psicosociales de perder sus derechos fundamentales como niños planteados por la Convención de las Naciones Unidas (CRC, 1989) de los cuales se destacan el derecho a la salud y a la educación, agregando a todo esto los largos períodos de separación de sus progenitores (Bakker, Elings - Pels y Reis, 2009). Estos continúan argumentando que los menores dejados atrás por la partida de sus padres al exterior, conforman un colectivo indefenso, débil e inconsistente, mucho más cuando ambos padres migran. En muchos casos la migración parental es aniquiladora para los hijos, pues la misma si se prolonga afecta considerablemente el desarrollo integral de los niños y adolescentes en su vida futura.

Dado que en el presente, la duración fuera del país de los padres y madres se prolonga por muchas razones, se produce una ruptura parental en la medida

que el niño crece. Los niños están separados de sus padres en dos etapas cruciales del desarrollo humano como son la niñez y la adolescencia. Estas fases requieren de la cercanía de los padres, sobretodo de la madre para que se construya la identidad de forma adecuada (López y Loaiza, 2009).

En un estudio realizado en Pérez Zeledón, San José, Costa Rica por Alianza Por Tus Derechos (2008), se efectuaron talleres a niños, niñas y adolescentes, en los cuales los menores contaban sus experiencias en relación a la migración de los padres. En sus declaraciones los niños, niñas y adolescentes expresaron mucha tristeza y dolor; se perciben las alteraciones emocionales que la migración ha generado en ellos; lo cual se evidencia en expresiones como las siguientes: “El día que mis padres se fueron me sentí muy triste, no quería que se fueran” “Después que mi mamá se fue a vivir a Estados Unidos, estoy siempre triste...”, “Me siento muy mal de que ella no esté aquí...”. En estos testimonios los menores afloran sus vivencias y muestran el desgarró emocional de su vida diaria como consecuencia de la migración.

En este proceso migratorio, los niños quedan al cuidado de una tercera persona, los cuales son afectados a su corta edad de formas muy distintas dependiendo del trato que reciban antes y después del proceso, pero siempre habrá un impacto emocional sobre ellos no importando si la decisión de salir del país sea en búsqueda de una mejor vida o sea por un razonamiento de padres formados y estables económicamente (UNESCO, 2008).

Siguiendo en la línea de argumentos, otros factores relacionados que contribuyen a las respuestas desfavorables de los niños ante la separación migratoria materna, se ponen de manifiesto en la poca información previa, y limitada participación de los niños sobre el proceso migratorio, la desorientación que genera cambiarse de domicilio, así como las características particulares de la personalidad de los niños, las formas de afrontar la situación estresante, factores biológicos e indicadores de salud junto a las complejidades personales para adaptarse a la realidad que presenta la familia (Crawford-Brown y Rattray, 2001, citado por Pottinger, 2005).

En contraste a lo planteado existen estudios transnacionales, que resaltan los beneficios de la migración. La describen como exitosa por los aportes que las remesas le inyectan a la economía de los países de origen; sin embargo las redes universales de afecto y cooperación entienden que la migración genera problemas, a los conyugues y a los menores que permanecen en el país natal (Ehrenreich y Hochschild, 2002).

En ese sentido, diversos autores aducen que otros estudios reflejan que no existen problemas mayores en los menores que tienen sus padres fuera del país, al ser comparados con sus iguales que conviven con sus padres, en un contexto similar con excepción de los adolescentes y cuando es la madre la que migra (Asís, 2004; García, 2005). A sabiendas, de que los estudios revisados se realizaron con hijos de inmigrantes en los países de acogida y, por lo tanto, resulta difícil distinguir la influencia de los factores pre-migratorios y post-migratorios en la aparición de problemas de conductas y de la formación de la identidad de los adolescentes.

En la medida que los menores crecen y comprenden la situación que viven, notan que las expectativas esperadas no se cumplen del todo, muchos de ellos cuestionan si la decisión de emigrar tomada por su progenitora fue la correcta. Cuestionamiento, que presiona a la madre emigrante y le afecta psicológicamente, muchas deciden, trabajar horarios extras, utilizando el pluriempleo para compensar su ausencia, llenando a sus hijos de privilegios materiales. Otras se desesperan y retornan a sus países de origen, sin nada o en una peor situación que la que tenían antes de emigrar.

En definitiva, la espera del reencuentro entre la madre y su prole se va haciendo interminable; en muchos de los casos, esos pequeños que viven en el país de origen se van convirtiendo en adultos, ya casados, con compromisos laborales, que al llegarle su residencia del país extranjero, vuelve a repetirse la misma historia haciéndose un círculo vicioso sin final.

A pesar de que la mayoría de los estudios y percepciones sociales enfatizan que la migración materna trae muchas consecuencias negativas (Asís, 2004) otras investigaciones concluyen que la separación madre-hijo tiene efectos

favorables, tanto en el rendimiento escolar, como en el bienestar físico, un ejemplo de ello es la percepción que tienen de sí mismos algunos jóvenes ecuatorianos cuyos padres son emigrantes, se describen con un nivel mayor de responsabilidad que sus iguales que viven con sus padres y consideran que esta situación los forzó a aprender la autodisciplina educativa y del hogar (Carrillo, 2005).

Por lo que se hace necesario ver los efectos reales de la migración materna por aspectos o categorías:

3.1.1 Efectos en la escolaridad

La niñez media es la edad que abarca de seis a doce años. Es un período para aprender y perfeccionar habilidades escolares, como la lectura y la escritura, habilidades físicas como el baile, deporte y el juego; habilidades sociales, hacer nuevos amigos e iniciar la independencia familiar.

En esta etapa el niño se concentra en probarse a sí mismo, en superar sus propios retos y los que el mundo les impone. Si tiene éxito, será una persona capaz y segura de sí misma; si fracasa, puede experimentar sentimientos de dependencia y subordinación (Craig y Baucum, 2009). Para Eric Erickson es un período de laboriosidad, lo cual es muy propio en su edad, aquí los niños construyen su mundo social. Además la familia ocupa el espacio más estimulante para el desarrollo intelectual y social de los hijos. Las experiencias que un niño reúne en su casa paterna (compartir los hábitos alimenticios, creencias y valores espirituales, afectos, vivencias y costumbres propias de la familia) influyen en su desarrollo intelectual.

En esta etapa del desarrollo, los niños tienen un bagaje lingüístico más amplio, por lo que se le hace más fácil expresar sus sentimientos y criterios, no obstante, cuando la madre parte al exterior se agregan otros comportamientos, tales como: la recriminación a la madre por la decisión tomada, manipulación de la situación con rechazo al padre/madre, se consideran culpables del hecho migratorio, se frustran con facilidad y se vuelven más agresivos e impulsivos, lo cual se puede complicar de acuerdo a la actitud que tomen los adultos. Una de las

cualidades más significativas es el bajo rendimiento escolar repentino, niños que obtenían calificaciones meritorias, bajan significativamente su promedio al parecer sin otros motivos (Craig, y Baucum, 2009).

Este planteamiento indica que el rol de los progenitores es básico para contribuir a la mejoría de dichas dificultades. Su presencia es fundamental en este proceso psicoeducativo, lo que complica la situación para los hijos de madres emigrantes, porque se convierte en círculo vicioso o un callejón sin salida, por el hecho de que en muchos casos el bajo rendimiento escolar es producto de la afección emocional que les ha causado la partida de la madre, y para la superación de esta problemática el seguimiento de la madre es determinante.

En lo relacionado al campo educativo, se ha observado que en el Caribe los niños dejados en el origen, muestran un rendimiento académico que se ve afectado por la ausencia de los padres, lo que se manifiesta en la falta de seguimiento y de control de estos, en lo que concierne a sus labores escolares. Los estudios sociales refieren que los niños hijos de migrantes más indefensos se circunscriben a un rango de edad que abarca los menores entre 11 y 13 años, los cuales están pasando por un período crucial de la Educación Básica a la Educación Media. Estos son proclives a pelearse en el plantel educativo, o muestran deserción escolar por el estrés que le genera adaptarse a su nuevo rol y la responsabilidad que implica cuidar a sus hermanos menores. (D'Emilio, 2007).

Debido que la migración genera en la mayoría de los casos un incremento económico positivo en la familia producto del envío de remesas, esto da lugar a que los hijos de los migrantes dejados en el país natal, tengan mayor acceso a la educación privada, que se supone que es de mayor calidad en el país. Las familias que mejoran sus recursos económicos se encuentran en condiciones de costear los gastos de educación de sus hijos (Van de Glind, 2010).

El hecho que se tengan mejores oportunidades educativas (colegios privados y útiles escolares de alta calidad) no es garantía de éxito en la escuela. Un estudio realizado en Albania demostró que la migración de los progenitores

tiene un efecto adverso en relación a la asistencia frecuente al plantel educativo (Giannelli y Mangiavacchi, 2010, citada por Gibson, Mckenzie y Stillman, 2013). Considerando que la asistencia escolar es determinante para el rendimiento académico del alumno, la migración es vista como un factor influyente de forma nociva en la escolaridad del menor, ya que, la ausencia y falta de seguimiento por parte de los padres, son mucho más perjudiciales que los efectos positivos que puedan causar las remesas (Antman, 2011).

El dinero que reciben de sus padres migrantes suele incrementar las oportunidades educativas de los niños dejados en origen, pero no siempre ocurre así. Estudios observacionales realizados en Haití, sobre la recepción de remesas, refiere que estas causan un efecto dañino en los hogares, porque les obliga a asumir un peso económico para las familias y disminuye la probabilidad de formarse académicamente. Esto se da porque los hogares sobrellevan las limitaciones con el dinero, producto de deudas hechas por los padres para efectuar el proceso migratorio (hipotecas y préstamos), más los gastos actuales que son propios de una familia, de alguna manera les impone a los menores trabajar en lugar de asistir a la escuela.

Esta investigación enfatiza los cambios que muchos niños tienen que realizar cuando sus padres emigran, control de los hermanos, cargo del hogar, del negocio de la casa, y asumir responsabilidades que no les pertenece, ante la ausencia de sus progenitores (Amuedo-Dorantes, Catalina, Annie Georges, Susan Pozo, 2008).

Una investigación realizada en México con niños abandonados, refiere como hallazgo que la migración de uno de los padres está asociada con los problemas académicos, emocionales y de conducta de los hijos (Lahaie, 2009). En ese orden se afirma que los problemas de índole emocional están ligados a las dificultades de aprendizaje. Un alumno con muy bajo rendimiento escolar se podría pronosticar como un total fracaso académico, porque tiende a estar desmotivado, se siente incapaz de responder a las obligaciones de la escuela y por ende no cumple con la asignación educativa. Esto genera ansiedad y actitud negativa hacia las labores académicas. Incluso su autoestima, baja

considerablemente y podría desarrollar signos de depresión (Contreras, Caballero, Palacio, y Pérez, 2008).

La intervención a tiempo y el apoyo de los padres es determinante en la superación de dicha problemática. Los mismos deben ser empáticos, comprensivos y entender que el menor presenta problemas específicos, que le limitan aprender al ritmo de sus compañeros o hermanos (Gómez del Castillo, 2000, citado por Ruiz de Miguel 2001).

Al hablar de los efectos que tiene la migración en los menores deben tomarse en cuenta los factores de género y edad del niño. Las niñas en China muestran dilatación académica significativa en comparación con los varones. Esto se asocia al tiempo que las mismas tienen que dedicar a las labores domésticas (Meyerhoefer y Chen, 2011). De igual manera en los países latinos existe mucha desigualdad de género y las niñas suelen llevar la carga pesada cuando es la madre la que emigra, por lo que el cuidado de los hermanos menores y las labores domésticas son asignados a las hijas mayores.

Cuando los padres parten al exterior, las hijas e hijos mayores, a veces tienen que asumir ciertas responsabilidades económicas, en caso que ellos dejen deudas o no puedan enviar las remesas (SAVE THE CHILDREN, 2009). Los adolescentes entre los 14 y 18 años hijos de migrantes conforman un grupo de jóvenes que en muchos casos suelen asumir el rol de los padres que partieron al extranjero, lo cual los hace más propensos a los riesgos que la sociedad le presenta por la falta de asesoría y apoyo (D'Emilio, 2007). Lo cual dificulta y en el peor de los casos interrumpe su proceso educativo.

En este sentido, en un estudio realizado en México con los hijos dejados por la migración parental, se encontró que la misma afecta de forma negativa la escolaridad de los niños de más edad, lo cual se corresponde con el cúmulo de las labores hogareñas para las niñas (McKenzie y Rapoport, 2011). En contraste, resalta Acosta (2011) que las niñas son las más beneficiadas de las remesas en relación a su educación, mientras que los niños no.

Las alteraciones negativas en el ámbito educativo y en la conducta son muy frecuentes en niños cuyas madres viven fuera del país, en los que se puede

observar: incumplimiento de sus labores académicas, incremento en el número de inasistencia y abandono de la escuela y trato inadecuado con sus compañeros (Díaz, 2007).

Un estudio realizado en Filipinas por Cortés (2010), en cual hace una comparación entre los hijos de padres migrantes con los niños de madres migrantes, el estudio arrojó que la migración materna tiene un impacto negativo sobre la educación de los menores y añade que el distanciamiento físico con la madre es más dañino que la ausencia del padre. En esa tesitura, según investigaciones en Tailandia, se arguye que cuando la ausencia de la madre se prolonga uno de los principales efectos negativos se refleja en la educación de los niños. Lo cual no se muestra cuando la ausencia paterna es larga (Jampaklay, 2006).

Existen muchas evidencias de que los hijos de migrantes tienen un proyecto de vida limitado en relación a la escuela, en comparación con aquellos otros menores que sus padres residen en el país. Se podría asociar porque su meta futura está en el reencuentro familiar fuera del país, o porque quieren imitar la conducta migrante de sus padres.

En el norte de China está situada la aldea Beikou, en Songjiazhuang, en la provincia de Hebei. En esa comunidad una gran cantidad de personas han migrado, dejando sus hijos atrás, atribuyen el hecho por las difíciles condiciones de vida en la montaña. La escuela de esta localidad solo imparte algunos grados básicos de la educación primaria y el resto de la formación académica es privada, solo algunos niños pueden recibirlo. La profesora Puing trabaja este tipo de formación y afirma que una parte considerable de sus alumnos son hijos de migrantes, los cuales fueron dejados en su tierra natal. El comportamiento de estos niños es distinto del resto del grupo, suelen ser más retraídos y susceptibles (lloran con facilidad), sus calificaciones son más bajas que sus compañeros de clase (Vidal, 2015)

En contraste con las principales investigaciones por Scalabrini Migration Center (SMC), en el año 2003 observa que los hijos de migrantes dejados atrás obtuvieron calificaciones adecuadas en comparación con los hijos que viven con

sus padres, sin embargo, en un estudio realizado por Battistella y Conaco en el año 1996, se halló que los hijos de madres migrantes suelen puntuar por debajo del promedio estudiantil, lo que denota el nivel de importancia que tiene la figura física de la madre en el éxito escolar de los hijos.

En ese orden, Parreñas (2006) en la realización de un estudio observó, que los hijos de migrantes se les etiquetan como muchachos problemáticos porque tienden a ser desobedientes con los maestros y directivos escolares, además su rendimiento escolar es deficiente. Esto contradice los hallazgos de una investigación realizada por Cruz en el año 1987, que muestra que no existen diferencias notables entre los estudiantes cuyos padres viven en el extranjero y aquellos que viven en el país, el colectivo obtuvo calificaciones adecuadas en relación al comportamiento y disciplina en el aula, el 78% de los alumnos hijos de padres migrantes y el 81% de los estudiantes hijos padres no migrantes. Además agrega Cruz que los menores cuyos padres partieron al extranjero son más dados a socializar con sus iguales en el aula, participan de los debates educativos y los eventos complementarios fuera del plantel escolar.

Un elemento final de observación, es la cantidad significativa de menores que están residiendo y disciplinándose con los abuelos. Los hallazgos de un trabajo investigativo realizado en Dominica en el año 2005 señalan que el 48% de los niños de la escuela básica al igual que el 36% de los alumnos de media vive con los abuelos. Los mismos carecen en muchos casos de algunos de los sistemas de ayuda social puntual. Además, es de preocupar que los hijos de migrantes viven con sus abuelos envejecientes, y el cuidado no es óptimo en relación nutrición, salud y escolaridad, lo que tiende a bajar las calificaciones y el rendimiento escolar (Bakker y Elings, et al. 2009). En Beikou (China), los niños que se quedan en el origen con sus abuelos, se les presta una atención especializada, porque son muchos los ancianos analfabetos y no cuentan con las herramientas necesarias para ayudar en la escolaridad de sus nietos, lo cual limita el progreso académico de estos menores (Vidal, 2015).

A modo de resumen en lo que concierne al aspecto escolaridad, las investigaciones demuestran que la migración de los padres, en especial de la

madre tiene consecuencias positivas y negativas sobre la escolaridad y el rendimiento académico de los menores dejados atrás. Dentro de las ventajas que se plantean en relación a la migración se destaca el aporte del envío de dinero que contribuye considerablemente en la economía de la familia y del acceso a la educación, mientras que los trabajos que subrayan las desventajas generales argumentan que el costo emocional es mayor y afecta el comportamiento y el éxito escolar (Antman, 2011).

3.1.2 Efectos en la Salud Física

Los niños reciben toda la estimulación que el entorno le brinda, tanto en la vida intrauterina como en la externa, de esta manera inician el proceso de formación de su personalidad que se expresa en todo lo que hacen. Cuando los pensamientos y emociones no están en equilibrio se manifiestan en lo físico. En este sentido, los niños se enferman porque somatizan sus afecciones psíquicas (Bello, 2010).

El menor inconscientemente usa su cuerpo como un canal que le permite externalizar las incertidumbres y afecciones internas. La familia en la actualidad es diferente a la de décadas pasadas. La madre no siempre permanece al lado de sus hijos, por múltiples razones que justifican la separación (trabajo, divorcio, migración entre otras). Esta realidad podría desencadenar un descontrol en la salud física de los pequeños como consecuencia de su realidad (Zago, nd).

Si en el entorno en que se desenvuelve el menor hay desajustes que afectan las emociones pueden ocurrir alteraciones en la salud, por ejemplo: dolores de cabeza, gastritis, estreñimiento o diarreas, dolores musculares, pérdida del apetito o aumento del mismo, fiebres inesperadas, crisis asmáticas, entre otros tantos malestares (Bernal, 2010). Según las informaciones dadas por Inés Sandoval (pediatra bioenergética) en una entrevista sobre las enfermedades infantiles afirma que los progenitores son los facilitadores directos de proporcionar a sus hijos el equilibrio físico y psicológico. Los niños son el reflejo de su entorno, de sus vivencias recientes, la evaluación de la salud física de un

menor debe tomar en cuenta también los factores genéticos y ambientales como son la familia y la escuela.

El cuerpo y la mente están conectados, porque el ser humano es bio-psico-social. Lo que está en el pensamiento, se siente y por ende se actúa. En esa tesitura en el artículo de FamilyDoctor.org, del año 2009, refiere que el sistema inmunológico se debilita cuando hay deficiencias emocionales. Por lo general los resfriados se presentan en momentos de conflictos, tristeza o estrés, a lo que se adhiere que un menor cuidado de la salud personal, descende la motivación para ejercitarse, comer saludable y tomar medicamentos.

La salud de los menores dejados atrás se puede ver afectada por la migración materna; sin embargo, existen pocos estudios que evidencien la magnitud de este efecto.

Se ha asociado la migración con los elementos de salud más precarios para los hijos que residen en el país de origen, de los cuales se puede citar: las vacunas y la lactancia materna (Antman, 2011). Según datos del informe de UNICEF denominado la travesía: migración en la infancia en el año 2011. La separación física entre la madre y el hijo interrumpe los procesos de amamantamiento por parte de las madres y reduce la posibilidad de vacunación de los menores en las fechas correspondientes.

En este sentido se certifica lo planteado anteriormente, en una investigación realizada en Nueva Zelanda por Gibson (2011), cuyos hallazgos muestran que cuando un familiar emigra, sobre todo si es uno de los progenitores, los niños descuidan su alimentación (comen menos saludable y a deshoras) repercutiendo en el peso y la talla, y por ende en su salud integral.

La salud de los hijos de emigrantes puede alterarse en asociación con altos niveles de estrés por la ausencia de los padres (PNUD, 2007). Un estudio de carácter descriptivo realizado en Ecuador con 100 menores, con una edad media de 7 años, separados de sus padres por la migración durante más de dos años por término medio, cuyo propósito principal fue conocer cómo influye la ausencia de los padres en la salud de los hijos, determinó que existen muchos daños en la salud física, pero que además se observan numerosas alteraciones

psíquicas: problemas de conducta, baja autoestima, niveles altos de ansiedad y depresión, enuresis, dificultades de aprendizaje, bajo rendimiento escolar generalizado, abuso sexual, violencia intrafamiliar y consumo de drogas. (Paredes, Bravo y Calle, 2004).

Por otro lado existen estudios que presentan datos sobre los beneficios que tiene la migración de la madre en la infancia temprana y en las cogniciones. Un trabajo realizado en Nicaragua por Macours y Vakis (2010) muestra hallazgos que atribuyen estas mejorías en el desarrollo de los menores, al flujo financiero en la familia de origen producto de las remesas, lo cual facilita el acceso a los servicios de salud, alimentación frecuente y mejores condiciones de vida. Otro dato es encontrado por Anton (2010) que explica la mejoría en la nutrición de los menores ecuatorianos, debido a al dinero que reciben de la migración de sus padres. De igual manera en México Kanaiaupuni y Donato (1999) muestran una consecuencia positiva de las remesas enviadas por los emigrantes, que se refleja en la supervivencia en la infancia.

3.1.3 Efectos en la Salud Mental

En la tierna infancia se desarrolla el apego entre la madre y el hijo, que consiste en un nivel de correspondencia emocional que les genera seguridad y confianza, lo cual se expresa en su reacción emotiva (Ainstowth, 1983). Los niños pequeños emiten señales que determinan en parte qué tan triunfante es la relación con su madre (Feldman y Gordon 2008). Cuando por una u otra razón este vínculo se ve interrumpido, se genera en los menores, numerosos conflictos internos que afectan su desarrollo. Una de las principales causa de estos conflictos es la separación de la madre en estos primeros seis años de vida por la migración al exterior.

Los niños pequeños manifiestan su angustia con conductas de regresión como un truco que utiliza la mente para reducir los niveles de ansiedad que les produce una situación determinada. A sabiendas, de que la emigración de la madre le afecta de forma considerable por la dependencia y vínculos primarios establecidos, los pequeños suelen manifestar su dolor: orinándose en la cama

mientras duermen o en sus ropas durante el día, succionarse el pulgar, no quieren dormir solos, muestran miedos infundados, ansiedad, hacen rabietas, necesitan llamar la atención frecuentemente, en ocasiones presentan alteraciones en el sueño y en los patrones de alimentación, así como enfermedades psicosomáticas, negarse hablar con la madre, entre otros (Psicodiagnos, 2015), se destaca que muchas de estas alteraciones conductuales, emocionales o físicas, se pueden presentar en otros tipos de separaciones, como el divorcio.

Los niños logran entender, el significado de la separación de su progenitora desde los tres o cuatro años de edad, sin embargo, desde de la tierna infancia (0 a 2 años) se percibe la aflicción que sufren ante tal evento (Villavicencio, 2010), mucho más cuando la familia extendida socializa sobre la ausencia de la progenitora. El efecto emocional que reciben los hijos de emigrantes, se traduce en costos afectivos y alteraciones psicológicas debido a la separación geográfica de sus padres (Acosta, 2004).

La ausencia de las madres de familia por emigración, tiene efectos perjudiciales que repercuten sobre todo en los niños en edad escolar (6 a 12 años). Los niños muchas veces sufren cambios bruscos, se perciben olvidados, manifiestan carencias afectivas, a tal grado que las remesas y regalos enviados por sus padres, no satisfacen la necesidad de amor y calidez que requieren; necesitan tener el modelo de familia (Velasategui, 2010).

Los niños reaccionan muy diferentes a los adultos en relación a situaciones estresantes o angustiosas, su modo de aceptar y tolerar los eventos desfavorables está ligado a la etapa del desarrollo cognitivo en que se encuentren. Para los más pequeños, la migración de sus padres es sinónimo de abandono, pero para los adolescentes puede ser de agrado y justifican su partida o por el contrario de dolor y resentimiento. Algunos trabajos sobre los hijos de migrantes que se basa en las consecuencias de la ausencia materna en los menores, destacan que los niños tienen respuestas muy diversas acorde a la edad (Javate,, Dungo, Reyes, and Jurisprudencia, 2013).

Una investigación sobre las reacciones de los adolescentes frente a la migración parental refiere que estos jóvenes se ven más afectados porque son dependientes directos de los padres económica y afectivamente, mientras que cuando los hijos son adultos las consecuencias se manejan de otra forma, ya que poseen independencia sobre ellos mismos (Aguilera-Guzmán 2004).

En un estudio longitudinal sobre las familias migrantes y su adaptación en los EE.UU., Suárez Orozco (2002) centró su trabajo en que la migración debe ser enfocada por etapas en relación a la separación, los miembros que se establecen primero crean las bases para el reencuentro familiar. Un hallazgo interesante es que los niños y los adolescentes que experimentaron una espera prolongada de sus padres, manifestaron síntomas depresivos altamente significativos en comparación con aquellos hijos de migrantes cuya separación de sus seres queridos fue breve. Continua afirmando como particularmente para los adolescentes este proceso de espera es perjudicial, se vuelve interminable, a lo que se agrega luego de la llegada al país de acogida el tener que hacer ajustes en sus horarios, estilo de vida y cultura. Confronta en su corta vida dos eventos traumáticos por la migración.

Muchos de los adolescentes refieren las ventajas económicas que al parecer vale la pena pagar el precio psicológico y afectivo, mientras que otros expresan abandono y no compartir los motivos por los que sus progenitores le dejaron atrás. Además manifiestan celos y rivalidad de los hermanos menores que partieron con los padres para recibir los beneficios de la educación extranjera, porque la edad se lo permitía o porque demandaban mucho más del cuidado de la madre. Todo esto genera sentimientos encontrados. Por otro lado también expresan sentir rechazo, tristeza intensa y desamparo.

Una investigación transversal realizada en Gualaceo, de la provincia Azuay, en Ecuador (Ron, 2009), sobre “el impacto de la migración en la salud mental de niños y adolescentes” arroja los siguientes resultados: los hijos de emigrantes podrían desencadenar alguna patología conductual, emocional o problemas con sus iguales dos veces más que los hijos de no emigrantes. Además se determinó que ser hijo de padres no emigrantes es un factor protector para los trastornos

que afectan la salud mental. Los hijos de emigrantes son más vulnerables y sensibles (son emocionalmente frágiles) lo cual, suele manifestarse en maternidad y paternidad a destiempo y abandono de escuela. Esto ocurre con mayor frecuencia si la migrante es la madre, la cual representa el referente afectivo mayor (Caldera, Crespo y Reñazco, 2012).

Los niños dejados atrás en China suelen ver a sus padres migrantes muy pocas veces: un 15% los ven una vez por año; y 15 millones hablan con ellos por teléfono cada tres meses. Estos niños son dados a sufrir desordenes psicológicos, padecer maltratos y abusos de toda índole o a ser seducidos por la delincuencia (Vidal, 2015).

Un riesgo que trae consigo el proceso migratorio de los padres en los menores dejados atrás es la ideación suicida, que conlleva al suicidio consumado. En China en el año 2015, murieron cuatro hermanos que vivían sin sus padres, las edades de estos oscilaban entre 5 y 13 años. La causa de la muerte se atribuye a la ingesta de pesticida. Según informe de los parientes estos niños tenían sus necesidades básicas cubiertas (alimentación y vestimenta), sin embargo, les faltaba el afecto y protección de los padres, los cuales migraron para trabajar. La muerte de los menores generó sentimientos de ira y frustración colectiva en la comunidad occidental (Guiyang, 2015). Situaciones como estas cada vez son más frecuentes en el centro y oeste de China lo que ha hecho que los pueblos hagan llamados colectivos de ayuda y protección para aquellos menores que viven solos sin sus padres (Chongqing, 2015).

En las zonas rurales de China, el número de niños dejados con los abuelos y otros familiares sobrepasa los 60 millones. Según el reporte de la Federación de Mujeres de Toda China, en el año 2013, refiere que aproximadamente el 3.4 % de estos menores viven solos con sus hermanos sin la supervisión y cuidado directo de un adulto. Según expresa el maestro de Sociología en la Universidad de Ciencia y Tecnología de Huazhong en China, Liu Chengbin. El tema de la migración parental y los menores que se quedan en origen es un tema de políticas públicas y de atención de toda la sociedad en común. Indica que estos niños no saben como autoprotegerse y autocontrolar su comportamiento, les

cuesta discriminar lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, por lo que muestran conductas irritantes y de disgusto con relativa frecuencia. Estos necesitan de sus padres, como modelo afectivo y guía disciplinario.

Los niños hijos de migrantes suelen verse desposeídos de sus derechos, porque crecen y se educan en una familia sustituta (CRC Art. 3, 5 y 18, 1989). El contexto que le rodea en algunos casos no es capaz de brindar la protección necesaria, lo que pone en riesgo de explotación y abuso de estos menores.

Los efectos psicosociales y emocionales del distanciamiento físico por la migración de un padre o de ambos varía en relación al género. Los niños suelen externalizar su aflicción y rabia, pero en cambio las niñas interiorizan sus penas y frustración. En un trabajo realizado por Jones (2004) arguyen que los varones son más proclives a presentar dificultades en sus relaciones sociales, mientras que las hembras son más depresivas y les baja la estima. Existen investigaciones que asocian los episodios de estrés cotidiano y la depresión con la ausencia de un ser querido porque parte al extranjero, dígase el padre o la madre (Aguilera-Guzmán et al. 2004, Maza 1997, Suarez-Orozco et al 2002).

El hecho de separarse de uno o ambos padres para trabajar en el extranjero posibilita de forma notoria que los menores sean más vulnerables a los riesgos que el entorno les presenta. Confrontan muchas veces abusos, incluyendo el sexual, y padecen situaciones de índole psicosocial y educativa. Manifiestan alteraciones emocionales que afecta su conducta social, expresan sentirse abandonado. Son más deprimidos y enojadizos, lo que conlleva a la agresividad en muchas situaciones (Bakker, Elings – Pels, et al 2009). Afirman además que la migración de la madre afecta en mayor medida a los menores porque están más expuestos a maltratos físicos, psicológicos, emocionales y sexuales; mientras que cuando la es migración masculina, las probabilidades disminuyen porque comúnmente se deja al menor bajo la protección de la madre.

Las separaciones traen consigo un alto precio emocional para todos los que componen la familia: sufrimiento, estrés, ansiedad, martirios, deudas y compromisos económicos, entre otros. Indudablemente, los costes emocionales son más complicados de esconder y sobrellevar en comparación con los

económicos (Acosta, 2004). El convivir cotidiano es determinante para el bienestar y desarrollo psicosocial de la familia. Preocupa la fragmentación de la misma porque se pierde la confianza, valores y tradiciones que se inculcan mayormente en el núcleo familiar. Con la migración los miembros del hogar podrían perder su cofradía, lo que poco a poco distancia emocionalmente, creando desapego.

En República Dominicana y en el Caribe, es común cambiar de domicilio y de familia para el niño que es hijo de migrantes. Por múltiples razones los padres pasan el mando del cuidado de sus hijos de un familiar a otro, o a un amigo, lo cual podría desencadenar más lesiones emocionales; por los cuidados inconstantes, por las reglas que cada familia impone, porque no lo logran adaptarse a un tutor y su familia cuando ya son trasladados a otro hogar. Creando un nivel de inseguridad y desequilibrio que se manifiesta en agresividad, baja autoestima, entre otras afecciones que perjudican su desarrollo social y afectivo. (Reis, 2008).

Son muchas las repercusiones emocionales que genera la migración de los padres, las cuales podrían ser permanentes en la familia. Se forman grietas internas que afectan el vínculo entre los pequeños y sus progenitores, se distancian física y afectivamente. La comunicación es diferente, se centran en temas recurrentes como la escuela, el comportamiento, y la promesa del reencuentro familiar, sin embargo, los menores recurren, a formas de adaptación diversas; esto es en muchos casos un mecanismo de defensa que utilizan para sobrellevar el proceso en los primeros momentos y reducir el estrés y angustia que dicha situación produce. Para las madres migrantes este período resulta muy estresante por el sufrimiento de sus hijos y la culpa de dejarlos en origen (Aguilera-Guzmán, 2004 y Maza, 1997).

Los estudios de Battistella y Conaco (1996) muestran que los niños de padres migrantes tienden a manifestar más sentimientos de soledad que otros niños y suelen ser más ansiosos, no obstante, si la comunicación que mantienen con los padres que viven fuera, es frecuente y de calidad, estos sentimientos descienden de forma considerable. En ese orden los hijos de madres migrantes

expresaron sentimientos de enojo, miedo y carencias afectivas. Además manifestaron adaptación social deficiente y dificultades emocionales. Por el contrario, en la investigación de Scalabrini Migration Center (SMC) del año 2003, se observa que los hijos dejados en origen por sus madres si cuentan con el apoyo de la familia, se adaptan en la sociedad sin mayores dificultades.

Los hijos de migrantes reconocen sacarle ventaja a la migración de sus padres porque aprendieron de una u otra forma a ser más independientes y a resolver sus dificultades cotidianas, pero a pesar de eso presentan otras dificultades y mantienen el anhelo de reencontrarse con ellos. Por lo general a los niños y adolescentes se les confiere tareas en el hogar, independientemente de si los padres emigran o no (Reyes, 2008).

En ese sentido, estudios relacionan la migración a la presente recesión de los valores en la familia. Las reflexiones de Sørensen (2005), plantean que las madres transnacionales desempeñan su rol materno a pesar de la distancia geográfica, mantienen la comunicación con sus hijos, intentan profesar su afecto recalando el motivo de su decisión y su meta de reencontrarse con ellos, con lo que tratan de mitigar, los efectos de el proceso migratorio, denotando que no solo la familia nuclear es la solución a los problemas emocionales y afectivos en las familias separadas por la migración laboral (Salazar, 2001).

En ese orden, investigaciones como la de Villamar, López y Sánchez (2004) afirman, que es relativo el hecho de que las familias con los padres emigrantes no tienen autoridad, ni disciplina por parte de los progenitores. Para muchas familias el factor distancia física no ha sido un elemento de desestructuración y funcionan de manera adecuada y natural, lo cual para otras podría resultar funesto y desbastador. Para otros niños y adolescentes la inestabilidad emocional que le produce la separación de sus padres es paleada cuando asumen la migración como un precio pasajero que ellos agradecerán en el futuro (Salazar, 2001).

El bienestar emocional de los menores en ocasiones es difícil de detectar, porque estos ante las consecuencias de la separación geográfica de los padres guardan silencio, interiorizan lo que sienten, pero en algún momento somatizan

su realidad o muestran crisis que afectan el comportamiento de formas inesperadas. En esencia lo que se destaca es que la migración de un familiar querido de larga duración, genera en los menores alteraciones psicológicas significativas como la depresión y la soledad.

El género en relación a la migración tiene su variación, es diferente la forma en que los hogares y los menores asumen la migración paternal en comparación con la materna. Las familias pasan más ajustes y les cuesta mucho más la adaptación cuando las que migran son las madres, no es de sorprender, ya que los roles desempeñados por una mujer en la familia son mucho más abarcadores que los que hace un hombre (Javate, Dungo, Reyes, and Jurisprudencia, 2013). Continúan afirmando que la falta de los progenitores deja secuelas emocionales, procesos desplazados e interrumpidos, cambios bruscos; la disciplina integral se queda a medias con la separación de los padres - hijos; más aún cuando estos períodos se extienden por años, sin embargo, el hecho de que la familia extendida colabore en el cuidado de los menores que se han quedado en origen es de gran ayuda; no obstante, los menores añoran el afecto y protección de sus progenitores.

Por otro lado existen los factores protectores que equilibran al menor emocionalmente, de los cuales se pueden mencionar: se les permita que exprese como se siente ante la separación, lograr establecer un adecuado vínculo afectivo con los miembros de la familia habitual que les cuida, de igual manera ayudarles a construir una idea positiva de la separación, mantener una percepción optimista sobre la migración de la madre y el apoyo familiar (Pottinger, 2005).

3.1.4 Efectos Conductuales

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como el periodo que abarca las edades aproximadas entre los 10 y los 19 años. Esta etapa, se divide en tres: temprana, intermedia y tardía. La cultura influye en la duración de estas fases, así como el desarrollo individual de cada sujeto. En sentido general, la adolescencia temprana es la primera fase y comprende 10 a 13 años de edad, es también conocida como pubertad, la segunda es la

adolescencia intermedia que comprende desde los 14 a los 17 años y por último la adolescencia tardía que es la tercera fase que abarca las edades desde los 17 a los 19 años.

Este es un período del desarrollo humano denominado como crítico, por las tantas transformaciones que presenta; se suelen agudizar los conflictos y problemáticas internas que se vienen arrastrando de etapas anteriores o que se generan en la misma. Es bueno observar que si en esta etapa, los chicos tienen que enfrentarse a la separación de sus padres por migración, los factores de riesgo propios de la adolescencia podrían incrementarse, tales como: consumo de alcohol, sustancias tóxicas, drogas, exceso de velocidad, entre otros más.

En este sentido, en Bolivia se encontró que aproximadamente, de cada diez acusaciones de transgresión en adolescentes, ocho de ellas son hijos de migrantes internacionales, así como también muchos menores desamparados y víctimas de abuso sexual son hijos de madres emigrantes (Vásquez, 2006).

En el mismo orden un estudio comparativo realizado en Jamaica entre jóvenes dedicados a delinquir y otros que no, llegó a la conclusión que la separación de la madre por motivos de la migración al exterior estaba más presente en el grupo de los delincuentes y por lo tanto afectaba su conducta, por la escasa protección y supervisión familiar, que junto al contexto social de alto riesgo, incrementan las tasas de prostitución infantil, de abuso sexual y el uso indebido de drogas en los menores (Pottinger, 2005).

En las chicas suelen presentarse relaciones sexuales a destiempo, conductas promiscuas en sus relaciones eróticas, así como incapacidad de conservar una relación afectiva saludable, aún teniendo la necesidad (Craig y Baucum, 2009). Otras de las características que suelen aparecer en esta etapa es la dificultad para socializar con sus compañeros de curso o del barrio, además predomina la impulsividad y la incapacidad para establecer diálogo. Muestran autoestima baja, en algunos casos se vuelven agresivos e intolerantes. En los jóvenes más susceptibles podrían generarse situaciones que terminen en un trastorno psicológico de índole social.

Los niños y adolescentes son vulnerables por naturaleza a abusos y maltratos, lo cual es de preocupación para los padres que viven en el extranjero. Los principales modos de abusar de los menores son: la intimidación y maltrato físico o verbal. Según las investigaciones de Scalabrini Migration Center (SMC) en el año 2004, se observó que en el grupo de los niños hijos de migrantes, los varones reciben más abuso que las niñas. Los niños dejados atrás por sus padres migrantes son propensos a ser acariciados y manoseados en zonas sensibles, invadiendo la privacidad del menor e introduciéndolo a un mundo sexual a destiempo, lo cual les perjudica.

Un estudio realizado en Bolivia, sobre adolescentes y la migración de sus padres, concluye comparando el comportamiento de los adolescentes por género, resalta que los varones demuestran una actitud poco madura e irresponsable en consecuencia de su conducta, mientras que las hembras suelen ser más analíticas y calculadoras, sobreponiendo su lado emocional y poseen mayor autocontrol de sus impulsos internos; además se muestran más responsables que los varones (Paniagua, 2006).

Estos cambios suelen crear nuevos roles por parte de los adolescentes de manera repentina y precoz, obligándolos a renunciar en cierta medida al estilo de vida propio de la edad, tales como horarios de escuela, recreación y socialización.

Los menores cuyas madres residen en el extranjero se comportan con frecuencia de forma apática, confusa (cambian mucho de parecer) y con niveles altos de agresividad. Se considera que la ausencia de la figura materna es casi siempre la más dañina en la vida de los hijos dejados en origen (Battistella y Conaco, 1996). De igual manera los menores suelen rechazar que su madre se vaya a trabajar fuera del país (Cruz, 1987).

Se hace referencia que los períodos de ausencia de los padres y madres por todo lo que implica, sobre todo si la migración es ilegal, se hacen interminables, indefinidos y esto crea en el hijo que espera una sensación de desesperanza y confusión muy parecida a los sentimientos que experimentan los niños huérfanos y los abandonados. Muchos de ellos no llegaron a establecer

vínculos reales con sus padres, porque estos partieron siendo ellos muy pequeños, es muy poco el tiempo que han vivido a su lado. Para estos en esencia sus padres representan llamadas telefónicas, dinero y lujos (Alunan - Melgar, G. y Borromeo, 2002).

Otro de los problemas conductuales es el incremento de la violencia en niños y adolescentes hijos de padres y madres que migran internacionalmente. La Universidad de las Indias Occidentales en una investigación encontró que la separación de los hijos de sus madres fue uno de los elementos influyentes en la conducta violenta de los mismos. Según reflejan los resultados del estudio el 80% de las madres de los menores involucrados en disputas con la ley no estaban presentes en sus juicios. La razón principal de la falta de estas fue el flujo migratorio femenino. (D'emilio, Cordero, Bainvel, Skoog, Comini, Gough, Díaz, Saab, Kilbande, 2007). Además existe el riesgo de que muchos abandonen temporal o definitivamente la escuela o se escapen de la casa (Bakker y Ellings et al, 2009).

A sabiendas, de que la distancia física entre los miembros de la familia no siempre conduce a alteraciones emocionales y/o comportamientos delictivos entre los niños y adolescentes (SMC, 2004 y Asis, 2000), los menores presentan distintos grados de tolerancia y de asimilación de la migración de sus padres en función de la etapa del desarrollo cognitivo (Reyes, 2014); por ejemplo para los adolescentes esta realidad es ambivalente, puede ser positiva (por los beneficios materiales) y dolorosa (por el sufrimiento emocional) les cuesta disimular la tristeza que les embarga (Añonuevo, 2002).

A pesar de las ventajas que reciben, los hijos dejados atrás, sobre todo si la que parte es la madre lo perciben como abandono, porque socialmente se ha creado un estereotipo del rol de la madre, que debe ser ella la cuidadora principal de la familia, incluso sabiendo que las mismas trabajan en el destino, lo cual es un concepto errado porque por lo general, las madres le dan seguimiento a sus hijos (se comunican con frecuencia con ellos, les envían fotos, regalos y dinero). Aún reconociendo los beneficios de las remesas, no aceptan estas como una forma de cuidado (Parreñas, 2006).

Además muestra la forma en que la sociedad percibe a las familias distanciadas geográficamente por la migración, las ve como disfuncionales, asignando toda la culpa a la mujer porque entiende que ella tiene la mayor cuota de responsabilidad en relación al cuidado de los niños más que los padres. Esta percepción la traspasan a los hijos que son parte del colectivo social. Si quien se queda en el país al cuidado de sus menores es el padre, hay un choque en los hijos por el cambio de roles, por pasar el padre de ser el proveedor principal a ser un cuidador (Pingol, 2001). A todo esto se le adhiere el resentimiento que se desarrolla en los niños porque muchos hombres rechazan la idea de desempeñar el rol de cuidador que es propio de la crianza de los hijos, ante la partida de la madre (Yeoh y Lim, 2006).

Por otro lado no siempre los hijos de migrantes son los propensos a delinquir o tener conductas socialmente incorrectas. En un estudio realizado por Asís en el año 2000 sobre hijos dejados atrás, no se halló certeza de que estos se involucraban en vandalismo o delincuencia en comparación con aquellos jóvenes que residían con sus padres.

En este sentido se reconoce que la familia es la principal transmisora de valores morales y espirituales de una generación a otra. Existen evidencias de que la migración parental afecta la formación espiritual y moral de los hijos, porque estas se transfieren de los padres al tutor. El estilo de crianza varía en las familias de padres en el extranjero. Gracias a los avances de la tecnología la distancia no es un obstáculo para preservar los lazos afectivos y la comunicación. Se compensa la separación geográfica con los medios tecnológicos (correos electrónicos, cámaras de vídeo, redes sociales, teléfonos celulares) los padres desean que sus hijos sientan que ellos están presentes, no importando la distancia. No obstante, a pesar de los avances en la comunicación telefónica y virtual, no se puede comparar con la relación que se establece cuando los padres viven con sus hijos, una parte importante de su desarrollo y formación se pierde (Tanalega, 2002).

Otro elemento que se debe destacar es la elección vocacional. Los hijos toman a sus padres de modelos, por lo que su presencia en la cotidianidad

influye en sus decisiones futuras. Al parecer los procesos migratorios de los padres han influido de forma indirecta en los planes profesionales de los hijos. Muchos desean trabajar con sus padres en el extranjero de forma empírica, otros desean la reunificación de la familia en el país receptor para poder estudiar en las universidades en el exterior y ganar sueldos más elevados que los que sus países les ofrecen (Añonuevo, 2002).

A modo de síntesis una investigación sobre la percepción que tienen los adolescentes dominicanos del padre/madre emigrante concluyó que era positiva, los mismos representaban el rol fundamental de abastecer las necesidades y demandas económicas de la familia (Frías, 2006). Se suele apreciar de forma positiva las ganancias que se obtienen de las remesas porque estas elevan el bienestar de toda la familia, posibilitan una alimentación mejor, educación, vestimentas costosas, tecnología actual, entre otros bienes de consumo y por ende esto incrementa la autoestima de los hijos.

Al mismo tiempo se señalan una serie de daños colaterales en los hijos como la desintegración familiar y el sentimiento de abandono, conductas de riesgo, abuso sexual, deserción escolar, embarazos de adolescentes y estados depresivos, sin embargo, se desconoce la percepción que la sociedad dominicana tiene específicamente de la migración externa de la madre y su relación con las alteraciones psicosociales de los hijos (Paiewonsky, 2007b), éste destaca en sus investigaciones sobre el impacto de la migración en los hijos que se quedan en el país de origen, presentan contradicciones e interrogantes no contestadas, debido a las limitaciones del abordaje teórico y metodológico. Los estudios confirman que no se ha investigado a profundidad lo que piensan los hijos de la hipotética conveniencia que la migración del padre o la madre les genera. Sus opiniones no son tomadas en cuenta, por lo que en diferentes trabajos sobre emigración realizados con niños, niñas y adolescentes (urbanos y rurales, de edades diferentes y distintas clases sociales) se muestra que con el paso de los años, ellos adquieren su propia concepción del futuro y el bienestar, donde la migración no es necesariamente la única alternativa (Pedone, 2008).

SEGUNDA PARTE. METODOLOGIA

4. METODOLOGIA DE LA INVESTIGACIÓN

Introducción

El análisis de la migración materna, y el impacto psicoeducativo producido en los menores, es un tema de interés muy actual por ser una realidad que afecta a millones de personas en todo el mundo y en particular a países de Latinoamérica y el Caribe. Desde el punto de vista humano y social, es pertinente y relevante porque afecta a la estructura familiar, a la salud física y emocional de todos los implicados y al desarrollo de los más vulnerables, entre estos a los niños. A pesar de su magnitud e importancia para los afectados, son escasos los estudios de las consecuencias psicológicas, educativas y sociales de la migración para los menores que quedan en origen cuando sus padres deciden emigrar. Aún son más escasos los estudios sobre los efectos psicológicos, educativos y sociales en los hijos que quedan atrás cuando es la madre la que decide migrar a otro país, siendo ésta la cabeza de familia y el padre a menudo ausente.

El impacto de la migración en los menores se incrementa cuando son las mujeres, muchas de ellas ya madres, las que toman la iniciativa de migrar por razones laborales, principalmente. La dimensión femenina de la migración introduce un aspecto de notable importancia para el estudio de las consecuencias en los hijos que quedan atrás. En la República Dominicana existen muchos miles de niños separados de sus madres a causa de la migración laboral femenina. Sin embargo, hasta el momento, los investigadores no se han ocupado de realizar estudios científicos sobre ellos.

Esta investigación viene, por lo tanto, a tratar de cubrir un vacío en la investigación empírica sobre los efectos en el desarrollo psicológico, emocional, social, educativo y familiar de los menores que se quedan separados de sus madres durante varios, siempre muchos, años. Siendo la variable determinante el tener a la madre como migrante laboral en otro país, el objetivo principal es

demostrar con datos empíricos que se pueda establecer una asociación entre la situación de la madre y las consecuencias en el desarrollo psicosocial y educativo de los hijos menores que se quedaron atrás, aportando resultados fiables que apoyen las conclusiones teóricas y las medidas sociales, familiares y educativas pertinentes.

Este capítulo está conformado en cinco secciones: la primera se refiere a la justificación de la investigación; la segunda presenta la descripción de los objetivos que se pretenden alcanzar con la investigación; la tercera se centra en la metodología seguida en el estudio: el diseño de la investigación, la definición y selección de las muestras, los instrumentos de recogida de la información y la descripción y categorización de las variables; la cuarta sección describe el procedimiento seguido en la recogida de los datos; por último, la quinta contiene los análisis estadísticos utilizados que dan lugar a los resultados.

4.1 Antecedentes de la investigación

La migración forma parte del proceso de transformación que ha tenido el mundo, los cambios económico-sociales de finales del siglo XX son los que más se destacan y por lo tanto, son parte de un fenómeno más complejo (Barragán, 2005). Las primeras investigaciones que se realizaron sobre emigración estaban centradas en cuantificar el número de sujetos que emigraban, sus motivaciones reales y si éstas estaban asociadas a factores políticos o económicos; además estos primeros estudios se habían concentrado esencialmente en el impacto positivo de las remesas en las economías de los países expulsores. Se delegaba a la sociología y economía este tipo de investigación. Pero hoy día, el proceso migratorio ha tomado un sendero diferente, se han incrementado los casos de migración, sobre todo de la migración femenina, lo que posibilitó un cambio de tendencia a la hora de abordar el fenómeno migratorio: ya no se justifica continuar investigando el tema con los esquemas de mediado del siglo pasado.

En los últimos años se estudia el impacto humano y social de la migración internacional, sus causas y consecuencias, esto es, sobre cómo la migración afecta la estructura familiar, dejando secuelas psicoemocionales y /o

conductuales mayormente en los hijos dejados en el país de origen. Existen dos posturas en relación a los efectos de la emigración de los padres en los hijos las cuales van en vías diferentes: la primera afirma que emigrar es una oportunidad que posibilita el desarrollo económico y social de toda la familia, tanto de los que se van, como de los que se quedan: mayor acceso a la salud, a la educación, viviendas propias, ahorros financieros tal vez para invertir en origen y más, y se sostiene que la ausencia de los padres se ve compensada por otros familiares (abuelas, tías, hermanas mayores, madrinas...) (Sørensen, 2004; Asis, 2006); la segunda expone que la separación familiar por la migración laboral de los padres afecta a nivel conductual, escolar, psicoemocional y social a los hijos dejados atrás (Battistela y Conaco, 1998; Save the Children, 2006).

La investigación relativa al impacto de la emigración femenina dominicana es escasa, y cuando se toma en cuenta a los hijos menores dejados atrás es prácticamente inexistente. Si son más abundantes los estudios de la migración desde la perspectiva psicosocial dirigidos hacia la realidad de la persona que emigra, el duelo migratorio y su proceso de adaptación a la sociedad de destino, pero muy pocas veces las investigaciones van dirigidas a los familiares e hijos dejados atrás. En República Dominicana la migración internacional se ha estudiado casi exclusivamente desde la perspectiva del impacto de las remesas en el desarrollo socioeconómico del país (INSTRAW, 2006; Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, 2011).

Entre las primeras aproximaciones a dimensión humana y social de la migración femenina y sus efectos en los hijos menores que quedan atrás se puede citar el estudio realizado por A. Frías sobre la representación del padre o madre emigrante en la mente de los hijos adolescentes que quedan en origen y la repercusión en su adaptación social, cuyos hallazgos revelan que la representación de los adolescentes que tienen madre/padre es positiva en sentido general, no importando el lugar donde residan los mismos, mientras que la adaptación personal-social es inadecuada y poco satisfactoria Frías (2006). Además están los estudios realizado por J. D. Uriarte en los que se exponen los

factores de riesgo y protección percibidos en la sociedad dominicana para los hijos cuando la madre migra (Uriarte, 2009, 2011, 2013).

4.2 Justificación de la investigación

La migración internacional en República Dominicana se ha incrementado: cada vez son más los dominicanos que residen fuera del país, alcanzando la cifra de 2 millones aproximadamente, según lo refiere el Consejo Nacional para Comunidades de Dominicanos en el Exterior (CONDEX, 2012), lo que equivaldría al 20% de la población. Estos son datos oficiales, pero se aprecia que son muchos más, los cuales no aparecen entre los registrados por su condición de indocumentados, y por temor a la deportación. Otro elemento que se agrega es el aumento significativo de la emigración femenina, en su mayoría madres de familia que dejan hijos en el país: Esto implica cambios en la estructura familiar, familias separadas, la presencia de los tutores como factor complementario o sustitutivo de las madres en las funciones familiares, la alteración en los roles y en educación de los menores, entre otros cambios. Pero más que el cambio de la estructura familiar en sí misma, lo que importa son la calidad de las relaciones y el contexto en el que envuelve las relaciones interpersonales. A priori no se puede establecer la correlación entre madre emigrante, estructura familiar modificada y alteraciones psicoeducativas en los hijos. S. Golombok (2006) desmitifica y nos previene de la idea de que toda estructura familiar que no se acomoda a los estándares formales será perjudicial para los niños y las niñas.

Existe una amplia literatura de investigación sobre los efectos psicosociales de las distintas causas y modos de alteración de la estructura y funcionamiento familiar sobre los hijos menores. Se ha investigado sobre las consecuencias en los hijos de la muerte, el abandono, la institucionalización de los padres o de alguno de ellos, de la familia monoparental, la familia reconstituida y de las distintas formas de conflictividad interna. Muchas investigaciones tienen en cuenta la ausencia del padre por diversas causas. Algunas contemplan las consecuencias de la ausencia de ambos padres. Sin embargo, son muy escasas las

investigaciones empíricas en la que se analiza los efectos de la ausencia de la madre para el desarrollo psicosocial de los hijos menores.

Ya hay algunos estudios que alertan de las consecuencias que experimentan los hijos de madres emigrantes: sentimiento de abandono, actitudes de falta de afecto que pueden influir de forma negativa en su rendimiento escolar, en la formación de su identidad, en la integración social y en sus valores. En una investigación realizada en China sobre Ajuste psicológico en los niños dejados atrás en el año 2012 se encontró que cuando los dos progenitores son migrantes, los menores experimentan un nivel de soledad elevado, indicando que sentirse desamparado, siendo este el sentimiento más principal entre los niños participantes. No obstante, si la comunicación se mantiene de forma afectiva y frecuente entre los pequeños y sus padres repercutirá en satisfacción en la escuela y en la vida en sentido general (S Su, X Li, D Lin, X Xu, M Zhu, 2012). También se observan niños y niñas deprimidos, quienes manifiestan el resentimiento, la rebeldía y la lejanía afectiva (Parella, 2007).

Estudiar el impacto de la emigración materna en los menores dejados atrás es necesario porque se carece de datos precisos y fidedignos para el manejo psicosocial de esta realidad que afecta notablemente a la República Dominicana. La provincia Duarte, lugar donde se ha realizado esta investigación, es una más de las provincias con altas tasas migratorias de la República Dominicana. Según la Oficina Nacional de Estadística (ONE), en el Informe del Censo del 2010, el saldo migratorio en la provincial Duarte es de 94,166 emigrantes, el cual es negativo en 59,399 personas (20.9% del total de la población que reside), esto indica que es muy alta la población de migrantes de la provincia. Se atribuye su desarrollo económico al envío de remesas que llegan a la localidad por dominicanos y dominicanas residentes en el extranjero.

Pero aparte de esta perspectiva económica de la migración, se conoce muy poco sobre los efectos colaterales de la emigración de la madre en la familia que se deja atrás, y no hay estudios que aborden el problema desde la óptica de los hijos que viven en el país de origen, el cómo les cambia la vida a partir de separación física de su madre, cómo repercute este proceso en su desarrollo

integral, en la adaptación en los diferentes ámbitos de su vida, cuando su condición de hijo o hija de madre emigrante es diferente de la del resto de los hijos de su entorno.

Los estudios realizados en otros países y en circunstancias familiares en alguna medidas semejantes para los hijos, junto con las valoraciones de los profesionales de la salud y de la educación que trabajan regularmente con menores, coinciden en afirmar que los hijos de madres migrantes que permanecen meses y años separados de sus madres se ven afectados en su desarrollo psicológico y educativo (Falicov, 2005; Toro, 2005; Golombock, 2006). En un estudio realizado en Trinidad y Tobago, sobre padres migrantes y los hijos dejados en origen los investigadores encontraron que una fracción considerable de niños cuyos padres vivían en el exterior por temporada amplia presentaban trastornos depresivos significativos o serias dificultades en sus relaciones interpersonales, así como bajo desempeño escolar y pensamientos de autodestrucción (Jones, 2004). La ausencia prolongada de los progenitores en ocasiones tiene consecuencias duraderas en el hijo, algunos mantienen una lucha constante durante su vida entre el rechazo y el duelo que genera separarse de sus padres. Enfrentan dudas sobre el reencuentro familiar que se vuelve indefinido, lo que da pie a alteraciones emocionales (Reis, 2008).

Partiendo de evidencias empíricas, esta investigación aporta un punto de vista psicológico y social de los efectos de la migración en el desarrollo de los menores que quedan en el país de origen. Se hace necesaria, oportuna y actual al tomar en cuenta que la ausencia de la madre por la migración laboral es un factor de riesgo cotidiano para el desarrollo de miles de niños y adolescentes dominicanos, la cual desencadena otros efectos que repercuten en la estructura familiar y en el contexto en el se desenvuelve la vida de los hijos con posterioridad. Conocer el impacto psicoeducativo de la emigración materna dominicana en los hijos menores dejados atrás, suplirá en gran medida el insuficiente conocimiento que se tiene en el país de dicha problemática y servirá para la prevención y para guiar las acciones sociales y políticas futuras. .

4.3 Objetivos

Determinar los objetivos de la investigación es indicar las metas que se quieren conseguir y los logros que se esperan alcanzar, los cuales actúan como guías para resolver el problema planteado.

4.3.1 Objetivo General

Analizar los efectos de la emigración laboral de la madre dominicana respecto al desarrollo psicoeducativo de los hijos de 8 a 14 años que quedan en el país.

4.3.2 Objetivos Específicos

1. Determinar las consecuencias en el desarrollo emocional, los síntomas emocionales percibidos, el desajuste clínico del hijo como resultado de la separación de la madre por la emigración.
2. Comprobar si la ausencia prolongada de la madre afecta al comportamiento psicosocial del menor o sus posibles alteraciones, las relaciones con los iguales, la adaptación social.
3. Identificar si entre los efectos de la ausencia de la madre está el desajuste escolar, la inadaptación a la escuela, las actitudes negativas hacia los profesores y las tareas.
4. Analizar si junto con las dificultades, los conflictos, los síntomas depresivos y de ansiedad hay también señales positivas de fortalezas personales, de adecuada autoestima, confianza en sí mismos, ajuste personal y conductas prosociales, a pesar de la experiencia de separación prolongada de los hijos y las madres.
5. Conocer si la migración de la madre afecta a la adaptación del hijo a su familia, a las actitudes hacia los padres, las interacciones en la distancia y los sentimientos hacia la madre distante físicamente.

6. Estimar si las diferencias de sexo, de la edad de los hijos al efectuarse la separación, de años que llevan separados son variables que inciden en los distintos efectos psicoemocionales, familiares y educativos percibidos.
7. Comparar los hábitos básicos de alimentación, las conductas de higiene, de salud, el vestido de los hijos de madres migrantes en comparación con los hijos de madres no migrantes.

4.4 Hipótesis

4.4.1 Hipótesis general

La separación de la madre por causa de la migración tiene consecuencias negativas en el desarrollo psicoeducativo de los hijos de entre 8 y 14 años de edad.

4.4.2 Hipótesis específicas.

1. Los hijos de madres emigrantes que quedan atrás tienen aspectos de inadaptación conductual evaluados con el BASC-2(S) de mayor intensidad que los hijos que conviven con sus madres en origen, independiente de la edad y el sexo.
2. Los hijos de madres emigrantes que quedan atrás manifiestan aspectos conductuales adaptativos evaluados con el BASC-2(S) con menor intensidad que los hijos que conviven con sus madres en origen, con independencia de la edad y el sexo.
3. Los hijos de madres en el extranjero por la migración laboral tienen mayores niveles de inadaptación global y de inadaptación personal, familiar, escolar y social, que los hijos de madres no emigrantes, independientemente de la edad y el sexo.
4. Los menores con madre en el extranjero se declaran con niveles de Sintomatología Emocional, Problemas de Conducta, Hiperactividad, Problemas con los Compañeros más elevados que los menores que viven con sus madres en origen, independientemente de la edad y el sexo.

5. Los menores con madre en el extranjero se declaran en la escala de capacidad o adaptativa Conducta Prosocial con niveles más bajos que los menores que viven con sus madres en origen, independientemente de la edad o el sexo.
6. Los menores con madre en el extranjero puntúan significativamente más alto que los menores que viven con su madre en origen en la variable Total de Dificultades percibidas, o conjunto de Síntomas Emocionales, Problemas de Conducta, Hiperactividad, Problemas con los Compañeros, sin que la edad y el sexo influyan en las diferencias de medida.
7. Los hijos de madres migrantes laborales que quedan atrás manifiestan mayores factores de riesgo para su desarrollo que sus compañeros de colegio y clase que viven con su madre en origen, según el juicio de sus respectivos maestros sobre una lista de 13 factores de riesgo.

4.5 Diseño de la investigación

El presente estudio se realizó mediante un diseño ex post facto en la medida en que la variable independiente principal ya se ha producido, los grupos muestrales se determinan no aleatoriamente, y no es posible la manipulación de la variable independiente. Interesa hacer inferencias sobre el impacto de la separación y ausencia de la madre por la migración laboral en el desarrollo de los hijos que quedan atrás. Como diseño retrospectivo se utilizaron dos grupos homogéneos diferenciados entre sí solamente por ser un grupo los hijos de madres emigrantes y el otro formado por hijos de madres no emigrantes, semejante al primero en todas las demás variables relevantes: edad, sexo, características socioeconómicas, tipo de colegio, de modo que al compararlos entre sí se puedan descartar o neutralizar el influjo de otras variables independientes no relevantes respecto las consecuencias de la ausencia de la madre emigrante. Considerando la dicotomía de niño afectado y niño no-afectado por la ausencia y separación de la madre se estimará la importancia mayor o menor de las variables dependientes más significativas. Complementariamente, en el grupo de los hijos de madre emigrante se

describirán y estimarán también la relevancia de las variables que solamente les afecta a ellos o que solamente ellos las han experimentado.

4.6 Los participantes

La selección de los participantes se realizó a partir de la identificación proporcionada por los maestros. Ellos conocen a los alumnos que son hijos de madre emigrante. A partir de esa información se determinó aleatoriamente a otros compañeros de su misma aula, edad y sexo que no tengan a su madre en la emigración y que voluntariamente participaron en la investigación. Previamente a la aplicación de los instrumentos se solicitó el consentimiento a las madres y a las tutoras mediante comunicación escrita que portaron los propios alumnos. El procedimiento de selección de la muestra permite que todos los sujetos pertenezcan a un entorno socioeconómico y educativo semejantes. La situación del padre (presente o ausente) y otras características familiares de la muestra o cualquiera de los grupos muestrales no fueron controladas.

La muestra total quedó constituida por 572 menores, niños(as) y adolescentes, con edades comprendidas entre los 8 años y los 14 años de edad, de los grados de 5to – 8vo de la educación básica, de varios centros educativos públicos y privados de la ciudad de San Francisco de Macorís y zonas aledañas. La edad media del total de la muestra es de 10,77 años (DT=1,72).

Gráfico 1

Edad media de la muestra

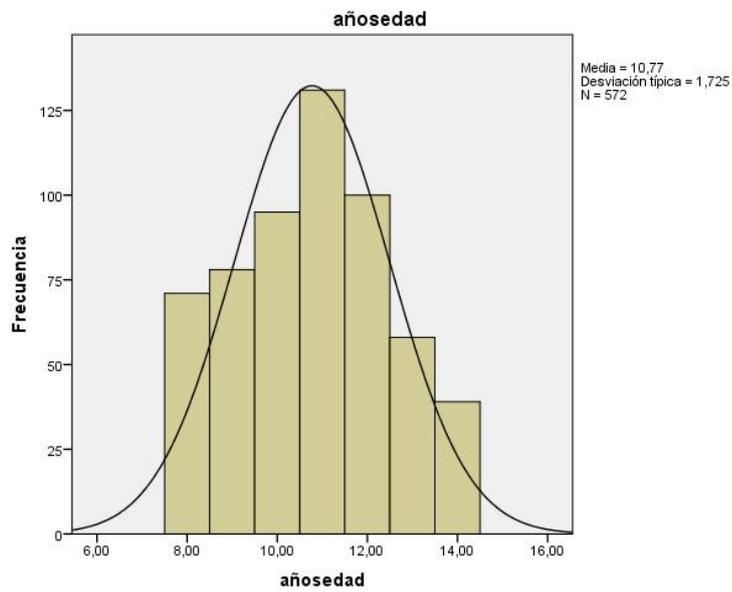
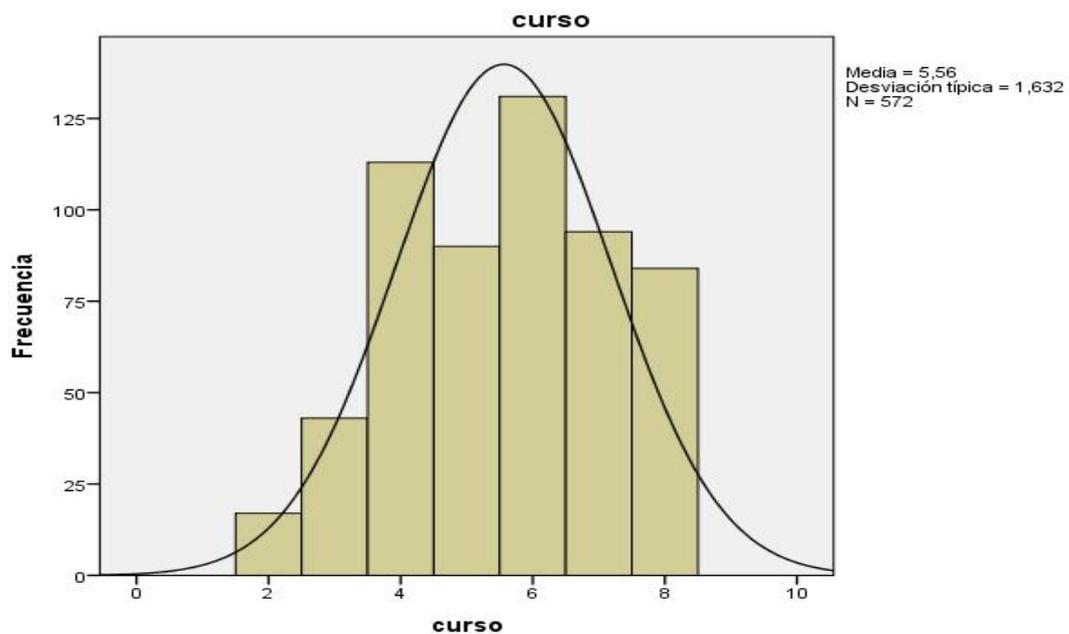


Gráfico 2

Media de la muestra por curso



Se ha dicho que el total de la muestra es el resultado de conformar desde el inicio de la investigación dos grupos. El primero, que es sobre el que interesa conocer en profundidad, está constituido por los Menores con Madre en el Extranjero (en adelante MME). Son 286 menores que tienen una edad media de 10,81 años (DT=1,72): El segundo, que tiene por objeto comparar y contrastar los resultados obtenidos con el primer grupo, se conformó en paralelo al primero, de modo que fuera desde el principio un grupo semejante en cantidad, sexo, colegio y salvo en la característica diferencial: tener o no tener a su madre en el extranjero por motivo de la migración laboral. Así, el segundo grupo muestral lo forman 286 Menores con Madre en Origen (en adelante MMO). Tiene una edad media de 10,72 años (DT=1,83). Las diferencias de edad entre ambos grupos son muy pequeñas y estadísticamente no significativas ($t_{570} = ,606$; $sig. = ,545 > ,05$).

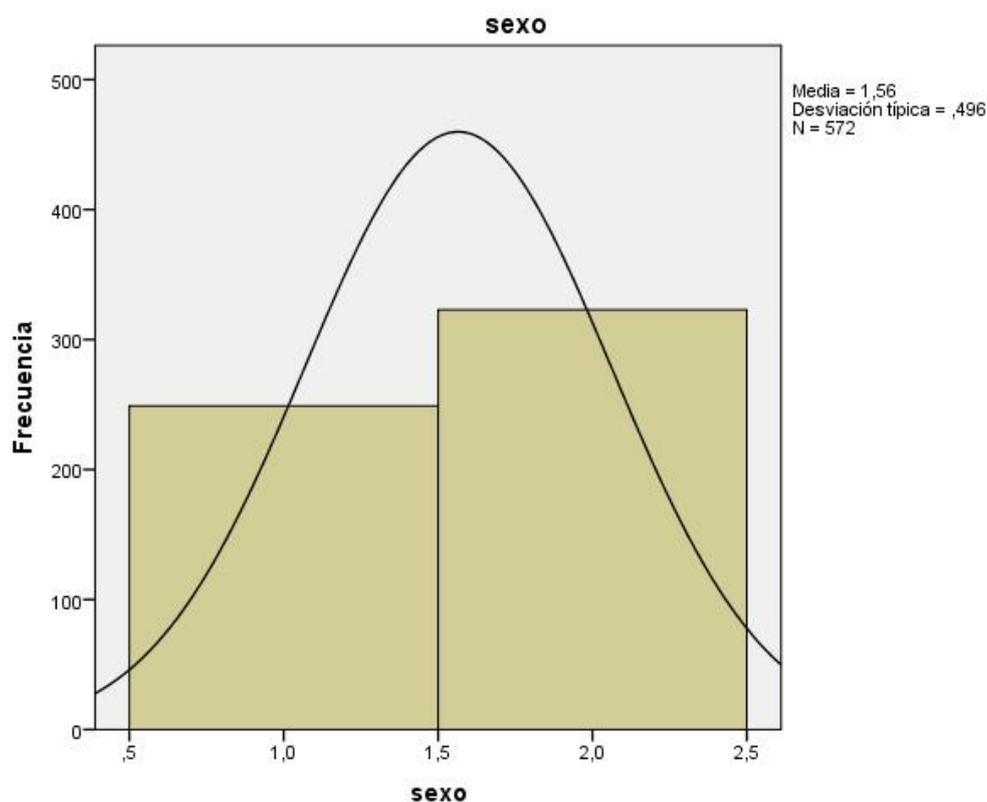
Tabla 1

Edad media de los grupos muestrales

	Madre extranjero SI			Madre extranjero NO			t	Sig.
	N	M	D.T.	N	M	D.T.		
Masculino	132	10,90	1,79	117	10,89	1,83	,018	,986
Femenino	154	10,74	1,65	169	10,60	1,65	,710	,478
Edad 1 (8-9)	69	8,49	,50	80	8,55	,50	-,694	,489
Edad 2 (10-11)	118	10,57	,49	108	10,58	,49	-,107	,915
Edad 3 (12-13-14)	99	12,71	,79	98	12,66	,77	,482	,630
TOTAL	286	10,81	1,72	286	10,72	1,72	,606	,545

Gráfico 3

Media de la muestra variable sexo



En las muestras se han tenido en cuenta las diferencias de sexo por si pudiera ser este un factor que incidiera en los resultados. En términos absolutos la representación de cada sexo en los grupos MME y MMO no son totalmente coincidentes: en el grupo MME hay una mayor representación de los chicos (53,0%), mientras que en el grupo MMO son las chicas las más representadas (52,3%). Sin embargo estas diferencias no son estadísticamente significativas ($\chi^2=1,600$; sig.=,206>,05). Cuando se comparan de forma independiente las edades medias de los chicos y de las chicas del grupo MME con las del grupo MMO se observa que en ambos casos las diferencias no son estadísticamente significativas ($t=,018$; sig.= ,986>,05 y $t=,710$; sig.=,478>,05, respectivamente).

Tabla 2**Distribución de los sujetos en los subgrupos muestrales**

	TOTAL		Madre extranjero SI		Madre extranjero NO	
	N	%	N	%	N	%
Masculino	249	43,5	132	53,0	117	47,0
Femenino	323	56,5	154	47,7	169	52,3
Edad 1 (8-9)	149	26,0	69	46,3	80	53,7
Edad 2 (10-11)	226	39,5	118	52,2	108	47,8
Edad 3 (12-13-14)	197	34,4	99	50,3	98	49,7
TOTAL	572	100	286	100	286	100

Desde el punto de vista del desarrollo psicológico, los menores con edades comprendidas entre los 8 y los 14 años son evolutivamente diferentes entre sí. En concreto, el surgimiento de la pubertad da lugar a importantes cambios fisiológicos que tienen su repercusión en numerosas dimensiones del desarrollo psicológico. Es por esta razón que se ha considerado importante seccionar a la muestra en 3 grupos de edad, estimando, por un lado, que el grupo formado por quienes tuvieran 12-14 años, han vivido o están viviendo la pubertad, y por el otro, los pre-púberes, a quienes, dado su número, se ha considera conveniente subdividirlos en dos grupos muestrales más. Así se han obtenido 3 grupos en función de la edad: grupo 1, formado por quienes tienen 8-9 años; grupo 2, quienes tienen 10-11 años y, grupo 3, los que tienen 12-14 años.

Los resultados indican que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los grupos MME y MMO en función de los agrupamientos de los casos según sus edades, sea al considerarlos en conjunto ($\chi^2=1,260$; sig.=,533>,05), como cuando se analiza grupos MME y MMO con cada grupo de edad.

De acuerdo con estos resultados, se puede concluir que los dos grupos muestrales principales, los constituidos por aquellos Menores que tienen a su Madre en el Extranjero (MME) y aquellos otros Menores que viven con su Madre en Origen (MMO) son homogéneos en cuanto a procedencia, pues vienen del mismo entorno social, de las mismas escuelas y colegios, en cantidad idéntica, con representación porcentual de cada sexo semejante y con edades semejantes.

En consecuencia, se cumplen los requisitos del diseño de la investigación, ex post facto, y se estima que las diferencias que pudieran darse en cuanto a las variables de estudio serían atribuidas principalmente a la característica principal que las diferencia: tener o no tener a su madre en el extranjero por la migración.

4.7 Los instrumentos

Un instrumento de recolección de datos es, en principio, cualquier recurso de que se vale el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos información. El mismo sintetiza en sí toda la labor previa de investigación: resume los aportes del marco teórico al seleccionar datos que corresponden a los indicadores y, por lo tanto, a las variables o conceptos utilizados; pero también expresa todo lo que tiene de específicamente empírico nuestro objeto de estudio pues sintetiza, a través de las técnicas de recolección que emplea, el diseño concreto escogido para el trabajo (Aldana, 2009).

Los cuestionarios de autoinforme son un recurso destacado en diagnóstico psicológico y en investigación clínica para la recogida de información sobre la valoración de las conductas y síntomas psicológicos de carácter global y específico de un individuo (Fernández-Montalvo y Echeburua, 2006; López y Becoña, 2006). Además desde una perspectiva de costes y beneficios, los autoinformes son preferibles a otras medidas de evaluación de los sujetos como la observación directa, el registro psicofisiológico, la entrevista o los test diagnósticos (Echeburua, Amor y Corral, 2003). Los cuestionarios, escalas e inventarios, cuando están estructurados en escalas tipo Likert, permiten explorar un abanico muy amplio de conductas, que no se pueden conocer por

otros medios de evaluación, en un tiempo relativamente breve (Derogatis & Melisaratos, 1983; Echeburua, Amor & Corral, 2003).

Actualmente se admite que las evaluaciones de los padres, el maestro, el psicólogo sobre el mismo niño no son altamente coincidentes, en particular respecto de las conductas interiorizadas. En el mejor de los casos aportan aspectos y visiones particulares sobre las mismas realidades, enriqueciendo la visión total sobre el niño (del Barrio, 2009).

En el presente trabajo de investigación se utilizaron cuatro instrumentos idóneos en función de lograr los objetivos y variables planteadas para recolección de los datos: tres cuestionarios estandarizados y un cuestionario de elaboración propia:

- Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes (BASC-2) C. R. Reynolds y R. W. Kamphaus (1992). Adaptación de J. González, S. Fernández, E. Pérez y P. Santamaría (2004).
- Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5. E. Díaz Langa (1977)
- Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ). Robert Goodman (1997).
- Cuestionario de Evaluación de Factores de Riesgo . Elaboración propia.

Tabla 3

Variables e indicadores

INSTRUMENTO	AUTORES	VARIABLES
Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes. BASC-2	C. R. Reynolds y R. W. Kamphaus (1992)	<ul style="list-style-type: none"> • Actitud negativa hacia el colegio • Ansiedad • Actitud negativa hacia los profesores • Atipicidad • Autoestima • Confianza en sí mismo • Depresión • Estrés social • Locus de control • Relación interpersonal • Relación con los padres • Desajustes clínico

		<ul style="list-style-type: none"> • Desajuste escolar • Ajuste personal • Índice síntoma emocional • Triada EAD
Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5	E. Díaz y M. Martínez (1977)	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptación personal • Adaptación familiar • Adaptación escolar • Adaptación social • Adaptación general
Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ)	R. Goodman (1997)	<ul style="list-style-type: none"> • Síntomas emocionales • Problemas de conductas • Hiperactividad • Problemas con los compañeros • Conducta prosocial
Cuestionario de Evaluación Factores de Riesgo.	A. Y. Frías (2011)	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia regular a clase • Curso educativo para edad • Dificultades para aprendizaje • Rendimiento académico • Higiene personal • Alimentación adecuada • Cuidados sanitarios • Integración con los compañeros en clase • Problemas con los maestros • Comportamiento de alumnos en clase. • Bienestar subjetivo • Relaciones familia-escuela • Enfermedades

4.7.1. Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes (BASC-2) (Reynolds y Kamphaus, 1992)

El *Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes* (BASC-2) es uno de los sistemas de evaluación socioemocional de niños y adolescentes más reconocidos internacionalmente. Consiste en un sistema multimétodo y multidimensional diseñado para la valoración de los problemas psicológicos y de comportamiento del niño o adolescente, desde los 3 hasta los 18 años, gracias a unos cuestionarios diferenciados en tres etapas. Evalúa dimensiones adaptativas e inadaptativas así como trastornos emocionales en los menores, tanto en el campo escolar como en el clínico, y para ello recoge la información de distintas fuentes: padres, profesores y el propio sujeto, y por distintos métodos: cuestionarios, historias de desarrollo y observación. Se considera que la prueba

proporciona una aproximación sofisticada a la evaluación de los problemas emocionales y conductuales de los niños y adolescentes (Reynolds y Kamphaus, 1992). En este estudio se ha utilizado la adaptación española de González, Fernández, Pérez y Santamaría (2004).

El instrumento consta de dos tipos de escalas, unas clínicas y otra adaptativas. Las puntuaciones tienen un significado distinto dependiendo de la escala que se trate; la obtención de puntuaciones altas en las escalas clínicas representa características negativas o no adecuadas. En cambio, la obtención de puntuaciones altas en las escalas adaptativas representa características positivas y adecuadas. Las escalas clínicas pueden ser identificadas como factores de riesgo y las adaptativas como factores de protección (Howell, 2012).

Las escalas clínicas de la prueba son las siguientes (Bernaras, Jaureguizar, Soroa, Ibabe, Cuevas, 2013):

- Actitud negativa hacia el colegio: sentimientos de alienación, hostilidad e insatisfacción respecto del colegio.
- Actitud negativa hacia los profesores: sentimientos de antipatía hacia los profesores, creencias de que los docentes son injustos, que no prestan la suficiente atención al alumnado, o que exigen demasiado.
- Atipicidad: tendencia a tener cambios bruscos de ánimo, ideas extrañas, experiencias inusuales o pensamientos obsesivo-compulsivos y conductas que se consideran “raras”.
- Locus de control: creencia de que los premios y castigos están controlados por eventos externos o por otras personas.
- Estrés social: el nivel de estrés que experimentan los niños en sus interacciones con los demás.
- Ansiedad: sentimientos de nerviosismo, preocupación, y miedo; tendencia a sentirse desbordado por los problemas.
- Depresión: síntomas habituales de la depresión, incluyendo sentimientos de soledad y tristeza e incapacidad para disfrutar de la vida.
- Sentido de incapacidad: percepciones de no tener éxito en el colegio, dificultad para conseguir los propios objetivos e incapacidad general.

Por otra parte, las cuatro escalas adaptativas son las siguientes:

- Relaciones interpersonales: percepción de tener buenas relaciones sociales y amistades con los iguales.
- Relaciones con los padres: consideración positiva hacia los progenitores y sentimiento de que ellos le estiman.
- Autoestima: sentimientos de autoestima, autorrespeto y autoaceptación.
- Confianza en sí mismo: confianza en la propia capacidad para resolver problemas, creencia en la propia independencia y en la capacidad de decidir por sí mismo.

La combinación de diversas escalas da lugar a dimensiones globales. Las dimensiones globales que contiene la prueba son: *desajuste clínico*: ansiedad, atipicidad, locus de control; *desajuste escolar* o indicador de inadaptación escolar: actitud negativa hacia el colegio, actitud negativa hacia los profesores; *ajuste personal*: relaciones interpersonales, relaciones con los padres, confianza en sí mismo, autoestima; e *índice de síntomas emocionales*, que representa un indicador de los problemas interiorizados: ansiedad, relaciones interpersonales, autoestima, estrés social, depresión, sentido de incapacidad; *la tríada EAD* se obtiene de la conjunción de las escalas estrés, ansiedad y depresión (Keane y Calkins, 2010). Las puntuaciones altas en estas dimensiones indican la presencia de problemas clínicos interiorizados, inadaptación escolar, ajuste personal y problemas socioemocionales respectivamente.

Se seleccionó el BASC-2 para este estudio porque, acorde a la revisión de la literatura, esta prueba psicológica tiene muchas fortalezas que hacen de ella una herramienta única y fiable de valorar la conducta. Se han destacado como fortalezas: la amplia gama de dimensiones que evalúa, resulta fácil de aplicar y corregir, fácil de interpretar, los baremos se construyeron en muestras amplias y representativas, están diferenciados en función de la edad y el sexo, y se ha adaptado a diversas culturas e idiomas. Ayuda al diagnóstico individual y a los estudios de tipo epidemiológicos al evaluar y clasificar comportamientos

inadaptados en el entorno familiar, escolar y personal-emocional de niños y adolescentes.

El modelo de evaluación del BASC-2 integra las valoraciones de los padres, los maestros y los propios sujetos en el proceso diagnóstico y le ofrece al clínico una mirada más completa y abarcadora de diversos aspectos trascendentales a la hora de realizar una evaluación apropiada. Con la excepción del periodo 3-6 años en el que se aplica un cuestionario solamente para padres y para tutores, a partir de 8 años se introduce además un auto-informe de personalidad del alumno (Self Report of Personality-SRP) mediante el cual el sujeto refleja sus emociones y percepciones sobre sí mismo. El autoinforme presenta dos niveles de edad: S2 para niños de 6-12 años y S3 para adolescentes de 13-18 años. En esta investigación se ha usado el BASC-2 S (S) para todos los participantes y así tener medidas homogéneas de las variables en los distintos subgrupos muestrales. De acuerdo con los autores, el BASC-2 (S) es un instrumento de medida de la auto-percepción del funcionamiento socioemocional y del estado general de la de salud mental. El autoinforme (S) está formado por 146 enunciados para ser contestados como *verdadero o falso*, a partir de los cuales se obtienen las puntuaciones de las 12 escalas principales.

Los estudios de validez y de fiabilidad hechos por los autores encontraron que varias escalas del BASC correlacionan con las correspondientes escalas del Child Behavior Checklist (CBCL) de Achenbach, y con el Cuestionario de Fortalezas y Dificultades (SDQ) de Goodman (Van Slyke, 2007), instrumentos ampliamente usados por sus propiedades diagnósticas y que comparten la metodología diagnóstica multimodal. El BASC 2(S) ha sido empleado en diversas investigaciones con muestras de menores inmigrantes (Foutch, 2014; Huang, Cheng, Calzada and Brotman, 2012; Jung and Stinnett, 2005; Spyridou, Casares, Peñarrubia, Rodríguez y Fernández, 2011, Bravo y Herrera, 2012).

El BASC-2(S) tiene buena consistencia interna y validez. Las formas de autoinforme han obtenido puntuaciones de fiabilidad entre .54 y .97, siendo las más frecuentes entre .70 y .80. Las dimensiones globales también suelen mostrar alta consistencia interna entre .80 y .90. La fiabilidad de las dimensiones globales

en la adaptación española varía de 0,77 a 0,91, con un valor medio de .86 según los autores (Blumert, 2012; Jaureguizar, Bernaras, Ibabe, y Sarasa, 2012; Melero y Palomera, 2011). La correlación test – retest también han sido alta, en torno a .80 (Alidoost, 2011; Calzada, Huang, Anicama, Fernández, y Brotman, 2012).

En esta investigación se ha obtenido una fiabilidad de $\alpha=.75$ para el conjunto de las 12 sub-escalas de la prueba BASC-2 (S). La consistencia interna de las dimensiones globales es adecuada para *desajuste clínico* ($\alpha=.78$), *ajuste personal* ($\alpha=.75$) y *la tríada EAD* ($\alpha=.74$), en cambio es insuficiente para *desajuste escolar* ($\alpha=.46$) e *índice de síntomas emocionales* ($\alpha=.58$).

Cuadro 1

Estadísticos descriptivos del BASC-2 (S)

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. tít.	Asimetría	Curtosis
Actitud negativa colegio	572	0	17	3,79	1,852	1,127	6,062
Ansiedad	572	0	16	7,50	3,235	,323	-,494
Actitud negativa profes	572	0	12	3,51	2,003	,348	,360
Atipicidad	572	0	14	5,50	3,124	,309	-,343
Autoestima	572	0	11	4,08	1,658	,047	,322
Confianza en sí mismo	572	0	15	7,30	2,873	-,283	-,732
Depresión	572	0	21	5,67	3,303	,532	,334
Estrés social	572	0	15	4,38	2,711	,470	-,206
Locus de control	572	1	16	7,38	2,924	,313	-,240
Relación interpersonal	572	1	12	5,61	1,711	,020	-,231
Relación padres	572	0	15	6,51	2,501	-,314	-,759
Sentido de incapacidad	572	0	12	4,72	2,480	,303	-,160
Desajuste clínico	572	2	45	20,38	7,741	,501	,053
Desajuste escolar	572	0	21	7,30	3,115	,220	,195
Ajuste personal	572	5	53	23,50	6,838	,027	-,514
Índice síntoma emocional	572	9	62	31,96	8,866	,572	,328
Triada EAD	572	1	40	17,55	7,528	,524	,156

Los primeros resultados descriptivos de las dimensiones evaluadas mediante el BASC S-2 (S) están expuestos en el cuadro. Todas las variables muestran un buen potencial de discriminación ya que las respuestas utilizan la escala casi en su conjunto y la desviación típica es superior a 1 en todos los casos. Con respecto a la normalidad de la distribución, los coeficientes de asimetría y curtosis muestran, excepto en el caso de la variable *Actitud Negativa hacia el Colegio*, que son relativamente compatibles con una distribución normal: en todas las demás variables de primer orden y de segundo orden la distribución de los datos es bastante uniforme y simétrica respecto de la media aritmética, al tiempo que la concentración de los datos alrededor de la media también es bastante aceptable. En consecuencia, existe suficiente legitimidad para usar las pruebas paramétricas en los análisis estadísticos posteriores. Por otro lado, es cierto que la asimetría y la curtosis de la variable *Actitud Negativa hacia el Colegio* son notables y aconsejarían el uso de pruebas no paramétricas. Sin embargo, dada la amplitud de la muestra total y la de los grupos muestrales de comparación, hemos optado por aplicar también en este caso las pruebas paramétricas, siendo conscientes de los riesgos y particularmente cautelosos en las interpretaciones a que dieran lugar.

Cuadro 2

Correlaciones entre las dimensiones del BASC-2 (S)

		Desajuste clínico	Desajuste escolar	Ajuste personal	Índice Sint emocional	Triada ead
Desajuste clínico	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	1	,293** ,000	,071 ,092	,854** ,000	,868** ,000
Desajuste escolar	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,293** ,000	1	-,389** ,000	,359** ,000	,422** ,000
Ajuste personal	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,071 ,092	-,389** ,000	1	,166** ,000	-,064 ,125
Índice emocional	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,854** ,000	,359** ,000	,166** ,000	1	,939** ,000
Triada ead	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,868** ,000	,422** ,000	-,064 ,125	,939** ,000	1

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Las correlaciones entre las dimensiones del BASC-2 (2) pueden llegar a ser muy altas, hasta .939** entre el Índice de síntomas emocionales y la Tríada EAD. La correlación de la dimensión Ajuste Personal es negativa y moderada

respecto de Desajuste escolar. En contra de lo esperado, las correlaciones con las demás dimensiones son escasas, en algunos casos no significativos y de signo positivo.

4.7.2 Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5 (E. Díaz Langa y M. Martínez García, 1977)

El cuestionario EOS-5 aporta información de las actitudes, sentimientos y reacciones del sujeto y de la satisfacción con su manera de comportarse consigo mismo y con los demás en los ámbitos familiar, escolar y social. Este es un instrumento que forma parte de la Batería Psicopedagógica EOS-5, la cual tiene como finalidad evaluar individual y colectivamente y contribuir a la orientación de los alumnos de la Educación Básica. La Batería Psicopedagógica EOS-5 se aplica a miles de alumnos en España desde el año 1978 hasta la actualidad con una finalidad orientadora, no diagnóstica.

El *Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5* toma en cuenta 4 dimensiones del desarrollo, fundamentales en la vida de un menor.

- *Adaptación personal:* mide el grado de satisfacción con la propia forma de ser y la autoestima personal.
- *Adaptación familiar:* hace referencia a la calidad de las relaciones familiares, con sus padres y hermanos, en aspectos como la aceptación, apego, apoyo, comunicación y respeto.
- *Adaptación escolar:* evalúa las valoraciones de los sujetos sobre la escuela, las actitudes hacia los aprendizajes, las tareas, los maestros, los compañeros, las normas y el ambiente escolar general.
- *Adaptación social:* supone el nivel de ajuste a la convivencia satisfacción en las relaciones con los iguales.

El cuestionario está conformado de 60 ítems, y el alumno debe escoger una de las tres alternativas de respuesta: Si, No o ¿?. Las respuestas que son convergentes con el factor de adaptación tienen valor 0; las respuestas que son opuestas al sentido del factor se penalizan con 2 puntos, excepto los ítems 14 y

54, que se penaliza con 1 punto; las respuestas identificadas con el signo de interrogación (?) se penalizan con 1 punto. Las escalas indican aspectos negativos, de modo que a mayor puntuación mayor es el índice de inadaptación.

Cada una de las dimensiones se evalúa mediante 15 ítems; al mismo tiempo hay 7 ítems que se computan en dos ámbitos a la vez, como consecuencia del peso factorial significativo en más de un factor en los análisis de los autores. La valoración conjunta de los cuatro aspectos ofrece una medida de *adaptación general* o total.

Se seleccionó el Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5 entre aquellos que también miden dimensiones de adaptación en las edades de la muestra como el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil – TAMAI de P. Hernández (1990), el Inventario de Adaptación Infantil de C. R. Rogers (1976), el Cuestionario de Adaptación I.C.C.E – C.A.I. de M. Delgado y B. Mejías (1998), principalmente por ser un instrumento sencillo de valoración, aporta datos suficientes de las apreciaciones de los escolares sobre sus actitudes y comportamientos, es comparativamente menos extenso, fácil de aplicar y de corregir que estos, y por su demostrada acomodación a poblaciones de escolares. Se comprobó que el cuestionario posee un lenguaje claro que se adapta con facilidad al nivel de comprensión de los escolares dominicanos.

Teniendo en cuenta el diseño de la investigación de grupos de comparación y que el diagnóstico individual no se encuentra entre los objetivos, la falta de baremación previa del cuestionario no era lo más relevante. Los análisis estadísticos realizados señalan que el *Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5* posee alta consistencia interna ($\alpha=.84$), adecuada para la investigación.

Cuadro 3

Estadísticos descriptivos EOS-5							
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
ADAPTACIÓN PERSONAL	572	9	28	22,10	2,796	-,896	2,131
ADAPTACIÓN FAMILIAR	572	10	30	22,18	2,585	-,359	1,127

ADAPTACIÓN ESCOLAR	572	10	28	22,04	2,580	-,579	1,614
ADAPTACIÓN SOCIAL	572	1	28	22,17	2,713	-1,228	6,472
ADAPTACIÓN GLOBAL	572	42	106	88,49	6,799	-1,001	2,562
N válido (según lista)	572						

Todas las correlaciones de Pearson entre las escalas son también significativas y altas, desde .540** hasta .605** entre las escalas y hasta .832** la correlación entre escalas y la medida de adaptación Global.

Cuadro 4

Correlaciones entre las diferentes escalas de adaptación

		Adaptación personal	Adaptación familiar	Adaptación escolar	Adaptación social	Adaptación global
Adaptación personal	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	1	,595** ,000	,540** ,000	,561** ,000	,824** ,000
Adaptación Familiar	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,595** ,000	1	,605** ,000	,557** ,000	,832** ,000
Adaptación Escolar	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,540** ,000	,605** ,000	1	,580** ,000	,822** ,000
Adaptación Social	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,561** ,000	,557** ,000	,580** ,000	1	,820** ,000
Adaptación Global	Correlación de Pearson Sig. (bilateral)	,824** ,000	,832** ,000	,822** ,000	,820** ,000	1

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

4.7.3 El Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ-A)

Es un instrumento diseñado en 1997 por Robert Goodman del Instituto de Psiquiatría de Londres (Goodman, 1997) para examinar la prevalencia de los síntomas emocionales y comportamentales relacionados con la salud mental en niños y adolescentes. Ha sido traducido a más de 40 idiomas y validado en varias ocasiones a nivel internacional. Se ha utilizado principalmente en estudios epidemiológicos y en el cribado de problemas de salud mental en menores. En

esta investigación se ha utilizado la versión adaptada y traducida al español, disponible en internet (<http://www.sdqinfo.com>).

Hay tres formas del SDQ: versión de padres, de profesores y autoinforme. La versión de autoinforme del SDQ- A está conformada por 25 ítems que se dividen en 5 subescalas de 5 ítems cada una, con una puntuación variable 0, 1 ó 2 puntos según sea la respuesta “absolutamente cierto”, “un tanto cierto” o “no es cierto”. La puntuación se invierte en aquellos ítems cuya presencia indican características positivas. La suma de los puntos de cada escala indica el nivel de la misma: una mayor puntuación refleja mayor sintomatología afectiva y/o comportamental. Para obtener la puntuación Total de Dificultades del cuestionario se sumaron las cuatro escalas sin incluir la escala prosocial o de capacidades. La puntuación total de las dificultades resultante podía variar entre 0 y 40.

El autoinforme SDQ-A tiene cinco sub-escalas:

- *Síntomas emocionales*: por medio de esta escala el sujeto se autovalora con respecto a preocupaciones, quejas frecuentes, sentimientos de infelicidad, nerviosismo o dependencia.
- *Problemas de conductas*: la autoevaluación en esta escala se refiere a conductas comunes durante la niñez y la adolescencia: rabietas, obediencia, peleas, mentiras y robos.
- *Hiperactividad*: mediante esta escala el niño se evalúa e informa de la inquietud motriz, las dificultades de atención sostenida, la distracción, la impulsividad del pensamiento y la tendencia a dejar las tareas inacabadas.
- *Problemas con los compañeros*: a través de esta escala se valora la integración con los iguales, las amistades, la aceptación percibida, la soledad y los posibles conflictos con los iguales.
- *Conducta Prosocial*: a diferencia de las anteriores esta es una escala adaptativa. *El sujeto* se autovalora en relación a su amabilidad en el trato social y la ayuda a los menores y personas necesitadas.

Los estadísticos descriptivos del conjunto de la muestra se exponen a continuación. Las medidas de distribución de los valores, asimetría y curtosis, nos llevan a asumir la existencia de normalidad en la distribución de los datos muestrales. Los objetivos de la investigación, por un lado, y, por otro lado, la falta de adaptación del SDQ a la población dominicana, nos llevan a prescindir de establecer puntos de corte de la normalidad o categorías diagnósticas, y a evitar comparaciones entre los subgrupos muestrales en estos términos.

Cuadro 5

Estadísticos descriptivos SDQ-A							
	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
SINTOMAS EMOCIONALES	572	0	10	4,23	2,752	,163	-,858
PROBLEMAS DE CONDUCTA	572	0	10	3,44	2,465	,389	-,613
HIPERACTIVIDAD	572	0	10	3,71	2,320	,101	-,600
PROBLEMAS COMPAÑEROS	572	0	10	3,70	2,021	,103	-,453
ESCALA PROSOCIAL	572	0	10	7,34	2,423	-,726	-,232
TOTAL DE DIFICULTADES	572	0	34	15,07	7,214	-,083	-,870
N válido (según lista)	572						

En diversos análisis el SDQ ha mostrado buenas propiedades psicométricas en su estructura factorial y en la consistencia interna, tanto en la versión de padres y maestros como en la versión de autoinforme, y con distintas muestras de menores en Brasil, Canadá, Alemania, Grecia, Suiza, Finlandia, Reino Unido, Arabia, países de Asia y otros. Salvo en el caso de la muestra árabe, el Alfa de Cronbach varía desde .54 hasta .78 (Bourdon, Goodman, Rae, Simpson & Koretz, 2005; Gómez-Beneyto, M., Nolasco, A., Moncho, J., Pereyra-Zamora, P., Tamayo-Fonseca, N., Munarriz, M., José Salazar, J., Tabarés-Seisdedos, R., Girón, M 2013; Hawes and Dadds, 2004; Malmberg, Rydell, Smedie, 2003; Marzocchi, G.M., Capron, C., Pietro, M., Duran-Tauleria, E., Duyme, M., Frigerio, A., Gaspar, M.F., Hamilton, H., Pithon, G., Simões, A., and Thérond, C. 2004; Paalman, Terwee, Jansma, Jansen, 2013; Richter, Sagatun, Heyerdahl, Oppedal, and Røysamb, 2011; Rodríguez-Hernández P. J., Betancort, M., Ramírez-Santana, G. M., García, R., Sanz-Álvarez, E. J., De las Cuevas-Castresana, 2012; Ronning,

Handegaard, Sourander, and Morch, 2004; Smedie, Broman, Hetta and Knorring, 1999).

El SDQ-S ha sido utilizado con muestras de menores inmigrantes (Achenbach, Achenbach, M., Becker A, Döpfner M, Heiervang E, Roessner V, Steinhausen, C. y Rothenberger A 2008; Grenier, Persson, and Rousseau, 2014; Oppedal, Roysamb, Heyerdahl, 2005; Ponizovsky and Mansbach-Kleinfeld, 2015). En ausencia de adultos informantes, el SDQ-A ha mostrado también que es un método fiable y válido para diferenciar entre casos clínicos y no clínicos y detectar varias categorías de desórdenes psiquiátricos en niños y adolescentes (Becker, Hagenberg, Roessner, Woerner, Rothenberger, 2004). (Para una revisión más exhaustiva de la versión de SDQ-A ver Fonseca-Pedrero, Paino, Lemos-Giráldez y Muñiz, 2011; y Ortuño-Sierra, Chocarro, Fonseca-Pedrero, Sastre i Riba, and Muñiz, 2015).

En su origen la versión de autoinforme está pensada para sujetos de 11 a 16 años. En esta investigación se decidió conveniente mantener la utilización de la misma escala para sujetos menores de 11 años, de manera que los resultados tuvieran factores y criterios de valoración comunes a toda la muestra y en todas las edades de la muestra. Esta decisión está avalada en parte por otras investigaciones en las que el SDQ-A ha sido empleado con muestras de menores de 11 años (Muris, Meesters, Eijkelenboom, and Vincken, 2004; Van Roy, Groholt, Heyerdahl, and Clench-Aas, 2006).

También es un apoyo el índice de fiabilidad del cuestionario para cada uno de los 3 subgrupos de la muestra determinados por las edades: subgrupo de edad I compuesto por los que tienen 8-9 años; subgrupo de edad II, formado por quienes tienen 10-11 años; subgrupo de edad III, compuesto por los de 12, 13 y 14 años, índices Alpha de Cronbach que oscilan entre .692 y .725 para el caso de cuestionario en su conjunto. La consistencia interna de las subescalas es menor y en el caso de la subescala de Total de Dificultades asciende a $\alpha=.794$.

Tabla 4

Resultados de factores en SDQ-A

	N Casos	N de elementos	Alfa de Cronbach
SDQ-A TOTAL	572	25	,711
Grupo de edad I / 8-9 años	149	25	,717
Grupo de edad II / 10-11 años	226	25	,725
Grupo de edad III / 12-14 años	197	25	,692
Escala de Síntomas Emocionales	572	5	,664
Escala de Problemas de Conducta	572	5	,603
Escala de Hiperactividad	572	5	,551
Escala de Problemas con Compañeros	572	5	,305
Escala Prosocial	572	5	,691
Total de Dificultades	572	20	,794

La fiabilidad baja en las subescalas de Hiperactividad y de Problemas con los Compañeros nos lleva, más que a dudar de la validez de las escalas, a describir el patrón de respuesta de la muestra, puesto que en este caso la consistencia interna de los datos pudiera estar influida por el hecho de que 2 de los ítems de cada una de estas escalas están formulados de manera negativa o contraria al sentido de la variable y el razonamiento verbal necesario para su correcta respuesta es un hándicap en algunos casos. También se refleja aquí la tendencia a disminuir la consistencia interna de las escalas con pocos ítems respecto de las escalas con muchos ítems. De todas formas, estos bajos índices obligan a ser especialmente prudentes a la hora de interpretar los resultados que con ellas se obtengan. En nuestro caso el análisis de datos da mayor importancia a las puntuaciones totales del cuestionario, y en particular a la dimensión de Total de Dificultades cuyo índice de fiabilidad es aceptable, que a las obtenidas por las subescalas.

Cuadro 6

Correlaciones escala SDQ-A

Correlaciones

		Sintomas emocionales	problemas conducta	Hiperactividad1	problemas compañeros	esprosocial	Total dificultades1
Sintomas emocionales	Correlación de Pearson	1	,475**	,342**	,368**	,024	,757**
	Sig. (bilateral)		,000	,000	,000	,573	,000
	N	572	572	572	572	572	572
problemas conducta	Correlación de Pearson	,475**	1	,519**	,474**	-,33**	,822**
	Sig. (bilateral)	,000		,000	,000	,000	,000
	N	572	572	572	572	572	572
Hiperactividad1	Correlación de Pearson	,342**	,519**	1	,360**	-,24**	,730**
	Sig. (bilateral)	,000	,000		,000	,000	,000
	N	572	572	572	572	572	572
problemas compañeros	Correlación de Pearson	,368**	,474**	,360**	1	-,31**	,698**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000		,000	,000
	N	572	572	572	572	572	572
esprosocial	Correlación de Pearson	,024	-,335**	-,235**	-,31**	1	-,267**
	Sig. (bilateral)	,573	,000	,000	,000		,000
	N	572	572	572	572	572	572
Total dificultades1	Correlación de Pearson	,757**	,822**	,730**	,698**	-,27**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000	,000	
	N	572	572	572	572	572	572

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La mayoría de las correlaciones entre las subescalas son significativas al nivel 0,01 y en el sentido esperado: las correlaciones entre las subescalas de *problemas* son en sentido positivo; cuando correlacionan con la subescala de fortaleza Prosocial lo hacen en sentido negativo. La correlación es de escasa intensidad entre la subescala de Síntomas emocionales y la escala Prosocial puesto que aquella, a diferencia de las otras tres subescalas que recogen datos de conductas externalizantes y de relación social, informa de síntomas emocionales internalizantes referidos al yo individual.

En las correlaciones inter-escalas del SDQ (A) son negativas y significativas las de la escala de Conducta Prosocial con Problemas de Conducta ($r = -0,336$, $p = 0,000 < 0,01$), con Problemas con los Compañeros ($r = -0,307$, $p = 0,000 < 0,01$)

y con Hiperactividad ($r=-,235$, $p=,000<,01$). En cambio, correlaciona escasamente y de manera no significativa con la escala de Síntomas Emocionales).

Las correlaciones entre las propias escalas del Cuestionario SDQ (A) muestran que Hiperactividad correlaciona notablemente con la escala de Problemas de Conducta ($r= ,519$; $p<,01$) y en menor medida pero también significativamente con Problemas con Compañeros y Síntomas Emocionales. Los resultados nos llevan a entender la hiperactividad aquí evaluada como problema conductual de tipo externalizante.

4.7.4 El Cuestionario de Factores de Riesgo

Se construyó ex proceso para ser cumplimentado por los/las maestros/as que informaban de aspectos de identificación, personales y escolares significativos de los sus alumnos participantes en la investigación. Junto con las informaciones que aportan al investigador, las evaluaciones de los maestros conforman actitudes, percepciones y juicios que son parte de la realidad del alumno, condicionando las relaciones y la identidad del alumno (Jolonch, 2012).

En la primera parte se recogen datos para la identificación de las variables independientes: centro de estudio, edad, sexo, grado académico, migración materna; en la segunda parte se incluyeron 13 situaciones o factores de riesgo para que los maestros, actuando de informantes privilegiados como consecuencia de la relación cercana y continuada con ellos, evaluaran comportamientos y situaciones escolares y otras no estrictamente escolares cuya presencia podría ser indicativa de algún tipo alteración del desarrollo del menor. Para la determinación de los ítems se tuvo en cuenta los resultados de estudios realizados en otros países sobre los efectos de la migración en los hijos que quedan en origen. A los maestros – informantes se les orientó para que tuvieran en cuenta preferentemente los comportamientos y situaciones de los últimos dos meses. Los 13 ítems de factores de riesgo son de respuesta cerrada (si/no) según le constara, o no, al maestro la presencia de esa situación en el alumno.

- *Asiste con regularidad a clase:* se refiere a si el menor asiste con relativa frecuencia al centro escolar. En República Dominicana la inasistencia a clase es muy negativa, la ordenanza 198 en su Artículo 5.1, explica que repetirá el grado el/la alumno/a que al finalizar el año escolar haya acumulado más del 20% de inasistencia a clases sin causas justificadas (MINERD, 1998).
- *Está escolarizado en el curso adecuado a su edad:* hace referencia a si el estudiante sigue el ritmo académico acorde a su edad cronológica. Según el boletín de indicadores del Ministerio de Educación de República Dominicana 2008-2009 es importante conocer el porcentaje de niños y niñas que ingresan al primer curso de primaria y llegan al quinto curso, pues con 6 años de escolaridad se garantiza que no olviden leer y escribir por desuso. La educación básica inicia a los 6 años de edad. En ese orden, pero refiriéndose a la sobre edad, el mismo boletín explica, que es el alumno que tiene más edad que la considerada teóricamente ideal según las normas legales de acceso al sistema educativo con respecto al año que cursa. Muchos estudiantes en sobre edad son sometidos a un programa intensivo para ajustarse al grado que le corresponde.
- *Si tiene dificultades especiales para el aprendizaje:* indica que el alumno puede presentar dificultades mayores que el resto de los alumnos para acceder a los aprendizajes comunes en su edad, en lectura, escritura, razonamiento o para el cálculo aritmético.
- *Obtiene calificaciones positivas de su rendimiento académico:* indica el valor numérico que reciben los alumnos por rendimientos en la escuela. Es positivo cuando la evaluación cuantitativa refiere un buen rendimiento adquirido en el ámbito escolar.
- *Tiene la higiene personal y/o el vestido adecuados:* indica la presentación de su imagen personal, apta a los parámetros de higiene establecido en centro educativo.
- *Obtiene la alimentación adecuada:* si los hábitos alimenticios son saludables y adecuados para su desarrollo integral.

- *Tiene los cuidados sanitarios adecuados:* aprecia si el alumno recibe los servicios de salud necesarios.
- *Es adecuada la integración con los compañeros de clase:* indica el nivel de socialización del menor con sus compañeros de aula, el cual es aspecto muy importante en la niñez y adolescencia.
- *Si tiene algún tipo de problema con sus maestros:* hace referencia a las relaciones del alumno con sus maestros, si es armoniosa o conflictiva.
- *Es adecuado el comportamiento del alumno en la clase:* abarca el patrón de conducta que manifiesta el alumno durante el horario de clase.
- *Es evaluado como alumno que se siente bien, feliz y tranquilo/a en el colegio:* es la apreciación general que tiene el docente del estado emocional que el alumno presenta en el aula y todo el entorno escolar. La apreciación de su bienestar subjetivo.
- *Son adecuadas las relaciones familia-escuela:* mide el interés y seguimiento de los padres y tutores sobre la evolución educativa del alumno.
- *Se enferma con cierta frecuencia:* evalúa el estado de salud del estudiante, si este afecta su rendimiento escolar.

Se recogieron evaluaciones de 269 alumnos, el 47% del total de los participantes en la investigación, tanto de quienes tenían a su madre en el extranjero como de quienes vivían con su madre. Se rechazaron para el estudio los que estaban incompletos, quedando finalmente 253 cuestionarios completamente cumplimentados, 132 del grupo de Menores con Madre en el Extranjero y 121 al grupo de Menores con Madre en Origen.

Los datos recogidos por medio de la encuesta a los maestros tienen un doble tratamiento. Por un lado se comparan a los subgrupos muestrales en cada uno de factores de riesgo sobre los que han sido evaluados. Por otro lado se obtiene el Índice Global de Riesgo, que consiste en el recuento del conjunto de factores de riesgo que pudieran incidir simultáneamente en cada alumno para posteriormente analizar si los subgrupos muestrales difieren en cuanto al nº

total de factores de riesgo. La consistencia interna del Cuestionario de Factores de Riesgo es alta ($\alpha=.86$).

4.8 La Validez Concurrente de los Instrumentos

Después de describir y exponer las características principales de los 4 instrumentos de medida aplicados, su consistencia y fiabilidad, en este apartado se muestran pruebas de la validez de los mismos a partir de las correlaciones entre las escalas y dimensiones, indicando las asociaciones entre las medidas obtenidas. Dada la ausencia de criterios objetivos de contraste de los datos recogidos, solo queda considerar las medidas de cada instrumento como criterio respecto de los otros. De este modo podemos decir que desde distintos instrumentos se llega a una respuesta más completa, coherente e integrada de los efectos psicosociales de la migración laboral femenina en los hijos que quedan en origen.

Tabla 5

Correlaciones *Basc-2(S)/ Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5*

Escalas BASC- 2	Adaptación Personal	Adaptación Familiar	Adaptación Escolar	Adaptación Social	Adaptación Global
	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}
Act. Neg. Colegio	,109**	,120**	,176**	,135**	,166**
Ansiedad	,021	-,020	,027	-,010	,006
Act. Neg. Profes.	,332**	,304**	,315**	,266**	,372**
Atipicidad	,112**	,119**	,124**	,024	,120**
Autoestima	-,328**	-,322**	-,264**	-,231**	-,354**
Confian. sí mismo	-,271**	-,303**	-,216**	-,256**	-,322**
Depresión	,184**	,183**	,184**	,144**	,215**
Estrés social	,257**	,195**	,221**	,157**	,257**
Locus de control	,120**	,025	,094*	,038	,085*
Relac. Interpers.	-,246**	-,234**	-,218**	-,179**	-,271**
Relación padres	-,287**	-,360**	-,292**	-,254**	-,370**
Sent. Incapacidad	,195**	,151**	,231**	,146**	,223**
Desajuste clínico	,100**	,049	,097*	,020	,083*
Desajuste escolar	,272**	,267**	,307**	,251**	,338**
Ajuste personal	-,360**	-,396*	-,316**	-,301**	-,424**
Índ. Sínt. Emocion.	,101*	,057	,119**	,061	,104*

Triada EAD	,183**	,142**	,172**	,115**	,189**
------------	---------------	---------------	---------------	---------------	---------------

La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).*

La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).**

Las correlaciones parciales de las escalas y dimensiones del Basc-2 (S) y el *Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5* son muy congruentes, pues correlacionan todas en el mismo sentido, positivo o negativo, y con intensidades muy parecidas entre sí. Las correlaciones de las escalas y dimensiones del BASC-2 (S) con la medida de Adaptación /Inadaptación Global son todas significativas, con mayor o menor intensidad, salvo en el caso de la escala de Ansiedad. Por lo general, las correlaciones con respecto al conjunto de la medida de Adaptación /Inadaptación son más altas que cuando se correlacionan independientemente las subescalas y dimensiones parciales. Los resultados apoyan la validez convergente entre ambos instrumentos.

Las escalas adaptativas del Basc-2(S) *Relaciones interpersonales, Relaciones con los padres, Autoestima y Confianza en sí mismo*, así como la dimensión global positiva *Ajuste personal* que se forma con ellas, correlacionan negativamente y con intensidad moderada con todas las escalas del *Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5*, siendo la correlación entre dimensiones globales de Ajuste personal y Adaptación global las más notables (-.424**), confirmando así que las puntuaciones altas de estas son indicadoras de inadaptación personal, familiar, escolar, social y global. Las bajas correlaciones de *Adaptación social* de EOS-5 con escalas como *Ansiedad, Atipicidad* y la dimensión de *Desajuste Clínico* indicarían que la inadaptación social medida por esta escala no implica necesariamente a otros trastornos psicológicos de tipo emocional.

Todas las escalas clínicas y las dimensiones globales correlacionan positiva y significativamente con las escalas del EOS-5, excepto la escala de Ansiedad que no correlaciona con ninguna de las otras. Las correlaciones más altas se dan entre las escalas que se refieren al ámbito escolar. Las correlaciones significativas, pero de menor intensidad hace pensar más en la convergencia

entre desajustes conductuales o externalizantes que en relación con desajustes de tipo internalizante.

Las correlaciones explican, en parte, la interdependencia entre los problemas de ajuste personal, de relación familiar y las actitudes negativas hacia aspectos centrales de la escolaridad: la relación con los profesores y la actitud general hacia el colegio y lo que ello representa: tareas, relaciones, actividades, etc. Además, por un lado apuntan que la tendencia a la inadaptación familiar es una fuente de insatisfacción personal, mientras que por el otro señalan que los problemas de ajuste personal, de adaptación familiar, desajuste escolar y social no conllevarían altos sufrimientos emocionales como se indica por la escasa correlación de adaptación familiar con la escala de ansiedad, el desajuste clínico y el índice de sintomatología emocional.

La variable Adaptación/Inadaptación Personal se expresa negativamente en la relación con los demás. Las correlaciones negativas más altas que se dan en las escalas de Autoestima, Confianza en Sí Mismo y Relación con los Padres, así como con la dimensión de Ajuste Personal, mostrarían que el aumento de las puntuaciones como indicador de Inadaptación Personal se relaciona con baja autoestima, disminución de la confianza en sí mismo y conflictividad familiar.

Salvo con la escala de Ansiedad, la escala de Adaptación/Inadaptación Escolar de EOS-5 correlaciona significativamente con todas las demás escalas y con todas las dimensiones del Basc-2 (S) de forma congruente con su contenido, de manera positiva con las escalas y dimensiones desadaptativas y negativamente con las adaptativas.

La escala de Adaptación Social correlaciona negativa y significativamente con las escalas adaptativas del test Basc-2 (S) y con la dimensión de Ajuste Personal, confirmando la idea de que el aumento de puntuación en la escala de Adaptación Social es un indicador de inadaptación. Por otro lado, correlaciona positiva y significativamente con varias escalas clínicas, principalmente con la escala de Actitud Negativa hacia los Profesores ($r_{x,y} = -.266$; $\text{Sig.} = .000 < .01$), y la dimensión de Desajuste Escolar ($r_{x,y} = -.251$; $\text{Sig.} = .000 < .01$). Las bajas correlaciones con escalas como Ansiedad, Atipicidad y la dimensión de Desajuste

Clínico indicarían que la inadaptación social medida por esta escala no implica necesariamente a otros trastornos psicológicos de tipo emocional.

Tabla 6

Correlaciones BASC-2 (S) / SDQ-A

Escalas BASC- 2	Síntomas Emocionales	Problemas Conducta	Hiper-actividad	Problemas Compañeros	Conducta Prosocial	Total de Dificultades
	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}
Act. Neg. Colegio	,109**	,100*	,045	,137**	,062	,129**
Ansiedad	,157**	,011	-,005	,062	,018	,079
Act. Neg. Profes.	,223**	,271**	,184**	,303**	-,223**	,321**
Atipicidad	,184**	,104*	,093	,125**	-,037	,171**
Autoestima	-,211**	-,294**	-,243**	-,247**	,237**	-,328**
Confian. sí mismo	-,156**	-,271**	-,153**	-,235**	,245**	-,267**
Depresión	,174**	,146**	,053	,133**	-,109**	,171**
Estrés social	,270**	,196**	,115**	,220**	-,109**	,269**
Locus de control	,103*	,026	,024	,074	-,008	,077
Relac. Interpers.	-,127**	-,196**	-,119**	-,172**	,155**	-,202
Relación padres	-,171**	-,309**	-,176**	-,251**	,289**	-,298**
Sent. Incapacidad	,193**	,162**	,173**	,197**	-,121**	,240**
Desajuste clínico	,179**	,056	,045	,105*	-,011	,131**
Desajuste escolar	,208**	,234**	,145**	,276**	-,181**	,283**
Ajuste personal	-,211**	-,347**	-,218**	-,293**	,305**	-,351**
Índ. Sínt. Emocion.	,195**	,071	,033	,115**	-,027	,142**
Triada EAD	,241**	,140**	,063	,164**	-,089	,206**

La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).**

De igual modo que en el análisis anterior, las correlaciones entre las subescalas y dimensiones del BASC-2(S) y del SDQ-A se producen en el sentido esperado: correlacionan positivamente las dimensiones que se refieren a aspectos de dificultades, desajustes o problemas, por un lado, y las que se refieren a fortalezas, cualidades positivas, adaptación y ajuste, por el otro. Consecuentemente, las correlaciones entre variables o dimensiones de desajustes y fortalezas son de signo negativo. Se puede afirmar que entre ambos instrumentos hay una alta congruencia de medida y validez.

La sub-escala de Síntomas Emocionales del SDQ-A correlaciona significativamente con todas las demás escalas del BASC-2 (S). La correlación es

negativa con la escala adaptativa y con la dimensión de ajuste personal. Destacan las correlaciones positivas con la escala de Estrés Social y la dimensión Tríada EAD.

La escala de Problemas de Conducta correlaciona de forma significativa con 10 de las 12 escalas y con 3 de las 5 dimensiones del test Basc-2 (S). Las correlaciones más altas, negativas y significativas se encuentran en relación con las escalas adaptativas. Por otro lado, Problemas de Conducta correlaciona de forma notable y significativa con todas las escalas de Adaptación y con la dimensión Global de Adaptación, el hecho de que sean correlaciones positivas lleva a confirmar la relación entre Problemas de Conducta y medidas de Inadaptación en los distintos ámbitos del desarrollo.

La escala de Hiperactividad correlaciona positiva y significativamente con el BASC-2 (S) en las escalas clínicas de Actitud Negativa a los Profesores, Estrés Social y Sentido de incapacidad y en la dimensión Desajuste Escolar. También correlaciona significativa y negativamente con las escalas adaptativas de Autoestima, Confianza en sí mismo, Relación Interpersonal, Relación con los Padres y con la dimensión de Ajuste Personal. Las correlaciones entre las propias escalas del Cuestionario SDQ (A) mostradas arriba indicarían que Hiperactividad correlaciona notablemente con la escala de Problemas de Conducta ($r = ,519$; $p < ,01$) y en menor medida pero también significativamente con Problemas con Compañeros y Síntomas Emocionales. Los resultados nos llevan a entender la hiperactividad aquí evaluada como problema principalmente conductual de tipo externalizante.

Así mismo, la dimensión de Total de Dificultades del SDQ-A, correlaciona significativamente con casi todas las escalas y dimensiones del BASC-2 (S), excepto para el caso de Ansiedad y Locus de Control. Estas dos subescalas solamente correlacionan significativamente con Síntomas Emocionales, tal vez dando a entender que la Ansiedad no se presenta necesariamente junto con los problemas de tipo externalizante, los problemas con los demás o de tipo social y sí en los de tipo internalizante entre los menores de 8 a 14 años.

Si se exceptúan las bajas correlaciones con la escala de Ansiedad y Locus de Control, la escala de Problemas con los Compañeros del Cuestionario SDQ (A) correlaciona con las demás escalas y dimensiones. Entre las correlaciones significativas más altas se encuentran las que existen con las escalas adaptativas, Autoestima, Confianza en sí mismo, Relación interpersonal, Relación con los Padres, y con dimensión de Ajuste Personal, correlaciones todas ellas en sentido negativo. Entre las correlaciones positivas y significativas destacan las que existen con respecto a la Actitud Negativa hacia los Profesores, Estrés Social y con la dimensión de Desajuste Escolar.

Aunque Problemas con los Compañeros apunta a una inadaptación de tipo social, las personas afectas en este sentido tienen riesgos de presentar problemas conductuales en otros ámbitos como el familiar, el escolar, y además denotar problemas de autoaceptación o relacionados con baja autoestima. La correlación de Problemas con los Compañeros con la escala de Problemas de Conducta del propio cuestionario SDQ (A) ($r = ,474$, $p < ,01$) apoyaría esta perspectiva.

Las correlaciones significativas de la escala de Conducta Prosocial con las escalas del test Basc-2 (S) Autoestima, Confianza en sí mismo, Relación con los Padres y Relación Interpersonal y en la dimensión de Ajuste Personal, por un lado, y las correlaciones significativas pero negativas con Actitud Negativa a los Profesores, Depresión, Estrés Social, Sentido de incapacidad y Desajuste escolar, por el otro, indican que la escala Conducta Prosocial es fundamentalmente una escala de tipo adaptativo. En el mismo sentido se puede entender las correlaciones negativas y significativas con la medida de Adaptación Global ($r = ,439$, $p = ,000 < ,01$) y con las escalas de Adaptación Personal, Familiar, Escolar y Social correspondientes al Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS.

Además la correlación más alta ($r_{xy} = -.351$) se da en sentido negativo entre Total de Dificultades y Ajuste personal. La sub-escala Prosocial del SDQ-A es una medida de la fortaleza que correlaciona significativamente con todas las subescalas positivas y la dimensión Ajuste Personal del BASC-2 (S).

La escala de Ansiedad del BASC-2 (S), salvo con respecto a la sub-escala de Síntomas Emocionales, no correlaciona de manera significativa con las demás sub-escala ni con la dimensión de Total de Dificultades. Teniendo en cuenta que con respecto a las sub-escalas del cuestionario EOS-5 también mostraba solo una correlación parcial, con una sub-escala pero no con el resto, habría que concluir que esta escala del BASC-2 (S) tiene escasa validez convergente con el resto de las variables medidas en los otros instrumentos.

Tabla 7

Correlaciones EOS-5/SDQ-A

Cuestionario EOS-5	Síntomas Emocionales	Problemas Conducta	Hiper-actividad	Problemas Compañeros	Conducta Prosocial	Total de Dificultades
	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}	r_{xy}
Adaptación Personal	,315**	,396**	,268**	,366**	-,256**	,444**
Adaptación Familiar	,251**	,420**	,249**	,311**	-,360**	,406**
Adaptación Escolar	,226**	,422**	,316**	,317**	-,365**	,420**
Adaptación Social	,280**	,361**	,222**	,364**	-,344**	,403**
Adaptación Global	,328**	,494**	,326**	,416**	-,439**	,515**

La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).**

Las correlaciones moderadamente altas y significativas entre las dimensiones del SDQ-A y del Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5 son una confirmación de la validez concurrente entre estos instrumentos. El sentido de estas correlaciones ratifica que el cuestionario EOS-5 es un cuestionario de adaptación/inadaptación. También confirman que las correlaciones entre las medidas totales de los cuestionarios son más altas y probablemente mejor sistema de medida que las medidas de las subescalas y dimensiones específicas.

Como complemento de la autoapreciación que los sujetos hacen de los síntomas, comportamientos, relaciones y ámbitos de adaptación, se requirió la

valoración de sus maestros y maestras. Así, el conjunto o sumatorio de las circunstancias negativas o factores de riesgo considerados por los maestros y maestras ha sido relacionado con las autoevaluaciones hechas por los propios alumnos en las dimensiones de Desajuste Clínico, Desajuste Escolar, Ajuste Personal, Índice de Síntomas Emocionales y la Tríada AED del BASC-2 (A), la dimensión Adaptación/Inadaptación del EOS-5, y la dimensión Total de Dificultades del SDQ (A). Como se muestra en el cuadro siguiente, el conjunto de los factores de riesgo estimados por los maestros y maestras correlaciona positiva y significativamente con el Desajuste Escolar percibido, la Adaptación/Inadaptación Global y el Total de Dificultades, al tiempo que correlaciona negativa y significativamente con la dimensión de Ajuste Personal. En cambio, no se aprecian correlaciones significativas con respecto a las dimensiones Desajuste Clínico, Índice de Síntomas Emocionales y la Tríada EAD. Si se analizan los datos teniendo en cuenta solamente la sub-muestra de MME el sentido y la intensidad de las correlaciones es muy semejante.

Cuadro 7

Correlaciones Total Factores de Riesgo

		Total Factores riesgo	Adaptac Global	Total Dificultad	Desajuste Clínico	Desajuste Escolar	Ajuste Personal	Índice Sint. Emocional	Triada EAD
Total Factores riesgo	r_{xy} Sig.	1	,143** ,001	,155** ,000	-,034 ,418	,182** ,000	-,314** ,000	-,076 ,070	-,004 ,930
Adaptación Global	R_{xy} Sig.	,143** ,001	1	,132** ,001	,013 ,765	,139** ,001	-,098* ,019	,065 ,120	,057 ,175
Total Dificultad	R_{xy} Sig.	,155** ,000	,132** ,001	1	,132** ,002	,283** ,000	-,351** ,000	,142** ,001	,206** ,000
Desajuste Clínico	R_{xy} Sig.	-,034 ,418	,013 ,765	,132** ,002	1	,293** ,000	,071 ,092	,854** ,000	,868** ,000
Desajuste Escolar	R_{xy} Sig.	,182** ,000	,139** ,001	,283** ,000	,293** ,000	1	-,389** ,000	,359** ,000	,422** ,000
Ajuste Personal	R_{xy} Sig.	-,314** ,000	-,098* ,019	-,351** ,000	,071 ,092	-,389** ,000	1	,166** ,000	-,064 ,125
Índice Sint. Emocional	R_{xy} Sig.	-,076 ,070	,065 ,120	,142** ,001	,854** ,000	,359** ,000	,166** ,000	1	,939** ,000
Triada EAD	R_{xy} Sig.	-,004 ,930	,057 ,175	,206** ,000	,868** ,000	,422** ,000	-,064 ,125	,939** ,000	1

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

En definitiva, los instrumentos utilizados tienen una validez intrínseca y extrínseca acorde al objetivo para cual fueron diseñados y miden aspectos diversos: problemas de conductas, alteraciones emocionales, adaptación e inadaptación, relaciones familiares, problemas de convivencia escolar, entre otros; no obstante, al interrelacionarlos ofrecen una visión completa y coherente. Estos cuestionarios (EOS, SDQ), la prueba estandarizada (BASC-2) y el *Cuestionario de Factores de Riesgo* son instrumentos complementarios, no miden lo mismo, pero dan coherencia y sentido de integridad a cada aspecto en la perspectiva de evaluar los efectos de la migración de la madre en los hijos que quedan atrás.

4.9 El Procedimiento

Con el fin de comprobar la adecuación y el grado de comprensión de los instrumentos seleccionados para ser respondidos por los alumnos, se procedió a la aplicación de dos pruebas pilotos a una pequeña muestra de alumnos de una escuela pública y de una escuela privada. Se determinó entonces aplicarlos sólo a estudiantes a partir de los 8 hasta los 14 años de edad confiando en que tuvieran suficiente competencia en lectoescritura para responder autónomamente a las preguntas que se les formularía.

La investigación se pudo realizar con la colaboración de los Directores y profesores de 28 Centros Escolares de la Ciudad de San Francisco de Macorís. Se les transmitió los objetivos, procedimiento y alcance de la presente investigación y la manera en la que ellos podían colaborar. Estos informaron de la existencia en sus aulas de alumnos de entre 8 y 14 años de edad que en ese momento tenían a su madre en el extranjero por motivos de la migración laboral. Se anotó la información que dieron los directores y profesores sobre alumnos que tienen su madre fuera del país: cantidad, edad, sexo y curso.

Una vez identificados estos se les invitó a participar, al mismo tiempo que se solicitó a otros alumnos, compañeros y compañeras de aula de los determinados como hijos de madre migrante, en cantidad y sexo parecidos a los anteriores, de modo que del conjunto de participantes se pudieran configurar

desde el inicio dos grupos muestrales semejantes en algunos aspectos y diferentes en función de si tenían o no a su madre residiendo en el extranjero. Posteriormente se pidió a los profesores la autorización para encuestarlos; la autorización de los padres/tutores se consiguió mediante el envío de una carta que los propios alumnos hacían de transmisores. A partir del consentimiento informado de los padres o tutores se elaboró la calendarización de recogida de la información.

Los participantes respondieron a los cuatro cuestionarios seleccionados y preparados para el estudio ya descritos arriba. La aplicación de los instrumentos se hizo en los propios centros educativos en grupos pequeños en un espacio habilitado en las propias escuelas. Todas las sesiones de aplicación de los cuestionarios y prueba fueron dirigidas por la doctorando y el equipo de auxiliares, psicólogos previamente entrenados.

Al finalizar el proceso de levantamiento de datos, se realizó la corrección de los cuestionarios y se introdujeron los datos en una plantilla Excel preparada al efecto. Posteriormente se procedió luego a la codificación de datos en el programa estadístico informático SPSS 19.0 para Windows, con el cual se han hecho los análisis estadísticos para la obtención de los resultados.

4.10 Análisis de los datos

La información fue procesada utilizando el Paquete Estadístico SPSS for Windows v. 19. Con carácter previo se analizó la validez convergente y fiabilidad de los distintos instrumentos. El total de participantes se dividió en dos grupos muestrales, MME y MMO, que fueron comparados en todas las variables. Previamente se consideró la homogeneidad de las muestras. Todas las comparaciones se hicieron fijando un nivel crítico menor que 0.05% y mayor que 0.01% de probabilidad. Para el análisis de la fiabilidad de las escalas se aplicó el coeficiente Alpha de Cronbach y para el análisis de la validez convergente se utilizaron los coeficientes de Correlación de Pearson.

Los principales análisis estadísticos de los datos recogidos son de tres tipos:

- *Análisis descriptivos* de las variables de identificación características de cada grupo: frecuencias, porcentajes de, medias, desviación típica.
- *Análisis de la asociación entre variables*: tablas de contingencia, pruebas de Chi cuadrado, correlación de Pearson, coeficientes de correlación Eta.
- *Análisis de contraste sobre media de los grupos muestrales y análisis multivariados*: Prueba T, Anova, Unianova.

TERCERA PARTE. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

5. ANÁLISIS DE DATOS Y RESULTADOS

5.1 Evaluación de las Conductas de los Niños y Adolescentes

La evaluación de los aspectos adaptativos e inadaptativos de la conducta de los niños y adolescentes se ha realizado mediante el instrumento BASC-2 (S) (Behavior Assessment System for Children) cuyos autores son Cecil R. Reynold y Randy W. Kamphaus. De las tres escalas posibles para recoger información, escala de padres (P), escala de profesores (T) y escala del propio sujeto (S), que pueden ser utilizadas por separado, se decidió utilizar esta última escala, de modo que las respuestas son un autoinforme de las conductas adaptativas e inadaptativas que declara realizar el sujeto.

5.1.1 La Actitud Negativa hacia el Colegio

Esta dimensión se refiere a los sentimientos de alienación, la hostilidad y la insatisfacción de los menores respecto del colegio. Puntuaciones altas indican que el niño no está bien adaptado al sistema escolar lo que puede provocarle problemas adicionales. Sobre una puntuación máxima de 17 de puntos, la media de toda la muestra es de 3,79 puntos. Los chicos obtienen una media de 3,73, ligeramente inferior a la de las chicas, media de 3,84. La diferencia de medias (I-J) entre chicos y chicas no es estadísticamente significativa ($F=,544$; $gl.=1$; $Sig.=,461$).

Tabla 8**La Actitud Negativa hacia el Colegio: niveles y características de los grupos estudiados**

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Actitud negativa colegio	572	3,79	1,852				
ANC Chicos	249	3,73	1,84				
ANC Chicas	323	3,84	1,85				
Chicos / Chicas				-,115	,544	1	,461
Grupo I (8-9)	149	3,84					
Grupo II (10-11)	226	3,71					
Grupo III (12-13-14)	197	3,85					
Grupo I/ II/III					,345	2	,708
MME	286	3,99	1,96				
MMO	286	3,59	1,71				
MME / MMO				,395	6,573	1	,011

Cuando se comparan los sujetos en función de los 3 grupos de edad constituidos, igualmente se comprueba que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ellos en la variable Actitud Negativa hacia el Colegio ($F, gl.2 = ,345$; sig.=,708).

El grupo de los Menores con Madres en el Extranjero ha alcanzado una puntuación media en la variable Actitud Negativa hacia el Colegio de 3,99 ($SD=1,96$); el grupo de Menores con Madres en Origen (MMO) ha obtenido una puntuación menor ($M= 3,59$; $SD=1,71$); la diferencia de puntuaciones medias entre los grupos es estadísticamente significativa ($F, gl.1 = ,395$; sig.=,011).

Para comprender mejor estos resultados se ha procedido a un análisis factorial de la varianza (unianova). Los resultados muestran que el efecto individual, tanto de la variable *sexo* como de la variable *grupo de edad* de pertenencia, así como el efecto conjunto de ambas, sobre la variable dependiente Actitud Negativa hacia el Colegio, es escaso y poco significativo. Ser o no ser hijo/a de madre migrante laboral es la variable que explica mejor las diferencias entre los sujetos, en mayor medida que las diferencias de sexo o del grupo de edad al que pertenece.

Gráfico 4

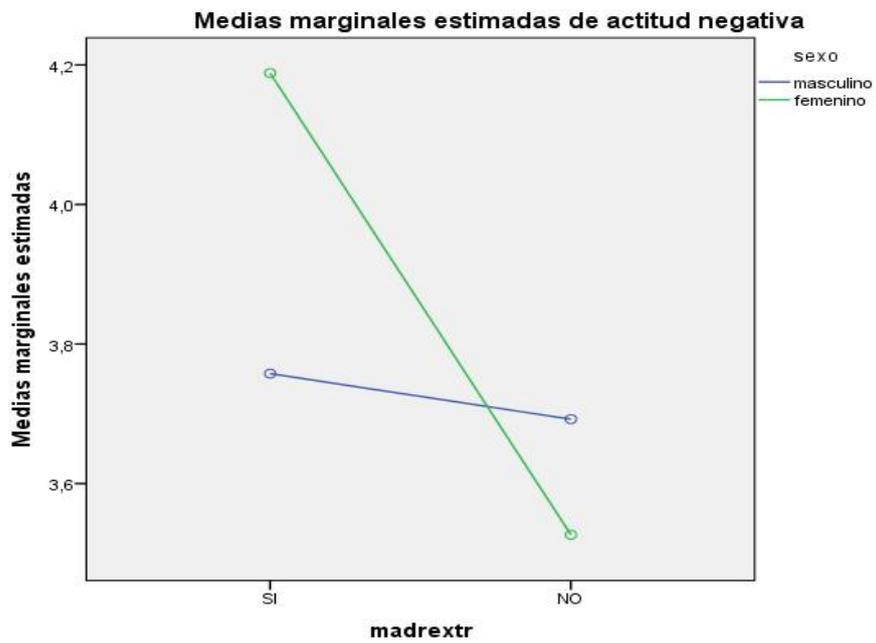


Gráfico 5

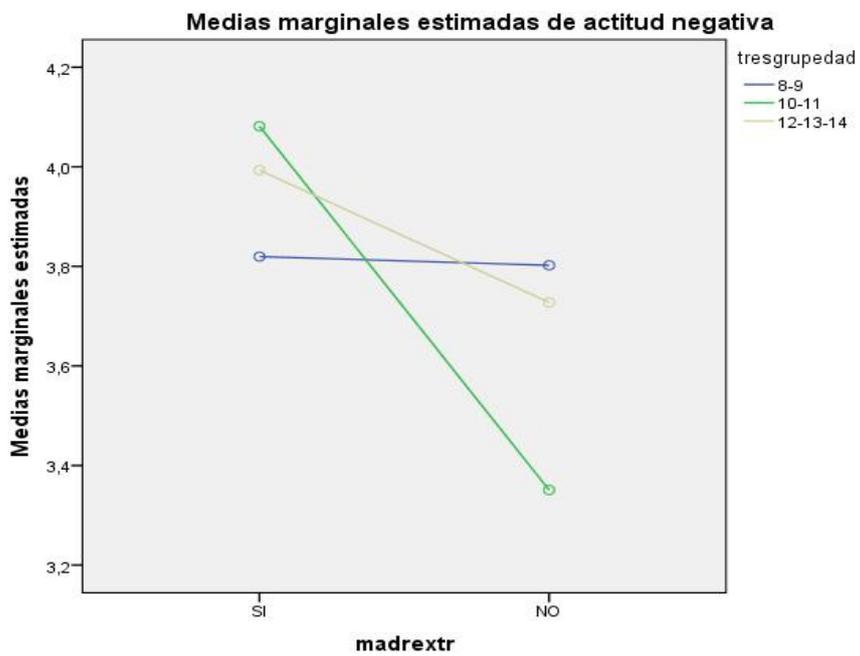
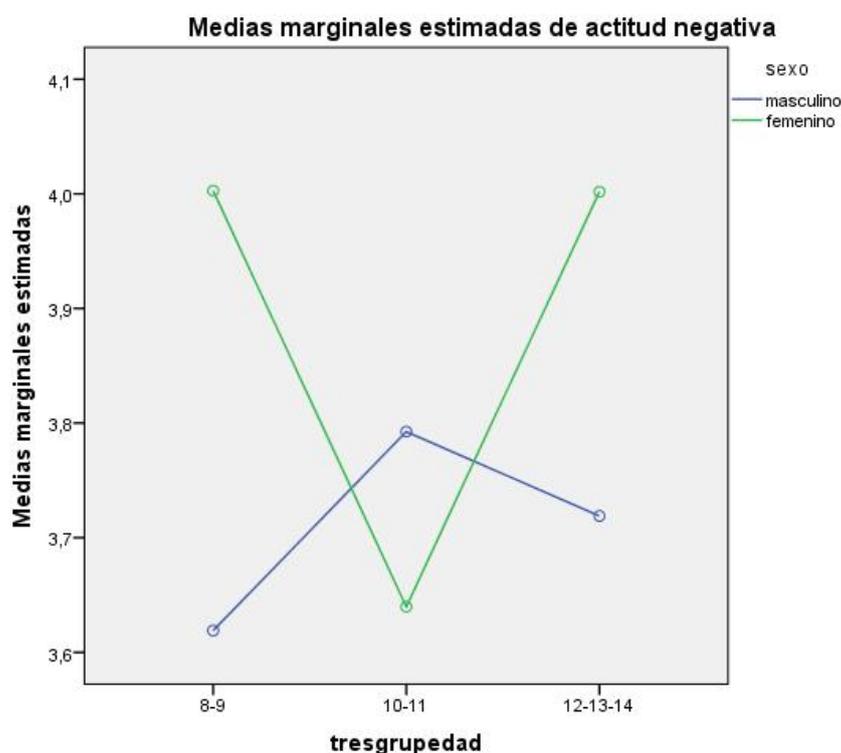


Gráfico 6



Los datos señalan en los gráficos 4, 5 y 6 que los chicos de los que tienen y los que no tienen la madre en el extranjero apenas hay diferencias en la medida de la actitud negativa hacia el colegio, entre las chicas hay diferencias muy notables: las hijas de Madres en el Extranjero tienen una actitud hacia el colegio claramente mucho más negativa que las hijas que conviven con sus madres en origen. Por otro lado, son los sujetos del grupo de edad II (10-11 años) que tienen a su madre en el extranjero quienes presentan una actitud hacia el colegio más negativa que el resto de los grupos y muy superior al grupo de edad II que convive con su madre en origen.

5.1.2 Ansiedad

La variable Ansiedad recoge la autopercepción de los sentimientos de nerviosismo, preocupación y miedo, y la tendencia a sentirse desbordado por los problemas. Puntuaciones altas significan que el individuo sufre emocionalmente y puede experimentar reacciones de estrés.

La puntuación media de toda la muestra se encuentra en 7,50 (SD=3,235), cuando los chicos puntúan (M=7,24; SD=3,049) ligeramente por debajo de las chicas (M=7,70; SD=3,362). Sin embargo estas diferencias no son estadísticamente significativas (F,gl.1=2,848; Sig.=,092>,05).

La comparación entre las puntuaciones medias de los 3 grupos de edad tampoco muestra que haya diferencias significativas entre ellos (F,gl."=,009; Sig.=,991>,05). El grupo I (8-9 años) y el grupo III (12-13-14 años) tienen una puntuación media semejante (M=7,51), mientras que el grupo II puntúa algo menos: (M=7,47).

Las diferencias de puntuaciones medias en la variable de ansiedad se encuentran al comparar a los grupos MME y MMO. El grupo de Menores con Madre en el Extranjero ha alcanzado una media de Ansiedad de 7,98 (SD=3296); en cambio el grupo de Menores con madre en Origen tiene una media de 7,01(SD=3.102). La diferencia entre ambos grupos (I-J=,972) es estadísticamente significativa (F,gl.1=13,188; Sig.=,000<,05).

Tabla 9

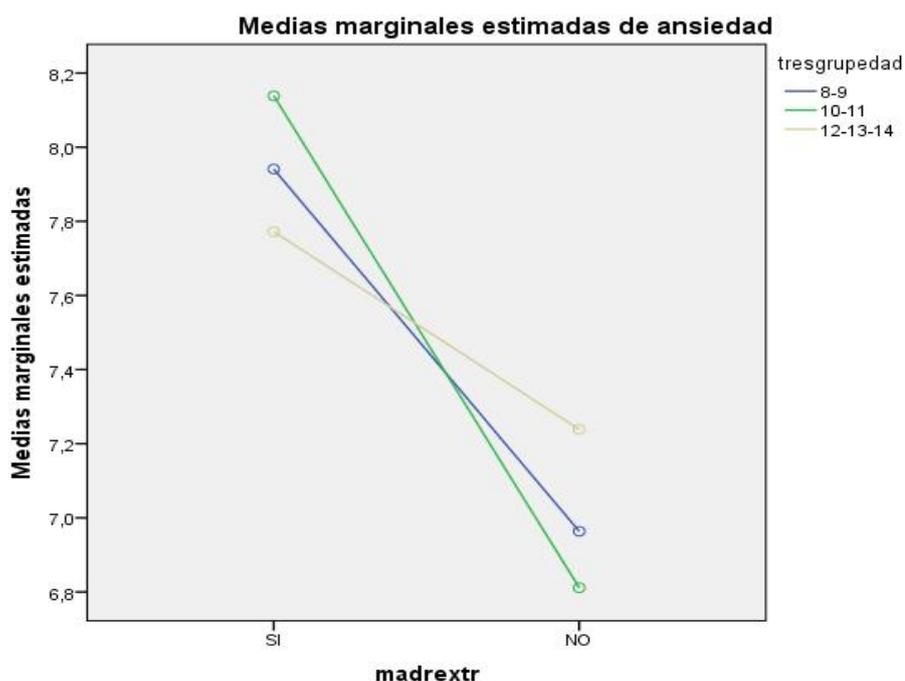
La Ansiedad: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Ansiedad	572	7,50	3,235				
ANC Chicos	249	7,24	3,049				
ANC Chicas	323	7,70	3,362				
Chicos / Chicas				-,460	2,848	1	,092
Grupo I (8-9)	149	7,51					
Grupo II (10-11)	226	7,47					
Grupo III (12-13-14)	197	7,51					
Grupo I/ II/III					,009	2	,991
MME	286	7,98	3,296				
MMO	286	7,01	3,102				
MME / MMO				,972	13,188	1	,000

El modelo sí explica una parte significativa de la variación en la medida de Ansiedad. Sin embargo, los tres efectos incluidos en el modelo (*sexo, grupos de edad y madre en el extranjero*) solamente explican el 4,5% de la varianza de la variable dependiente Ansiedad. Los grupos de chicos y de chicas poseen puntuaciones medias significativamente diferentes en Ansiedad (Sig.=,041>,05),

mientras que los grupos formados por edades no difieren entre sí en esa variable (Sig.=,988<,05). La interacción entre sexo y grupo de edad sobre la ansiedad tampoco alcanza nivel de significación estadística (Sig.=,154).

Gráfico 7



La descripción del gráfico en el modelo sexo, grupos de edad y madre en el extranjero solamente explican el 4,5% de la varianza de la variable dependiente Ansiedad. La interacción entre sexo y grupo de edad sobre la ansiedad tampoco alcanza nivel de poca significación estadística.

5.1.3 La Actitud Negativa hacia los Profesores

La Actitud Negativa hacia los Profesores se refiere a los sentimientos de resentimiento y antipatía en relación a los docentes, incluyendo las creencias de que los profesores son injustos, no le prestan suficiente atención o exigen demasiado. Puntuaciones altas pueden suponer un riesgo de absentismo escolar en los adolescentes. La Actitud Negativa hacia los Profesores aparece con alguna mayor intensidad entre los chicos (M=3,66; SD=1.996) que entre las chicas

(M=3.39; SD=2.004). Es una actitud que tiende a aumentar con la edad: en el grupo de edad I la media es de 3.34; en el grupo de edad II la media es de 3.42; en el grupo de edad III la media aumenta hasta 3.74. Sin embargo, las diferencias de las puntuaciones medias de los chicos y las chicas no alcanzan el nivel de significación estadística (F,1=2.671; Sig.=.103) este tipo de actitud. Lo mismo ocurre con respecto a las diferencias de puntuaciones medias de los grupos de edad, las diferencias medias en actitud negativa hacia los profesores no es estadísticamente significativa (F,2=2.133; sig.=.119).

Sin embargo, los menores que tienen a su madre en el extranjero (MME) tienen una Actitud Negativa hacia los Profesores significativamente más alta que sus pares, que tienen a su madre en origen (MMO). La puntuación media del grupo MME (M=3.69; SD=1.969) es más alta que el grupo de MMO (M=3.32; SD=2.023). Esta diferencia de actitudes medias si son estadísticamente significativas (F,1=4.930; Sig.=.027<.05).

Tabla 10

La Actitud Negativa hacia los Profesores: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Actitud negativa profesores	572	3,51	2,003				
ANP Chicos	249	3,66	1,996				
ANP Chicas	323	3,39	2,004				
Chicos / Chicas				,276	2,671	1	,103
Grupo I (8-9)	149	3,34					
Grupo II (10-11)	226	3,42					
Grupo III (12-13-14)	197	3,74					
Grupo I/ II/III					2,133	2	,119
MME	286	3,69	1,969				
MMO	286	3,32	2,023				
MME / MMO				,371	4,930	1	,027

Se ha procedido a analizar el efecto de cada una de las variables independientes (sexo y grupo de edad) y de su interacción sobre las diferencias de la medida de Actitud Negativa hacia los Profesores. Los efectos

independientes de las variables sexo ($F,1=1.222$; $Sig.=.269$) y grupo de edad ($F,2=2.088$; $Sig.=.125$) no alcanzan niveles de significación estadística. Los efectos de la interacción entre ellas sobre la Actitud tampoco alcanza niveles de significación estadística: todas las medidas de Sig. (.716; .054; .759; .465) son > de .05. Solamente la variable tener o no tener la madre en el extranjero explicaría las diferencias en las medidas de la Actitud Negativa hacia los Profesores ($F,1=4.438$; $sig.=.036<05$). Las tres variables intervinientes solamente explican el 3,3% de la varianza de la variable dependiente Actitud Negativa hacia los profesores.

Gráfico 8

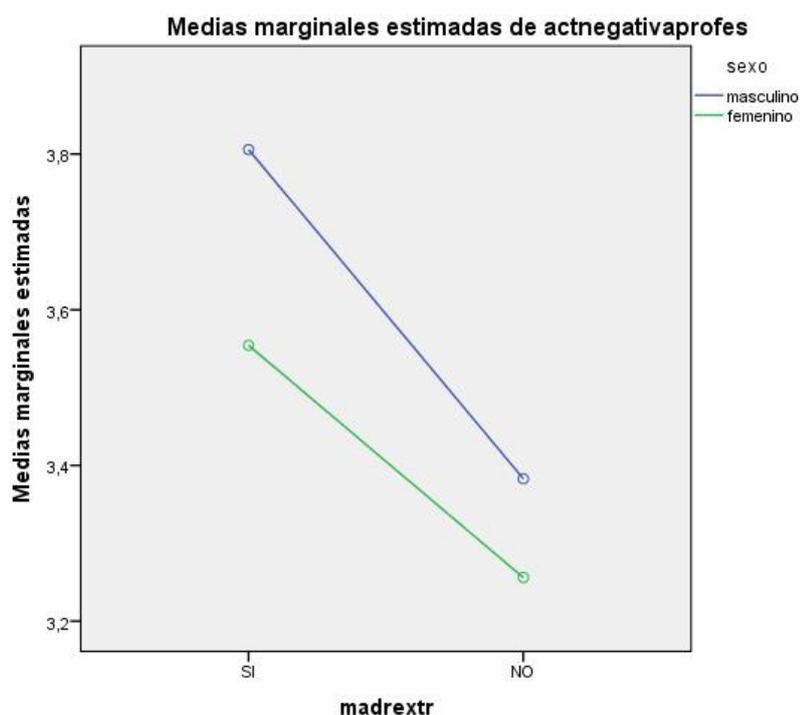


Gráfico 9

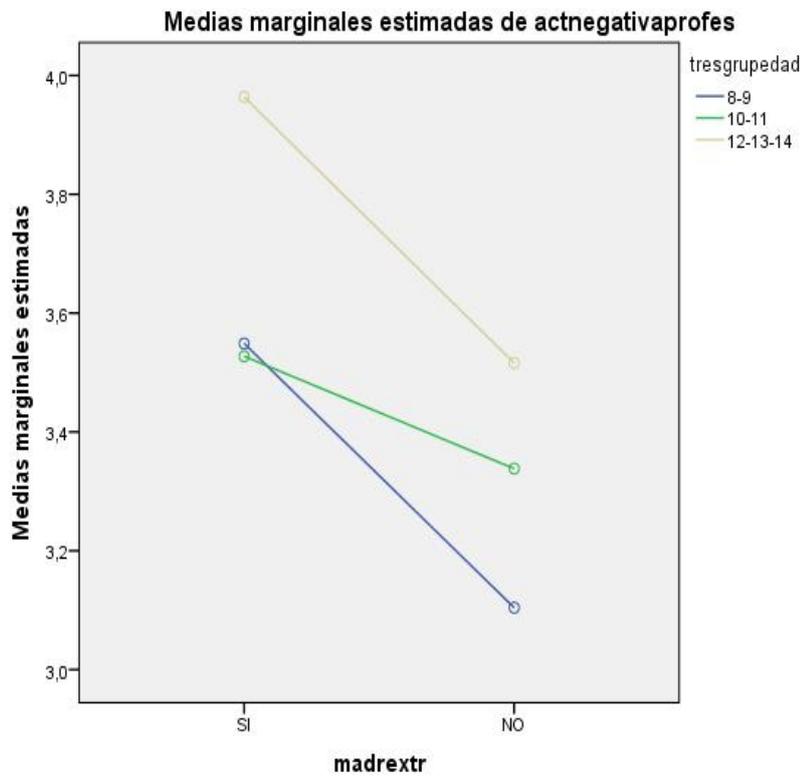
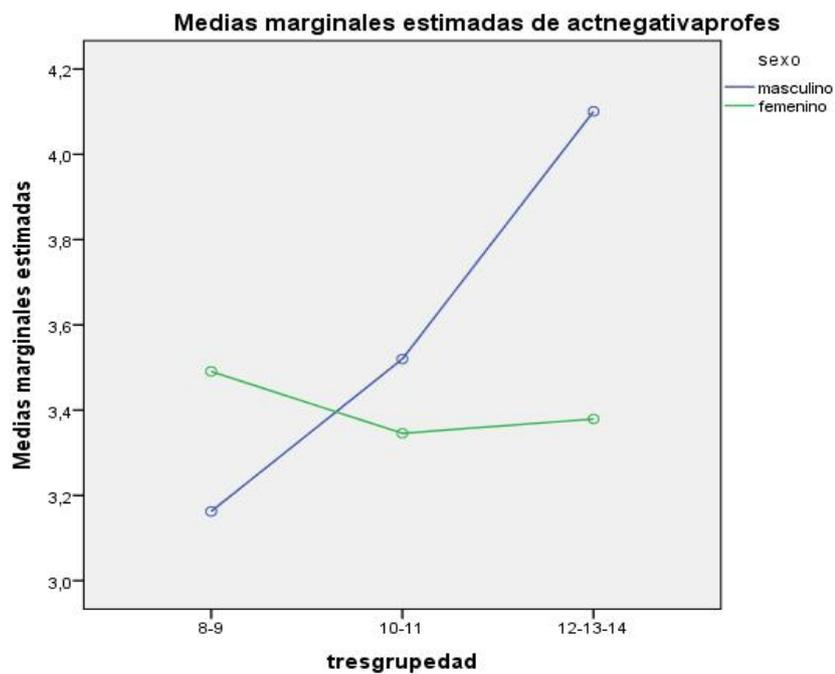


Gráfico 10



La representación gráfica del comportamiento de las variables que entran en el análisis se muestra que mientras que las chicas tienen unas actitudes relativas homogéneas en las distintas edades, los chicos, que a los 8-9 años tienen actitudes menos negativas que las chicas, parecen evolucionar de forma que a la edad de 12-14 años sus actitudes negativas son notablemente más elevadas.

5.1.4 La Atipicidad

Es la tendencia a tener cambios bruscos de ánimo, ideas extrañas, experiencias inusuales o pensamientos obsesivo-compulsivos y conductas que se consideran "raras". Se le asocia con medidas de psicoticismo en cuanto que pueden presentarse alteraciones de la percepción y pobre contacto con la realidad. Puntuaciones altas, clínicamente significativas, indicarían un posible trastorno mental o emocional grave.

Tabla 11

La Atipicidad: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Atipicidad	572	5,50	3,124				
ATI. Chicos	249	5,60	3,045				
ATI. Chicas	323	5,42	3,185				
Chicos / Chicas				,177	,453	1	,501
Grupo I (8-9)	149	5,36					
Grupo II (10-11)	226	5,43					
Grupo III (12-13-14)	197	5,69					
Grupo I/ II/III					,563	2	,570
MME	286	5,96	3,143				
MMO	286	5,03	3,040				
MME / MMO				,927	12,844	1	,000

Sobre un máximo de 14 puntos, la muestra total ha obtenido una media de 5,50 (M=5.50; SD= 3.124). La puntuación media del conjunto de los chicos

($M=5.60$, $SD=3.045$) es mayor que la de las chicas ($M=5.42$; $SD=3.185$), pero la diferencia de puntuaciones medias no es estadísticamente significativa ($F,1=.453$; $Sig.=.501>.05$). Las puntuaciones medias de los grupos de edad formados indican que hay una tendencia a aumentar las medidas de Atipicidad según aumentan las edades. Así el Grupo de Edad I tiene la puntuación media más baja ($M=5.36$), seguida por el Grupo de Edad II ($M=5.43$), mientras que el Grupo de Edad III tiene la puntuación media más alta de los tres ($M=5.69$).

Sin embargo, las diferencias de medias de los grupos no son estadísticamente significativas ($F,2=5.63$; $Sig.=.570>.05$), tanto considerados conjuntamente los tres grupos como si se hacen comparaciones múltiples intergrupos (DHS de Tukey). No obstante, cuando se comparan las puntuaciones medias de los grupos formados en función de la variable tener o no tener a la madre en el extranjero, los resultados son bien distintos. El grupo de MME ($M=5.96$, $SD=3.143$) tiene una media superior al grupo de MMO ($M=5.03$; $SD=3.040$), y la diferencia de puntuaciones medias si es estadísticamente significativa ($F,1=12.844$; $Sig.=.000$).

Para analizar el efecto de cada una de estas variables (*edad, sexo y madre en el extranjero*), así como de la interacción entre ellas, sobre la medida de Atipicidad, se ha procedido al estadístico correspondiente (unianova). Salvo la variable tener a la *madre en el extranjero*, que por sí sola incide sobre la medida de Atipicidad ($F,1=13.181$; $Sig.=.000<.05$), tanto las comparaciones de las medias de las variables *sexo* y *grupos de edad*, tomados particularmente como en interacción mutua o en interacción con la variable madre en el extranjero, respecto de la variable dependiente Atipicidad, no alcanzan niveles de significación estadística. Las diferencias en Atipicidad entre el grupo MME y el grupo MMO están asociadas a la variable tener o no tener a la madre en el extranjero. Las tres variables intervinientes solamente explican el 3,9% de la varianza de la variable Atipicidad.

Gráfico 11

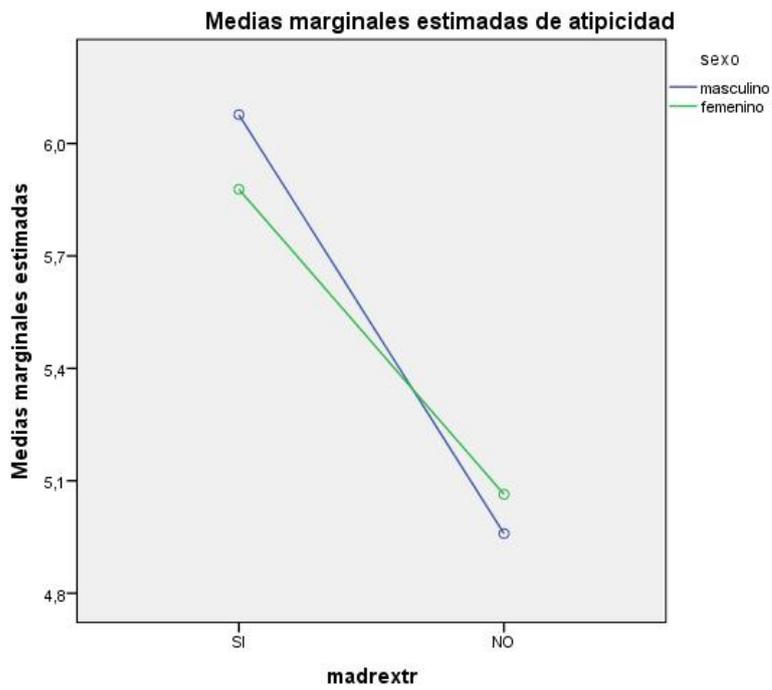


Gráfico 12

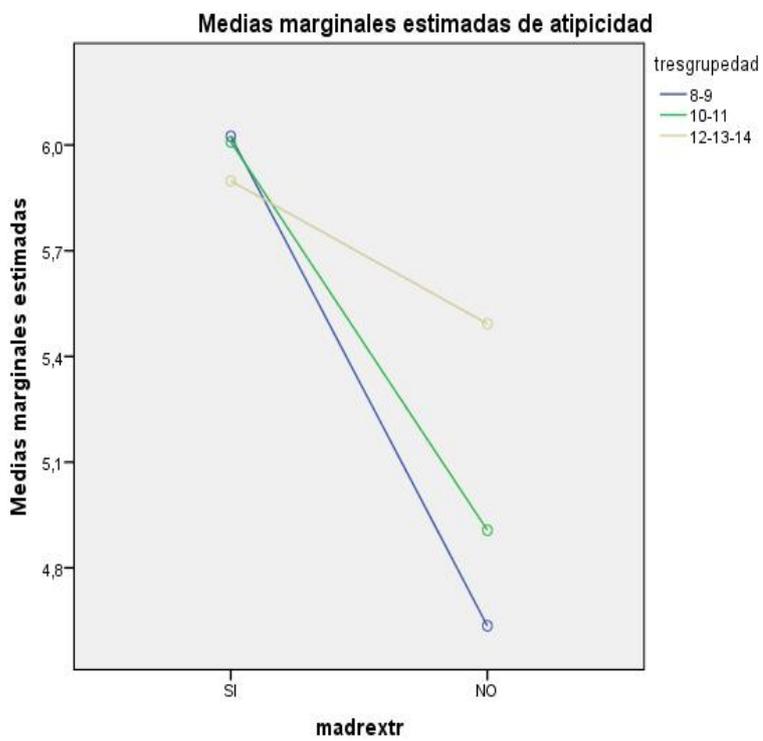
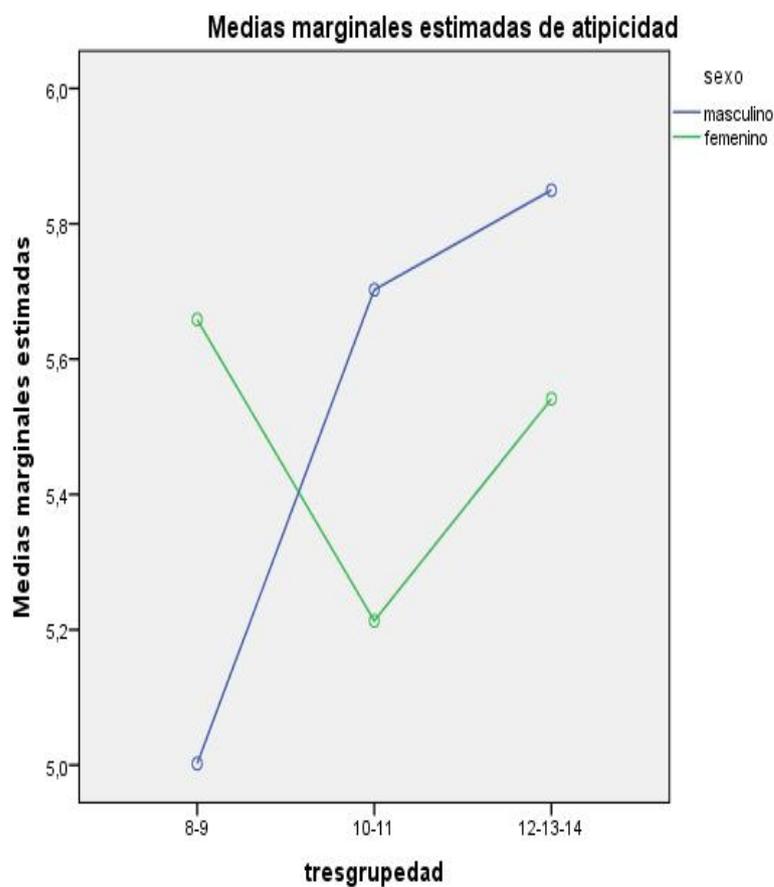


Gráfico 13



La representación gráfica de las tres variables, edad, sexo y madre en el extranjero, en relación a la Atipicidad muestran datos estadísticamente poco significativos, con la excepción del grupo MME que tiene una media superior a la del grupo MMO.

5.1.5 La Autoestima

Corresponde a una de las cuatro escalas adaptativas del test BASC. Esta escala evalúa el grado de satisfacción del sujeto consigo mismo, los ajustes personal y social.

Tabla 12**La Autoestima: niveles y características de los grupos estudiados**

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Autoestima	572	4,08	1,658				
AUT. Chicos	249	4,10	1,678				
AUT. Chicas	323	4,07	1,645				
Chicos / Chicas				,035	,064	1	,801
Grupo I (8-9)	149	4,28					
Grupo II (10-11)	226	4,04					
Grupo III (12-13-14)	197	3,98					
Grupo I/ II/III					,1441	2	,238
MME	286	3,97	1,657				
MMO	286	4,19	1,655				
MME / MMO				-,224	2,611	1	,107

Sobre una puntuación máxima de 11 puntos, la variable Autoestima tiene una media de 4,08 (SD=1,658) en el total de la muestra. Los chicos tuvieron una media de 4,10 (SD=1,678), mientras que las chicas obtuvieron una media de 4,07 (SD= 1,645), ligeramente inferior, aunque esa diferencia (diferencia I-J) no alcanza niveles de significación estadística ($F_{1,1} = 0.64$; Sig.= 0.801 > 0.05). Si tenemos en cuenta la edad de los sujetos muestrales, el grupo de edad I tienen una puntuación media en la variable Autoestima de 4,28, el grupo de edad II tiene una media de 4,04 y el grupo de edad III una media de 3,48. Se observa, por lo tanto, que las puntuaciones medias de la variable Autoestima de los grupos de edad son menores según aumenta las edades. No obstante las diferencias de las edades medias no son estadísticamente significativas ($F_{2,2} = 0,1441$; Sig.=0,238 > 0,05). El efecto particular de cada una de las tres variables (sexo, edad, madre en el extranjero) y de su interacción sobre las medidas de la variable Autoestima, se ha analizado mediante la prueba estadística unianova. El escaso efecto de las variables independientes sobre la variable dependiente de Autoestima, tanto por sí mismas como en las distintas interacciones posibles, queda reflejado en la representación gráfica adjunta. La varianza explicada de las variables independientes sobre la variable dependiente se limita al 1,2%.

Gráfico 14

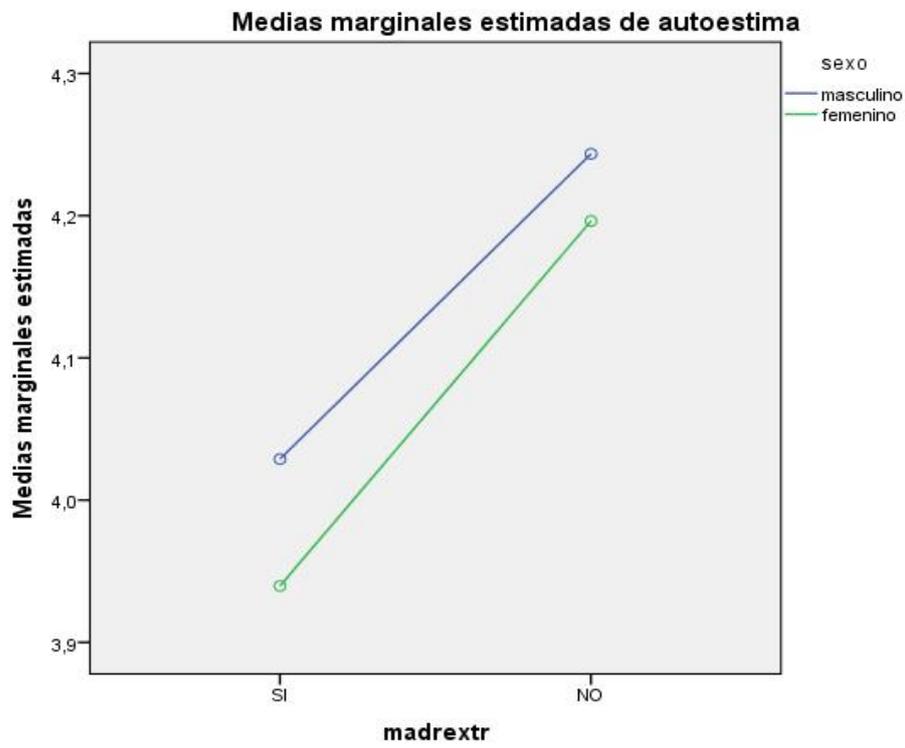


Gráfico 15

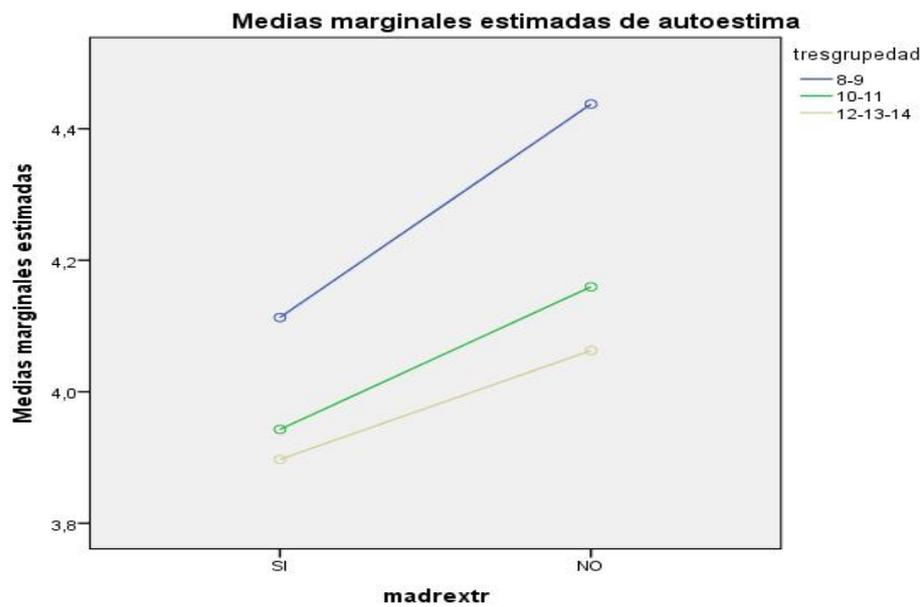
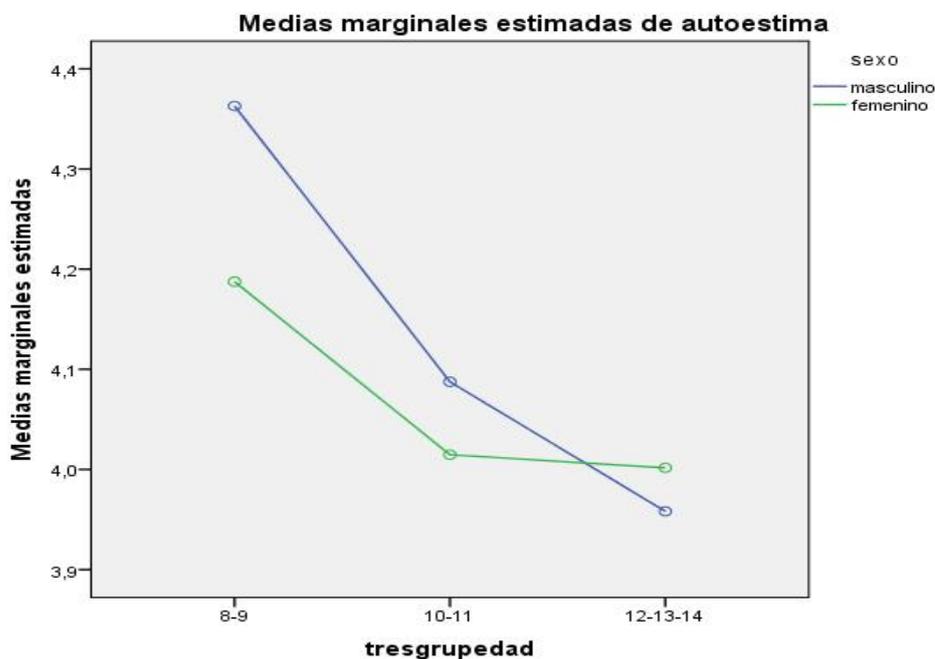


Gráfico 16



Se observa en la representación de los gráficos 14, 15 y 16 las diferencias por edad y sexo son mínimas y por lo tanto poco significativas para el estudio. Cuando se diferencia los grupos muestrales en función de si su madre está en el extranjero ($M=3,97$; $SD=1,657$) o vive en el país con ellos ($M=4,19$; $SD=1,655$), las diferencias entre las medias (diferencia I-J= $-0,224$) tampoco son en este caso estadísticamente significativas ($F,1=2,611$; $sig.=0,107 > 0,05$).

5.1.6 Confianza en Sí Mismo

Esta variable se define como la confianza en la propia capacidad para resolver problemas, la creencia en la propia independencia y en la capacidad para decidir por uno mismo. Puntuaciones altas indican un buen autocontrol y capacidad para encarar adecuadamente las dificultades diarias.

Tabla 13**Confianza en sí mismo: niveles y características de los grupos estudiados**

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Confianza en sí mismo	572	7,30	2,873				
CES Chicos	249	7,36	2,797				
CES Chicas	323	7,26	2,934				
Chicos/Chicas				,104	,186	1	,667
Grupo I (8-9)	149	7,13					
Grupo II (10-11)	226	7,31					
Grupo III (12-13-14)	197	7,42					
Grupo I/ II/III					,424	2	,655
MME	286	7,40	2,885				
MMO	286	7,21	2,863				
MME / MMO				,185	,595	1	,441

La escala de Confianza en Sí Mismo puede llegar a obtener 15 puntos. La puntuación media del conjunto de la muestra alcanza una media de 7,30 puntos (SD=2,873). La diferenciación de los sujetos en función del sexo no muestra que hubiera diferencias significativas entre chicos y chicas en cuanto a la Confianza en Sí Mismo (F,1=,186; Sig.,667>0.05). Los chicos tienen una media de 7,36 (SD=2,797) mientras que las chicas tienen una media de 7,26 (SD=2,934). La variable edad que ha dado lugar a la formación de tres subgrupos muestrales, no incide significativamente sobre la medida de la Confianza en Sí Mismo. Las diferencias de las puntuaciones medias entre el grupo de edad I (M=7,13), grupo de edad II (M=7,31) y grupo de edad III (M=7,42) reflejan que la Autoconfianza media aumenta con la edad, pero no alcanzan niveles de significación estadística (F,"=,424; Sig.,655>0.05). Por otro lado, la comparación entre el grupo muestral de los MME, con una puntuación media en Autoconfianza de 7,40 (SD=2,885), y el grupo muestral MMO, con una puntuación media de 7,21 (SD=2,863), no alcanza niveles de significación estadística (F,1=,424; Sig.,441).

Gráfico 17

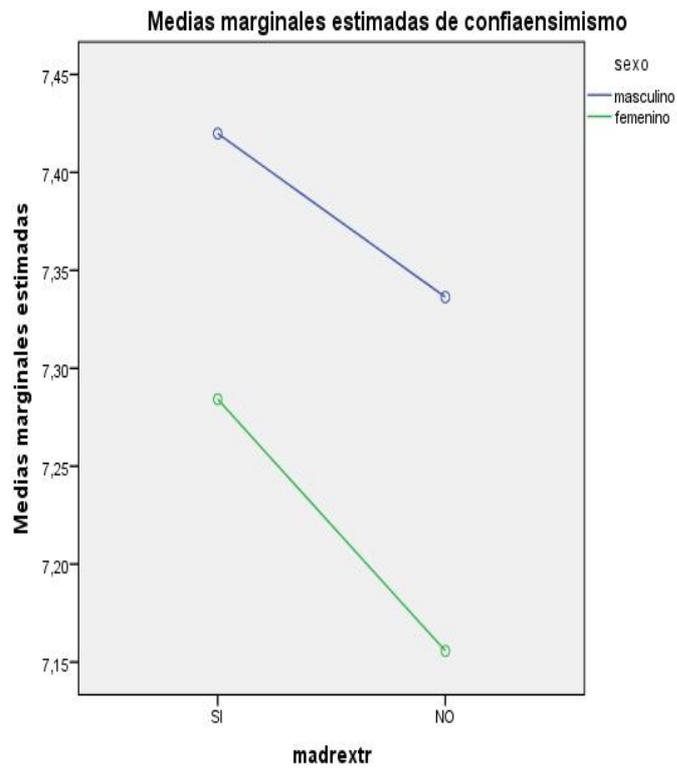


Gráfico 18

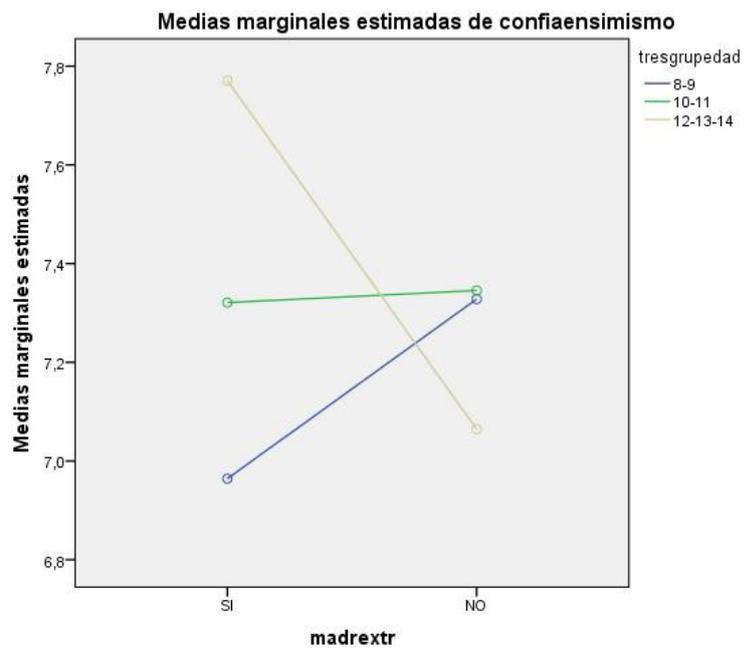
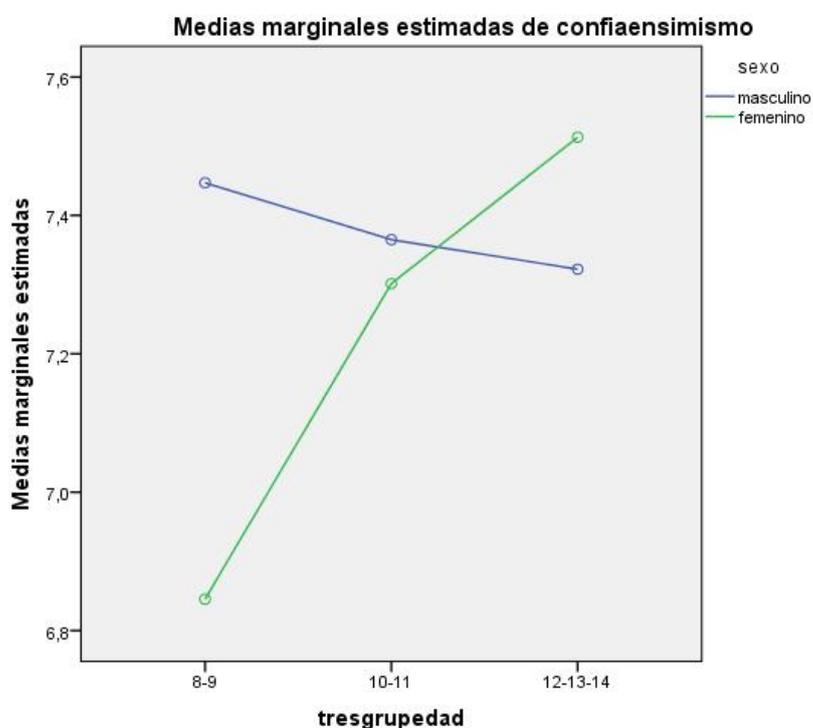


Gráfico 19



Los resultados indican que ninguna de las tres variables independientemente, ni en interacción con las otras incide, significativamente sobre las medidas de la Confianza en Sí Mismo. La medida de la varianza explicada por las tres variables respecto de la Confianza en Sí Mismo es muy baja (2,1%).

5.1.7 Depresión

La escala de Depresión recoge las respuestas relativas a los sentimientos de infelicidad, tristeza y desánimo: creencia de que nada va bien, incluyendo sentimientos de soledad y tristeza e incapacidad para disfrutar de la vida. Puede ser consecuencia de procesos de ansiedad y de estrés. Puntuaciones altas significan que el individuo sufre emocionalmente y puede experimentar reacciones de estrés que le hagan explotar por alguna nimiedad.

Tabla 14**Depresión: niveles y características de los grupos estudiados**

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Depresión	572	5,67	3,303				
DEP. Chicos	249	5,61	3,197				
DEP. Chicas	323	5,71	3,386				
Chicos / Chicas				-,095	,115	1	,735
Grupo I (8-9)	149	5,45					
Grupo II (10-11)	226	5,57					
Grupo III (12-13-14)	197	5,95					
Grupo I/ II/III					1,147	2	,318
MME	286	6,18	3,400				
MMO	286	5,15	3,125				
MME / MMO				1,028	14,172	1	,000

La puntuación máxima en la escala de Depresión puede alcanzar 21 puntos. En el caso de la muestra total, la puntuación media es de 5,67 (SD= 3,303). La puntuación media de los chicos (M=5,61; SD=3,197) es inferior a la de las chicas (M=5,71; SD=3,386); sin embargo, esta diferencia de medias (I-J) no es estadísticamente significativa (F,1=,115; Sig.=,735>,05). Si se tienen en cuenta los grupos de edad formados, las comparaciones de las puntuaciones medias de Depresión entre el Grupo de Edad I (M=5,45), Grupo de Edad II (M=5,57) y Grupo de Edad III (M=5,95) indican que hay un aumento de las puntuaciones medias a medida que aumentan las edades, pero esas diferencias no son estadísticamente significativas. De modo que se puede decir que los niveles de Depresión declarados son semejantes entre los chicos y las chicas, por un lado, y entre los tres Grupos de Edad formados, por el otro.

En cambio, cuando los grupos muestrales se diferencian según tengan o no tengan a su madre en el extranjero, los resultados de las puntuaciones medias si muestran diferencias importantes. La puntuación media del grupo de MME (M=6,18; SD=3,400) es mayor que la media del Grupo de MMO (M=5,15; SD=3,125). La diferencia de puntuaciones medias (I-J = 1,028) es estadísticamente significativa (F,1=14,172; Sig.=,000<,05). Los menores cuyas

madres viven en el extranjero por motivo de la migración laboral se sienten significativamente más deprimidos que quienes conviven con sus madres en origen.

El estudio del efecto de cada una de estas tres variables (sexo, edad y madre en el extranjero) y de su interacción sobre las medidas de la Depresión se muestran. Se observa que las variables sexo y la edad, por si solas, no tienen incidencia específica sobre las medidas de Depresión. En cambio, la variable madre en el extranjero si tiene efectos estadísticamente significativos ($F,1=14,141$; $Sig.=000<,05$). De las distintas interacciones posibles entre las tres variables, ha resultado que la interacción de las variables sexo y grupo de edad si tiene efectos estadísticamente significativos ($F,2=4,300$; $Sig. =,014<,05$).

Gráfico 20

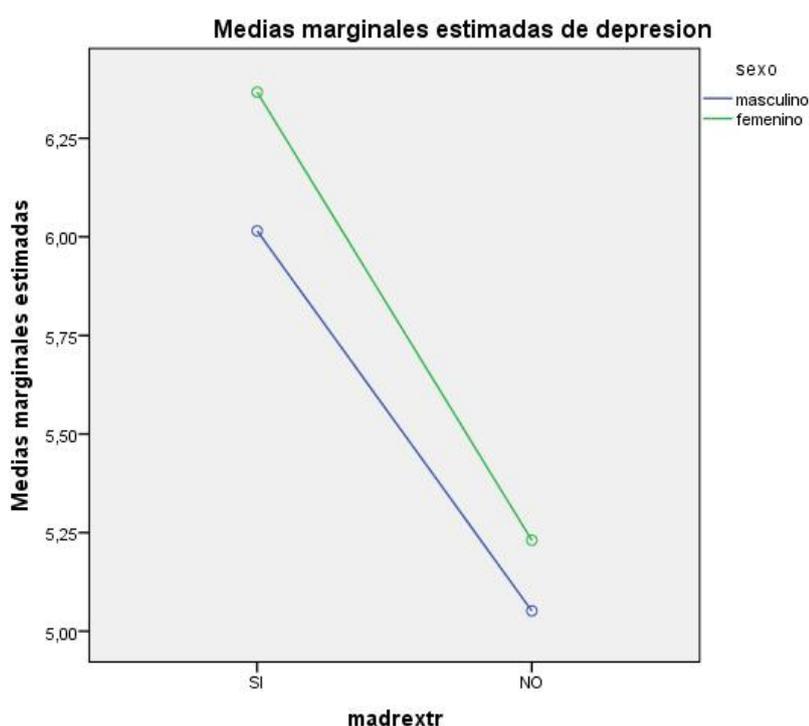


Gráfico 21

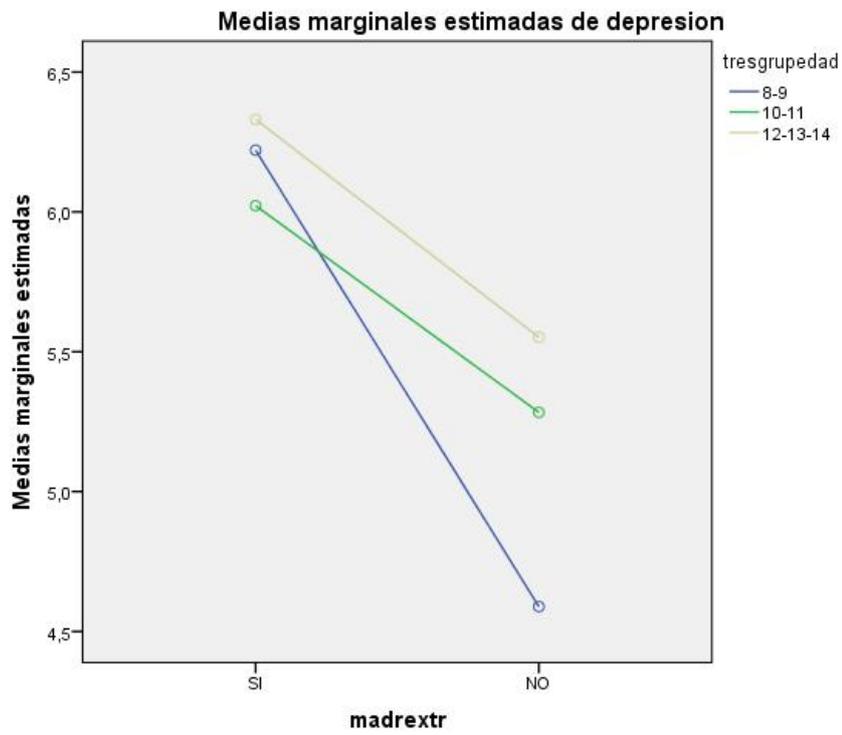
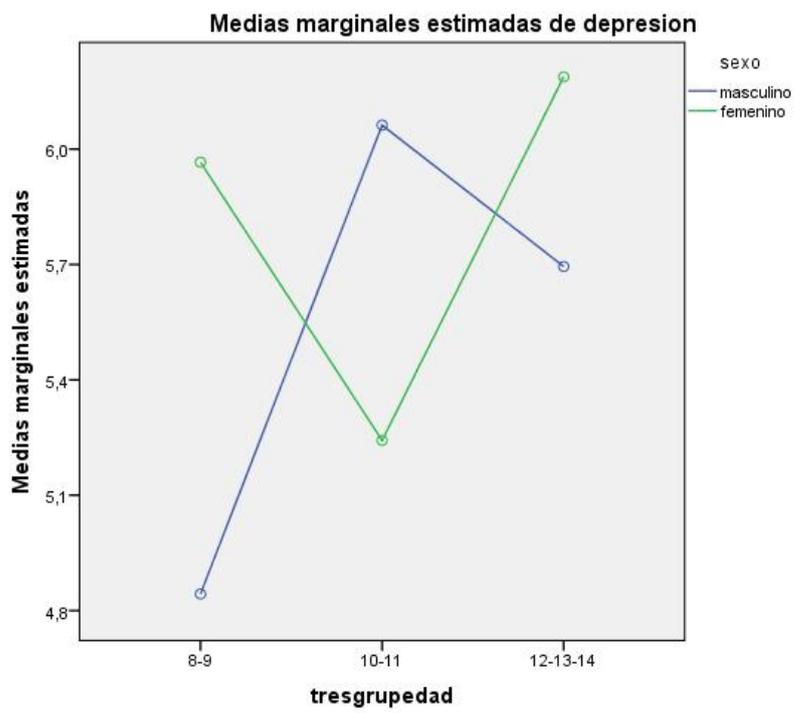


Gráfico 22



La representación gráfica de los resultados muestra cómo las chicas se suelen deprimirse más que los chicos, pero las diferencias no son estadísticamente significativas, pero en relación al grupo hijos MME muestra mayor tendencia a la depresión. La varianza de la medida de Depresión explicada por las variables independientes es de 5,3%.

5.1.8 Estrés Social

La escala de estrés social evalúa el nivel de estrés que experimentan los niños en sus interacciones con los demás, la percepción de exclusión de las actividades sociales y el aislamiento social. Puntuaciones altas indican problemas relacionados con la timidez, introversión, ansiedad social e irritabilidad.

La muestra de todos los participantes en el estudio ha obtenido una puntuación media de 4,38 (SD=2,711) sobre un total máximo de 15 puntos. Las chicas declaran una media de estrés social (M=4,42; SD=2,734) algo superior a la de los chicos (M=4,32; SD=2,724), pero las diferencias no son estadísticamente significativas ($F_{1,116} = 0,612 > 0,05$). Teniendo en cuenta la variable edad, la puntuación media del Grupo de Edad I (M=4,62) es mayor que la del Grupo de Edad II (M=4,14) y la del Grupo de Edad III (M=4,49), pero las diferencias no son estadísticamente significativas. En cambio, los pertenecientes al grupo de MME tienen una puntuación media (M=4,77; SD=2,802) superior a la del grupo MMO (M=4,00; SD=2,566) y la diferencia de medias (I-J)=,766 de los subgrupos muestrales, se diferencian significativamente en cuanto al Estrés Social ($F_{1,116} = 11,619$; Sig.=,001<,05).

Tabla 15**Estrés social: niveles y características de los grupos estudiados**

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Estrés Social	572	4,38	2,711				
ES. Chicos	249	4,32	2,699				
ES. Chicas	323	4,43	2,724				
Chicos / Chicas				-,116	,258	1	,612
Grupo I (8-9)	149	4,62					
Grupo II (10-11)	226	4,14					
Grupo III (12-13-14)	197	4,49					
Grupo I/ II/III					1,636	2	,196
MME	286	4,77	2,802				
MMO	286	4,00	2,566				
MME / MMO				,766	11,619	1	,001

Los resultados de la prueba estadística unianova confirman que los efectos particulares de las variables sexo y edad sobre las medidas de estrés social no son significativos, mientras que la variable Madre en el Extranjero sí marca las diferencias significativas entre los grupos. Los efectos de las interacciones sí son estadísticamente significativos en el caso de las variables sexo y edad ($F,2=7,211$; $Sig.=,001<,05$), pero no son significativos en las demás interacciones posibles. Las representaciones gráficas adjuntas ilustran estos resultados.

Gráfico 23

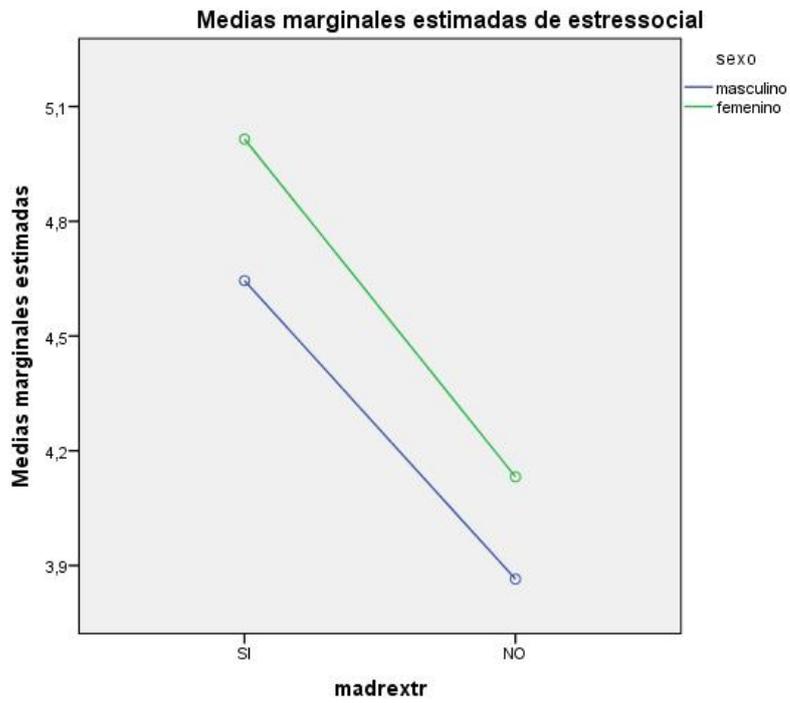


Gráfico 24

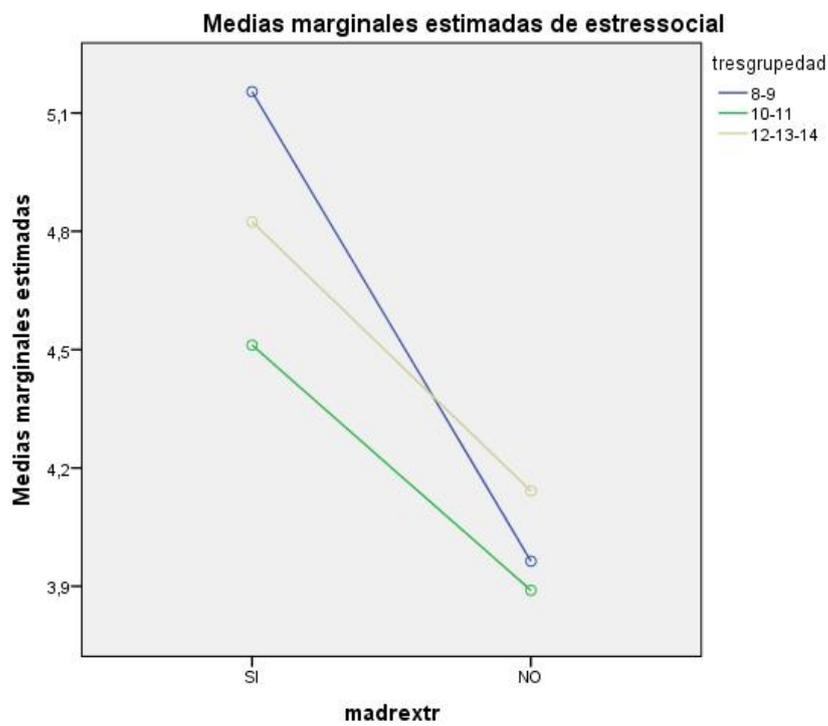
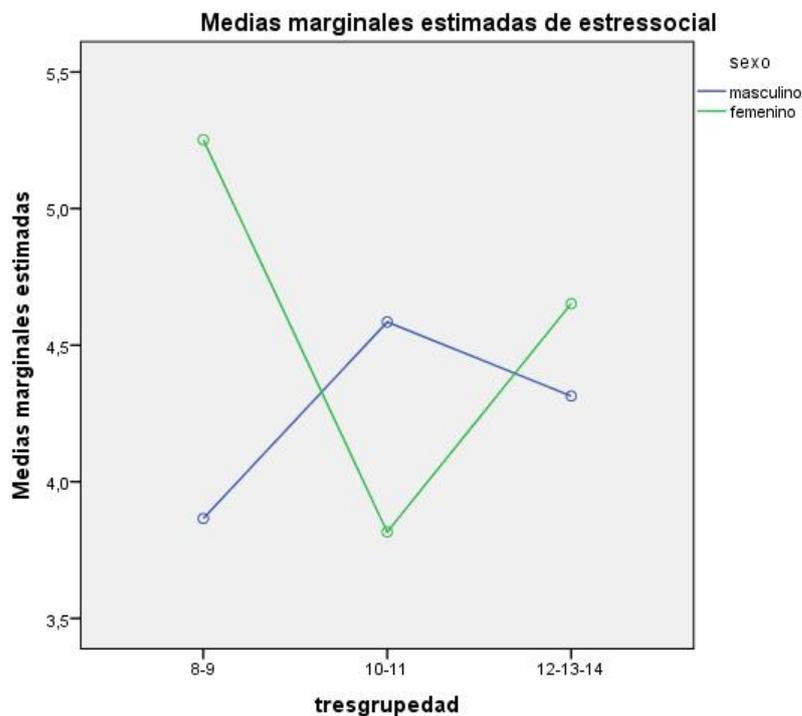


Gráfico 25



5.1.9 Locus de Control

Esta variable recoge las valoraciones y creencias en torno al control de los premios y castigos por parte de otras personas o por eventos externos al propio sujeto. Puntuaciones altas pueden ir asociadas a sentimientos de indefensión, desmotivación, o incluso ideas paranoides. La puntuación total posible de obtener en esta escala es de 16 puntos. Los participantes en el estudio han obtenido una media total en esta escala de 7,38 puntos (SD=2,924). Las diferencias de puntuaciones medias entre los chicos y las chicas son muy escasas (M=7,37; SD=2,683; M=4,39; 3,101, respectivamente). Estas diferencias de medias (I-J=-,028) no son estadísticamente significativas (F,1= ,013; Sig.,911>,05. Por otro lado, las diferencias de medias entre los grupos de edad tampoco son estadísticamente significativas (F,2= ,483; Sig.,617>,05.)

Sin embargo, cuando se consideran los grupos muestrales determinados por la variable tener o no tener a la Madre en el Extranjero, los resultados son diferentes: El grupo de MME tiene una media en Locus de Control (M=7,69;

SD=2,999) más elevada que el grupo MMO (M=7,07; 2,819) y la diferencia de medias (I-J=,615) es estadísticamente significativa (f,6, 392;Sig.=,012< ,05. Los menores cuyas madres están en el extranjero declaran tener un locus de control externo más elevado que aquellos que viven con sus madres en origen.

Tabla 16

Locus de control: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Locus de Control	572	7,38	2,924				
L.C. Chicos	249	7,37	2,683				
L.C. Chicas	323	4,39	3,101				
Chicos/Chicas				-,028	,013	1	,911
Grupo I (8-9)	149	7,25					
Grupo II (10-11)	226	7,53					
Grupo III (12-13-14)	197	7,31					
Grupo I/ II/III					,483	2	,617
MME	286	7,69	2,999				
MMO	286	7,07	2,819				
MME / MMO				,615	6,392	1	,012

Mediante la prueba unianova se ha procedido a analizar el efecto de las tres variables independientes (sexo, edad y madre en el extranjero) sobre la variable dependiente Locus de Control, tanto de forma particular por parte de cada una de ellas como en las posibles interacciones entre varias de ellas. Como ya se ha analizado antes el efecto particular del sexo y de la edad no es significativo, mientras que la variable madre en el extranjero si influye significativamente en la varianza de las medidas de Locus de control (F, 1=5,044; sig.= ,025<,05). Entre las interacciones posibles ha resultado que la interacción de variable sexo con la variable edad agrupada en tres niveles sí tiene incidencia significativa en la medida del Locus de Control (F2=4,127; Sig.=,017<,5). La varianza total explicada de Locus de Control por estas tres variables es baja y se limita al 2,9% del total.

Gráfico 26

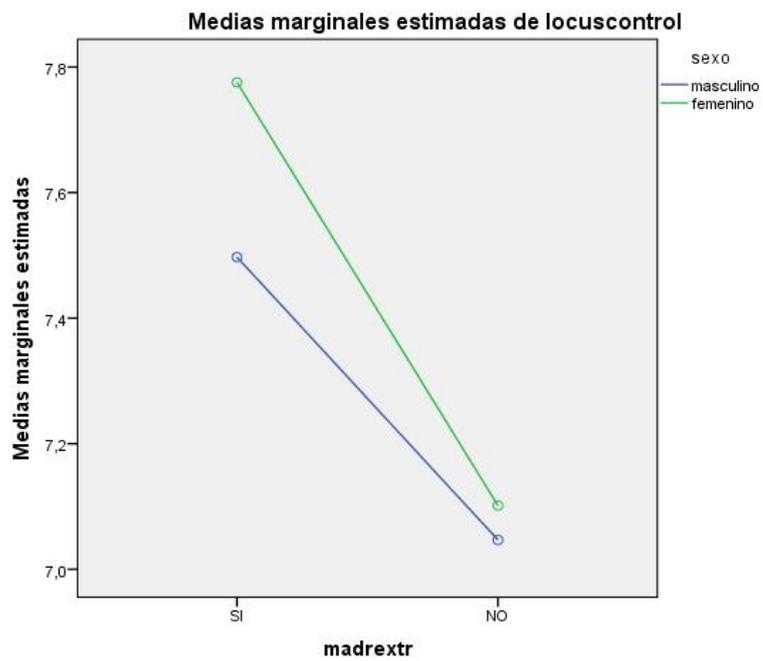


Gráfico 27

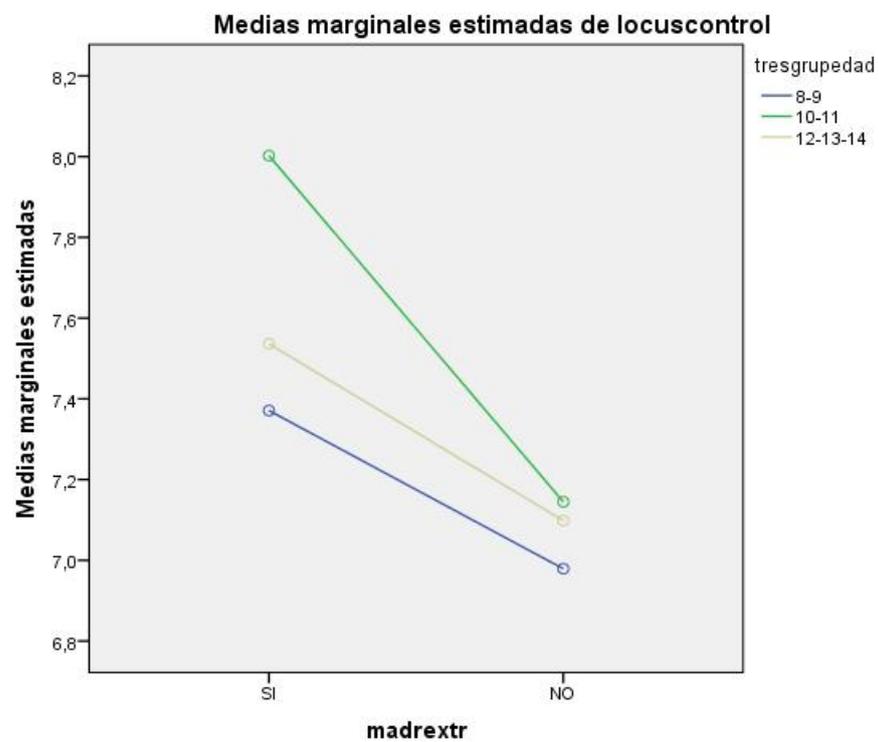
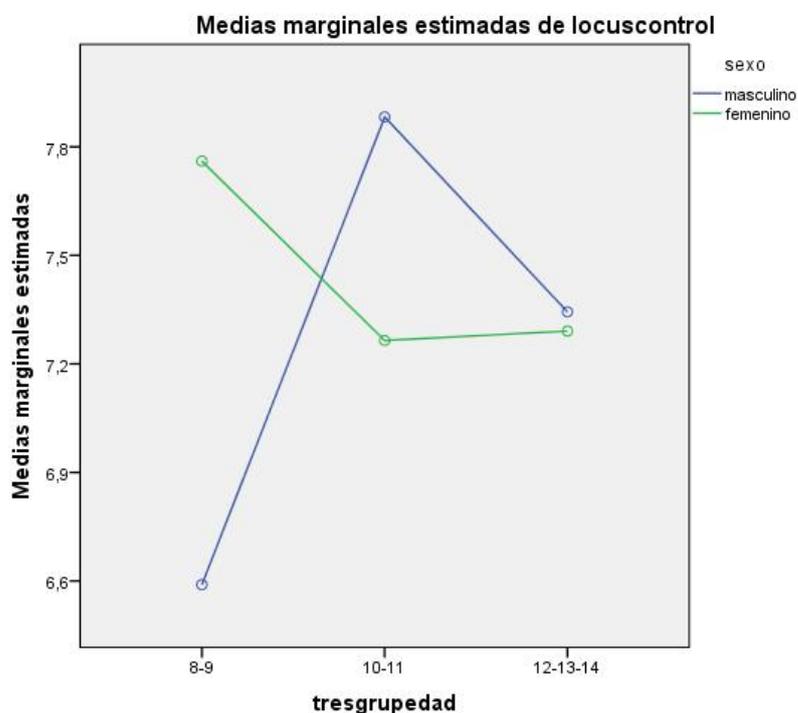


Gráfico 28



5.1.10 Relación Interpersonal

Se refiere a la percepción de tener buenas relaciones sociales y amistades con los compañeros. Puntuaciones bajas indican dificultades significativas de relación con los iguales. La puntuación media de la muestra se encuentra en 5,61 (SD=1,711) cuando la puntuación máxima en la escala es de 12 puntos. Como se observa en los cuadros adjuntos las diferencias de puntuaciones medias entre los grupos formados por las variables sexo, edad y madre en el extranjero son reducidas y no alcanzan niveles de significación estadística. Se observa la tendencia a disminuir la percepción de las relaciones interpersonales a medida que se aumenta la edad: Grupo de Edad I (M=5,71); Grupo de Edad II (M= 5,62) y Grupo de Edad III (M=5,54). El análisis de unianova para el efecto de las interacciones entre las variables sobre las medidas en relaciones interpersonales tampoco muestra niveles de significación. La varianza explicada por las tres variables en conjunto se limita al 1,6%. En consecuencia, se puede afirmar la variable Relaciones Interpersonales una variables adaptativa que en este caso no diferencia a los subgrupos muestrales.

Tabla 17

Relación Interpersonal: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Relaciones Interpersonales	572	5,61	1,711				
R.I. Chicos	249	5,61	1,777				
R.I. Chicas	323	4,62	1,661				
Chicos / Chicas				-,013	,008	1	,930
Grupo I (8-9)	149	5,71					
Grupo II (10-11)	226	5,62					
Grupo III (12-13-14)	197	5,54					
Grupo I/ II/III					,435	2	,648
MME	286	5,63	1,715				
MMO	286	5,59	1,710				
MME / MMO				,038	,072	1	,788

Gráfico 29

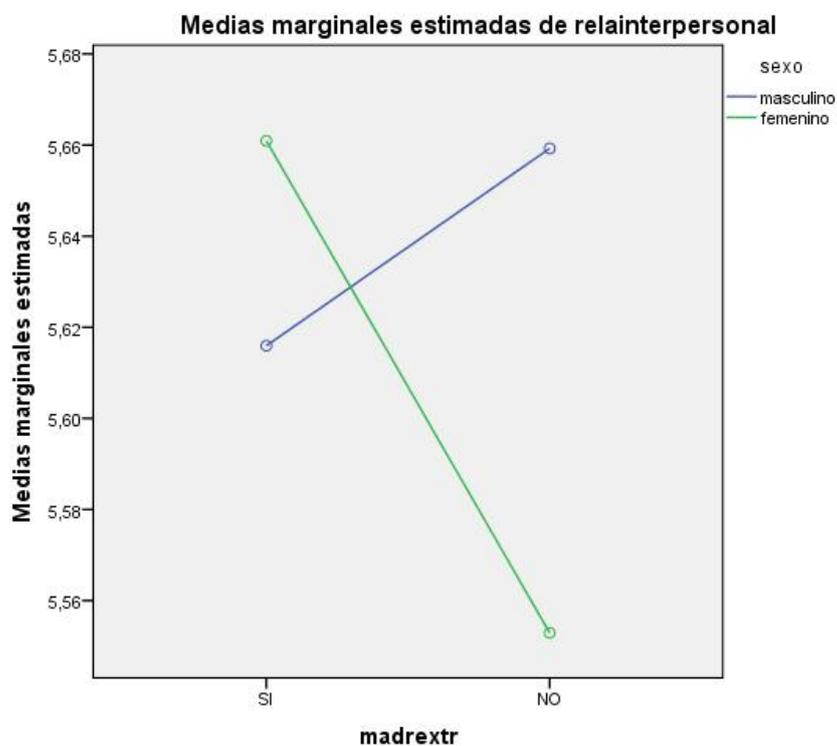


Gráfico 30

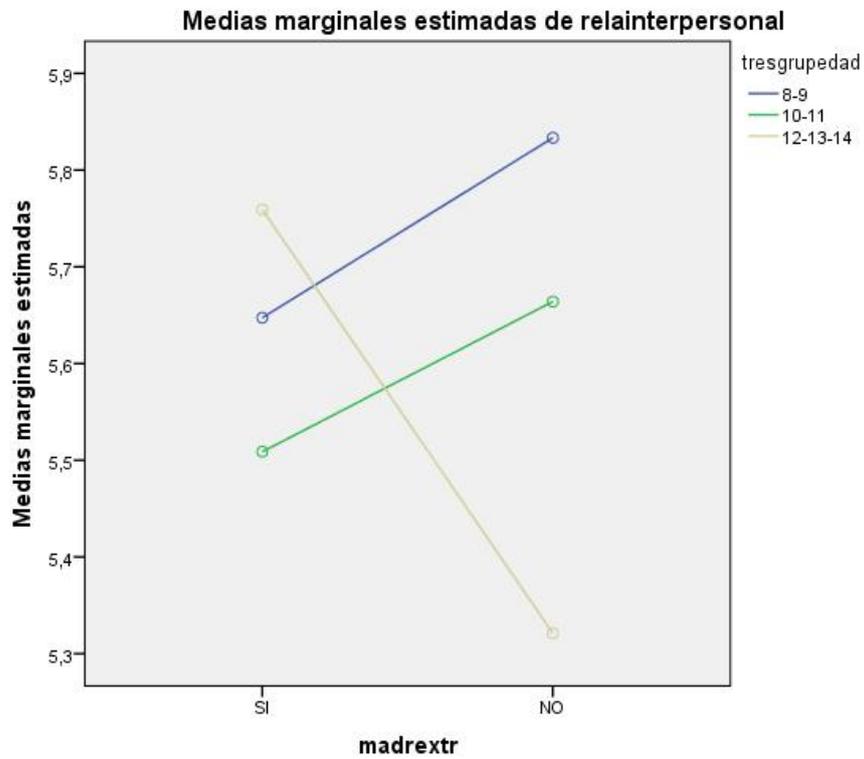
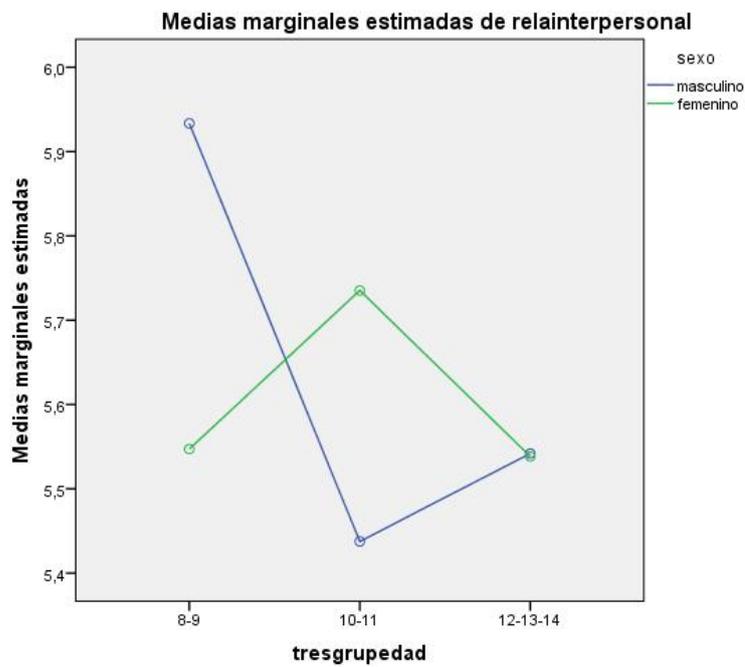


Gráfico 31



5.1.11 Relaciones con los Padres

Consideración positiva hacia los padres y sentimiento de que ellos le estiman. Puntuaciones altas reflejan un buen ajuste familiar mientras que puntuaciones bajas revelan problemas con los padres. La escala permite alcanzar una puntuación máxima de 15 puntos. El conjunto de la muestra ha obtenido una puntuación media de 6,51 (SD=2,501). Todas las demás puntuaciones medias de la escala de los grupos formados en función de las tres variables (sexo, edad y madre en el extranjero) se encuentran muy próximas entre sí. No se han observado diferencias significativas entre las puntuaciones medias de los chicos y las chicas (F, 1=421; Sig.=,517>,05); tampoco entre los Grupos de Edad I, II y III (F, 2=,269; Sig.=,764); ni entre el grupo MME y MMO (F,1=1,161; Sig.=,689). La prueba de unianova confirma por un lado estos resultados: las variables por sí solas, ni en las interacciones entre ellas mismas, explican las medidas de la variable dependiente Relaciones con los Padres. Las medidas de asociación Eta al cuadrado son bajas. La varianza común explicada es muy baja pues solamente llega al 1,4%.

Tabla 18

Relaciones con los padres: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilatera l)
Relaciones Con los Padres	572	6,51	2,501				
R.P. Chicos	249	6,43	2,588				
R.P. Chicas	323	6,57	2,434				
Chicos / Chicas				-,137	,421	1	,517
Grupo I (8-9)	149	6,44					
Grupo II (10-11)	226	6,60					
Grupo III (12-13-14)	197	6,45					
Grupo I/ II/III					,269	2	,764
MME	286	6,55	2,436				
MMO	286	6,47	2,568				
MME / MMO				,084	,161	1	,689

5.1.12 Sentido de Incapacidad

Mediante esta escala los sujetos informan sobre las percepciones de no tener Éxito en el Colegio, dificultad para conseguir los propios objetivos e incapacidad general. Puntuaciones altas indican que el niño se siente incapaz de conseguir objetivos alcanzables, lo que puede llevarles hacia otros tipos de metas alternativas, fuera del marco tradicional en el que no se sienten exitosos. Sobre una puntuación máxima de 12 puntos, la muestra total de los participantes han obtenido una puntuación media de 4,74 (SD=2,480).

La comparación de las medias del grupo de los chicos y el de las chicas señala que las diferencias son muy reducidas y estadísticamente no significativas ($F(1,570)=,000$; $p=,991>,05$). Cuando se comparan las puntuaciones medias de la escala Sentido de Incapacidad de los grupos muestrales formados según las edades se observa que las diferencias entre ellos son también reducidas y estadísticamente no significativas ($F(2,569)=1,489$; $p=,226>,05$). En cambio, los Menores con Madre en el Extranjero, que tienen una puntuación media de 5,13 (SD=2,436), superan a la puntuación media de los MMO ($M=4,31$; $SD=2,568$), y las diferencias de puntajes medios ($I-J=,811$) son estadísticamente significativas ($F(1)=15,687$; $p=,000<,05$).

Tabla 19

Sentido de incapacidad: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Sentido de Incapacidad	572	4,74	2,480				
S.I. Chicos	249	4,72	2,497				
S.I. Chicas	323	4,72	2,472				
Chicos / Chicas				-,002	,000	1	,991
Grupo I (8-9)	149	4,84					
Grupo II (10-11)	226	4,50					
Grupo III (12-13-14)	197	4,88					
Grupo I/ II/III					1,489	2	,226
MME	286	5,13	2,436				
MMO	286	4,31	2,568				
MME / MMO				,811	15,687	1	,000

El efecto de las interacciones entre las variables sexo, edad y madre en el extranjero, sobre las medidas de la variable Sentido de Incapacidad es escaso y estadísticamente no significativo. La varianza explicada por esas tres variables se limita al 4,3%. Solamente la variable tener o no tener a la madre en el extranjero incide significativamente en las medidas de Sentido de Incapacidad. La representación gráfica de las interacciones entre las variables independientes y la variable dependiente se adjuntan a continuación.

Gráfico 32

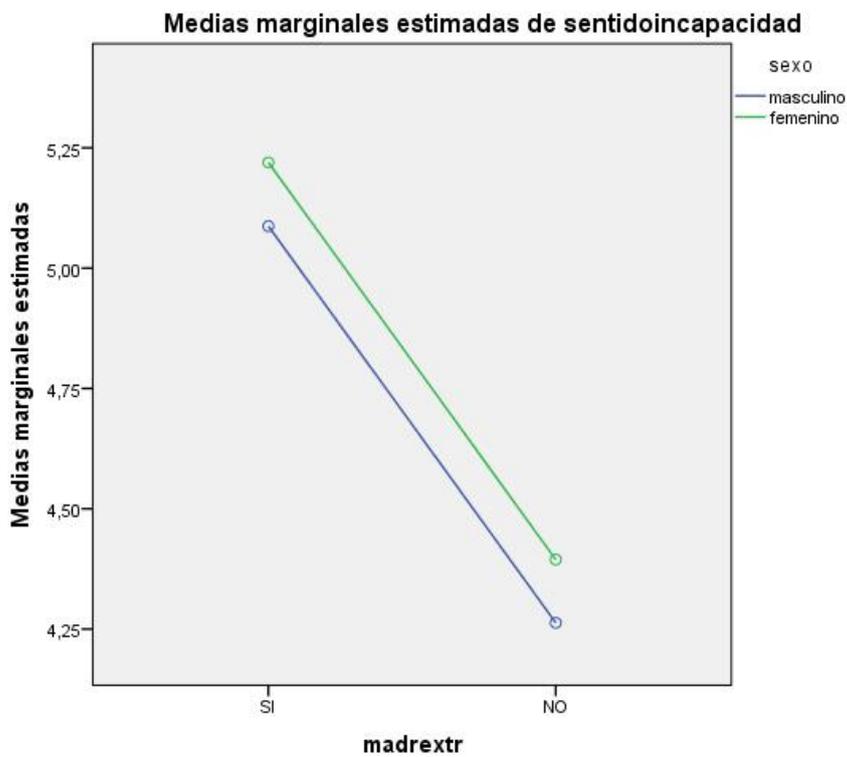


Gráfico 33

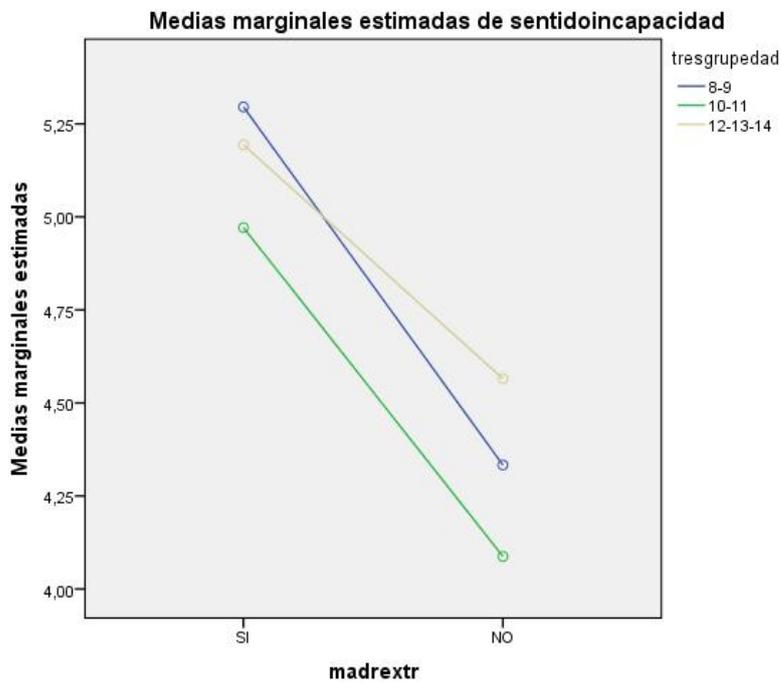
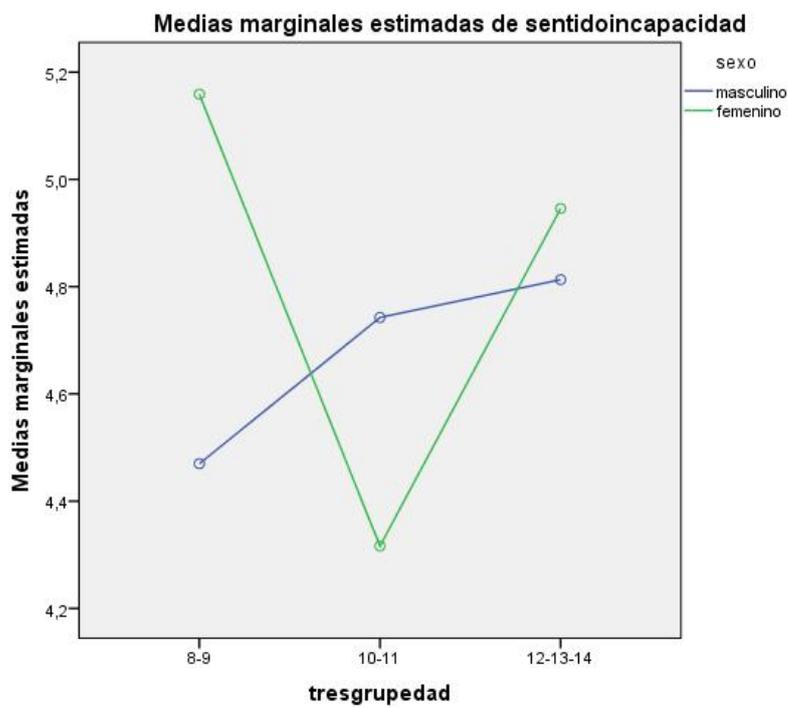


Gráfico 34



5.1.13 Desajuste Clínico

La dimensión global Desajuste Clínico está formada por las escalas Ansiedad, Atipicidad, Locus de Control. Es un índice general de angustia que se refleja en los problemas clínicos y de interiorización que experimenta un niño. Sobre una puntuación máxima de 45 puntos, la muestra total ha obtenido una media de 20,38 (SD=7; 741).

El efecto propio de cada una de las variables, sexo, grupo de edad y madre en el extranjero, y de la interacción entre ellas sobre las medidas de Desajuste Clínico se muestra en el cuadro adjunto. De estas variables solamente resulta significativa tener o no tener a la madre en el extranjero. El grupo de MME obtuvo una media de 21,63 (SD=7,955), más alta que el grupo MMO, cuya media es de 19,12 (SD=7,321). Los Menores con Madre en el Extranjero tienen un nivel de Desajuste Clínico significativamente más elevado que el grupo de Menores que tiene a su Madre en Origen (F, 1=14,177; $p=,000<,05$), y esta medida no está condicionada por el sexo o la edad de los evaluados.

Tabla 20

Dimensión desajuste clínico: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Desajuste Clínico	572	20,38	7,741				
D.E. Chicos	249	20,20	7,088				
D.E. Chicas	323	20,51	8,217				
Chicos / Chicas				-,310	,225	1	,635
Grupo I (8-9)	149	20,11					
Grupo II (10-11)	226	20,43					
Grupo III (12-13-14)	197	20,51					
Grupo I/ II/III					,121	2	,886
MME	286	21,63	7,955				
MMO	286	19,12	7,321				
MME / MMO				2,514	15,465	1	,000

Gráfico 35

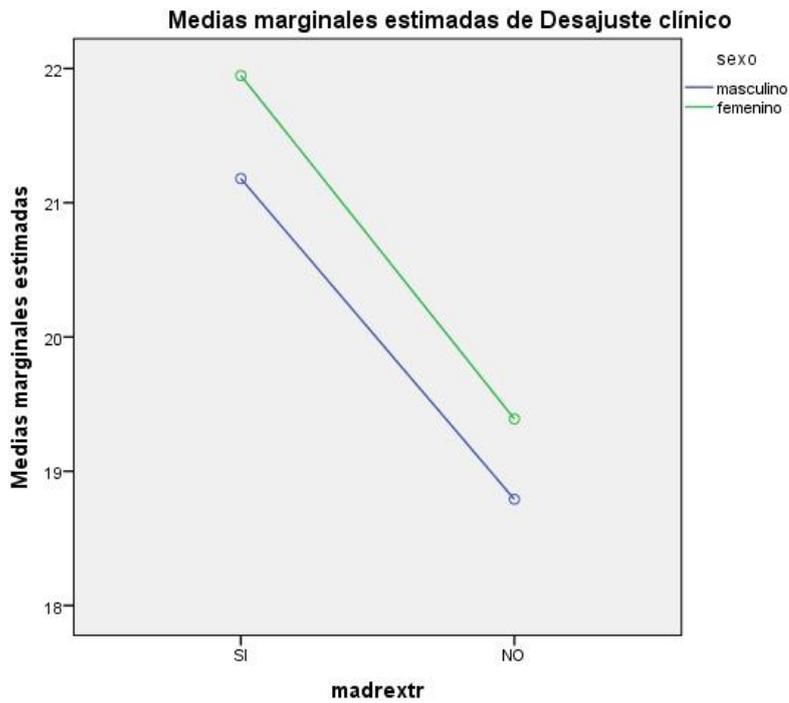


Gráfico 36

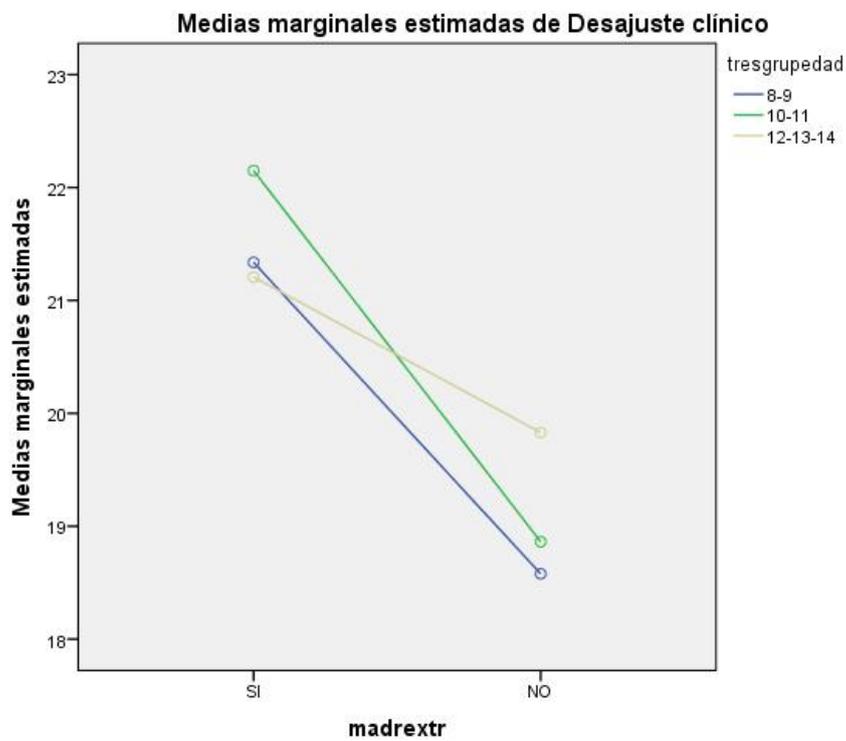
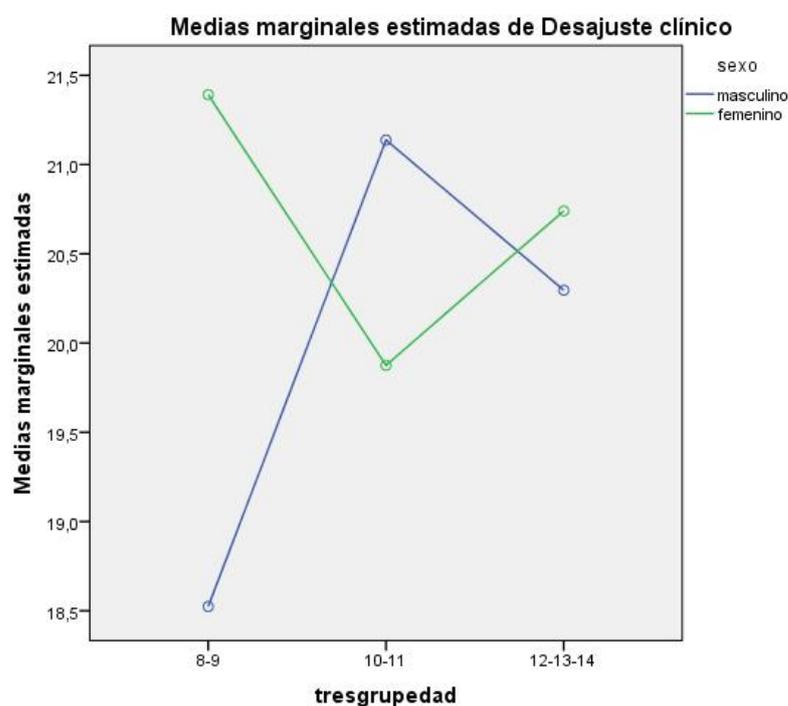


Gráfico 37



5.1.14 Desajuste Escolar

La dimensión global Desajuste Escolar está formada por las escalas Actitud Negativa hacia el Colegio y Actitud Negativa hacia los Profesores. Está relacionada con el rendimiento escolar del alumno. Sobre un máximo de 29 puntos los participantes han obtenido una puntuación media de 7,30 (SD=3,115). Teniendo en cuenta los grupos muestrales formados en función de las variables sexo, grupo de edad y madre en el extranjero, las puntuaciones medias en la dimensión de desajuste Escolar varían. El efecto de cada una de ellas y de las interacciones entre ellas sobre la variable dependiente se muestra. El efecto particular de la variable sexo y de la variable grupo de edad no es significativo ($p=,946$; $p=,254$). En cambio, los grupos determinados por la variable madre en el extranjero si se diferencian significativamente entre sí. El grupo MME tiene una puntuación media (M=7,68; SD=3,093) significativamente más elevada que el grupo MMO (M=6,92; SD=3,096). Las diferencias de puntuaciones (I-J= ,766) son estadísticamente significativas (F, 1=6,857; $p=,009<,05$). En definitiva, los

menores cuyas madres han emigrado presentan indicadores de desajuste escolar significativamente más elevados que aquellos menores que viven con sus madres en origen. La varianza explicada por las variables independientes se limita al 2,9% de la varianza total. Las distintas interacciones entre las variables no tienen efectos significativos sobre la varianza de las medidas de Desajuste Escolar.

Tabla 21

Dimensión desajuste escolar: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Desajuste Escolar	572	7,30	3,115				
D.E. Chicos	249	7,39	3,128				
D.E. Chicas	323	7,23	3,108				
Chicos / Chicas				,160	,373	1	,542
Grupo I (8-9)	149	7,17					
Grupo II (10-11)	226	7,13					
Grupo III (12-13-14)	197	7,59					
Grupo I/ II/III					1,312	2	,270
MME	286	7,68	3,093				
MMO	286	6,92	3,096				
MME / MMO				,766	8,757	1	,003

Gráfico 38

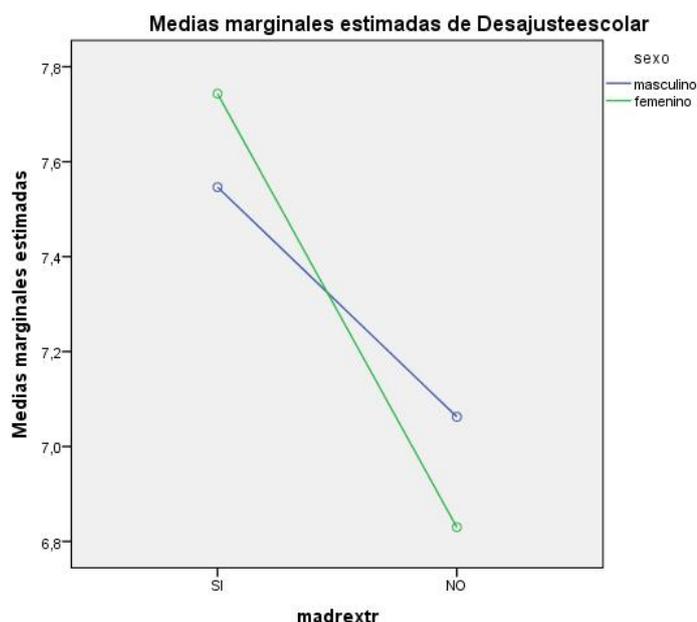


Gráfico 39

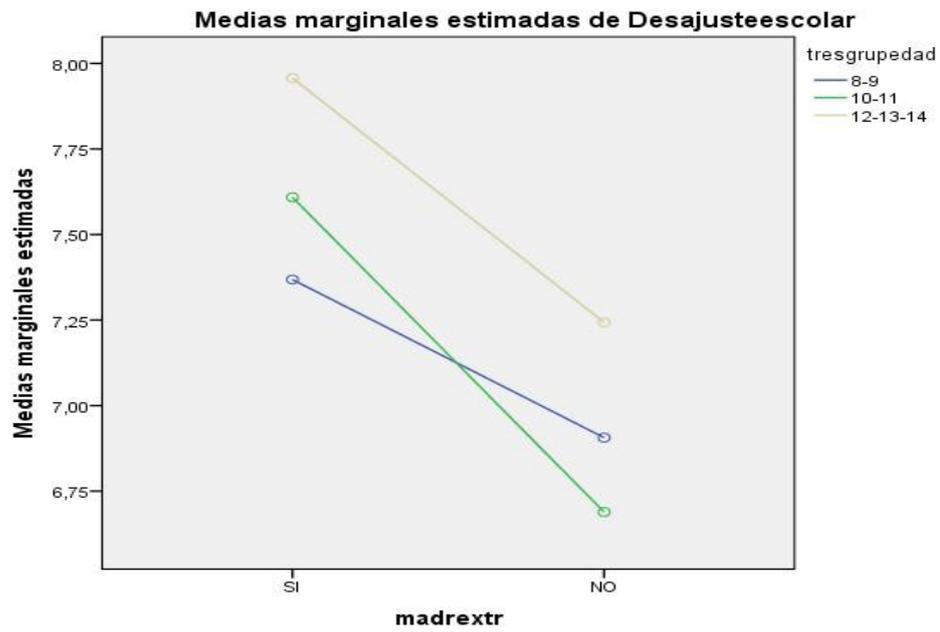
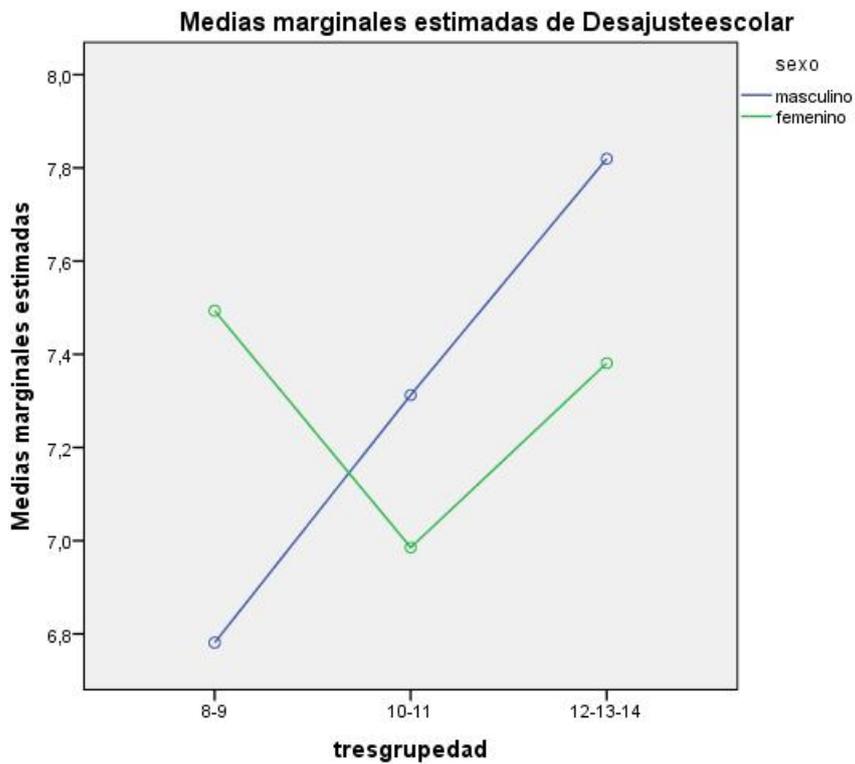


Gráfico 40



5.1.15 Ajuste Personal

La dimensión global Ajuste personal es de tipo adaptativo formada por las escalas: Relaciones interpersonales con los padres, Confianza en sí mismo y Autoestima. Valores altos indican buen ajuste, mientras que puntuaciones bajas indican insuficientes habilidades de afrontamiento. La puntuación máxima de la dimensión se sitúa en 53 puntos. La muestra en su conjunto ha obtenido una puntuación media de 23,50 (SD=6,838).

Las puntuaciones medias entre los grupos muestrales formados en función de las variables independientes sexo, edad y madre en el extranjero son muy parecidas entre sí, y las comparaciones realizadas entre ellas, tomadas individualmente o en interacciones, no son ninguna de ellas significativas. Se puede decir, por lo tanto, que en esta dimensión adaptativa de Ajuste personal, los subgrupos muestrales no presentan diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 22

Dimensión ajuste personal: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Ajuste Personal	572	23,50	6,838				
A.P. Chicos	249	23,50	6,917				
A.P. Chicas	323	23,51	6,787				
Chicos / Chicas				-,010	,000	1	,987
Grupo I (8-9)	149	23,56					
Grupo II (10-11)	226	23,40					
Grupo III (12-13-14)	197	23,40					
Grupo I/ II/III					,037	2	,964
MME	286	23,55	6,777				
MMO	286	23,46	6,910				
MME / MMO				,084	,022	1	,883

5.1.16. Índice de Síntomas Emocionales (ISE)

Esta dimensión es una dimensión global que está formada por las escalas de Ansiedad, Relaciones interpersonales, Autoestima, Estrés social, Depresión y Sentido de incapacidad. Puntuaciones altas en la escala son indicador de alteraciones socioemocionales serias, concretamente de problemas interiorizados.

La puntuación máxima que se puede obtener en esta dimensión es de 62 puntos. El conjunto de la muestra ha obtenido una media de 31,96 (SD=8,866). En la tabla 2.16 se muestran las puntuaciones medias de los subgrupos muestrales formados por las variables independientes sexo, edad y madre en el extranjero. Solamente el tener o no tener a la madre en el extranjero determina que las diferencias de las puntuaciones medias respectivas sean estadísticamente significativas ($F, 1, 570 = 21,683; p = 0,000 < .05$).

Cuando se analizan conjuntamente las tres variables independientes y la variable dependiente (unianova), se confirma que el sexo y la edad de las muestras, tomadas como variables independientes, no influyen en el Índice de síntomas emocionales, mientras que el tener o no tener a la madre en el extranjero si incide significativamente ($F, 1 = 21,442; p = 0,000 < .05$). Además la interacción entre las variables sexo y edad también influyen sobre los Índices de síntomas emocionales ($F, 2 = 5,033 = ,007 < .05$). Existen diferencias en el Índice de síntomas emocionales según la combinación de sexo y el grupo de edad que se considere. Si bien las chicas tienen a puntuar más alto que los chicos, en el grupo de edad de 10-11 años la tendencia se invierte: hay un descenso acusado de las puntuaciones medias de las chicas y un repunte en los chicos. Solamente el 6,5% del Índice de síntomas emocionales es explicado por el modelo.

Tabla 23

Índice de síntomas emocionales ISE: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Índice de Síntomas Emocionales	572	31,96	8,866				
I.S.E. Chicos	249	31,59	8,512				
I.S.E. Chicas	323	32,24	9,133				
Chicos / Chicas				-,650	,756	1	,385
Grupo I (8-9)	149	32,40					
Grupo II (10-11)	226	31,33					
Grupo III (12-13-14)	197	32,36					
Grupo I/ II/III					,957	2	,385
MME	286	33,66	9,148				
MMO	286	30,27	8,249				
MME / MMO				3,392	21,683	1	,000

Tabla 24

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Variable dependiente: índice de síntomas emocionales						
Origen	Suma de cuadrados tipo III	Gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta al cuadrado parcial
Sexo	188,185	1	188,185	2,512	,114	,004
Madre extranjero	1606,524	1	1606,524	21,442	,000	,037
Edad recod	84,692	2	42,346	,565	,569	,002
sexo * madre extranjero	13,604	1	13,604	,182	,670	,000
sexo * edad recod	754,238	2	377,119	5,033	,007	,018
Madre extr * edad recod	40,660	2	20,330	,271	,762	,001
sexo * madre extr * edad recod	180,662	2	90,331	1,206	,300	,004

a. R cuadrado = ,065 (R cuadrado corregida = ,047)

Gráfico 41

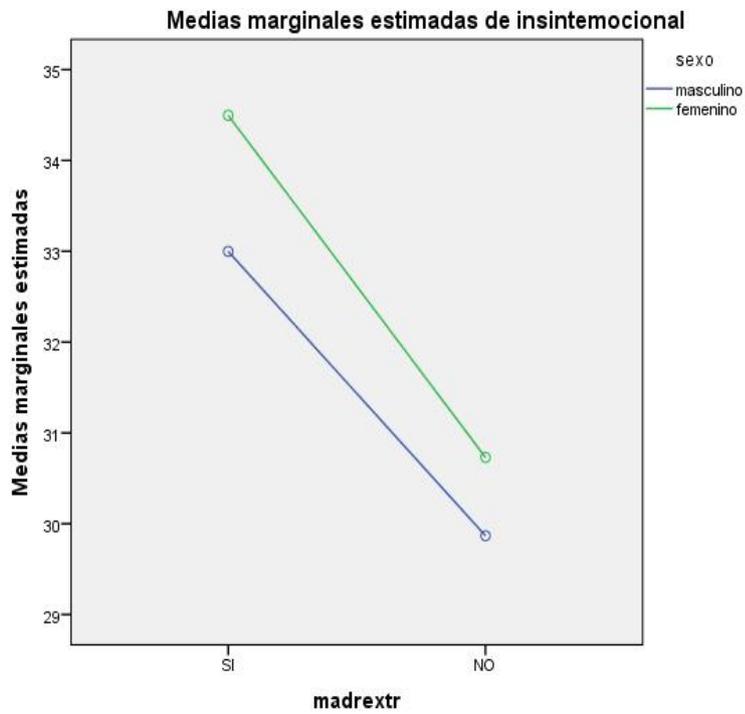


Gráfico 42

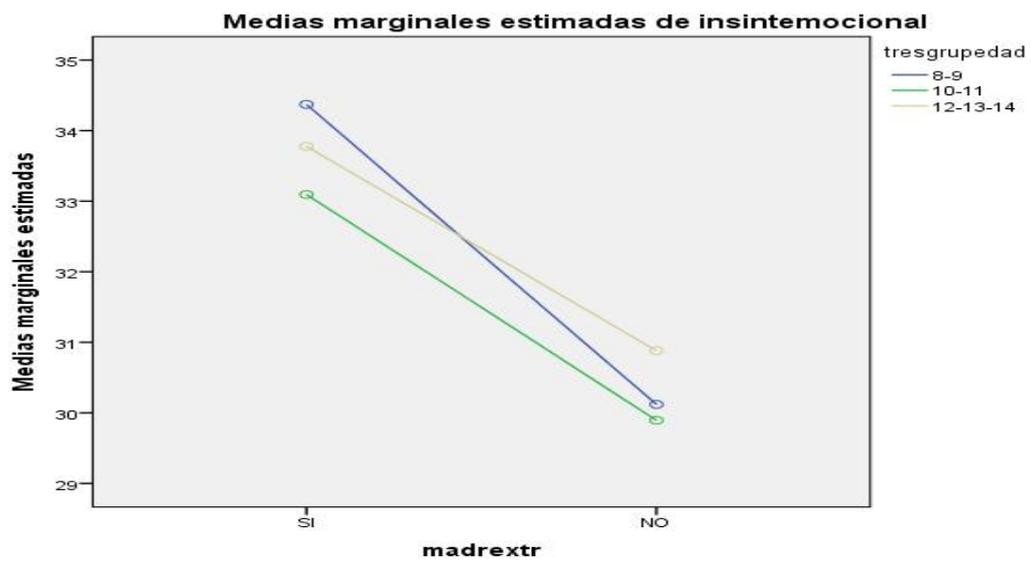
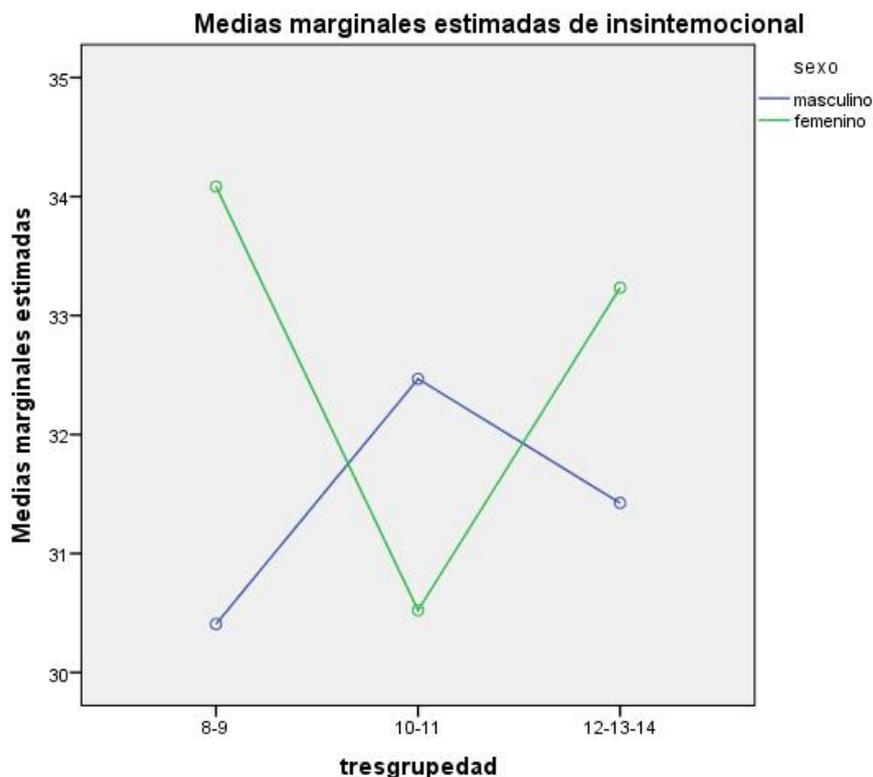


Gráfico 43



5.1.17 Tríada EAD

Esta dimensión global está formada por las escalas Estrés social, Ansiedad y Depresión. Puntuaciones elevadas pueden ser indicadoras de alteraciones emocionales de tipo depresivo acompañadas de grave tensión y severa angustia, incluyendo el riesgo de conductas autolesivas. La puntuación máxima posible de alcanzar es de 40 puntos. La media obtenida en los participantes es de 17,55 (SD=7,528).

Las chicas muestran una tendencia a puntuar más alto (M=17,84; SD=7,738) que los chicos (M=17,17; SD=7,244). Entre los grupos de edad, el grupo de mayor edad, grupo III, puntúa término medio más alto que los demás (M=17,95), el grupo edad II es el que puntúa más bajo (M=17,18) y el grupo I se encuentra en una posición intermedia (M=17,58). No obstante, estas diferencias son escasas y poco significativas estadísticamente. En cambio, el grupo de MME (M=18,93; SD=7,771) ha obtenido una puntuación media más

alta que el grupo de MMO (M=16,16; SD=7,022), y la diferencia es estadísticamente significativa (F, 1=19; 943; P=,000<.05). Los MME se declaran significativamente más afectados por los síntomas que incluyen las escalas EAD que los MMO.

Tabla 25

Tríada EAD: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Tríada EAD	572	17,55	7,528				
EAD Chicos	249	17,17	7,244				
EAD Chicas	323	17,84	7,738				
Chicos/Chicas				-,670	1,115	1	,291
Grupo I (8-9)	149	17,58					
Grupo II (10-11)	226	17,18					
Grupo III (12-13-14)	197	17,95					
Grupo I/ II/III					,555	2	,575
MME	286	18,93	7,771				
MMO	286	16,16	7,022				
MME / MMO				2,766	19,943	1	,000

Tabla 26

Pruebas de los efectos inter-sujetos						
Variable dependiente: Tríada EAD						
Origen	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta al cuadrado parcial
Sexo	177,835	1	177,835	3,295	,070	,006
Madre extranjero	1079,845	1	1079,845	20,006	,000	,034
Edad recod	41,374	2	20,687	,383	,682	,001
sexo * madre extranjero	9,295	1	9,295	,172	,678	,000
sexo * edad recod	655,580	2	327,790	6,073	,002	,021
Madre extr * edad recod	67,979	2	33,990	,630	,533	,002
sexo * madre extr * edad recod	128,118	2	64,059	1,187	,306	,004
Error	30226,533	560	53,976			
Total	208479,000	572				
Total corregida	32357,726	571				

a. R cuadrado = ,066 (R cuadrado corregida = ,048)

El análisis conjunto de la varianza de las tres variables independientes (sexo, edad, madre en el extranjero) respecto de la Tríada EAD se muestra en el cuadro 8. El sexo y la edad no influyen en la tríada EAD mientras que el tener a la madre en el extranjero si influye significativamente ($F, 1=20,006; p=.000<0.05$). Entre las diversas interacciones, es la formada por sexo y edad la que influye en las medidas de la triada EAD ($F, 2=6,073; p=002<.05$). Solamente el 6,6% de la medida de EAD está explicado por el modelo.

5.2. Evaluación de la Adaptación de los Niños y Adolescentes

La evaluación de la adaptación se ha realizado con el Cuestionario Multifactorial de Adaptación, que forma parte de la Batería Psicopedagógica EOS-5. Se trata de un cuestionario del grado de adaptación a los 4 principales ámbitos de desarrollo en la infancia: adaptación consigo mismo o personal, adaptación familiar, adaptación escolar y adaptación social o con sus iguales. El cuestionario informa de las actitudes, sentimientos y reacciones del sujeto y de la satisfacción con su manera de comportarse consigo mismo y con los demás en los ámbitos familiar, escolar y social. La valoración conjunta de las cuatro escalas ofrece una valoración de la adaptación general o total.

5.2.1 La Adaptación Personal

Se refiere a la valoración del grado de satisfacción con la forma de ser propia y la autoestima personal. Consta de 19 ítems y la puntuación máxima que se puede obtener es de 36 puntos. La muestra total ha obtenido una media de 12,17 puntos ($SD=5,389$).

El análisis independiente de las diferencias de las puntuaciones medias de los grupos muestrales formados por las variables sexo, edad y madre en el extranjero indican, por un lado, que no hay diferencias estadísticamente significativas entre los grupos muestrales de chicos y de chicas ni entre los grupos de MME y MMO. Sin embargo, entre los subconjuntos determinados por las edades agrupadas si hay diferencias significativas ($F, 2=4,543; sig.=,011<.05$).

Las pruebas post hoc determinan que las diferencias de medias entre el grupo de edad II (10-11 años) y el grupo de edad III (12-14 años) es de 1,567 puntos (sig.=,011). El subconjunto formado por los que tienen 10-11 años se percibe como más inadaptado a nivel personal, insatisfecho consigo mismo, con menor autoestima personal que los del grupo de edades entre 12 y 14 años.

Se confirma que no hay diferencias significativas entre los MME y MMO, y solamente la variable grupo de edad de pertenencia tiene incidencia significativa en la varianza de las medidas de Adaptación Personal (F, 1=4,472; Sig.=,012<,05). Las interacciones entre las variables tampoco tienen efecto sobre la medida de la variable dependiente. La varianza explicada por el modelo es baja: 2,9% de la varianza total. El nivel de adaptación personal más elevado (M=10,38; SD= 4,490) se da entre las chicas del grupo de edad III (12-14 años) que son hijas de madres residentes en el país, mientras que la mayor inadaptación personal se daría entre los chicos de 10-11 años cuyas madres son emigrantes (M=14,04; SD=4,463).

Tabla 27

Adaptación personal: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Adaptación Personal	572	12,17	5,389				
A.P. Chicos	249	12,34	5,493				
A.P. Chicas	323	12,04	5,312				
Chicos / Chicas				,298	,430	1	,512
Grupo I (8-9)	149	12,07	5,417				
Grupo II (10-11)	226	12,94	5,178				
Grupo III (12-13-14)	197	11,37	5,508				
Grupo I/ II/III					4,543	2	,011
MME	286	12,52	5,307				
MMO	286	11,82	5,456				
MME / MMO				,703	2,438	1	,119

Gráfico 44

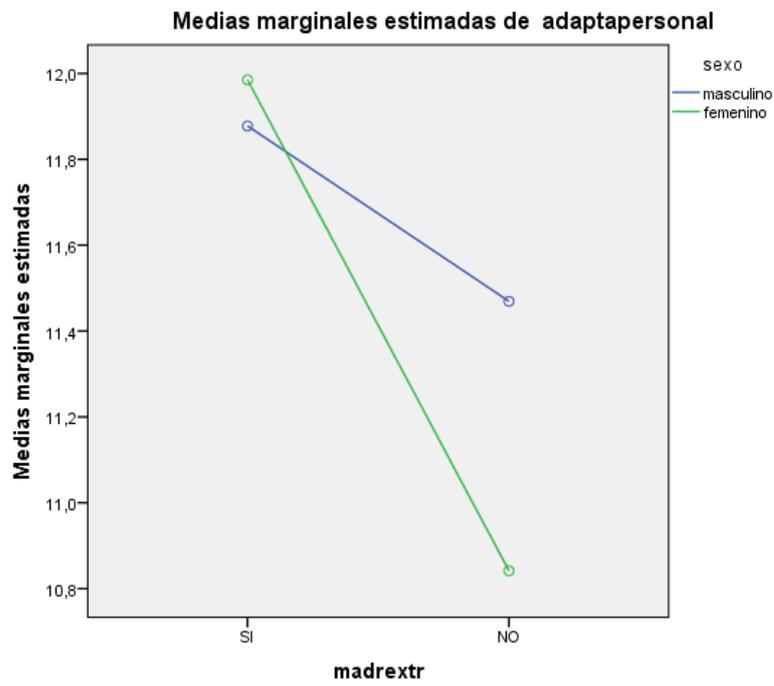


Gráfico 45

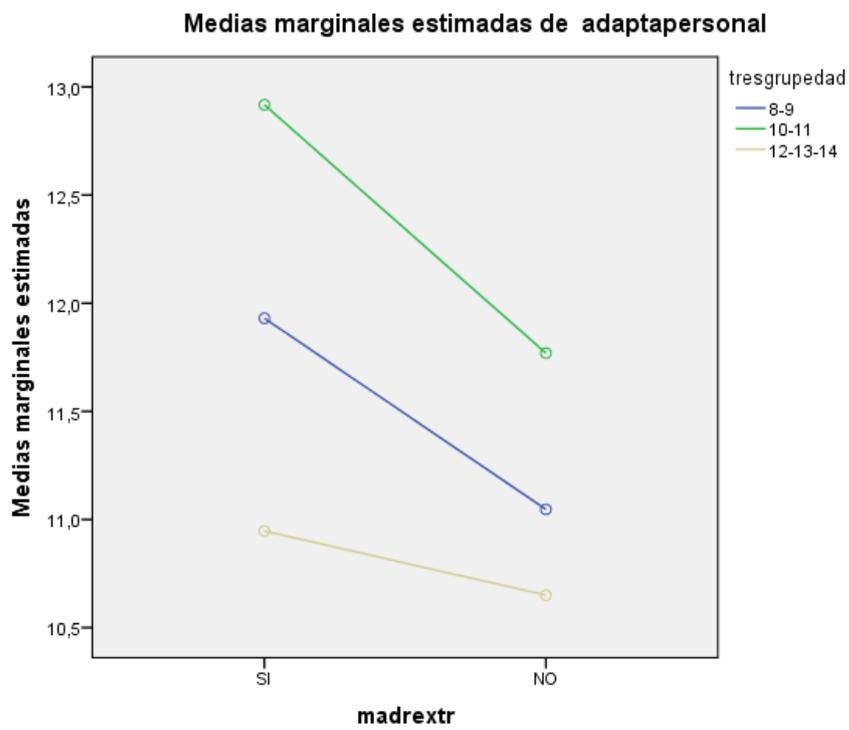
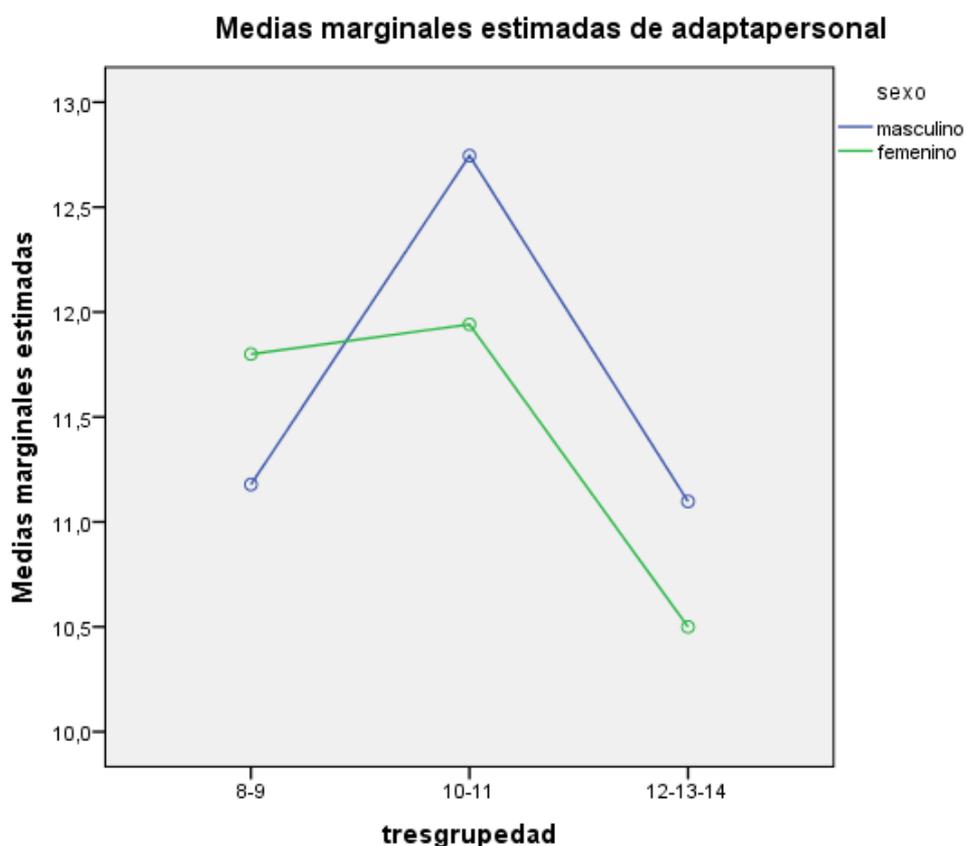


Gráfico 46



5.2.2 La Adaptación Familiar

La escala de Adaptación Familiar del Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5 evalúa la calidad de las relaciones de los participantes con sus padres y hermanos en aspectos como la aceptación, el apego, el apoyo, la comunicación y el respeto.

Las muestras formadas en función de la variable *sexo* han obtenido puntuaciones medias muy parecidas y estadísticamente sus diferencias ($I-J=,532$) no son significativas ($F, 1=1,155$; $Sig.=,283>,05$). Algo semejante ocurre con respecto a la variable *edad*. Los grupos formados en función de la edad obtienen puntuaciones medias parecidas y sus diferencias tampoco son estadísticamente significativas ($F, 2=2,089$; $sig.=,125>,05$). En cambio, los grupos formados en función de la variable *tener o no tener a la madre en el extranjero* si

da lugar a diferencias de medias estadísticamente significativas ($F, 1=6,681$; $Sig.=,010<,05$).

En el análisis conjunto de las variables independientes sexo, edad y madre en el extranjero, sobre su influencia en las medidas de Adaptación Familiar (unianova) se obtuvo que el efecto particular de sexo y edad sobre Adaptación Familiar no es significativo. En cambio la variable de tener o no tener a la madre en el extranjero si influía significativamente en las medidas de Adaptación Familiar ($F, 1=6,547$; $Sig.=,011<,05$). Los Menores con Madre en el Extranjero son más proclives a la Inadaptación Familiar que los Menores con Madre en Origen. El efecto de las asociaciones entre las variables dependientes tampoco muestra que influyan significativamente en la Adaptación Familiar. Este modelo solamente explica el 2,7% de la varianza total.

Tabla 28

Adaptación familiar: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Adaptación Familiar	572	12,17	5,869				
A.F. Chicos	249	12,47	5,938				
A.F. Chicas	323	11,94	5,814				
Chicos / Chicas				,532	1,155	1	,283
Grupo I (8-9)	149	12,46	5,885				
Grupo II (10-11)	226	12,58	5,974				
Grupo III (12-13-14)	197	11,48	5,700				
Grupo I/ II/III					2,089	2	,125
MME	286	12,80	5,670				
MMO	286	11,54	6,005				
MME / MMO				1,262	6,681	1	,010

Gráfico 47

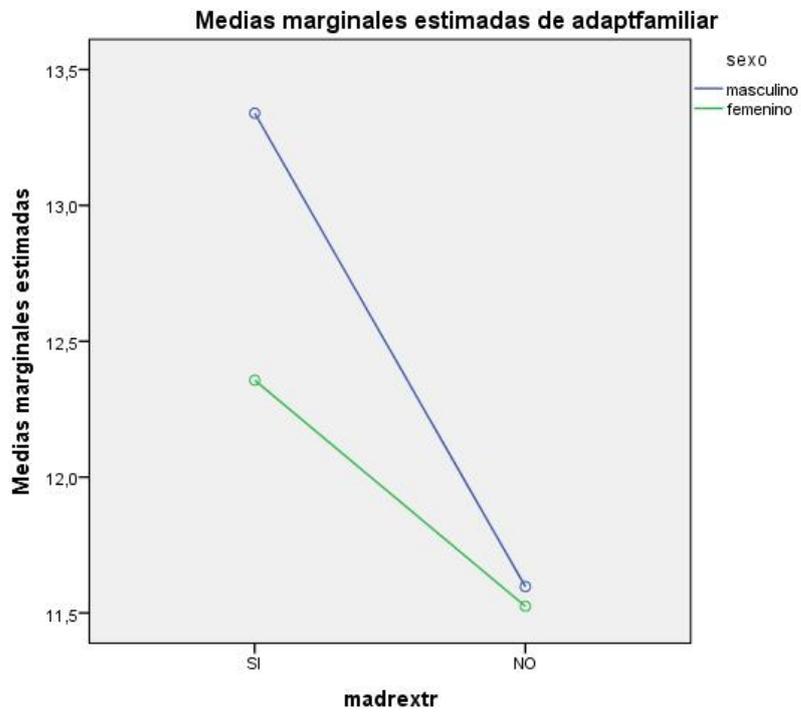


Gráfico 48

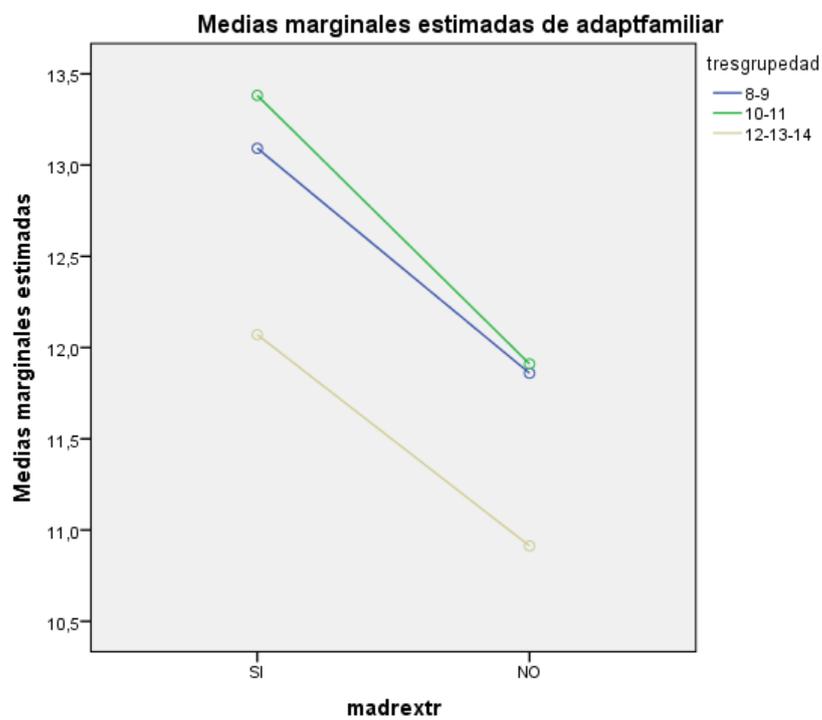
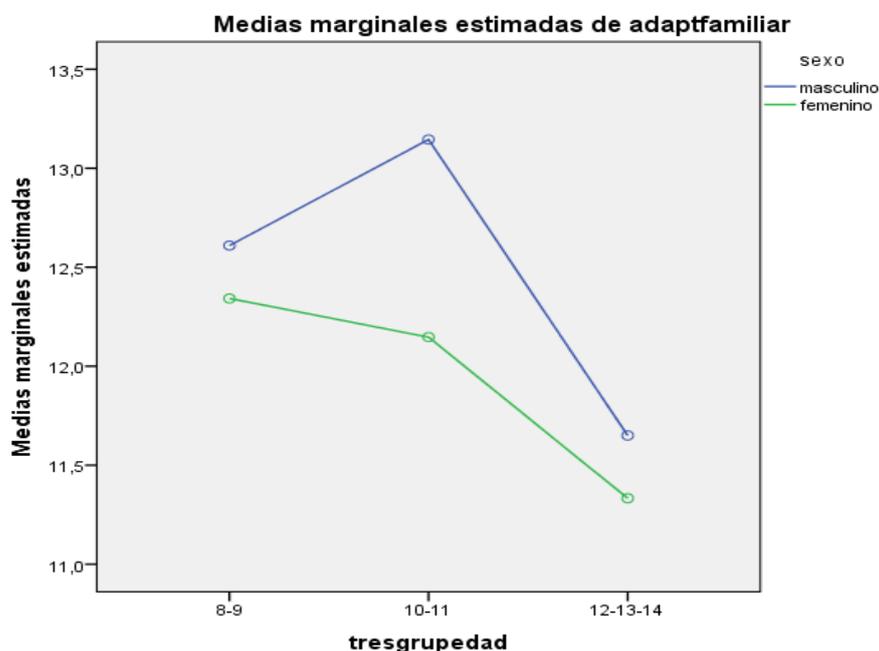


Gráfico 49



5.2.3 La Adaptación Escolar

La escala de Adaptación Escolar recoge las valoraciones de los sujetos sobre la vida escolar, las actitudes hacia los aprendizajes, las tareas, los maestros, los compañeros, las normas escolares y el ambiente escolar en general. Las puntuaciones altas indican inadaptación escolar e incluso rechazo escolar. Las puntuaciones bajas, por el contrario, indicarían adaptación, ajuste conformidad y aceptación de la vida escolar y de sus exigencias.

La muestra en su conjunto ha obtenido una media de 9,37 (SD=5,659). Los chicos puntúan por término medio más que las chicas, y las diferencias de puntuaciones medias (I-J)=-1,074) son estadísticamente significativas (F, 1=5,102; Sig.=,024 <,05), Entre los grupos de edad sobresale la puntuación media de los del grupo de edad II (M=10,12; SD=5,649), e igualmente las diferencias de medias entre ellos sí alcanzan niveles de significación estadística (F, 2=5,370; Sig.=,005<,01). Sin embargo, los grupos delimitados por la variable tener o no tener a la madre en el extranjero no difieren significativamente en cuanto a la Adaptación Escolar. El grupo de MME ha obtenido una puntuación

media de 9,82 (SD=5,618), que siendo mayor que la del grupo MMO (M=8,91; SD=5,673), no alcanza niveles de significación estadística. Los sujetos con madre en el extranjero no manifiestan una peor Adaptación Escolar que los que viven con su madre en origen.

En el modelo de análisis conjunto de las tres variables independientes en relación con la variable Adaptación Escolar se confirma, por un lado que las variables sexo y edad sí inciden por sí solas sobre las medidas de Adaptación escolar, mientras que la variable tener a la madre en el extranjero no influye significativamente en la variabilidad de las medidas de adaptación Escolar (F, 1=2,837; Sig.=,093>,05). Además la interacción de las variables sexo y el grupo de edad de pertenencia también inciden significativamente en la variable dependiente (F, 2=3,165; Sig.=,043<,05). Los chicos hijos de madres emigrantes tienen a puntuar más alto que los demás subconjunto y en particular los chicos del grupo de edad II (10-11 años) que tienen la puntuación media más alta (M=12,30; SD=5,683), mientras que las chicas del grupo de MMO que pertenecen al grupo de edad III (12-14 años) obtienen la puntuación media más baja (M=7,15; SD=5,482), indicando de este modo una mejor adaptación escolar.

La representación gráfica también apunta a que la interacción entre la edad y el sexo tiene importancia en los resultados de Adaptación Escolar, aunque no alcancen niveles de significación estadística. Las chicas del grupo de edad III apuntan a mayores niveles de desadaptación escolar.

Tabla 29

Adaptación escolar: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Adaptación Escolar	572	9,37	5,659				
A.E. Chicos	249	9,97	5,722				
A.E. Chicas	323	8,90	5,573				
Chicos / Chicas				1,074	5,102	1	,024
Grupo I (8-9)	149	9,58	5,679				
Grupo II (10-11)	226	10,12	5,649				
Grupo III (12-13-14)	197	8,36	5,530				
Grupo I/ II/III					5,370	2	,005
MME	286	9,82	5,618				
MMO	286	8,91	5,673				
MME / MMO				,906	3,679	1	,056

Gráfico 50

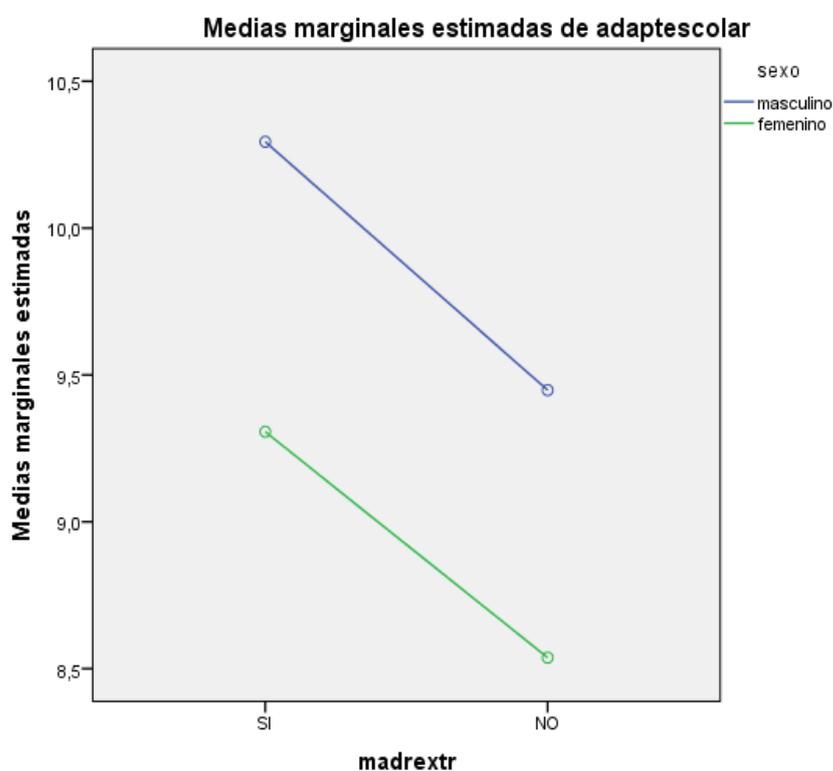


Gráfico 51

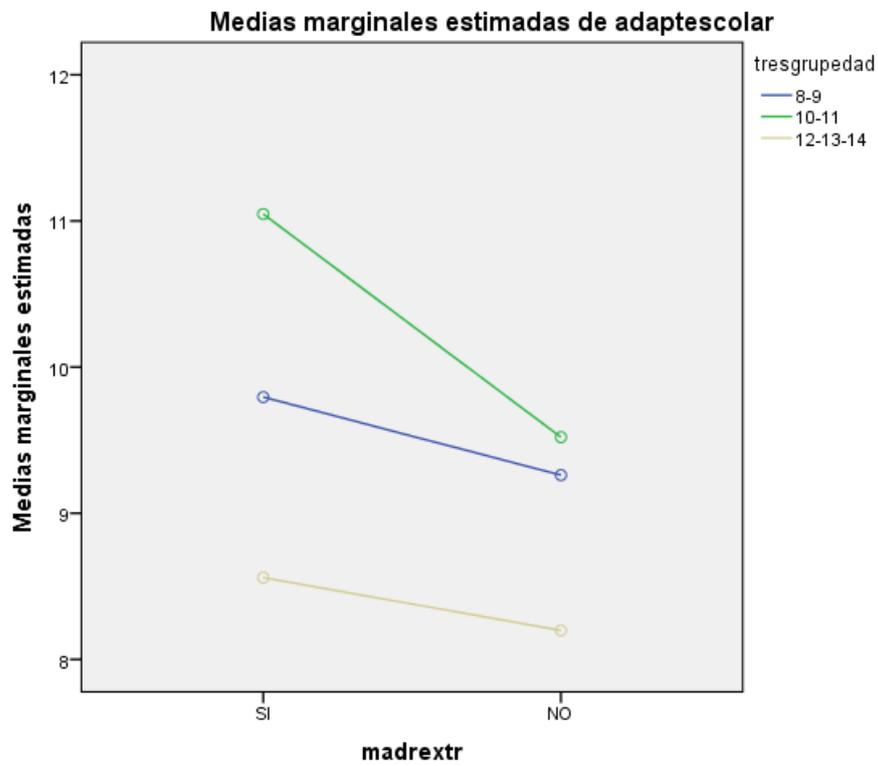
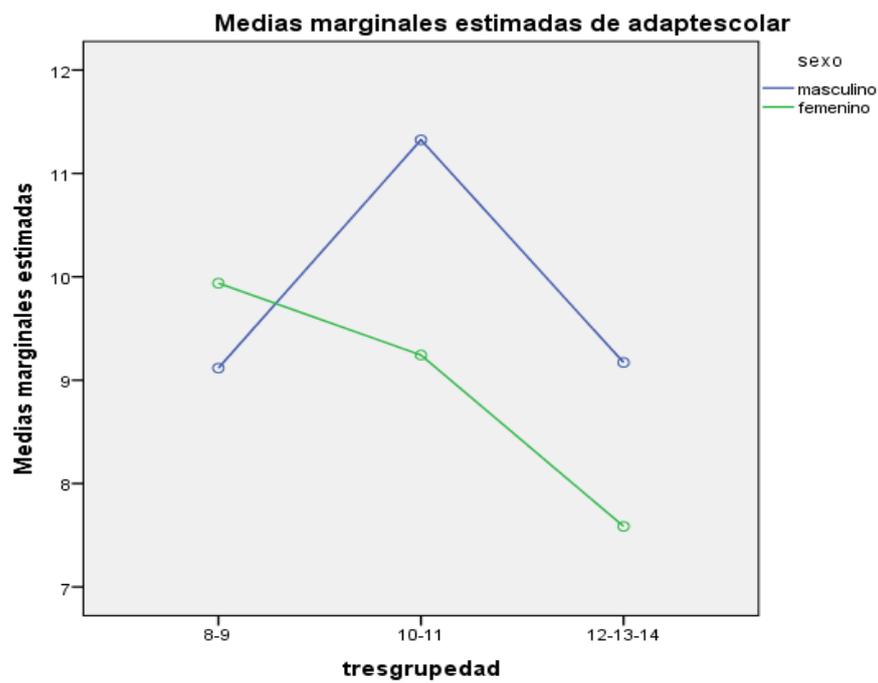


Gráfico 52



5.2.4 La Adaptación Social

La escala de Adaptación Social informa del nivel de ajuste a la convivencia y satisfacción en las relaciones con los iguales. Puntuaciones elevadas reflejan tendencias a las relaciones insatisfactorias, conflictos relacionales, dificultades de integración con los iguales y tal vez aislamiento no deseado. Puntuaciones bajas, en cambio, reflejan adecuados niveles de ajuste social, satisfacción con las relaciones sociales, compañerismo y amistad. La puntuación máxima posible en la escala es 32 puntos.

La muestra en su conjunto a obtenido una puntuación media de 10,97 (SD=4,881). Los datos señalan que las puntuaciones son más altas entre los MME, más entre las chicas que los chicos y mayores en los pertenecientes a grupos de edades I y II, pero las diferencias de las puntuaciones medias de los subconjuntos formados por las variables sexo, edad y madre en el extranjero no alcanzan niveles de significación estadística. En el análisis conjunto de los efectos de las variables independientes sobre la medida de Adaptación Social confirma los datos. No hay diferencias en la adaptación social entre los grupos MME y MMO, tanto cuando se analizan independientemente como en interacción con las variables sexo y edad (F,1=3,543; Sig.=,060>,05).

Tabla 30

Adaptación social: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Adaptación Social	572	10,97	4,881				
A.S. Chicos	249	10,71	5,047				
A.S. Chicas	323	11,18	2,323				
Chicos / Chicas				-,466	1,280	1	,258
Grupo I (8-9)	149	11,11	4,883				
Grupo II (10-11)	226	11,26	5,093				
Grupo III (12-13-14)	197	10,54	4,619				
Grupo I/ II/III					,215	2	,297
MME	286	11,34	4,743				
MMO	286	10,61	4,997				
MME / MMO				,731	3,218	1	,073

Gráfico 53

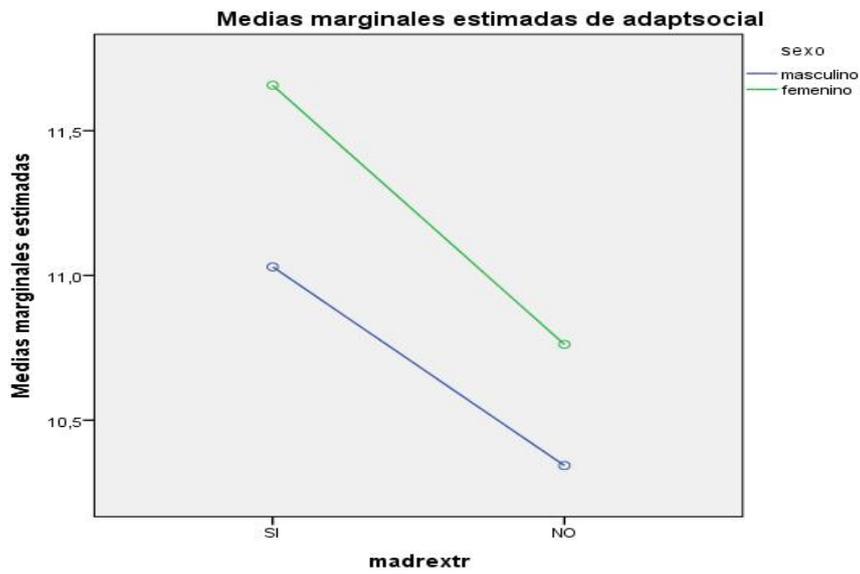


Gráfico 54

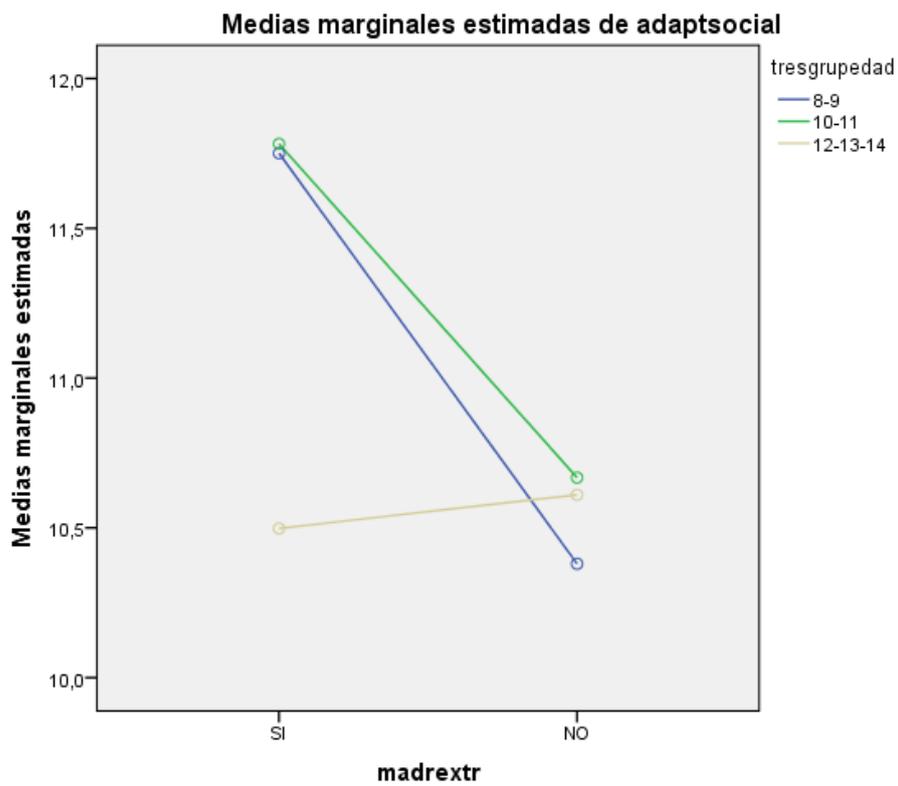
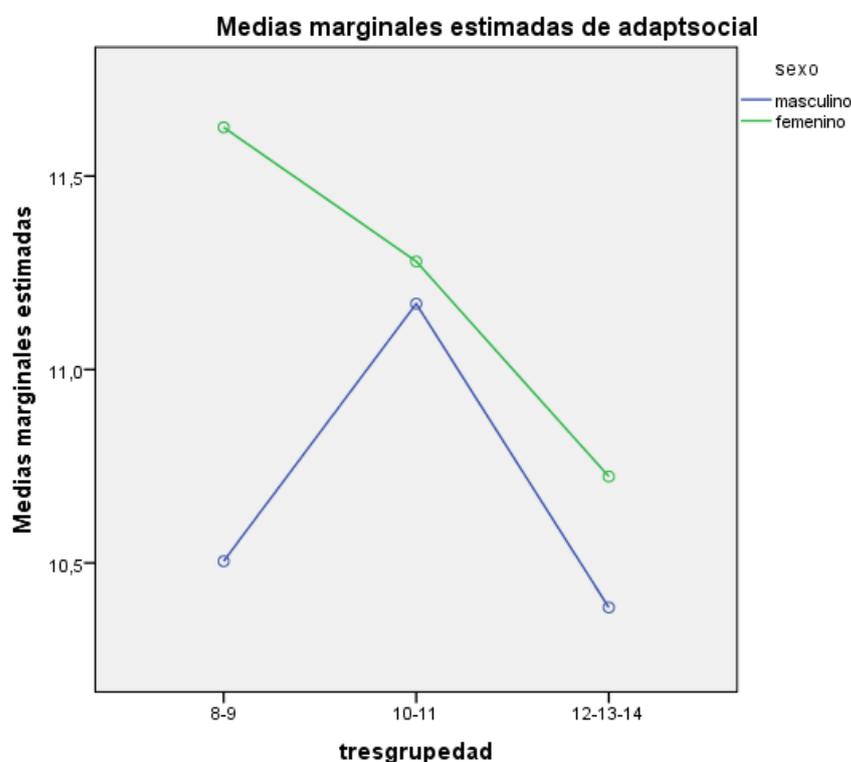


Gráfico 55



5.2.5. La Adaptación/Inadaptación Total

La Adaptación Total es la medida de la adaptación que tiene en cuenta las cuatro escalas específicas de adaptación personal, familiar, escolar y social del Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5.

En este caso, la puntuación obtenida por la muestra es de 44,68 puntos (SD=17,720), sobre una puntuación máxima posible de 132 puntos. La comparación de las puntuaciones medias de los subconjuntos formados en función de las variables independientes sexo no muestra que las diferencias ($I-J=1,430$) sean significativas ($F, 1=,641$; $Sig.=,424>,05$), aunque los chicos tienden a la inadaptación algo más que las chicas. Las diferencias de medias que dependen del grupo de edad de pertenencia sí son significativas ($F, 2=4,728$; $Sig.=,009<,01$) sobre todo debido a que los chicos hijos de madres migrantes de grupo de edad II ($M=52,02$; $SD=16,417$) destacan por la inadaptación total respecto de los demás subconjuntos, en particular respecto de las chicas del

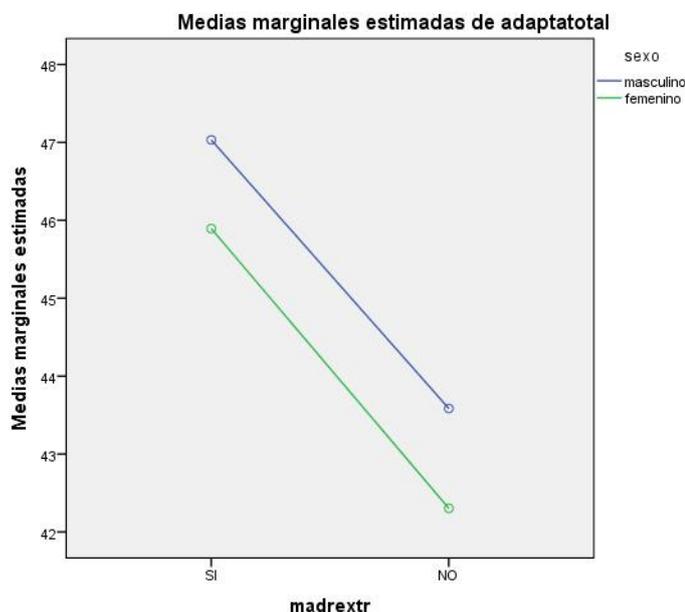
grupo de edad III que conviven con su madre en origen (M=38,64; SD=15,455). Los MME tienen una media de Adaptación Total más alta que los del grupo MMO y la diferencia resulta estadísticamente significativa (F, 1=5,421; Sig.=,020<,05). En su conjunto, los hijos de madres emigrantes tienen una adaptación/inadaptación total mayor que los hijos de madres residentes en origen. Las interacciones entre las variables independientes no afectan significativamente. La varianza explicada por el modelo es baja, el 3,7% de la varianza total.

Tabla 31

Adaptación Total: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Adaptación Total	572	44,68	17,720				
A.S. Chicos	249	45,49	18,303				
A.S. Chicas	323	44,06	17,259				
Chicos / Chicas				1,430	,926	1	,336
Grupo I (8-9)	149	45,21	17,898				
Grupo II (10-11)	226	46,89	17,706				
Grupo III (12-13-14)	197	41,74	17,274				
Grupo I/ II/III					4,598	2	,010
MME	286	46,48	16,966				
MMO	286	42,88	18,296				
MME / MMO				3,601	5,958	1	,015

Gráfico 56



5.3 Evaluación de las Capacidades y Dificultades

Las capacidades y dificultades de los menores han sido evaluadas con el Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ-A) de R. Goodman. Consta de 25 ítems agrupados en 5 escalas según se refieran a Síntomas Emocionales, Problemas de Conducta, Hiperactividad, Problemas con los Compañeros y Conductas positivas de Socialización.

5.3.1 Los Síntomas Emocionales

La escala de Síntomas Emocionales está compuesta por 5 ítems mediante los cuales el sujeto se autovalora respecto a quejas frecuentes, preocupaciones, miedos, sentimientos de infelicidad, nerviosismo o dependencia. La puntuación máxima posible es de 10 puntos. La puntuación media de la muestra total es de 4,23 (SD= 2,752). Las puntuaciones medias de los grupos formados por la variable sexo y la variable edad agrupada se presentan muy semejantes entre sí y las diferencias no son estadísticamente significativas. Sin embargo los grupos formados por la variable tener a la madre en el extranjero muestran puntuaciones medias más diferenciadas. Los MME declaran tener más Síntomas Emocionales que los MMO por término medio y sus respectivas diferencias de puntuaciones medias sí son significativas.

Analizados conjuntamente los efectos de las tres variables independientes, sexo, edad, madre en el extranjero, sobre la variable dependiente de Síntomas Emocionales (unianova) se confirma que el sexo y el grupo de edad de pertenencia, sea de forma independiente como en interacción con las otras, no inciden significativamente en la variabilidad de la variable dependiente. En cambio, tener a la madre en el extranjero o no, sí afecta de forma estadísticamente significativa ($F_{1,12,127}$; $Sig.=,001<,01$). Los MME, tanto chicos como chicas, declaran estar afectados por más síntomas emocionales que los MMO.

Tabla 32

Síntomas emocionales: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Síntomas Emocionales	572	4,23	2,752				
S.E. Chicos	249	4,06	2,699				
S.E. Chicas	323	4,36	2,789				
Chicos / Chicas				-,299	1,661	1	,198
Grupo I (8-9)	149	4,01	2,812				
Grupo II (10-11)	226	4,38	2,681				
Grupo III (12-13-14)	197	4,21	2,788				
Grupo I/ II/III					,823	2	,440
MME	286	4,59	2,745				
MMO	286	3,86	2,714				
MME / MMO				,731	10,250	1	,001

Gráfico 57

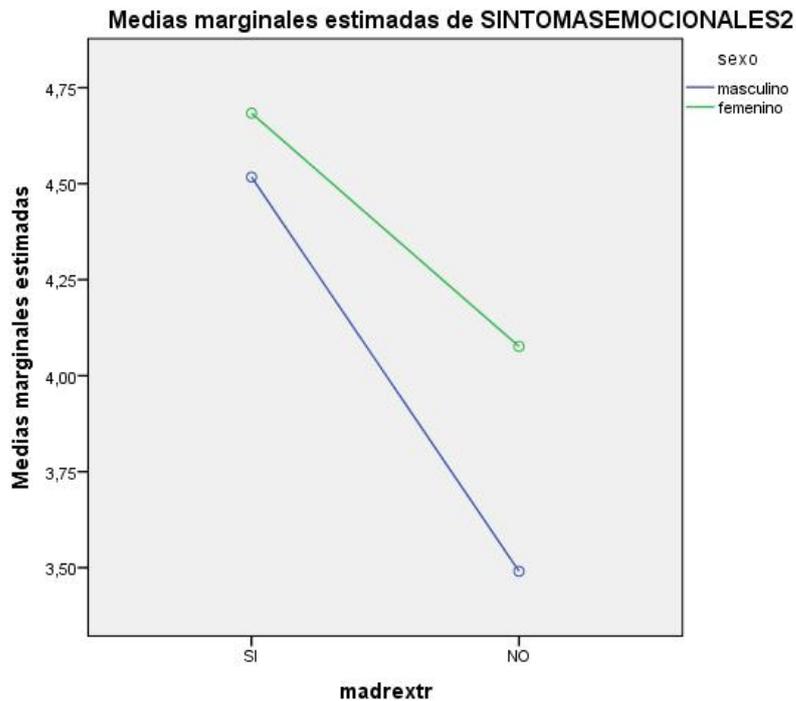


Gráfico 58

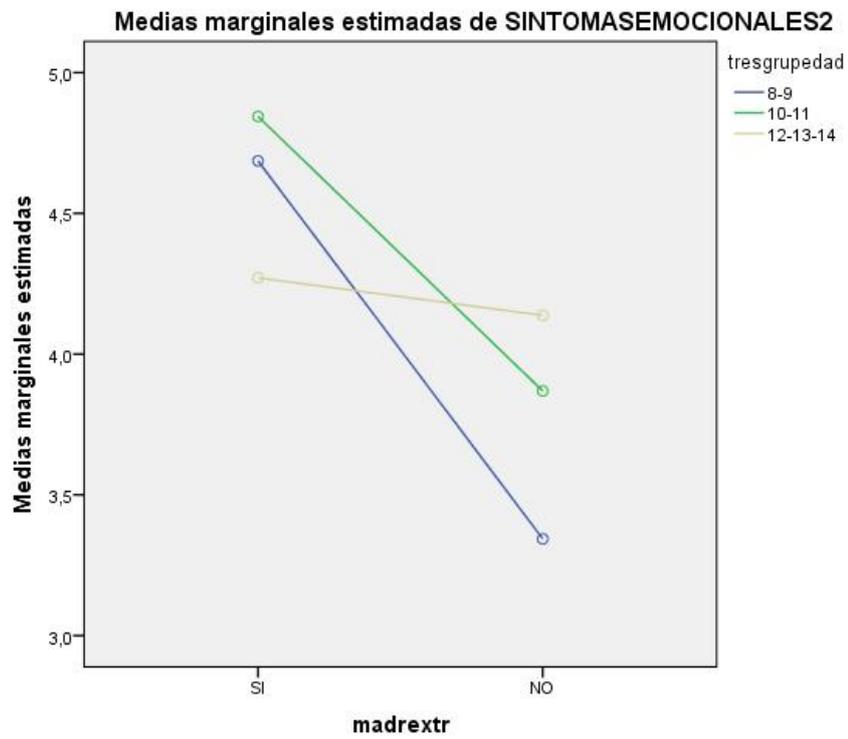
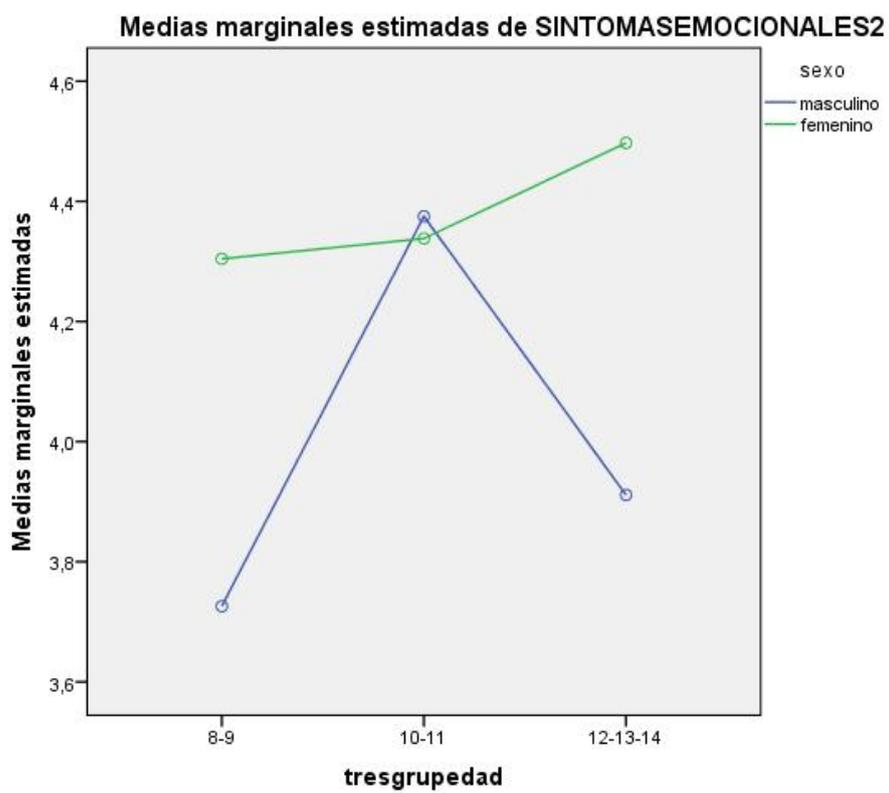


Gráfico 59



Teniendo en cuenta las tablas de valoración de las puntuaciones directas de Síntomas Emocionales ofrecidas por el autor (Nivel Normal = 0-5 puntos; Nivel Límite = 6 puntos; Nivel Fuera de la Normalidad = 7-10 puntos), se procedió a asignar a cada sujeto en una de las tres categorías “diagnósticas”.

Cuadro 8

Niveles Síntomas Emocionales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Normal	379	66,3	66,3	66,3
	Límite	60	10,5	10,5	76,7
	fuera de la normalidad	133	23,3	23,3	100,0
	Total	572	100,0	100,0	

Como se muestra en el cuadro 8, alrededor de 2/3 partes de la muestra total se autoevalúa dentro de la categoría de Normal, el 10,5% en la zona Límite y el 23,3% en el Nivel denominado fuera de normalidad. La distribución indica que el porcentaje del nivel Normal de los MME (62,9%) es menor que el de los MMO (69,6%); en el nivel Límite los porcentajes son parecidos (10,1% y 10,8%, respectivamente); en el nivel fuera de la normalidad los MME superan a los MMO (26,9% y 19,6%, respectivamente). El valor del estadístico Chi-cuadrado señala que no hay asociación entre las variables (χ^2 , 2=4,335; Sig.=,114>,05). Aunque entre los MME hay más sujetos proclives a sentirse afectados por sintomatología emocional negativa que entre los MMO, y globalmente presentes más síntomas emocionales, no se puede confirmar que las tasas más altas de sintomatología emocional negativa estén asociadas a la condición de vivir con la madre en origen o ser hijo de madre emigrante.

5.3.2 Los Problemas de Conducta

Con la escala de Problemas de Conducta el sujeto se autoevalúa respecto de 5 conductas posibles y más o menos frecuentes en la infancia y la adolescencia: rabietas, obediencia, peleas, mentiras y robos. La puntuación máxima en la escala es de 10 puntos. La muestra total ha obtenido una media de 3,44 (SD= 2,465). Cuando se comparan las puntuaciones medias de los grupos determinados por cada una de las variables independientes se observa que, por un lado, que los chicos puntúan más que las chicas por término medio y que las diferencias son estadísticamente significativas ($F_{1,1}=4,920$; $\text{sig.}=0,027 < 0,05$); por otro lado, las comparaciones de las medidas de problemas de conducta entre los subconjuntos determinados por la variable edad agrupada no presentan diferencias significativas ($F_{2,1}=1,234$; $\text{sig.}=0,292 > 0,05$), aunque los sujetos de menor edad tienen mayor puntuación media que el subconjunto de quienes tienen más edad; por último; la variable tener a la madre en el extranjero o no sí marca diferencias de medias significativas ($F_{1,1}=3,960$; $\text{sig.}=0,047 < 0,05$). La cantidad de Problemas de Conducta que los hijos de madre emigrante declaran tener es significativamente más alta que la que declaran los hijos de madre residente en origen.

En el análisis conjunto de las variables los resultados difieren de los análisis separados. El efecto independiente de la variable tener a la madre en el extranjero sí resulta significativo ($F_{1,1}=4,297$; $\text{Sig.}=0,039 < 0,05$), mientras que las variables sexo y grupo de edad no. Los efectos de las interacciones entre las variables independientes, sexo, edad y madre en el extranjero influyen significativamente sobre la variabilidad de las medidas de Problemas de Conducta ($F_{2,1}=4,688$; $\text{sig.}=0,010$). El modelo solamente explica el 4,5% de la varianza total de la variable dependiente. En definitiva, los Problemas de Conducta autopercebidos están condicionados tanto por tener o no tener a la madre en el extranjero como por las diferencias de sexo y la edad de los sujetos. Las puntuaciones más altas se encuentran entre los chicos del grupo de edad II (10-11 años) que son hijos de madre emigrante ($M=4,66$; $SD=2,512$), mientras que las más bajas están entre las chicas del grupo de edad III (12-14 años) que igualmente son hijas de madres emigrantes ($M=2,60$; $SD=1,976$).

Tabla 33

Los problemas de conducta: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Problemas de Conducta	572	3,44	2,465				
P.C. Chicos	249	3,69	2,478				
P.C. Chicas	323	3,24	2,439				
Chicos / Chicas				,459	4,920	1	,027
Grupo I (8-9)	149	3,62	2,429				
Grupo II (10-11)	226	3,50	2,589				
Grupo III (12-13-14)	197	3,22	2,339				
Grupo I/ II/III					1,234	2	,292
MME	286	3,64	2,467				
MMO	286	3,23	2,450				
MME / MMO				,409	3,960	1	,047

Gráfico 60

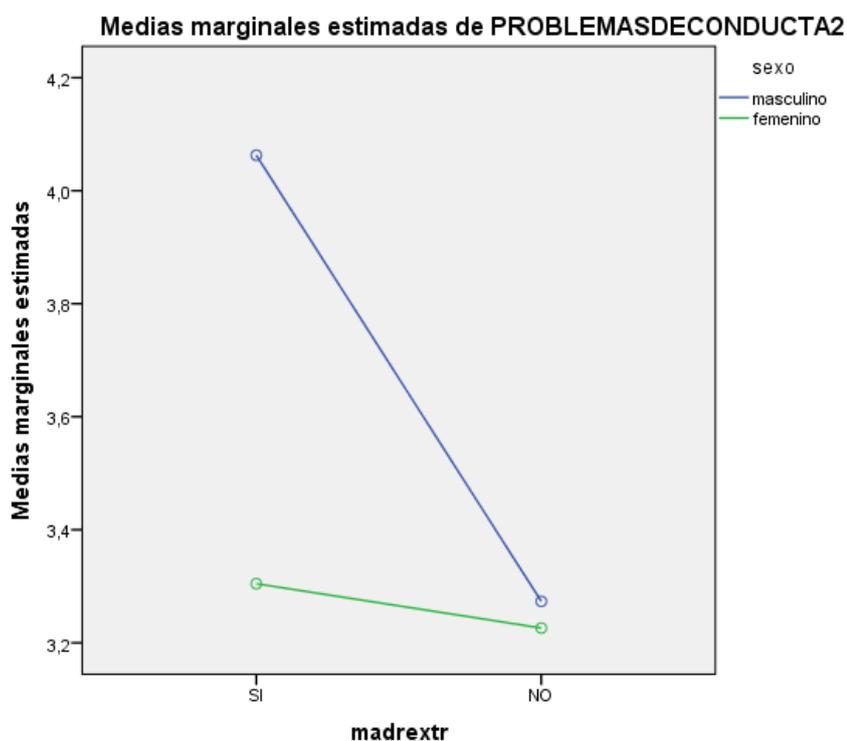


Gráfico 61

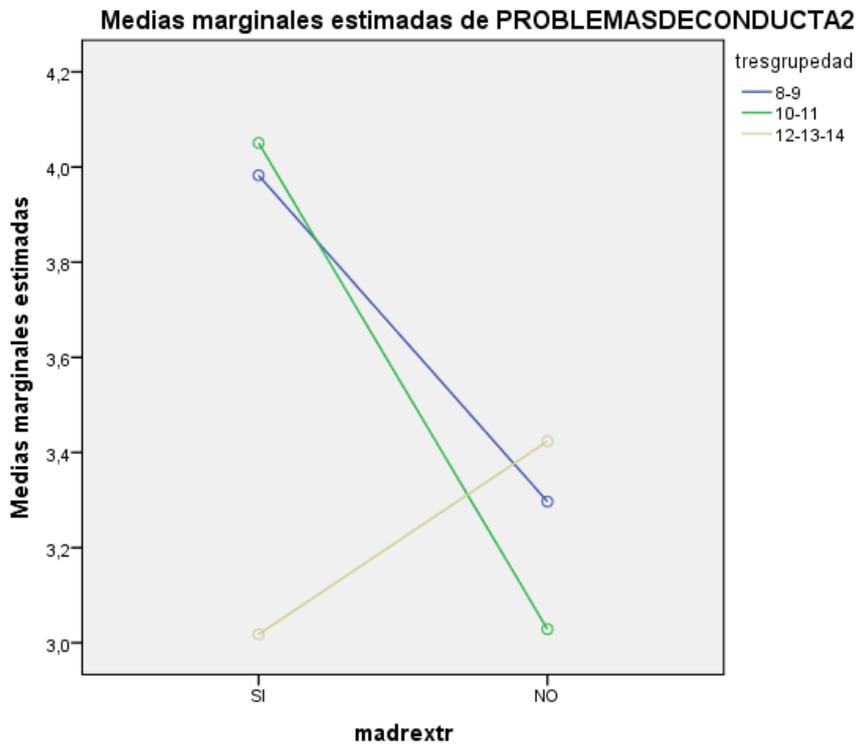
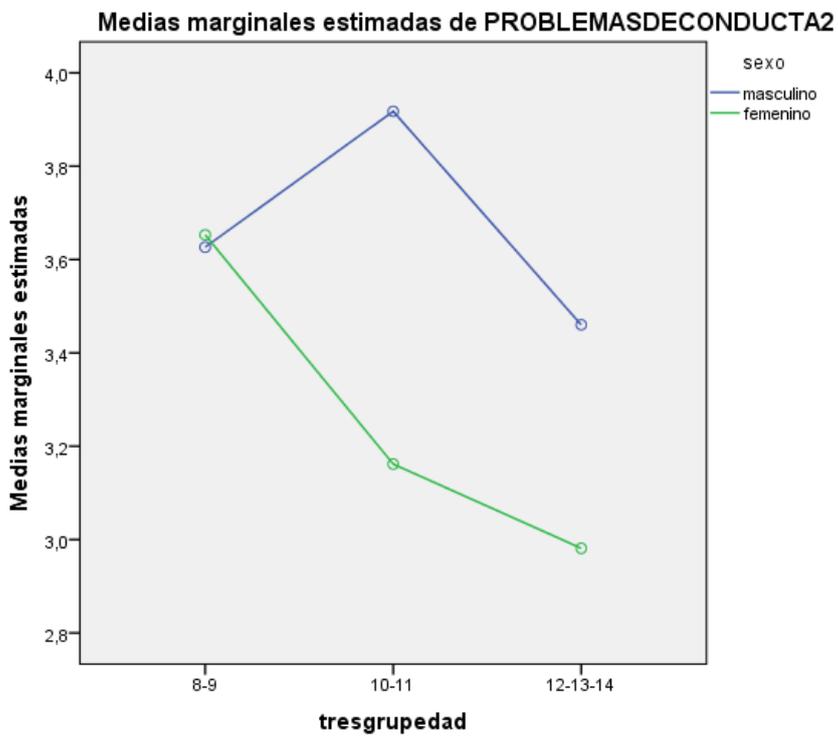


Gráfico 62



Se han recodificado los resultados en la escala de cada sujeto en tres categorías, según los criterios del autor del SDQ: Nivel Normal = 0-3 puntos; Nivel Límite = 4 puntos; Nivel Fuera de lo Normal = 5-10 puntos. En el cuadro 10 adjunto se reflejan los resultados según niveles y los grupos muestrales MME y MMO. Los resultados indican que la sintomatología relacionada con problemas de conducta es mayor en el grupo MME que en el grupo MMO. En el conjunto de la muestra hay 188 casos (32,9% del total) con puntuaciones en la zona de Fuera de la Normalidad, aunque las diferencias entre el grupo de MME y de MMO no son estadísticamente significativas (χ^2 , 2=2,310; Sig.=,315>,05).

Cuadro 9

Niveles problemas de conducta

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	306	53,5	53,5	53,5
	2	78	13,6	13,6	67,1
	3	188	32,9	32,9	100,0
	Total	572	100,0	100,0	

5.3.3 La Hiperactividad

La escala de Hiperactividad evalúa e informa de la inquietud motriz, las dificultades de atención sostenida, la distractibilidad, la impulsividad del pensamiento y la tendencia a dejar las tareas inacabadas. La puntuación máxima de la escala es de 10 puntos. La puntuación media del total de la muestra es de 3,71 (SD=2,320).

Los resultados del análisis independientes indican que las diferencias de medias entre los subconjuntos de chicos y de chicas en la escala de Hiperactividad no son significativas (F, 1=3,219, Sig. =,073>,05). Otro tanto ocurre cuando se comparan las puntuaciones medias de los 3 subconjuntos formados por los rangos de edad (F, 2=2,322; Sig.=,099>,05). En cambio, las diferencias de puntuaciones medias entre los MME y los MMO sí son

estadísticamente significativas ($F_{1,1}=5,029$; $Sig.=,029<,05$): los hijos de madres emigrantes tienden a puntuar significativamente más alto que los hijos de madres residentes en origen en la escala de Hiperactividad.

El análisis conjunto de la incidencia de las variables independientes sexo, edad y tener a la madre en el extranjero, sobre las medidas de Hiperactividad muestra que solamente la variable de tener a la madre en el extranjero incide en la variabilidad de las medidas de Hiperactividad ($F_{1,1}=5,747$; $Sig.=,017>,05$), al tiempo que se revela que la interacción entre la variable sexo y tener a la madre en el extranjero también incide en la medida de Hiperactividad: los chicos que tienen a su madre en el extranjero se declaran más hiperactivos que el resto de los subconjuntos, y entre ellos puntúan más los que tienen menor edad (8-9 años), como se percibe en los gráficos 63, 63 y 65.

Tabla 34

Hiperactividad: niveles y características de los grupos estudiados.

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Hiperactividad	572	3,71	2,320				
H. Chicos	249	3,91	2,260				
H. Chicas	323	3,56	2,358				
Chicos / Chicas				,350	3,219	1	,073
Grupo I (8-9)	149	4,05	2,145				
Grupo II (10-11)	226	3,65	2,401				
Grupo III (12-13-14)	197	3,52	2,338				
Grupo I/ II/III					2,322	2	,099
MME	286	3,93	2,257				
MMO	286	3,49	2,366				
MME / MMO				,434	5,029	1	,025

Gráfico 63

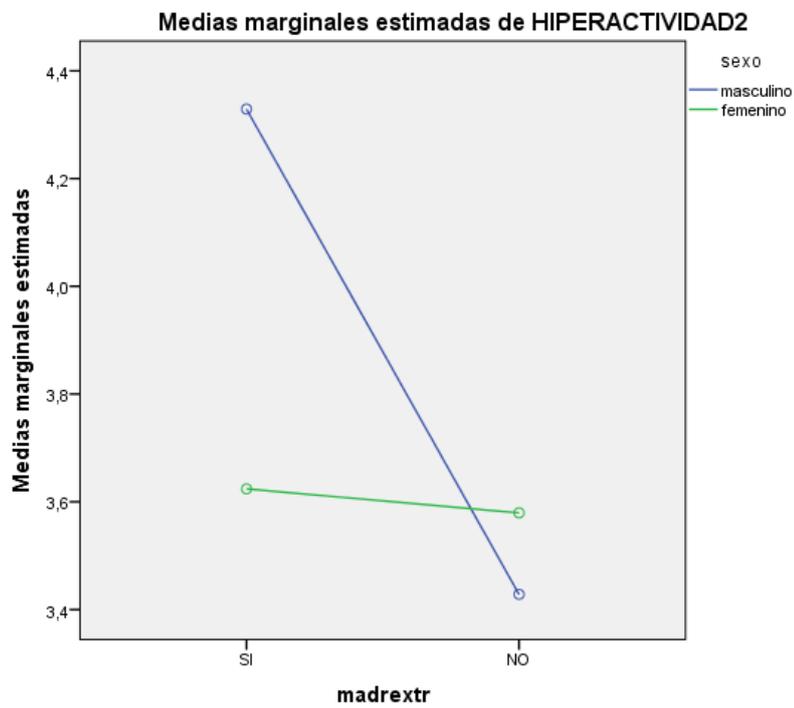


Gráfico 64

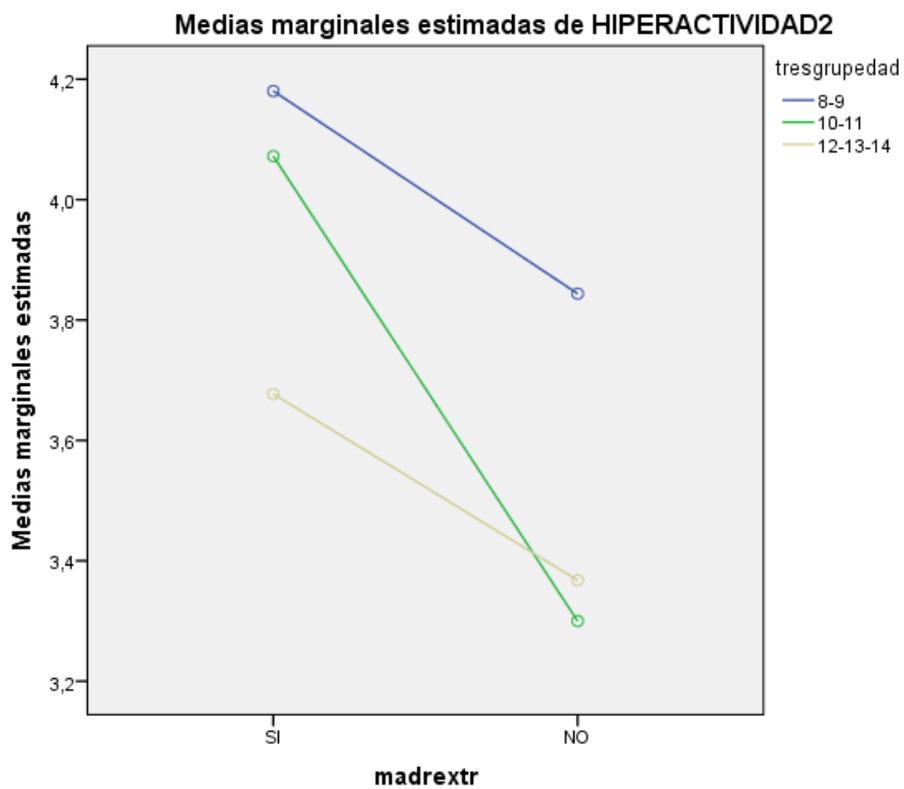
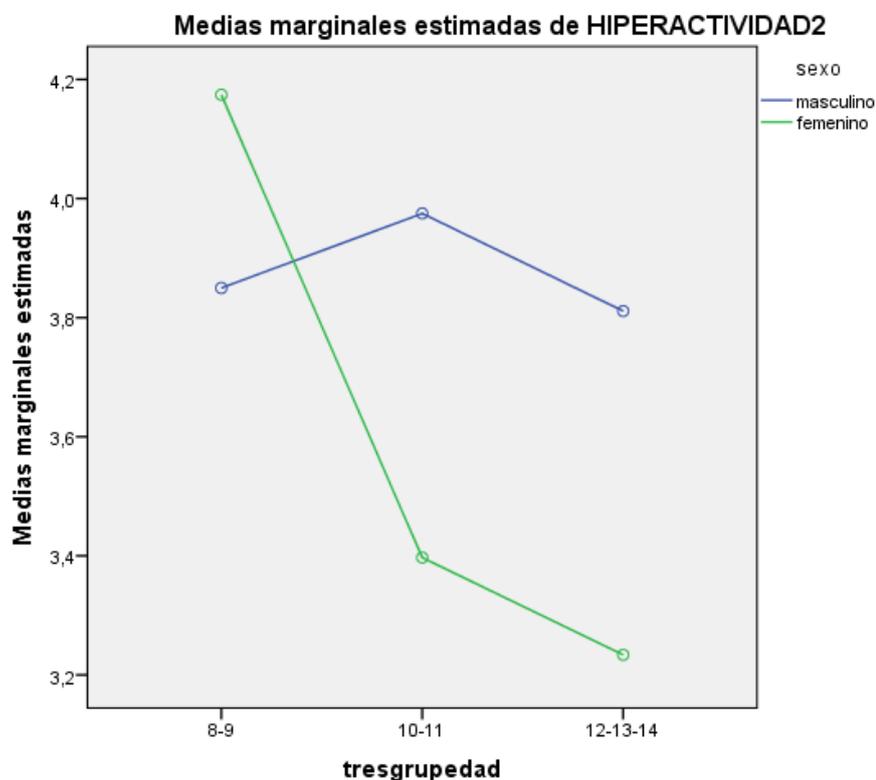


Gráfico 65



Los resultados individuales en la escala de Hiperactividad se han recodificado en tres categorías de acuerdo con las normas del autor: Nivel Normal (0-5 puntos); Nivel Límite (6 puntos); Nivel Fuera de la Normalidad (7-10 puntos). En el cuadro adjunto 11 se observa que la mayoría de los sujetos se encuentran dentro del nivel Normal (77,4%), un 11,9% se sitúa en el nivel Límite y el 10,7% en el Nivel de Fuera de la Normalidad. Pero la distribución de casos no es homogénea para los grupos MME y MMO en los 3 niveles “diagnósticos”. Los menores con madre en el extranjero, comparados con sus compañeros pero con madre en origen, son más proclives a presentar síntomas de hiperactividad: aquellos están menos representados en el nivel Normal y, en cambio, están más representados en los niveles Límite y Fuera de la Normalidad. No obstante estas diferencias de porcentajes en los niveles no son estadísticamente significativas ($\chi^2, 2=4,825$; Sig.=,052>,05).

Cuadro 10

Niveles Hiperactividad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje d válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	443	77,4	77,4	77,4
	2	68	11,9	11,9	89,3
	3	61	10,7	10,7	100,0
	Total	572	100,0	100,0	

5.3.4 Los Problemas con los/as Compañeros/as

Mediante esta escala se valora la integración con los iguales, las amistades, la aceptación percibida, la soledad y los posibles conflictos con los iguales. La puntuación total posible en la escala es de 10 puntos. Cuanto mayor sea la puntuación en la escala más Problemas con Compañeros/as juzgan tener los sujetos.

El conjunto de la muestra ha obtenido una puntuación media de 3,70 (SD=2,021). Los chicos (M=3,88; SD=1,965) puntúan por término medio más alto que las chicas (M=3,56; SD=2,055), los de menor edad, o grupo I (M=3,79; SD=1,940), más que los de más edad (M=3,56; SD=2.103), y los del grupo MME (M=3,80; SD=1,967) más que los del grupo MMO (M=3,60; SD=2,073), pero las puntuaciones medias de los subconjuntos muestrales determinados por estas son parecidas entre sí o al menos las diferencias no son estadísticamente significativas, tanto en las comparaciones segmentadas por cada variable como en el análisis conjunto de los efectos particulares y de las interacciones sobre la medida de los Problemas con los Compañeros. Hay una tendencia a que los Problemas con los Compañeros remitan a medida que aumenta la edad.

Tabla 35

Problemas con compañeros: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Problemas con Compañeros	572	3,70	2,021				
P.C. Chicos	249	3,88	1,965				
P.C. Chicas	323	3,56	2,055				
Chicos / Chicas				,326	3,681	1	,056
Grupo I (8-9)	149	3,79	1,940				
Grupo II (10-11)	226	3,77	2,003				
Grupo III (12-13-14)	197	3,56	2,103				
Grupo I/ II/III					,734	2	,480
MME	286	3,80	1,967				
MMO	286	3,60	2,073				
MME / MMO				,196	1,343	1	,247

Gráfico 66

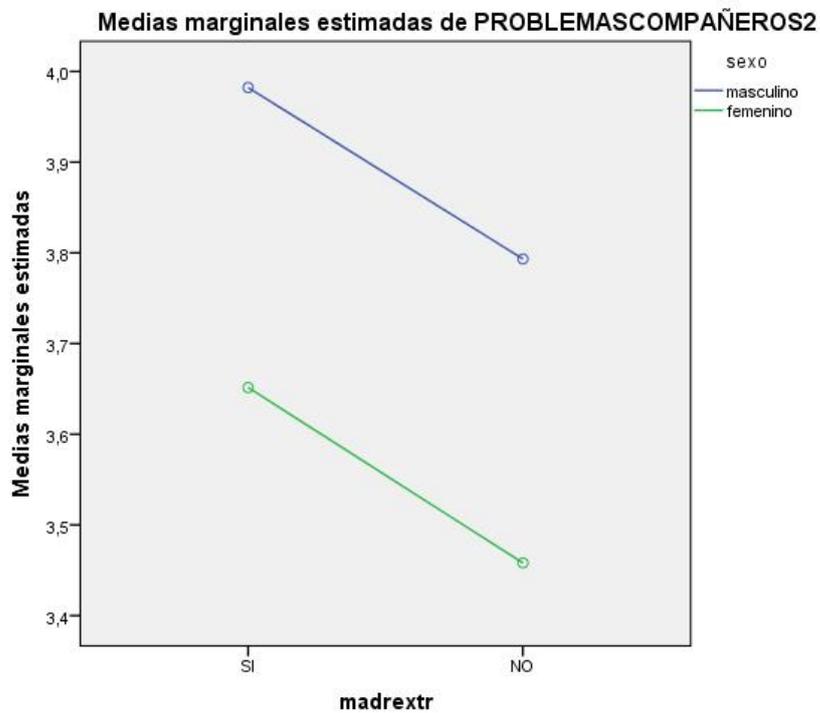


Gráfico 67

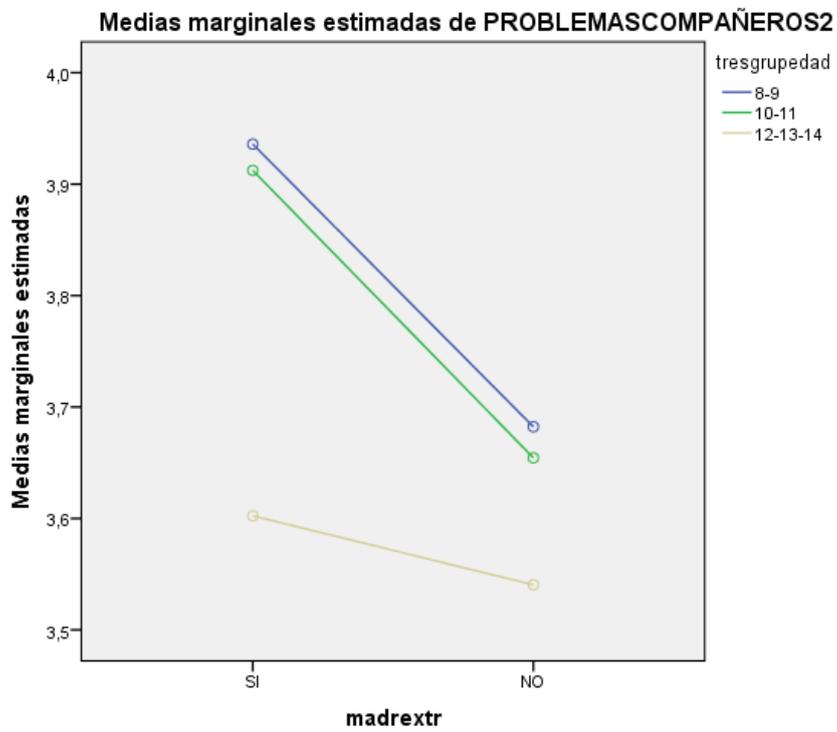
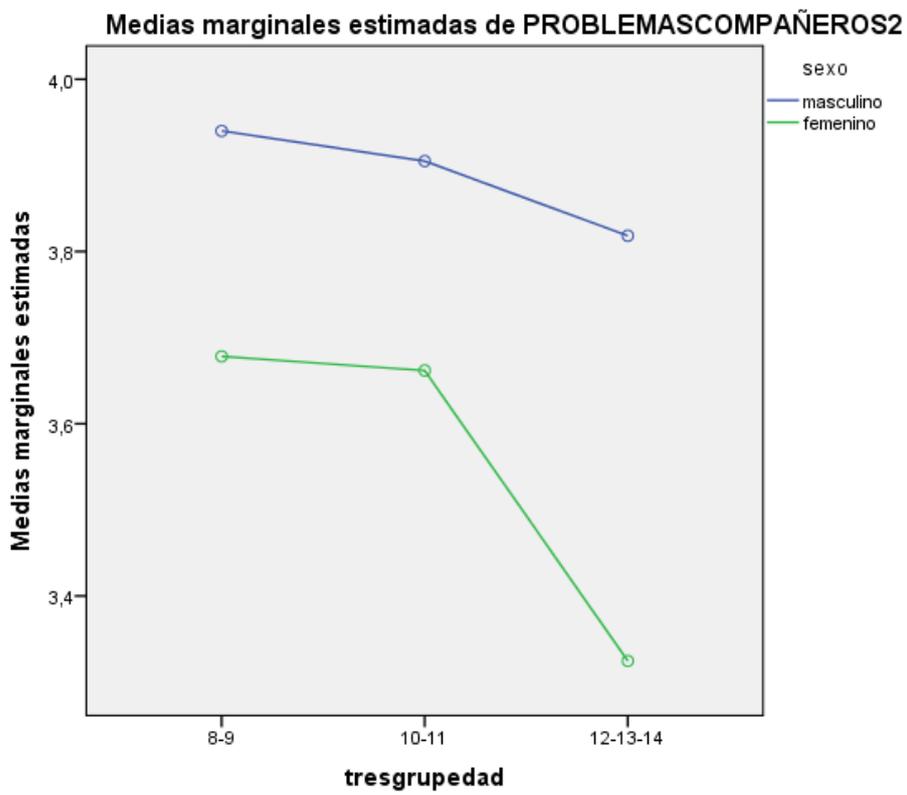


Gráfico 68



Cuando se recodifican los resultados en la escala de Problemas con Compañeros/as en las tres categorías (Nivel Normal = 0-3); (Nivel Límite=4-5); (nivel Fuera de la Normalidad =6-10), los grupos muestrales de MME y MMO se distribuyen en la manera que aparece en el cuadro 12. A diferencia de lo registrado con las otras escalas del Cuestionario SDQ, el porcentaje de sujetos que entran en la categoría de Normalidad ha descendido por término medio, dándose el porcentaje más bajo en el grupo de MME (42,7%); en la zona Límite los MME (36,3%) superan a los MMO (29,7%), y aquellos que presentarían significativamente más síntomas de Problemas con los Compañeros se encuentran en mayor porcentaje entre los MME (22,0%) que entre los del grupo MMO (2º,3%. No obstante, el análisis de la tabla de contingencias muestra que no hay asociación significativa entre las variables de ser hijo de madre emigrante o no y pertenecer a alguna de las tres categorías diagnósticas según la escala de Problemas con los Compañeros (χ^2 , 2=3,247; Sig.=,197>,05).

Cuadro 11

Niveles problemas con los compañeros

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	265	46,3	46,3	46,3
	2	186	32,5	32,5	78,8
	3	121	21,2	21,2	100,0
	Total	572	100,0	100,0	

5.3.5. La escala Conducta Prosocial

A diferencia de las escalas del SDQ analizadas arriba, la escala Prosocial se entiende como una escala adaptativa. En ella el sujeto se valora respecto de su amabilidad en el trato social y la ayuda a los menores y a personas necesitadas. Consta igualmente de 5 ítems y la puntuación máxima posible es de 10 puntos. A mayor puntuación mayor es la conducta Prosocial declarada.

La muestra en su totalidad ha obtenido una puntuación media de 6,08 (SD=1,891). Las chicas (M=7,56; SD=2,397) muestran mayores índices de Conducta Prosocial que los chicos (M=7,06; SD=2,431), y la diferencia de medias es significativa estadísticamente (F,1=6,121; Sig.=,014<,05). Con respecto a la edad, hay una tendencia a aumentar las Conductas Prosociales a medida que se aumenta en edad pero las diferencias de puntuaciones medias entre los subconjuntos muestrales determinados por la edad no son significativas (F,2=1,364; Sig.=,257>,05). Por otro lado, entre los hijos de madres emigrantes, grupo MME, y los hijos de madres residentes en origen, grupo MMO, las diferencias de medias no son significativas (F,1=,250; Sig.=,617>,05) aunque los del grupo MMO puntúan más alto por término medio.

En el modelo de análisis conjunto de las variables independientes, los resultados parciales son en gran medida semejantes a los anteriores, y al estimar el efecto de las interacciones entre sexo, edad y madre en el extranjero sobre la variable de Conducta Prosocial no se aprecian asociaciones relevantes entre las variables.

Tabla 36

Conducta prosocial: niveles y características de los grupos estudiado

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Conducta Prosocial	572	6,08	1,891				
C.P. Chicos	249	7,06	2,431				
C. P. Chicas	323	7,56	2,397				
Chicos / Chicas				-,503	6,121	1	,014
Grupo I (8-9)	149	7,09	1,865				
Grupo II (10-11)	226	7,35	1,948				
Grupo III (12-13-14)	197	7,53	1,846				
Grupo I/ II/III					1,364	2	,257
MME	286	7,29	2,342				
MMO	286	7,40	2,504				
MME / MMO				-,101	,250	1	,617

Gráfico 69

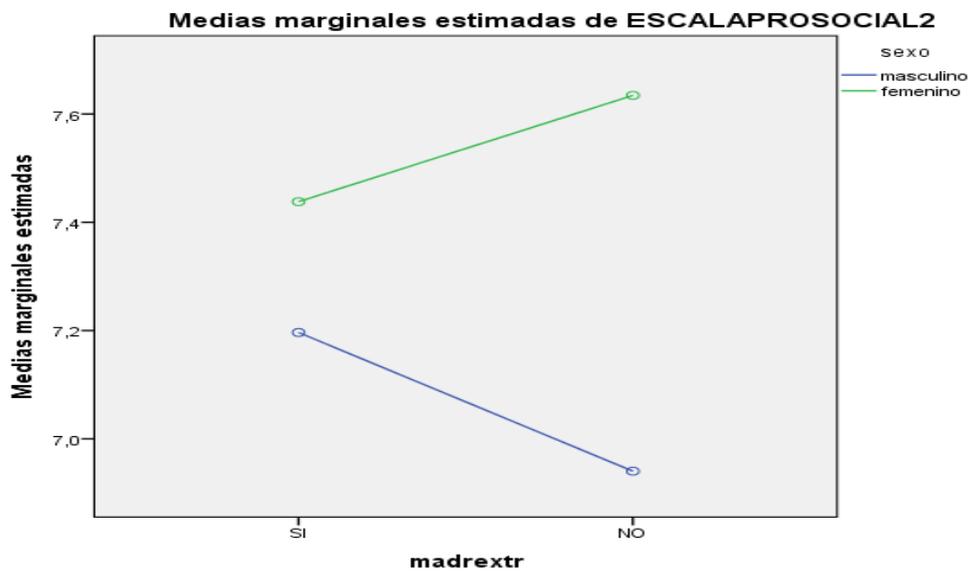


Gráfico 70

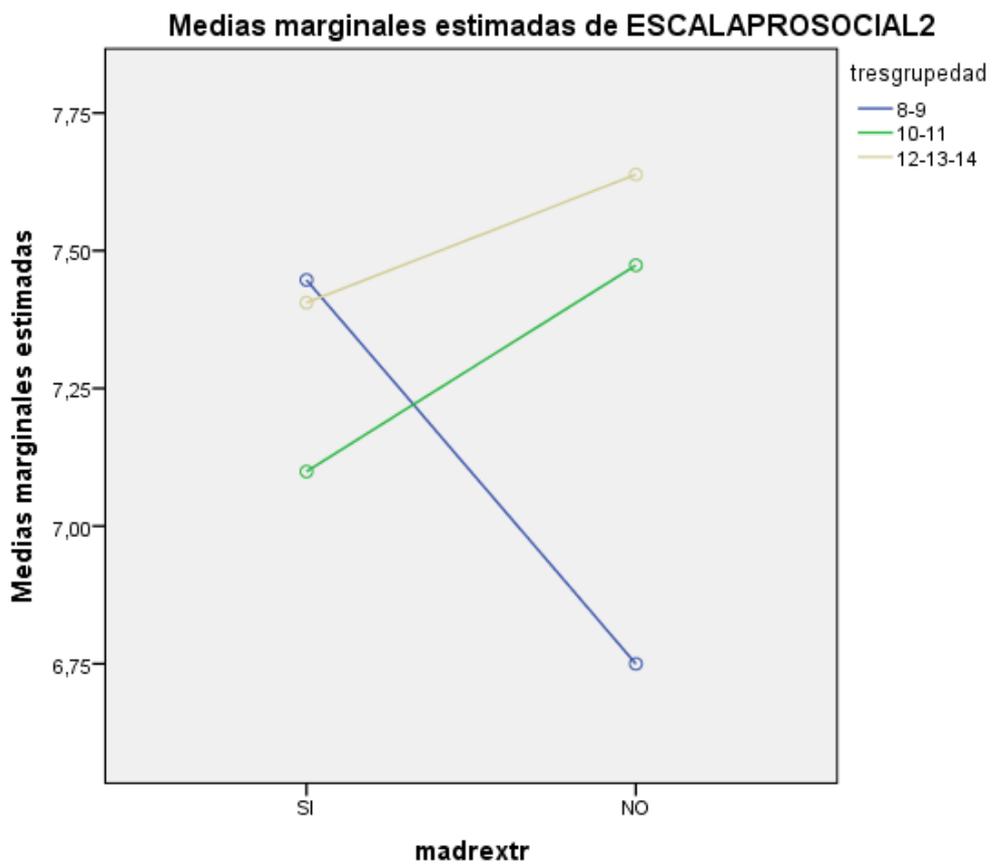
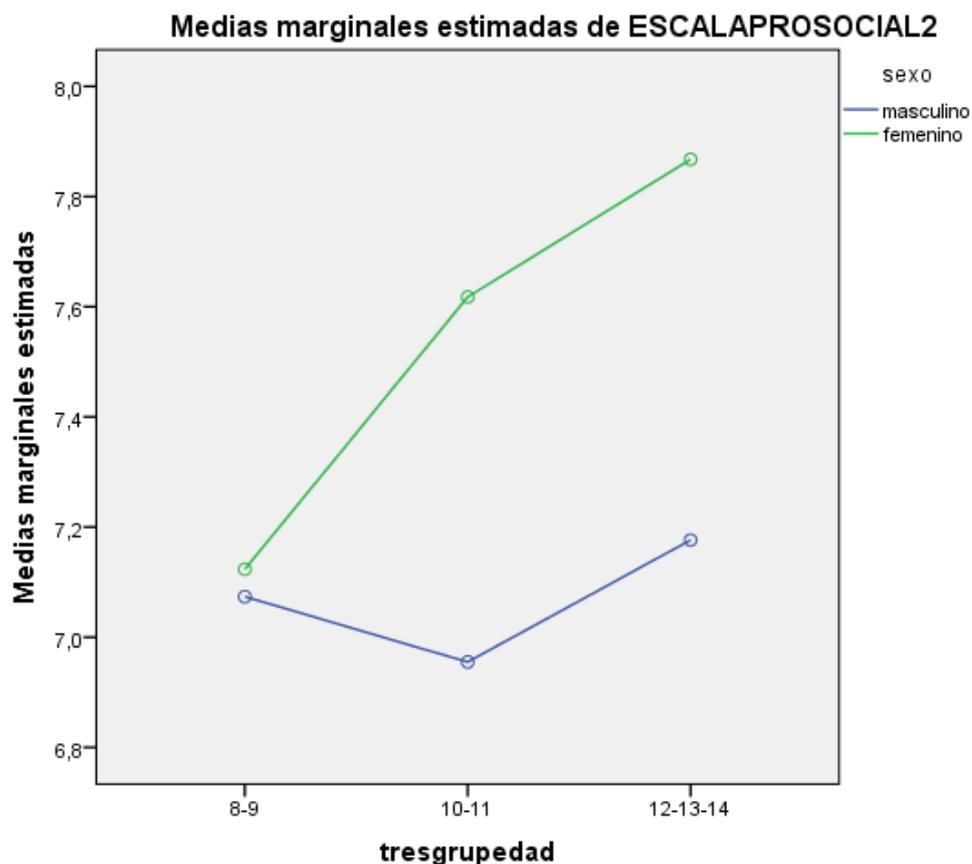


Gráfico 71



La recodificación de las puntuaciones individuales en los tres niveles, Normal, Límite y Fuera de la Normalidad, ha dado lugar a la distribución que se adjunta. Alrededor del 24% de la muestra total se encuentra en niveles distintos del llamado Normal. Si se comparan los porcentajes de sujetos de los grupos MME y MMO se observa que los hijos de madres emigrantes se encuentran en menor porcentaje en el Nivel Normal, 74,5% frente a 77,3% del grupo de hijos con madre en origen, al tiempo que hay mayores porcentaje de los MME en la zona Límite y en la zona de Fuera de la Normalidad. No obstante la prueba de Chi-cuadrado indica que no se puede descartar la independendencia entre tener a la madre en el extranjero y los niveles de Conductas Prosociales (χ^2 , 2=650; Sig.= ,722>,05).

Cuadro 12**Niveles prosocial**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Normal	434	75,9	75,9	75,9
	Límite fuera de la normalidad	54	9,4	9,4	85,3
	Total	84	14,7	14,7	100,0
		572	100,0	100,0	

5.3.6. La Dimensión Total de Dificultades

Las cuatro escalas clínicas o inadaptativas del SDQ-A pueden agruparse y dar lugar a una nueva medida que se denomina Total de Dificultades. Se excluye en esta medida la puntuación en la escala adaptativa Conducta Prosocial. El total que se puede llegar a alcanzar es de 40 puntos.

La muestra en su totalidad ha obtenido una puntuación media de 15,07 puntos ($SD=7,214$). Los chicos y las chicas puntúan por término medio de forma parecida, sin diferencias significativas entre ellos. Lo mismo se puede decir respecto de los grupos de edad: Las diferencias de puntuaciones medias entre ellos no alcanzan niveles de significación estadística, aunque los sujetos de menor edad tienden a puntuar más alto que los de más edad. En cambio, las diferencias de puntuaciones medias entre los MME y los MMO si son más acusadas ($I-J=1,769$). Se ha realizado el análisis univariante unianova para estimar el efecto de las variables sexo, edad y madre en el extranjero respecto de las medidas de Total de Dificultades. Los efectos de los factores individuales sexo y edad no son estadísticamente significativos, en cambio, el factor madre en el extranjero sí ($F,1=9,707$; $sig.=,002<,01$).

El efecto de las interacciones entre las variables independientes tampoco resulta ser estadísticamente significativo. La varianza explicada por el modelo es del 5,8% de la varianza total. En resumen, los hijos de madre emigrantes (MME) se declaran significativamente y en mayor grado como portadores de dificultades personales (síntomas emocionales, problemas de conducta, hiperactividad y

problemas con los compañeros) que los hijos de madres residentes en origen (MMO).

Tabla 37

Dimensión total de dificultades: niveles y características de los grupos estudiados

	N	Media	SD	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bilateral)
Total de Dificultades	572	15,07	7,214				
T.D. Chicos	249	15,55	7,182				
T. D. Chicas	323	14,71	7,228				
Chicos/Chicas				,837	1,897	1	,169
Grupo I (8-9)	149	15,47	7,034				
Grupo II (10-11)	226	15,30	7,422				
Grupo III (12-13-14)	197	14,51	7,107				
Grupo I/ II/III					,932	2	,394
MME	286	15,96	7,035				
MMO	286	14,19	4,069				
MME / MMO				1,769	8,717	1	,003

Gráfico 72

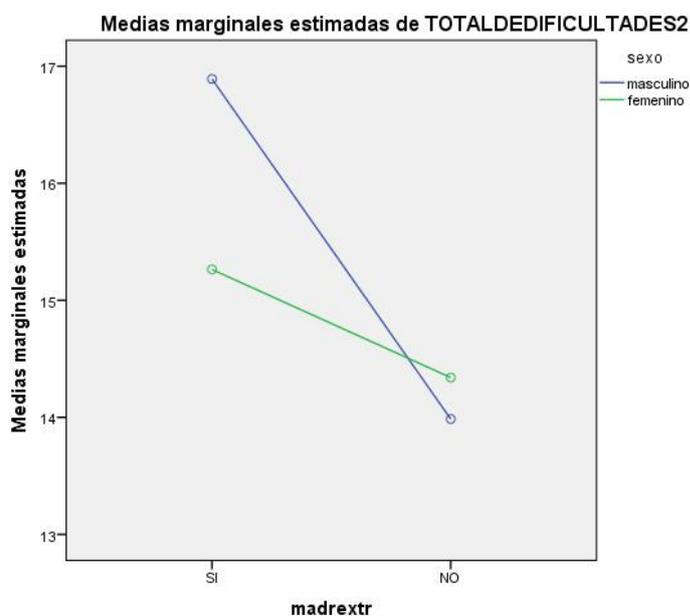


Gráfico 73

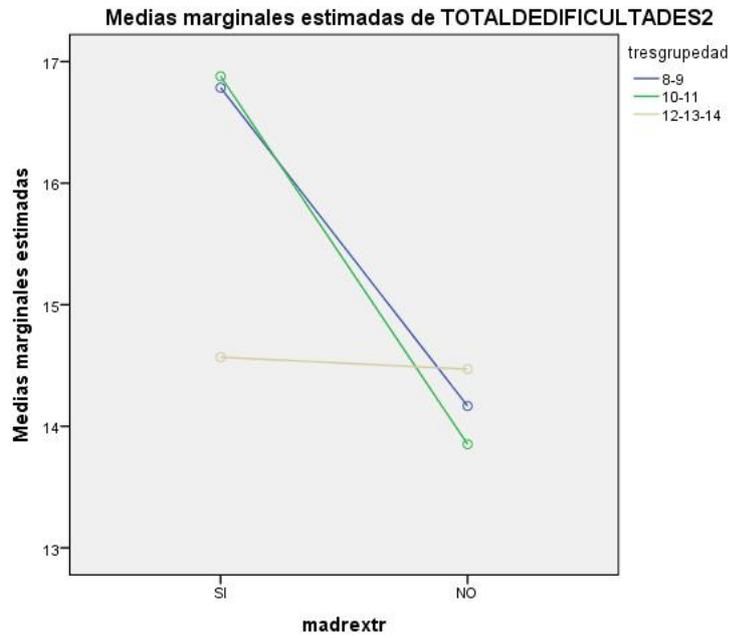
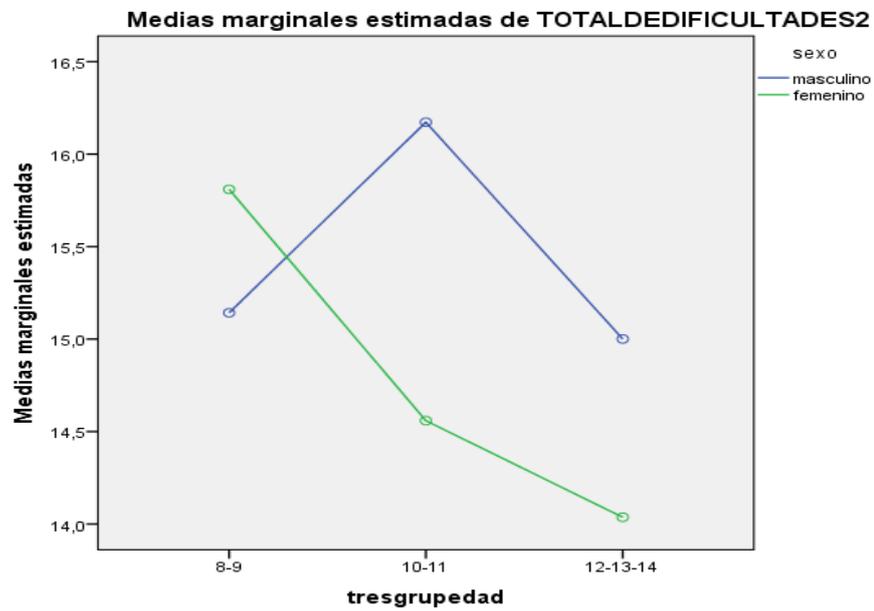


Gráfico 74



La recodificación de las puntuaciones de la dimensión Total de Dificultades en las tres categorías, Normal, Límite y Fuera de la Normalidad, se muestran en el cuadro 14 adjunto. Se puede ver cómo la mayoría de los casos (49,3%) se encuentran en la denominada zona de Nivel Normal, pero con importantes diferencias entre los grupos muestrales MME y MMO. Mientras que el grupo MME tiene un 51,7% de casos en niveles distintos del Normal, 35,0% en la categoría de Fuera de la Normalidad”, en el grupo MMO los casos distintos de Normal son menores, el 44,7% del total, con el 27, 6% en la zona de Fuera de la Normalidad. El valor de Chi-cuadrado es superior al valor crítico para 2 g.l., y en consecuencia se puede decir que hay asociación entre pertenecer al grupo de MME o al grupo de MMO y los distintos niveles de Total de Dificultades (χ^2 , 2=8,086; Sig.= ,018<,05).

El hecho de que en el grupo MME haya menor porcentaje en la zona de Normal y mayor porcentaje de casos en la zona Límite y en la Zona Fuera de la Normalidad sí está asociado a la condición de tener a su madre en el extranjero por motivos de la migración laboral.

Cuadro 13

Niveles Total Dificultades

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Normal	282	49,3	49,3	49,3
	Límite	111	19,4	19,4	68,7
	fuera de la normalidad	179	31,3	31,3	100,0
	Total	572	100,0	100,0	

Cuadro 14

Tabla cruzada niveles total dificultades*madre extranjero

			Madre extranjero		Total
			SI	NO	
Niveles totales dificultades	Normal	Recuento	124	158	282
		% dentro de niveles total dificultades	44,0%	56,0%	100,0%
		% dentro de madre extranjero	43,4%	55,2%	49,3%
		% del total	21,7%	27,6%	49,3%
	Límite	Recuento	62	49	111
		% dentro de niveles total dificultades	55,9%	44,1%	100,0%
		% dentro de madre extranjero	21,7%	17,1%	19,4%
		% del total	10,8%	8,6%	19,4%
	fuera de la normalidad	Recuento	100	79	179
		% dentro de niveles total dificultades	55,9%	44,1%	100,0%
		% dentro de madre extranjero	35,0%	27,6%	31,3%
		% del total	17,5%	13,8%	31,3%
Total	Recuento	286	286	572	
	% dentro de niveles total dificultades	50,0%	50,0%	100,0%	
	% dentro de madre extranjero	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	50,0%	50,0%	100,0%	

5.4. Valoración de Factores de Riesgo

Considerando a los maestros como informantes cualificados, se solicitó su colaboración para que evaluaran los comportamientos habituales y consolidados que pudieran conocer de aquellos alumnos que participaban en la investigación. En el momento de la evaluación los maestros conocían a sus alumnos al menos durante los últimos 6 meses, y se les requería para que evaluaran los comportamientos y las situaciones conocidas y correspondientes a los últimos 2 meses. Los comportamientos y situaciones calificadas como negativas se agruparon para establecer un Índice Global de Riesgo, cuyo valor tiene como única finalidad comparar a los grupos muestrales MME y MMO.

Los resultados de las evaluaciones de los maestros sobre el conjunto de la muestra indican:

- 13,8% no asiste con regularidad a clase.
- 31,2% no está escolarizado en el curso adecuado a su edad.
- 45,9% tiene dificultades especiales para el aprendizaje.
- 45,5% obtiene calificaciones negativas de su rendimiento académico
- 20,1% no tienen la higiene personal y/o el vestido adecuados
- 25,0% no obtiene la alimentación adecuada.
- 19,0% no tendría los cuidados sanitarios adecuados.
- 34,3% no es adecuada la integración con los compañeros de clase.
- 38,4% si tendrían algún tipo de problema con sus respectivos maestros.
- 39,9% no es adecuado el comportamiento del alumno en la clase.
- 30,4% no es evaluado como alumno que se siente bien, feliz y tranquilo/a en el colegio
- 40,3% no son adecuadas las relaciones familia-escuela.
- 28,9% el alumno si enferma con cierta frecuencia.

5.4.1 Asiste Regularmente al Colegio

La asistencia regular al colegio es estimada positivamente por los maestros en el 86,2% de los evaluados, mientras el 13,6% no asistiría al colegio con regularidad. La tabla de contingencia de las variables madre en el extranjero (MME y MMO) y la asistencia regular al colegio muestra proporciones diferentes de los subconjuntos, pero el valor de Chi- cuadrado ($\chi^2=,073$; sig.=,788>,05) muestra que no hay relación estadísticamente significativa entre estas dos variables y es posible que en realidad sean independientes. Cuando se añade a la tabla de contingencia la variable sexo, por un lado, y la variable grupo de edad, por el otro, los valores de Chi-cuadrado indican que no hay asociación significativa entre las variables. Las diferencias de las proporciones de asistencia regular al colegio entre los MME y los MMO no están afectadas por el sexo ni por la pertenencia un determinado grupo de edad, aunque las falta de asistencia

regular son más numerosas entre los chicos que tienen a su madre en el extranjero que entre las chicas, y entre los que viven con su madre en origen y que pertenecen al grupo de edad I (20,7%) que en los otros grupos de edad. En definitiva, las comparaciones de las frecuencias de los subconjuntos creados por en unos y otros supuestos muestran que las diferencias de las frecuencias observadas pueden ser debidas al azar (ver estadísticos en el anexo).

5.4.2 Está Escolarizado en el Curso Correspondiente a la Edad

Los maestros consideran que el 31,2% de los alumnos evaluados no están en el curso adecuado a su edad, lo que indica que la evolución académica no sigue el mismo ritmo que el progreso en la edad cronológica, y, aunque no hay una aclaración suficiente de los datos, se estima que en esos porcentajes los alumnos estarían “retrasados” escolarmente. Así, hay un 34,1% de los alumnos del grupo MME y un 28,1% de los alumnos MMO que no están escolarizados en el curso correspondiente a su edad. La tabla de contingencia para las variables estar escolarizado en el curso correspondiente a la edad y tener o no tener a la madre en el extranjero nos indica las diferencias de las proporciones observadas pueden ser debidas al azar y se puede aceptar que el tener a la madre en el extranjero sea independiente de estar escolarizado en el curso correspondiente a la edad ($\chi^2,1=1,055$; sig.=,304>,05). Por otro lado, para estimar el influjo de las variables sexo y grupo de edad en la asociación entre de los grupos MME y MMO y la escolarización correspondiente a la edad se crearon las tablas de contingencias. En conjunto, el “retraso” escolar es más frecuente entre los chicos (36,8%) que entre las chicas (26,6%); entre los chicos del grupo MME (48,5%) más que entre los chicos del grupo MMO (20,8%). Entre quienes sí tienen a su madre en el extranjero las diferencias de sexo estarían asociados significativamente a los casos de “retrasados” escolares (chicos: 28,5%; chicas: 19,7%). En ese subconjunto de MME hay una asociación significativa entre estas variables ($\chi^2,1=12,172$; sig.=,000<,01; V de Cramer=,304; sig.=,000). Si se tiene en cuenta la variable edad en la tabla de contingencia se observa que en los alumnos del grupo MME los porcentajes de retraso aumentan notablemente al

aumentar la edad : en el grupo de edad I, 8-9 años, el retraso” escolar es del 22,9%; en el grupo de edad II del 30,2%; en el grupo de edad III es del 47,7%), y el valor de chi-cuadrado se encuentra muy cerca del valor crítico ($\chi^2,2=5,966$; sig.=,051>,05; V de Cramer=,213), lo que indica que en cierta medida las diferencias de las proporciones de “retraso” escolar están asociadas al aumento de edad para el conjunto de alumnos que tienen a su madre en el extranjero . En el grupo MMO la evolución de los “retrasos” en función de la edad apunta una tendencia contraria: llega al 34,5% en el grupo de edad I; al 31,2% en el grupo de edad II; y al 20,5% en el grupo III. No obstante, la existencia de pocos casos en cada grupo de edad en función de si pertenece al subconjunto MME o MMO hace que estas diferencias deben tomarse con precaución a la hora de sacar conclusiones.

5.4.3 Tiene dificultades especiales para el aprendizaje

Los maestros consideran que en la muestra hay altos porcentajes de alumnos con dificultades especiales para el aprendizaje, el 46,6% de los evaluados, siendo el 49,2% correspondiente a alumnos del grupo MME y el 43,8% al grupo de MMO. Comparados estos grupos muestrales entre sí, las diferencias de porcentajes no son estadísticamente significativas ($\chi^2=,751$; sig.=,386>,05). Cuando se comparas los grupos MME y MMO teniendo en cuenta además el sexo, los resultados indican que los chicos MME son el colectivo evaluado con más dificultades especiales de aprendizaje (59,1%), en comparación con las chicas MME (39,4%), siendo las diferencias de porcentajes estadísticamente significativas ($\chi^2=5,122$; sig.=,024<,05; V de Cramer=,197). Entre los chicos y las chicas del grupo MMO (45,8% y 42,5% respectivamente) la diferencia favorable a los chicos no alcanza niveles de significación estadística ($\chi^2=,133$; sig.=,715>,05. Los alumnos con dificultades especiales de aprendizaje se distribuyen de forma irregular entre los grupos de edad, llegando al nivel más alto de dificultades en el grupo de edad III (12-14 años) de los MME (59,1%), y siendo el porcentaje más bajo en el grupo de edad II (10-11 años) del grupo MMO (31,2%). Cuando se comparan los porcentajes teniendo en cuenta si son del

grupo MME o del grupo MMO, y a la vez la pertenencia a cada uno de los 3 grupos de edad, los resultados globales indican que sí hay diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2,2=8,193$; sig.=,017<,05; V de Cramer=,180), mientras que las comparaciones segmentadas por las variables independientes madre en el extranjero y grupo de edad de pertenencia, solamente entre los MMO la diferencia casi alcanza el límite de la significación estadística ($\chi^2=5,935$; sig.=,051>,05; V de Cramer=,221). En el grupo de edad I (8-9 años) las dificultades son más abundantes entre los MMO (58,6%) que entre los MME (51,4%); en el grupo de edad II los alumnos con dificultades disminuyen respecto a la edad anterior (MME=39,6%; MMO=31,2%); mientras que en el grupo de edad III aumentan (MME=59,1%; MMO=47,7%).

5.4.4 Las Calificaciones del Rendimiento son Positivas

Al valorar los rendimientos de los alumnos, los maestros consideran que el 54,5% obtienen calificaciones positivas mientras que el 45,55% obtiene calificaciones negativas de su rendimiento académico. Comparados los grupos según su madre esté en el extranjero o en origen, los alumnos con calificaciones negativas en el grupo de MME (51,5%) superan a los del grupo MMO (38,8%) y las diferencias son estadísticamente significativas ($\chi^2,1=4,089$; sig.=,043<,05). Los alumnos con madre en el extranjero obtendrían significativamente calificaciones negativas en mayor porcentaje que los alumnos con la madre en origen. Cuando además de la variable madre en el extranjero se considera la variable sexo, el análisis de las tablas de contingencia conjunto muestra que hay diferencias estadísticamente significativas entre los subgrupos ($\chi^2,1=6,676$; sig.=,010<,05; V de Cramer=,162) mientras que las comparaciones segmentadas según tengan a la madre en el extranjero, el sexo y el tipo de calificación del rendimiento, no alcanzan niveles de significación estadística. En conjunto, las calificaciones negativas son mayores entre los chicos que entre las chicas, pero los chicos del grupo de MME obtienen el porcentaje más alto de calificaciones negativas del rendimiento (59,1%) mientras que el mayor porcentaje de calificaciones positivas se produce entre las chicas del grupo de MMO (67,1%).

Por otro lado, el análisis conjunto de las tablas de contingencia de las variables madre en el extranjero, grupo de edad y calificaciones del rendimiento muestra que las diferencias porcentuales entre los subgrupos formados no alcanzan niveles de significación estadística ($\chi^2, 2=2,220$; sig.=,329>,05; V de Cramer=,094). Las calificaciones no positivas tienden a aumentar en los grupos de más edad, siendo el porcentaje más alto en el grupo de edad III (12-14 años) de los MME.

5.4.5 La Higiene y el Vestido son Adecuados

La estimación de los maestros sobre la higiene y el vestido de los alumnos es que en el 81,0% de los casos son adecuados, mientras que el 19,0% no son adecuados. Son más inadecuados entre los pertenecientes al grupo de MME (21,2%) que entre los del grupo MMO (16,5%). Sin embargo, las diferencias de porcentaje no son estadísticamente significativas ($\chi^2, 1=,901$; sig.=,343>,05). Si se tiene en cuenta el sexo, los resultados globales indican que sí existen diferencias de porcentajes significativas ($\chi^2, 1=4,216$; sig.=,040<,05; V de Cramer=,129), determinadas en gran medida por la notable diferencia que hay entre los chicos (31,8%) y las chicas (10,6%) del grupo MME que son evaluados negativamente respecto de la higiene y vestido adecuados ($\chi^2, 1=8,885$; sig.=,003<,01; V de Cramer=,259). Cuando se tiene en cuenta al mismo tiempo el grupo de edad de pertenencia y si tiene a la madre en el extranjero, se observa que entre los MME la tendencia es que aumentan los porcentajes de higiene y vestido no adecuados en función de la edad, llegando hasta el 29,5% de los casos, mientras que en el grupo de los MMO la tendencia es diferente. Así, las diferencias de porcentajes entre los subgrupos determinados por las variables no son estadísticamente significativas ($\chi^2, 2=,691$; sig.=,708>,05; V de Cramer=,052).

5.4.6 La Alimentación es Adecuada

Los maestros consideran que el 75,5% de los evaluados tienen una alimentación adecuada, mientras que en el 24,5% no sería así. Entre los grupos

MME y MMO la diferencia de porcentajes respecto de su alimentación es reducida y no significativa estadísticamente ($\chi^2,1=,036$; sig.=,849>,05). Si se tiene en cuenta al mismo tiempo la variable sexo el resultado global es que no existen diferencias significativas ($\chi^2,1=2,212$; sig.=,137>,05; V de Cramer=,094), mientras que en el grupo MME el 34,8% de los chicos frente al 15,2% de las chicas son evaluados como sujetos con alimentación no adecuada, siendo estas diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2,2=,6828$; sig.=,009<,15; V de Cramer=,227), y cuando en el grupo MMO los chicos evaluados negativamente son el 20,8% frente al 26,0% de las chicas, marcando de esta forma una tendencia diferente del grupo MME, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas ($\chi^2,1=,429$; sig.=,513>,05; V de Cramer=,060). Si se analiza la alimentación adecuada o no en función de las variables de madre en el extranjero y grupo de edad conjuntamente, en este caso las diferencias no son significativas estadísticamente ($\chi^2,2=2,495$; sig.=,287>,05; V de Cramer=,099); el subgrupo con mayor porcentaje con alimentación no adecuada es el de los MMO del grupo de edad II (10-11 años), el 33,3% y el de menor porcentaje es el del grupo de edad III (12-14 años) de los MMO, pero las comparaciones parciales no muestran diferencias significativas.

5.4.7 Los Cuidados Sanitarios son Adecuados

Se solicitó a los maestros que juzgaran si los cuidados sanitarios de los alumnos de la muestra eran adecuados. Los resultados son que el 79,8% del total tiene unos cuidados sanitarios adecuados, mientras que en el 20,5% de los casos los cuidados sanitarios no son adecuados. Respecto de los grupos principales de investigación, el 20,5% de los MME y el 19,8% de los MMO no tendrían cuidados sanitarios adecuados. Las diferencias de porcentajes entre estos grupos muestrales no son estadísticamente significativas ($\chi^2,1=,015$; sig.=,902>,05). Al segmentar la distribución teniendo en cuenta si la madre está en el extranjero y el sexo, los resultados totales de la tabla de contingencia muestran que las diferencias no alcanzan niveles de significación estadística ($\chi^2,1=,103$; sig.=,748>,05; V de Cramer=,020); igual ocurre cuando se comparan las

distribuciones en función del sexo de los MME y MMO de forma independiente. Por otro lado, si se comparan los grupos MME y MMO teniendo en cuenta a su vez la pertenecía a uno de los tres grupos de edad, los resultados de las pruebas de Chi-cuadrado indican que las diferencias de porcentajes no son estadísticamente significativas, tanto si se analizan todos los subgrupos en conjunto ($\chi^2,2=1,313$; sig.=,519>,05; V de Cramer=,072) como los subgrupos diferenciados de MME y MMO en función de la edad.

5.4.8 La Integración con los Compañeros es Adecuada

La integración con los iguales o compañeros de colegio es uno de los aspectos del desarrollo en la infancia y la adolescencia. Se solicitó a los maestros que evaluaran si la integración de los sujetos de la muestra era adecuada. En su opinión el 64,8% de la muestra evaluada tendría una integración con los compañeros adecuada, mientras que el 35,2% tendría una integración con compañeros no adecuada, sin precisar grados de integración o de inadecuación. La integración adecuada con los compañeros es mayor entre el grupo de MMO (68,6%) que entre los del grupo de MME (61,4%), es decir, en mayor porcentaje que los MMO (31,4%), los MME (38,6%) tendrían una integración con los compañeros no adecuada, pero las diferencias de los porcentajes no son estadísticamente significativas ($\chi^2,1=1,448$; sig.=,229>,05). Cuando en el análisis de comparación de los grupos MME y MMO se añade la variable sexo, los resultados totales de la tabla de contingencia indican que sí hay diferencias significativas entre los subgrupos muestrales ($\chi^2,1=5,543$; sig.=,019<,05; V de Cramer=,148), en parte influidos porque entre los chicos (48,5%) y las chicas (28,8%) del grupo MME las diferencias también son significativas ($\chi^2,1=5,400$; sig.=,020<,05; V de Cramer=,202). Los maestros consideran que la integración de los chicos es menos adecuada que la de las chicas, pero los chicos del grupo de MME serían el subgrupo muestral con mayor porcentaje de integración con los compañeros no adecuada. La distribución de los MME y MMO en función de la pertenencia a uno de los tres grupos de edad muestra que el mayor porcentaje

de casos (50,0%) con integración con compañeros no adecuados se da entre los MME de más edad, grupo de edad III (12-14 años).

5.4.9 Tiene Problemas con el/la Maestro/a

La relación de los alumnos con su maestro/a puede ser positiva, adecuada, facilitadora de la comunicación o, por el contrario, puede ser dificultosa y problemática en distinto grado y afectar al proceso de enseñanza y aprendizaje. Según los datos, el 37,9% de los sujetos de la muestra evaluados tendrían problemas con el/la maestro/a, que corresponden un 37,9% a los del grupo de MME y un 38% a los del grupo de MMO. Las diferencias de porcentajes de los grupos MME y MMO según tengan o no problemas con sus maestros no son estadísticamente significativas ($\chi^2,1=,001$; sig.=,982>05). Si se tiene en cuenta la variable sexo, la tabla de contingencia total de quienes tienen problemas con el/la maestro/a y quienes no lo tienen entre los grupos de MME y MMO muestra que hay diferencias significativas estadísticamente ($\chi^2,1=7,826$; sig.=,005<01; V de Cramer=176). Las comparaciones independientes de los MME y MMO teniendo en cuenta el sexo indican que hay un 50,0% de chicos del grupo MME calificados como que sí tienen problemas con el/la maestro/a, frente al 25,8% de las chicas calificadas de igual manera; estas diferencias sí son estadísticamente significativas ($\chi^2,1=8,242$; sig.=,004<01; V de Cramer=,250); en el caso del subgrupo de MMO las chicas que tendrían problemas con el/la maestro asciende al 34,2%, pero en comparación con los chicos de MMO (43,8%) las diferencias no son significativas ($\chi^2,1=1,110$; sig.=,292>05; V de Cramer=,096). Si se incluye la variable edad a la de tener la madre en el extranjero en la distribución de las respuesta a si tienen problemas con el /la maestro/a, las comparaciones total y segmentadas no muestran diferencias significativas. Los alumnos con más problemas con los maestros se encontrarían entre el grupo de MME del grupo de edad I, el 48,6% de los que se encuentran en los 8-9 años de edad.

5.4.10 El Comportamiento en la Clase es Adecuado a su Edad

Los maestros consideran que el 60,1% de los alumnos de la muestra evaluados tienen un comportamiento en la clase adecuado a su edad, mientras que el 39,9% tendría un comportamiento en la clase no adecuado a su edad. La tabla de contingencia que tienen en cuenta si los sujetos pertenecen al grupo de MME o MMO y si su comportamiento en la clase es adecuado o no, muestra porcentajes similares y las diferencias no alcanzan niveles de significación estadística ($\chi^2,1=,112$; sig.=,737>05, aunque los del grupo con madre en el extranjero son los que en mayor medida tendrían un comportamiento en clase no adecuado (40,9%). Cuando en la tabla de contingencia se añade la variable sexo, la comparaciones total sí refleja que existen diferencias significativas entre los subconjuntos muestrales ($\chi^2,1=10,385$; sig.=,001<01; V de Cramer=203). Los porcentajes de chicos y chicas que tienen a su madre en el extranjero si difieren significativamente en cuanto a su comportamiento en clase. Los chicos que tienen a su madre en el extranjero que no tendrían un comportamiento en clase adecuado llegan al 54,5%, mientras que las chicas con madre en el extranjero y comportamiento en clase no adecuado son el 27,3% ($\chi^2,1=10,154$; sig.=,001<01; V de Cramer=,277). En grupo de MMO las diferencias entre chicos y chicas con comportamiento no adecuado no son significativas. Si en lugar del sexo se tiene en cuenta la edad en los grupos MME y MMO, tanto el análisis total como los análisis de los subconjuntos no muestran diferencias significativas, aunque el 54,5% de los MME del grupo de edad mayor (12-14 años) son considerados con comportamiento en clase no adecuado a su edad.

5.4.11 Se Siente Bien, Feliz y Tranquilo/a en el Colegio

Se solicitó a los maestros una apreciación global del estado emocional de los alumnos de la muestra. Las respuestas son positivas en el 69,6% de los evaluados, mientras que en el 30,4% la respuesta es negativa. Las proporciones de respuestas positivas y negativas entre los grupos MME y MMO no difieren significativamente entre sí ($\chi^2,1=,051$; sig.=,821>05). Sin embargo cuando se

añade en el análisis la variable de sexo, se observa que en la muestra el porcentaje de chicos evaluados negativamente es el 38,6% frente al 23,7% de las chicas, el análisis de la tabla de contingencia total es estadísticamente significativo ($\chi^2,1=6,528$; sig.=,011<05; V de Cramer=,161). Los chicos con madre en el extranjero que son evaluados negativamente respecto de si se sienten bien, feliz y tranquilo/a en el colegio son el 40,9%, mientras que la misma evaluación de las chicas es el 21,2%, que dan lugar a diferencias significativas ($\chi^2,1=5,979$; sig.=,014<05%; V de Cramer=,213) en el conjunto de los MME, mientras que en el conjunto de los MMO las proporciones que incluyen el sexo no dan lugar a diferencias significativas. Si en la tabla de contingencia se incluye la variable edad, los subconjuntos formados por madre en el extranjero t la valoración positiva o negativa respecto de cómo se siente en el colegio, no muestra diferencias significativas, tanto en el análisis total ($\chi^2,2=1,230$; sig.=,541>,05; V de Cramer=,081), como en los análisis segmentados.

5.4.12 Las Relaciones Familia-Escuela son Adecuadas

La evaluación de las relaciones familia-escuela remite principalmente a las conductas de los padres o tutores y trasciende en sí misma al propio alumno, aunque tenga sus efectos sobre este. Pueden ser una medida del interés y del seguimiento de los padres y tutores sobre la evolución escolar del alumno. Los maestros han considerado que en el 59,7% de los casos las relaciones familia-escuela sí son adecuadas mientras que en el 40,3% no lo serían. En el caso de los alumnos con madre en el extranjero las relaciones no adecuadas ascienden al 43,9%, mientras que en los que viven con su madre en origen las relaciones no adecuadas llegan al 36,4%. La prueba de chi-cuadrado indica ($\chi^2,1=1,506$; sig.=,220>,05) que no hay asociación significativa entre pertenecer al conjunto MME o MMO y si la relación familia –escuela del sujeto evaluado es adecuada o no. Cuando se incluye en el análisis la variable de sexo, en la distribución de las frecuencias observadas destaca que los chicos que tienen a su madre en el extranjero serían los que en mayor medida son evaluados como quienes tienen una relación familia-escuela no adecuadas (56,1%), mientras que en las chicas

con madre en el extranjero la proporción de relaciones familia-escuela no adecuadas baja al 31,8%. La prueba de chi-cuadrado para el total de la tabla de contingencia da un valor ($\chi^2,1=8,087$; sig.=,004<,01; V de Cramer=,179), mostrando que existe una relación significativa entre las variables. Lo mismo ocurre si la prueba de chi-cuadrado se aplica a los que tienen su madre en el extranjero, pues en este conjunto también las diferencias de sexo influyen en la relación entre tener a la madre en el extranjero y si las relaciones familia – escuela son adecuadas ($\chi^2,1=8,873$; sig.=,005<,01; V de Cramer=,237). Por otro lado, cuando se contempla el influjo de la variable edad en asociación con la variable madre en el extranjero y la evaluación de si las relaciones familia-escuela son adecuadas o no, la prueba de chi-cuadrado mostraría que no hay asociación significativa entre esas variables, tanto si se analiza la tabla de contingencia en su totalidad como segmentada para MME o MMO.

5.4.13 Se Enferma con Cierta Frecuencia

La evaluación sobre si el alumno enferma con cierta frecuencia plantea una situación diferente respecto del alumno que no enferma o no enferma más que ocasionalmente y aporta una posible causalidad a la asistencia no regular. Los maestros consideran que del total de los evaluados (n=253) el 71,1% no enferma con cierta regularidad, mientras que el 28,9% si lo haría. Para estimar la incidencia de tener o no tener a la madre en el extranjero sobre si se enferma con cierta frecuencia se realizó la tabla de contingencia, la cual muestra que los alumnos que enferma con cierta frecuencia se encuentran en mayor medida entre los MME (34,8%) que entre los MMO (22,3%). La prueba de chi-cuadrado indica que sí existe asociación significativa entre estas variables ($\chi^2,1=4,832$; sig.=,028<,05). Si añadimos la variable de sexo a las anteriores, la tabla de contingencia muestra que entre los MME los chicos (40,9%) enfermarían en mayor medida que las chicas (28,8%), pero entre los MMO la tendencia es inversa: las chicas (24,7%) enfermarían en mayor porcentaje que los chicos (18,8%). No obstante estas diferencias de proporciones, el estadístico de chi-cuadrado para el total de los subconjuntos indica que no se puede afirmar que

exista asociación entre el sexo de los MME y MMO y la frecuencia de enfermar con cierta frecuencia ($\chi^2,1=,751$; sig.=,386>,05; V de Cramer=,054), ni tampoco cuando se comparan las proporciones de forma en los conjuntos de MME y MMO diferenciada. La relación entre las variables madre en el extranjero, edad y si se enferma con cierta frecuencia tomadas en conjunto es poco significativa ($\chi^2,2=,031$; sig.=,985>,05; V de Cramer=,011). Resumiendo: la mayor o menor frecuencia de alumnos que enferman con cierta frecuencia está asociada a la condición de tener o no tener la madre en el extranjero, pues quienes sí la tienen enferman significativamente con mayor frecuencia.

5.4.14 Valoración Conjunta de los Factores de Riesgo

Para tener una visión más global de la problemática que puede afectar a los alumnos se ha procedido primeramente al sumatorio de las distintas situaciones y comportamientos evaluados negativamente por los maestros. La puntuación menor es 0 puntos y la máxima 13 puntos. 47 sujetos, el 18,2% ha obtenido valoraciones positivas en las 13 situaciones y comportamientos tenidos en cuenta, 24 (18,2%) pertenecen al grupo de MME y 23 (19,0%) al grupo de MMO. Entre los que tienen a su madre en el extranjero la puntuación media de las valoraciones negativas del maestro es de 4,43 (SD=3,649), y entre los que viven con su madre en origen la media de valoraciones negativas es inferior (M=3,81; SD=3,581). Sin embargo las diferencias de puntuaciones medias entre los grupos MME y MMO no son estadísticamente significativas (t,251=1,366; Sig.=,173>,05).

Cuando se analizan conjuntamente el efecto de las tres variables independientes, madre en el extranjero, sexo y grupo de edad de permanencia, sobre la variable dependiente, conjunto de valoraciones negativas del maestro, los resultados muestran que por sí solas las variables madre en el extranjero y grupo de edad no tienen efectos significativos sobre la cantidad de valoraciones negativas, mientras que la variable sexo sí, tanto por sí sola (F,1=7,372; Sig.=,007<,01) como en interacción con la variable madre en el extranjero (F,1=4,083; sig.=,044<,05). Los chicos reciben más valoraciones negativas (4,96; SD=3,560) que las chicas (3,45; SD=3,543), al tiempo que los chicos con madre

en el extranjero, con una puntuación media de 5,67 (SD=3,601), son los que más valoraciones negativas reciben, sea al compararles con las chicas con madre en el extranjero (M=3,20; SD=3,283), como al compararlos con los chicos con madre en origen (M=4,00; SD=3,301) y con las chicas con madre en origen (M=3,81; SD=3,771). La pertenencia a uno de los tres grupos de edad no tiene especial incidencia en el número de valoraciones negativas recibidas, salvo la tendencia a que aumentan con la edad en los chicos (hasta M=6,80; SD= 3,416 en el grupo de edad III, 12-14 años, que tienen a su madre en el extranjero)

5.5 Resumen de los Resultados

5.5.1 Resultados principales obtenidos mediante el BASC-2 (S)

Actitud negativa hacia el Colegio. Los MME muestran más actitudes negativas hacia el colegio que los MMO. *Ser o no ser hijo/a de madre migrante laboral es la variable que explica mejor las diferencias entre los sujetos, en mayor medida que las diferencias de sexo o del grupo de edad al que pertenece.* Las chicas hijas de madres en el extranjero y pertenecientes al grupo muestral de 10-11 años son las que mostrarían las actitudes más negativas de todos los subgrupos de comparación.

La ansiedad. Los Menores con Madre en el Extranjero tienen una medida de Ansiedad significativamente más alta que los que viven con sus madres en origen.

La Actitud Negativa hacia los Profesores. Los menores que quedan atrás por la emigración laboral de sus madres (MME) tienen una Actitud Negativa hacia los Profesores significativamente más alta que sus pares, que viven con su madre en origen (MMO). Estas diferencias no están condicionadas por las diferencias de edad y sexo.

La puntuación media en la Atipicidad entendida como la tendencia a tener cambios bruscos de ánimo, ideas extrañas, experiencias inusuales o pensamientos obsesivo-compulsivos y conductas que se consideran "raras" es significativamente superior en el grupo de MME que en el grupo de MMO. Las

diferencias en Atipicidad entre el grupo MME y el grupo MMO están asociadas a la variable tener o no tener a la madre en el extranjero, sin influencias relevantes del sexo y la edad de los participantes.

La Autoestima. No se han constatado diferencias significativas en la variable adaptativa Autoestima entre los grupos MME y MMO. El efecto de las variables independientes, edad y sexo, sobre la variable dependiente de Autoestima, tanto por sí mismas como en las distintas interacciones posibles, es escaso y no significativo.

Confianza en Sí Mismo. No se aprecia que los MME tengan menos Confianza en sí mismos que los MMO. Los resultados indican que ninguna de las tres variables independientemente, ni en interacción con las otras, incide significativamente sobre las medidas de la Confianza en Sí Mismo.

Depresión. Los menores cuyas madres viven en el extranjero por motivo de la migración laboral se sienten significativamente más deprimidos que quienes conviven con sus madres en origen. Las chicas tienden a deprimirse más que los chicos; la depresión aumenta con la edad, pero no se diferencian los grupos de edad en esta característica.

Estrés Social. El nivel de estrés que experimentan los niños en sus interacciones con los demás, la percepción de exclusión de las actividades sociales y el aislamiento social estaría significativamente más presente entre los MME que entre los MMO, aunque las variables de sexo y edad tendrían también influencia en las diferencias de medida entre los grupos.

Locus de Control: El grupo de MME tiene una media en Locus de Control más elevada que el grupo MMO y la diferencia de medias es estadísticamente significativa. Los menores cuyas madres están en el extranjero declaran tener un locus de control externo más elevado que aquellos que viven con sus madres en origen.

Relación Interpersonal. Relaciones Interpersonales una variable adaptativa que en este caso no diferencia a los subgrupos muestrales MME y MMO; el efecto de las variables de sexo y de edad aisladamente o en interacción con la variable madre en el extranjero es poco relevante.

Relaciones con los Padres: Las relaciones con los Padres no diferencian a los subgrupos muestrales. No se han observado diferencias significativas entre las puntuaciones medias de los chicos y las chicas; tampoco entre los Grupos de Edad I, II y III; ni entre el grupo MME y MMO. La prueba de unianova confirma por un lado estos resultados: las variables por sí solas, ni en las interacciones entre ellas mismas, explican las diferencias de las medidas de la variable dependiente Relaciones con los Padres.

Sentido de Incapacidad. Los Menores con Madre en el Extranjero, superan la puntuación media de los MMO y las diferencias de puntajes medios son estadísticamente significativas. No se ha constatado que las variables de edad y sexo por si solas o en interacción incidan en esas diferencias

Desajuste Clínico. En la dimensión global formada por las escalas Ansiedad, Atipicidad y Locus de Control, los Menores con Madre en el Extranjero tienen un nivel de Desajuste Clínico significativamente más elevado que el grupo de Menores que tiene a su Madre en Origen y esta medida no está condicionada por el sexo o la edad de los evaluados.

Desajuste Escolar. En esta dimensión global formada por las escalas Actitud Negativa hacia el Colegio y Actitud Negativa hacia los Profesores, relacionada con el rendimiento escolar del alumno, los menores cuyas madres han emigrado presentan indicadores de desajuste escolar significativamente más elevados que aquellos menores que viven con sus madres en origen. Las distintas interacciones entre las variables no tienen efectos significativos sobre la varianza de las medidas de desajuste Escolar.

Ajuste personal. Es una dimensión adaptativa relacionada con las habilidades de afrontamiento ante las adversidades. En esta dimensión adaptativa de los subgrupos muestrales no presentan diferencias estadísticamente significativas. Los MME no se diferencian de los MMO en esta dimensión.

Índice de Síntomas Emocionales. Es una dimensión formada por las escalas de Ansiedad, Relaciones interpersonales, Autoestima, Estrés Social, Depresión y Sentido de Incapacidad. Los MME sobresalen significativamente de

los MMO en cuanto al índice de Síntomas Emocionales, lo cual indicaría que son más propensos a sufrir alteraciones socioemocionales. Aunque la interacción de edad y sexo si tienden incidencia en las medidas del Índice de Síntomas Emocionales, salvo en el grupo de edad I, las chicas tienden a puntuar más alto que los chicos la interacción de estas variables no influye en las diferencias entre quienes tienen a su madre en el extranjero y quienes viven con ellas en origen.

Tríada EAD: Es una dimensión global formada por las escalas Estrés social, Ansiedad y Depresión. Los MME se declaran significativamente más afectados por los síntomas que incluyen las escalas EAD que los MMO. Las diferencias de medidas de las chicas y chicos o de los subgrupos muestrales de edad no presentan diferencias significativas estadísticamente. Si se observa que la interacción de las variables de edad y sexo tiene alguna influencia en las medidas de la Tríada EAD.

Tabla 38

Resumen de las comparaciones MME / MMO con BASC-2 (S)

	MME	MMO				
Escalas BASC 2	Media (SD)	Media (SD)	Diferencia a Medias	F	Gl.	Sig. (bil.)
Actitud negativa colegio	3,99 (1,96)	3,59 (1,71)	,395	6,573	1	,011
Ansiedad	7,98 (3,296)	7,01 (3,102)	,972	13,188	1	,000
Actitud negativa profes	3,69 (1,969)	3,32 (2,023)	,371	4,930	1	,027
Atipicidad	5,96 (3,143)	5,03 (3,040)	,927	12,844	1	,000
Depresión	6,18 (3,400)	5,15 (3,125)	1,028	14,172	1	,000
Estrés social	4,27 (2,802)	4,00 (2,566)	,766	11,619	1	,001
Locus de control	7,69 (2,999)	7,07 (2,819)	,615	6,392	1	,012
Sentido de incapacidad	5,13 (2,436)	4,31 (2,568)	,811	15,687	1	,000
Confianza en sí mismo	7,40 (2,885)	7,21 (2,863)	,185	,595	1	,441
Autoestima	3,97 (1,657)	4,19 (1,655)	-,224	2,611	1	,107
Relación interpersonal	5,63 (1,715)	5,59 (1,710)	,038	,072	1	,788
Relación padres	6,55 (2,436)	6,47 (2,568)	,084	,161	1	,689
Desajuste clínico	21,63 (7,955)	19,12 (7,321)	2,514	15,465	1	,000
Desajuste escolar	7,68 (3,093)	6,92 (3,096)	,766	8,757	1	,003
Ajuste personal	23,55 (6,777)	23,46 (6,910)	,084	,022	1	,883
Índice síntoma emocional	33,66 (9,148)	30,27 (8,249)	3,392	21,683	1	,000
Triada EAD	18,93 (7,771)	16,16 (7,022)	2,766	19,943	1	,000

- En las escalas clínicas del BASC-2 (S) todas las diferencias entre MME y MMO son significativas. Los MME declaran tener más síntomas clínicos que los MMO. En cambio, en las escalas adaptativas no hay diferencias entre MME y MMO.
- Respecto de las dimensiones globales del BASC-2 (S), en las 4 dimensiones clínicas, los MME puntúan por término medio más alto que los MMO y todas las diferencias son estadísticamente significativas, peores síntomas los MME. En cambio, en la dimensión global adaptativa Ajuste Personal no se aprecia que las diferencias de media sean significativas.

5.5.2 Resultados principales obtenidos mediante el EOS-5

En la **Adaptación Personal**, la autoestima y grado ajuste del sujeto consigo mismo, no hay diferencias significativas entre los MME y MMO, cuando se comparan según si tienen o no a su madre en el extranjero. Cuando se analizan los datos en relación con varias variables a la vez se observa que y el grupo de edad de pertenencia tiene incidencia significativa en la varianza de las medidas de Adaptación Personal. Los chicos del grupo de edad II, entre los 10 y los 11 años, que tienen a su madre en el extranjero presentan los niveles de adaptación significativamente más bajos. El sexo no muestra incidencia significativa en las medidas de adaptación personal. Estos resultados son congruentes con la ausencia de diferencias significativas en la dimensión de Ajuste personal medido por el BASC -2 (S)

En la escala de **Adaptación / Inadaptación Familiar** los grupos formados en función de la variable *tener o no tener a la madre en el extranjero* si da lugar a diferencias de medias estadísticamente significativas, al tiempo que las variables de edad y sexo no tendrían incidencia en las medidas de la Adaptación/Inadaptación tanto si se consideran aisladamente como en interacción. Los Menores con Madre en el Extranjero son más proclives a la Inadaptación Familiar que los Menores con Madre en Origen.

En cuanto a la **Adaptación / Inadaptación Escolar**, los datos señalan que por lo general las chicas estarían más conformes y adaptadas a la escuela que los chicos. Por otro lado, los MME obtienen un mayor índice de adaptación/inadaptación escolar que los MMO, pero las diferencias no son estadísticamente significativas. El grupo de edad de 10-11 años presenta el nivel más bajo de adaptación escolar. La interacción edad y sexo tiene más influencia en las diferencias de resultados que el hecho de tener o no tener a la madre en el extranjero. Los chicos de entre 10 y 11 años, hijos de madres emigrantes son los que presentan mayores niveles de inadaptación escolar.

La tendencia hacia la **Adaptación /Inadaptación Social** es más acusada entre los MME, entre las chicas y en los grupos de edad I y II, pero los datos no avalan que las diferencias respecto de los MMO en Adaptación/Inadaptación Social sean significativas estadísticamente.

La Adaptación Total es la medida de la adaptación que tiene en cuenta las cuatro escalas específicas de adaptación personal, familiar, escolar y social del cuestionario. Cuando se consideran conjuntamente las cuatro subescalas del Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5, los MME tienen una media de **Adaptación/Inadaptación Global** más alta que los del grupo MMO y la diferencia resulta estadísticamente significativa. Las interacciones con las variables de edad y sexo no afectan significativamente a las medidas de la Inadaptación Global.

Tabla 39

Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5
Resumen de las comparaciones MME / MMO

	MME	MMO			
Escalas de Adaptación	Media (SD)	Media (SD)	Diferencia Medias	F	Sig. (bil.)
Adaptación Personal	12,52 (5,307)	11,82 (5,456)	,703	2,438	,119
Adaptación Familiar	12,80 (5,670)	11,54 (6,005)	1,262	6,681	,010
Adaptación Escolar	9,82 (5,618)	8,91 (5,673)	,906	3,679	,056
Adaptación Social	11,34 (4,743)	10,61 (4,997)	,731	3,218	,073
Adaptación Global	46,48 (16,966)	42,88 (18,296)	3,601	5,958	,015

Tanto en la Adaptación Total y como en todas las escalas específicas los MME puntúan por término medio más alto que los del grupo MMO, pero las diferencias son significativas en la medida de Adaptación Total y en la escala de Adaptación Familiar. Los MME tienen mayores riesgos de inadaptación global y específicamente mayor riesgo de inadaptación familiar.

5.5.3 Resultados principales obtenidos mediante el SDQ (A)

Los MME declaran tener más **Síntomas Emocionales** que los MMO por término medio y sus respectivas diferencias de puntuaciones medias sí son significativas. El sexo y el grupo de edad de pertenencia, sea de forma independiente como en interacción con las otras, no inciden significativamente en la variabilidad de la variable dependiente.

Clasificados los sujetos en las tres categorías diagnósticas de Síntomas Emocionales propuestas por el autor, Normal, Límite y Fuera de la Normalidad, los resultados indican que entre los MME hay un porcentaje menor de los que se encuadran en la categoría de normal y un porcentaje mayor de los considerados fuera de la normalidad que entre los MMO, pero las diferencias de porcentajes no alcanzan los límites de la significación estadística.

La cantidad de **Problemas de Conducta** que los hijos de madre emigrante declaran tener es significativamente más alta que la que declaran los hijos de madre residente en origen. La interacción de las variables independientes tener a la madre en el extranjero, el sexo y la edad influyen en las medidas de Problemas de Conducta. Los mayores índices de problemas de conducta se dan entre chicos de 10-11 años. Aunque las diferencias no son estadísticamente significativas hay un mayor porcentaje de MME que de MMO en la categoría diagnóstica de fuera de la normalidad respecto de los problemas de Conducta.

Los hijos de madres emigrantes puntúan significativamente más alto que los hijos de madres residentes en origen en la escala de **Hiperactividad**. El análisis de la interacción entre las variables de tener a la madre en el extranjero, la edad y el sexo indican que son los chicos hijos de madres emigrantes y de menor edad, 8-9 años, quienes se declaran con más síntomas de hiperactividad. Cerca del 10% de la muestra total se declara en la zona diagnóstica de Fuera de la Normalidad en los síntomas de hiperactividad, siendo los MME los más representados en esa categoría.

En la variable **Problemas con los Compañeros** evaluada con el Cuestionario SDQ-A no hay diferencias significativas estadísticamente entre los subgrupos muestrales. Aunque la media de Problemas con los Compañeros de los MME sea más alta, no se puede decir que en esta variable los MME y los MMO se diferencien entre sí significativamente. Estos problemas se perciben con más intensidad en el grupo de edad menor y entre los chicos, más que entre las chicas. Los grupos MME y MMO no se diferencian entre sí en cuanto a los casos o porcentajes que se incluyen dentro de las categorías diagnósticas de Normal, en el Límite y Fuera de la Normalidad.

Las chicas de la muestra total se declaran con mayores **Conductas Prosociales** que los chicos, siendo sus diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, al comparar a los hijos de madres emigrantes, grupo MME, con los hijos de madres residentes en origen, grupo MMO, las diferencias de medias en Conducta Prosocial no son significativas ($F_{1,1} = 2,250$; $Sig. = ,617 > ,05$), aunque el grupo de MMO puntúa más alto por término medio que el grupo de MME. Comparando con los MMO, existe la tendencia a que los MME estén menos representados en la categoría de Normal y, en cambio, más representados en las categorías de Límite y Fuera de la Normalidad, pero no se puede asegurar que las diferencias entre las muestras se den también entre el conjunto de la población.

En la dimensión **Total de Dificultades**, que se obtiene de la conjunción de las 4 escalas clínicas o inadaptativas del SDQ-A, los hijos de madre emigrantes (MME) se declaran significativamente y en mayor grado como portadores de dificultades personales (síntomas emocionales, problemas de conducta, hiperactividad y problemas con los compañeros) que los hijos de madres residentes en origen (MMO). El efecto de las variables sexo y edad, tomadas aisladamente o en interacción con tener o no tener a la madre en el extranjero, es escaso y no significativo respecto de la medida de Total de Dificultades. El hecho de que en el grupo MME haya mayor porcentaje de casos en la zona Límite y en la Zona Fuera de la Normalidad en la dimensión de Total de Dificultades sí está asociado a la condición de tener a su madre en el extranjero por motivos de la migración laboral.

Tabla 40

Cuestionario de Fortalezas y Debilidades, SDQ (A)
Resumen de las comparaciones MME / MMO

	MME	MMO				
Escalas de SDQ (A)	Media (SD)	Media (SD)	Diferencia Medias	F	Gl.	Sig. (bil.)
Síntomas Emocionales	4,59 (2,745)	3,86 (2,714)	,713	10,250	1	,001**
Problemas de Conducta	3,64 (2,467)	3,23 (2,450)	,409	3,960	1	,047*
Hiperactividad	3,93 (2,257)	3,49 (2,366)	,434	5,029	1	,025*
Problemas con Compañeros/as	3,80 (1,967)	3,60 (2,073)	,196	1,343	1	,247
Conducta Prosocial	7,29 (2,342)	7,40 (2,504)	-,101	,250	1	,617
Total de Dificultades	15,96 (7,035)	14,19 (4,069)	1,769	8,717	1	,003**

5.5.4. Resultados de los Factores de Riesgo Valorados por los Maestros y Maestras

Tabla 41

Comparación de factores de riesgo entre grupos muestrales

	MME		MMO		χ^2	Sig.
	SI N (%)	NO N (%)	SI N (%)	NO N (%)		
Asiste con regularidad a clase	113 85,6%	19 14,4%	105 86,8%	16 13,2%	,073	,788
Escolarizado en curso correspondiente a la edad	87 65,9%	45 34,1%	87 71,9%	34 28,1%	1,055	,304
Dificultades especiales para el aprendizaje	65 49,2,6%	67 50,8%	53 43,8%	68 56,2%	,751	,386
Calificaciones del rendimiento positivas	64 48,5%	68 51,5%	74 61,2%	47 38,8%	4,089	,043
La higiene y el vestido son adecuados	104 78,8%	28 21,2%	101 83,5%	20 16,5%	,901	,343
La alimentación es adecuada	99 75,0%	33 25,0%	92 76,0%	29 24,0%	,036	,849
Los cuidados sanitarios son adecuados	105 79,5%	27 20,5%	97 80,2%	24 19,8%	,015	,902
La integración con los compañeros es adecuada	81 63,3	51 36,7%	83 68,6%	38 31,4%	1,448	,229
Tiene problemas con el/la maestro/a	50 37,9%	82 62,1%	46 38,0%	75 62,0%	,001	,982
El comportamiento en la clase es adecuado a su edad	78 59,1%	54 40,9%	74 61,2%	47 38,8%	,112	,737
Se siente bien, feliz y tranquilo/a en el colegio	91 68,9%	41 31,1%	85 70,2%	36 29,8%	,051	,821
Las relaciones familia-escuela son adecuadas	74 56,1%	58 43,9%	77 63,6%	44 36,4%	1,506	,220
Se enferma con cierta frecuencia	46 34,8%	86 65,2%	27 22,3%	94 77,7%	4,832	,028
Conjunto de problemas del alumno	108 81,8%	24 18,2%	98 81,0%	23 19,0%	<i>t</i> 1,366	,173

El **Índice Global de Riesgo** considerado por los maestros no es una medida que diferencie a los MME y a los MMO. Del total de 13 factores de riesgo los MME han obtenido una media de 4,43 valoraciones, mientras que los MMO han obtenido una media de 3,81.

Del conjunto de los 13 factores de riesgo los maestros NO consideran que existan diferencias significativas entre los grupos MME y MMO en los siguientes:

- Asistencia regular a clase
- Estar escolarizado en curso correspondiente a la edad
- Tener dificultades especiales para el aprendizaje
- Adecuación de la higiene y el vestido.
- Tener una alimentación adecuada
- Tener cuidados sanitarios adecuados
- Estar bien integrado con los compañeros
- Tener problemas con el/la maestro/a
- Manifestar un comportamiento en la clase adecuado a su edad
- Sentirse bien, feliz y tranquilo/a en el colegio

Por el contrario, hay dos situaciones o factores de riesgo en las que las valoraciones de los/las maestros/as son claramente diferenciadas en el grupo MME respecto del MMO. Algo más de la mitad (51,5%) de los alumnos hijos de madres emigrantes no obtienen **calificaciones escolares positivas**, mientras que en el grupo de los MMO son el 38,8% quienes estarían en la misma situación. Esta diferencia de porcentajes si es estadísticamente significativa. Son los chicos hijos de madres emigrantes los más representados entre quienes no obtienen calificaciones escolares positivas.

Por otro lado y respecto de la situación planteada “**se enferma con frecuencia**”, los maestros evalúan afirmativamente en el 28,9% del total, que corresponden a la media de 34,8% entre los MME y a la media de 22,3% entre los MMO. Estas diferencias si son estadísticamente significativas. Entre los hijos de madres emigrantes son los chicos quienes enfermarían con más frecuencia que las chicas, mientras que entre los que viven con la madre es al revés. Pero las diferencias entre los grupos dependen más de su condición respecto de convivir con la madre que a la incidencia de otras variables como la edad y el sexo.

CUARTA PARTE. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Introducción

Este estudio aporta de forma certera a la investigación sobre el impacto psicológico, educativo y social de la migración que, a diferencia de la óptica económica, está limitado en todo el mundo y en República Dominicana es prácticamente inexistente, porque solo se registran estudios en esta temática dirigidos a los beneficios que aportan las remesas a la economía nacional, no tomando en cuenta el grupo de menores que son dejados atrás cuando sus padres emigran. El estudio contribuye con una idea más completa en relación a las problemáticas psicosociales vinculadas con la emigración laboral, la salud y la educación.

La investigación se centra en los menores, quienes son considerados los más vulnerables y probablemente los más afectados por la migración materna. Los chicos y chicas que quedan en el país natal, crecen y se forman separados físicamente de sus madres, las cuales han delegado a otros familiares el cuidado y supervisión de sus hijos.

Los roles de género tradicionales en el país han sido verticales, el papel fundamental de la madre es cuidar de los hijos y el hogar, mientras que el del padre es proveer el sustento de la familia, con los años este patrón se ha ido alterando. La realidad social dominicana actual, muestra un amplio modelo familiar centrado en la madre, en el cual el padre no está presente por múltiples razones que incluye la migración laboral. En este país el número de mujeres emigrantes supera al de los hombres. La separación de la madre por emigración es considerada más riesgosa en el desarrollo de los menores que la separación del padre. Cuando el emigrante es el padre los hijos tienen el privilegio de seguir viviendo en sus casas y ser cuidados por su madre; cuando emigra la madre muy pocas veces, el padre se queda al cuidado directo de sus hijos. Por lo general pasan al cuidado de tías y abuelas por un largo período de tiempo.

Tomando en cuenta la significación que tiene la migración femenina en la República Dominicana y el papel de la figura materna en la educación y desarrollo de la infancia, se determinó como diseño de la investigación la comparación de los menores que quedaron atrás por la migración laboral de sus madres con aquellos otros que viven con su madre y nunca se han separado de ella. La diversidad de las situaciones del padre podría estimarse como semejante para toda la muestra y afectar por igual a todos ellos.

Varias investigaciones han usado diseños semejantes, por ejemplo, el estudio realizado sobre la feminización de la migración internacional y sus efectos en los niños que se quedan: Evidencia de las Filipinas, de Boston University - School of Management, en este trabajo se utilizaron dos grupos comparados, con la finalidad de diferenciar los hijos de madres emigrantes y los hijos de padres emigrantes, partiendo de la hipótesis de que las madres están al tanto de los efectos negativos que su ausencia produce y los padres están centrados en los beneficios económicos de las remesas que reciben los hijos. Esta investigación utilizó dos grupos control: los niños que residen con ambos padres en el hogar y los niños con padres migrantes (Cortes, 2015).

Los datos fueron obtenidos principalmente por los propios menores, además de los proporcionados por sus respectivos maestros y maestras. Se utilizaron cuatro instrumentos aptos para alcanzar los objetivos y variables propuestos, entre estos, tres eran cuestionarios estandarizados y uno de elaboración propia: Sistema de Evaluación de la Conducta de Niños y Adolescentes BASC-2 (S) de C. R. Reynolds y R. W. Kamphaus (1992), adaptación de J. González, S. Fernández, E. Pérez y P. Santamaría (2004); Cuestionario Multifactorial de Adaptación EOS-5 de E. Díaz Langa (1977); Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ-A) de Robert Goodman (1997); Cuestionario de Evaluación de Factores de Riesgos, diseñado los para maestros, de elaboración propia.

Los datos fueron analizados en relación con la presencia o ausencia de la madre / tener o no tener a su madre en el extranjero / convivir o no convivir con la madre/ estableciendo como hipótesis principal que esta circunstancia es la variable más determinante de las diferencias de los resultados y de los efectos de la migración laboral de la madre. Se ha probado también el posible efecto de otras variables como la edad de los sujetos y el sexo de toda la muestra, y además la edad en el momento de la separación y el tiempo que llevan separados la madre y el hijo en el caso de los menores con madre en el extranjero. Se consideró la hipótesis de que los niños que vivieron la separación siendo más pequeños y aquellos que llevaran más años separados estarían más afectados que los eran más mayores y están menos tiempo separados. Sin embargo, los resultados no avalan estas hipótesis, sea porque el paso del tiempo ha podido amortiguar los efectos y síntomas psicoemocionales iniciales, la cantidad y calidad de las comunicaciones madre-hijo en la distancia, o sea por el papel de las tutoras u otras circunstancias no tenidas en cuenta en esta investigación.

La imagen de los menores con madre en el extranjero que ofrecen los resultados, en comparación con los menores que siguen viviendo con sus madres en origen, tiene muchos aspectos negativos, de efectos psicoemocionales, educativos y sociales vinculados a la migración materna, y otros aspectos que habiendo sido hipotetizados también como negativos no parece que sean así. Las variables Autoestima, Relaciones interpersonales, Relaciones con los padres, Confianza en sí mismo, Relaciones con los compañeros, Adaptación Social y Familiar, entre otras escalas y dimensiones, no demostraron lo que se esperaba. Partiendo de los diferentes resultados obtenidos en el estudio se presentan las siguientes conclusiones:

6.1. Conclusiones

La separación de la madre por emigración tiene consecuencias negativas en el desarrollo emocional de los menores, que se ve manifestado en la dimensión global Desajuste Clínico. Esta dimensión está formada por tres escalas: Ansiedad, Atipicidad y Locus de control. Los resultados reflejan que los menores cuyas madres han emigrado al exterior son más ansiosos que aquellos que viven con sus madres en origen; muestran mayores temores y se estresan más que sus iguales.

Por otro lado, se encontró que en los MME la Atipicidad es más elevada que en los MMO, por lo que, los hijos de madres en el extranjero tienden a presentar cambios bruscos de humor, así como pensamientos y conductas obsesivas-compulsivas. Por último los hijos de madres emigrantes declaran tener un Locus de Control externo más elevado que aquellos que viven con sus madres en origen, lo que conlleva a que estos se desmotiven con facilidad, y desarrollen en ocasiones comportamientos paranoides.

En el trabajo se hipotetizó que los hijos separados de la madre por emigración presentan inadaptación conductual y alteraciones en el desarrollo emocional; los hallazgos en el Desajuste Clínico, se confirman en esta dimensión, ya que los resultados muestran que los hijos de madres en el extranjero presentan un nivel más elevado que los de madres en el origen, afirmando que estos tienden a manifestar más problemas clínicos, lo cual desencadena angustia asociada a la espera prolongada y a la necesidad de la presencia materna en momentos cruciales de su desarrollo.

Los hijos de madres en el extranjero presentan Síntomas Emocionales que afectan su desarrollo emocional negativamente en mayor intensidad que los que viven con sus madres en origen. En esta dimensión se puede observar que el primer objetivo y la primera hipótesis solo se cumplen en las variables que pertenecen a la escala clínica, por lo que los MME suelen presentar mayores signos que reflejan afecciones emotivas, debido a que la separación prolongada de la madre genera vacíos afectivos que aquejan de forma importante al menor, reflejándose en la conducta y en las emociones.

La depresión se presenta con mayor frecuencia en los MME en comparación con los MMO. Las chicas tienden a deprimirse más que los chicos, lo cual puede asociarse a un mayor nivel de emotividad que poseen las féminas. Los hijos de madres emigrantes experimentan niveles de estrés mayores en la interacción con otros, en comparación con los que son hijos de madres que viven en origen. Los MME presentan un puntaje mayor que los MMO en la escala Sentido de Incapacidad, por lo que se perciben como deficientes en la escuela y se les dificulta alcanzar objetivos personales. En lo que concierne a las subescalas adaptativas Relaciones Interpersonales y Autoestima no se observan diferencias significativas en los grupos MME y MMO.

La ausencia prolongada de la madre por emigración no afecta significativamente el comportamiento psicosocial de los menores dejados atrás, en cuanto a las relaciones con sus compañeros. Los MME puntúan ligeramente más alto en esta escala que los MMO, pero no se observan diferencias relevantes entre los subgrupos muestrales. Estas alteraciones del comportamiento social se notan con más intensidad en el grupo de los chicos de menor edad, debido a que por naturaleza suelen ser más agresivos y establecen relaciones sociales con más limitaciones que las chicas.

El segundo objetivo que corresponde a la tesis que decía si la ausencia prolongada de la madre afecta al comportamiento psicosocial del menor o sus posibles alteraciones, las relaciones con los iguales y la adaptación social, no se cumple en su totalidad. Ser hijo de madre emigrante, no necesariamente afecta las relaciones sociales con los compañeros y ni su nivel de adaptación social; más bien, estas relaciones están asociadas al sexo, la edad de los participantes y al contexto en que se desarrolla el menor que vive separado de su madre. Lo que indica que si existe armonía, comunicación adecuada, modelos positivos a seguir, y control disciplinario democrático por los tutores y la madre geográficamente distante, se cumplen las condiciones para un buen desarrollo psicosocial. Sin considerar que viva separado de su madre o no.

En relación a la escolaridad, los resultados revelan que la ausencia de la madre por migración afecta a los menores dejados atrás. Estos efectos se notaron

en la dimensión global Desajuste Escolar que está conformada por las escalas Actitud Negativa hacia el Colegio y Actitud Negativa hacia los Profesores, los hijos de madres en el extranjero muestran signos de Desajuste Escolar significativos en comparación con los hijos de madres en origen. Las chicas MME entre 10-11 años tienen las actitudes más negativas hacia el colegio que todos los demás participantes. Por lo que se arguye que los MME están más insatisfechos o desequilibrados y suelen ser más hostiles respecto a la escuela que los MMO. Además, los menores hijos de madres emigrantes obtienen un mayor índice de inadaptación escolar que los hijos de madres en origen, pero las diferencias no son estadísticamente relevantes; sin embargo, los resultados muestran que por lo general las chicas están más adaptadas a la escuela que los chicos. Los chicos de entre 10 y 11 años, hijos de madres emigrantes son los que presentan mayores niveles de inadaptación escolar.

En este objetivo los resultados finales parecen contrastar en relación a las chicas del grupo de edad II (10-11 años) en la variable Actitud Negativa hacia el Colegio del BASC-2 (S), las cuales muestran mayor insatisfacción y desequilibrio en oposición a la escala Adaptación Escolar del cuestionario EOS-5, las chicas del mismo grupo reflejan una mayor adaptación. En contraposición los chicos del grupo de edad II presentan una menor actitud negativa hacia el colegio, pero una mayor inadaptación escolar en cuanto a las mismas escalas.

Estos hallazgos confirman el tercer objetivo y parte de la tercera hipótesis que refleja que los hijos de madres en el extranjero poseen niveles de desajuste e inadaptación escolar mayor que aquellos cuyas madres viven en el país. Esta realidad puede asociarse a muchas causas, las cuales resultan difíciles de determinarlas, así como aquellas que fueran compartidas por el colectivo; sin embargo, los desajustes e inadaptaciones escolares pudieran estar asociadas a una causa importante como es la ausencia prolongada de la madre, la presencia de síntomas emocionales negativos, a la posible carencia de asistencia y supervisión en las labores educativas, fuera de la escuela y además otros factores diferenciales del colectivo como serían las remesas, y las expectativas de migración de los propios alumnos.

Los hijos de madres emigrantes poseen signos positivos en relación a su personalidad como son: Autoestima adecuada, Confianza en sí mismo, así como capacidad para afrontar las adversidades cotidianas (Ajuste personal). Por lo que se comprueba el cuarto objetivo al establecerse una similitud en cuanto a los resultados en ambos grupos y en contraste no se cumple la quinta hipótesis que plantea que los MME presentan conductas a favor de otros por debajo de los MMO.

El hecho de que en las escalas positivas no haya diferencias entre MME y MMO indica que los problemas psicológicos que estos menores pueden presentar no poseen un nivel de gravedad excesivamente alto en el colectivo en sentido general, a sabiendas de que los casos particulares pueden presentarse, los signos positivos pueden ser considerados como factores personales protectores, o señales de resiliencia individual. En cuanto a la variable sexo, en ambos grupos las chicas muestran una conducta prosocial más elevada que los varones, aunque estos datos no alcanzan la significación estadística; esta pequeña diferencia puede vincularse a que las féminas suelen involucrarse en actividades de servicio social con más frecuencia que los varones.

Los menores con madres en el extranjero son más propensos a presentar Inadaptación familiar que los menores con madre en origen. Se puede observar que el quinto objetivo se cumple en su totalidad, partiendo de los hallazgos, se confirma que con la partida de la madre, la familia se desestructura y se transforma, estos cambios afectan a todos los involucrados, especialmente a los menores.

Esto se debe al hecho de que al vivir en una familia transnacional los niños y adolescentes tienen que hacer ajustes, lo que genera inestabilidad por las nuevas formas de vida y reglas disciplinarias. La separación física de la madre implica muchos cambios que confunden y angustian a los menores, entre ellos se encuentran los cambios frecuentes de domicilio, separación de los hermanos, ausencia del padre por emigración o por delegación de responsabilidad y crianza de los hijos a las abuelas, tías y hermanas mayores aun estando presente en el

país de origen, lo que afecta al niño de manera considerable, al sentirse desorientado.

Los hijos de madres en el extranjero no muestran diferencias significativas de los hijos de madres en origen en sus Relaciones con los Padres. El objetivo que refiere las actitudes e interacciones con los padres se ven afectadas por la emigración no se cumple, pues los resultados indican que en la realidad dominicana ser o no ser hijo de madre emigrante no es una condición que afecte las relaciones con los padres y la interacción familiar. Lo puede ser atribuido a las facilidades de comunicación tecnológica que los hijos dejados atrás tienen con sus madres, así como a la aceptación social del rol de la mujer como proveedora a pesar del sacrificio que implica la separación y el costo emocional.

La edad de los menores es una variable que inciden en los efectos de la separación madre e hijo por la emigración. En este sentido se cumple en parte el sexto objetivo, ya que se comprobó que la edad incide en los efectos psicoemocionales y educativos de los menores, aunque en la adaptación familiar y en la relación con los padres, no se encontraron diferencias significativas. Se puede subrayar que se cumple indirectamente porque una persona inadaptada afecta su convivencia familiar. El grupo de edad más afectado en los MME es el II compuesto por los menores de 10 a 11 años; destacándose como el grupo que presenta índices más elevados en diferentes escalas, estos presentan una mayor actitud negativa hacia el colegio, son más inadaptados a nivel personal, escolar y social. Además los datos refieren que este grupo de edad suele tener mayores problemas con los compañeros que los demás.

Estos problemas se asocian a los cambios propios de la pubertad y de la etapa cognitiva en que se encuentran, les cuesta entender el por qué de la decisión de la madre, y les afecta la carencia vital de la figura materna en el proceso previo a la formación de la identidad, a sabiendas de que la madre es el modelo afectivo principal. Lo que podría generar sentimientos de inseguridad, invulnerabilidad e inadaptación al adherirse el componente migración materna.

El sexo de los menores es una variable que incide en los efectos de la separación madre e hijo por la emigración. Se hipotetizó que el sexo de los MME influye en los efectos psicoemocionales que indirectamente afectan la familia; hipótesis que se cumple medianamente en relación al sexo; sin embargo, se esperaba diferencias entre las chicas y los chicos MME en relación a la escolaridad, debido a que los chicos en la cultura dominicana suelen ser menos diligentes en el cumplimiento de sus labores escolares que las chicas, a lo que si se adhiere la falta de supervisión directa de la madre, por lo que el rendimiento escolar podría verse afectado. Se observan diferencias significativas en dos aspectos: las chicas MME suelen deprimirse más que los chicos. Los chicos suelen manifestar mucho más problemas de conducta y con los compañeros que las chicas, en ambos grupos; esto puede atribuirse a que los varones suelen ser más agresivos en comparación con las chicas.

La ausencia de la madre emigrante no afecta los hábitos básicos como alimentación, higiene y vestimenta, pues los hallazgos indican que no existen diferencias notables entre los grupos MME y MMO. En este apartado se confirma en parte el séptimo objetivo, pues solo se ven cambios relevantes en el aspecto salud. Los hijos de madres emigrantes son más proclives a enfermarse que los de madres en origen, siendo el grupo de las chicas quienes enferman con más frecuencia. Esta es una realidad predecible, ya que los hijos con madres ausentes suelen somatizar sus angustias, además, carecen de supervisión adecuada por los cuidadores en cuanto a la ingesta de alimentos nutritivos que fortalezcan el sistema inmunológico del menor, quienes en ocasiones se centran en consentir sus gustos, y pierden la capacidad controlar lo que consumen, lo que parecería debatir el hallazgo sobre los hábitos alimenticios de los MME.

La ausencia de la madre por migración laboral afecta la adaptación global de los menores dejados atrás. Partiendo de los datos encontrados se cumple la tercera hipótesis, que hace referencia a la inadaptación global de los hijos de madre emigrantes. Estos datos reflejan que la emigración materna genera desajustes integrales en el menor. En tres de las cuatro sub escalas se halló

inadaptación significativa; en la sub escala personal se observa que los MME en el sub grupo edad II muestran niveles inferiores a los de MMO.

En la sub escala familiar los menores cuyas madres han emigrado son más propensos a estar inadaptados en la familia que los menores con madres en el origen. En lo que concierne a la sub escala escolar los MME obtuvieron mayor inadaptación en la escuela que los MMO. Por último la sub escala adaptación social aunque las diferencias son mínimas los MME obtuvieron un puntaje mayor que los MMO, por lo que en sentido general los hijos cuyas madres emigraron al extranjero son más inadaptados que los hijos que viven con sus madres en el origen.

Los Menores con madres en el extranjero presentan mayores dificultades en relación a los Síntomas emocionales, Problemas de conductas, Hiperactividad y Problemas con los compañeros. La cuarta hipótesis se constata con el hallazgo que los hijos de madres emigrantes suelen angustiarse más que los hijos de madres en origen, por la separación física de con su progenitora y la espera prolongada, manifestándose mayormente en la alteración de la conducta y las emociones. En la realidad dominicana, se observa con frecuencia que los hijos de madres emigrantes son más inquietos y problemáticos, debido a la falta de controles disciplinarios impartidos por los tutores y familiares, permitiendo conductas alteradas, disculpando la indisciplina por entenderlas como efectos colaterales de la ausencia de la madre o para compensar las consecuencias emocionales negativas que causa la misma.

Los MME presentan más síntomas emocionales que los MMO. De igual manera los hijos de madres que viven en el extranjero reportan tener mayores Problemas de conducta que los hijos de madres residentes. En relación a la escala Hiperactividad los MME obtuvieron un puntaje superior a los MMO. La escala Problemas con los compañeros no muestra diferencias relevantes entre un grupo u otro, no obstante, los chicos hijos de madres emigrantes suelen presentar un índice ligeramente mayor.

Los menores con madres en el extranjero son portadores en mayor grado de dificultades personales (Síntomas emocionales, Problemas de conductas,

Hiperactividad y Problemas con los compañeros) en comparación con los menores hijos de madres en el origen. Al reunir las 4 escalas clínicas el total de Dificultades muestra diferencias marcadas. Se confirma en su totalidad la sexta hipótesis, que explica que los MME en sentido general se perciben más desequilibrados, mostrando signos de alteraciones a considerar en comparación con los MMO; sin embargo, en la escala Prosocial no hay diferencias significativas, lo cual es positivo y puede ser considerado como un factor protector ante el fenómeno migración materna.

Los hijos de madres emigrantes manifiestan factores de riesgo desde el punto de vista de sus maestros en solo dos aspectos; por lo que se confirma en parte la séptima hipótesis. El primero de los factores son las calificaciones escolares, las cuales se presentan por debajo en comparación con los hijos de madres en el origen, se puede atribuir a que los MME están menos motivados respecto a la escuela, no cuentan con la supervisión de la madre e incumplen frecuentemente con las asignaciones educativas. El segundo riesgo es que se enferman con mayor frecuencia que los hijos de madres en origen, afectando el desempeño académico.

6.2. Discusión de los Resultados

En esta investigación se confirma que los hijos que viven sin sus madres por emigración presenten alteraciones que afectan de forma negativa su desarrollo escolar. Los estudios de Díaz, en el año 2007, muestran que los menores dejados atrás, incumplen con las tareas, presentan mayores inasistencias, deserción escolar y un trato dificultoso con los compañeros de aula. Se ha demostrado que los hijos de migrantes tienen un proyecto académico condicionado, en comparación con aquellos otros menores que sus padres residen en el país (Kandel y Kao, 2000), pues en la espera del reencuentro familiar, se mantienen en la expectativa de que tendrán que partir a otra nación dejar sus estudios a medias e inicial la escuela en el exterior, que ser evaluados académicamente, no siempre caen en el grado correspondiente. La dejadez y

rechazo a hacia la escuela se vincularía a la falta de supervisión que no siempre le brida la tutora (Castro, 2007).

Se confirman los resultados obtenidos por Acosta (2004), cuando señala que los menores hijos de emigrantes suelen presentar alteraciones psicológicas y emocionales, debido a la distancia que los separa de su progenitora y los de Battistella y Conaco (1996), cuando afirman que los niños de padres migrantes presentan tendencia a la ansiedad muy marcada y a la soledad. Los datos se corresponden con los reportados por Navas (2012) al referirse que la ansiedad ante la separación de los padres que emigran, obedece a un signo de alarma en el menor, que atenta con su seguridad y la protección, y con la pérdida de las principales figuras de gratificación emocional y afectiva; además, destaca que otra condición es el temor a la soledad, la compañía de los padres es tranquilizante y reduce los riesgos de desarrollar desordenes emocionales que se expresa en altos niveles de ansiedad. Que todas las mujeres inmigrantes que han dejado hijos biológicos en su país de origen se guían en sus prácticas y sentimientos por el vínculo amoroso madre-hijo, más que un hecho dado debería ser un hecho a indagar. No obstante, hay que tener en cuenta a Gregorio (2011) cuando propone seguir investigando sobre las relaciones y el vínculo amoroso madre-hijo puesto que tal vez no esté presente en todas las madres biológicas.

Los resultados en el área de la educación son coincidentes con los obtenidos por Parreñas (2006), en un estudio sobre hijos de migrantes, afirma que estos tienden a presentar hostilidad y desobediencia con los profesores y las autoridades educativas, a lo que se agrega un bajo rendimiento académico. Salinas (2005), arguye que la emigración de los progenitores trae consigo efectos negativos en los hijos/as, tales como conductas rebeldes, agresivas, timidez y retraimiento, sentimientos de soledad, autoestima pobre, desmotivación escolar, que afecta el rendimiento académico y en ocasiones genera deserción escolar.

Otra investigación realizada en Ecuador por Torres (2012), con estudiantes de cuarto y quinto grado de educación básica, sus resultados arrojaron datos que atribuyen el bajo rendimiento de los alumnos en la asignatura de matemática, es debido a la migración de sus padres, destacando

que quienes se quedaron al cuidado de los menores no ejercen la ayuda en las labores educativas. En la realidad dominicana estas conductas son muy propias de los hijos de migrantes, porque los menores entienden que las correcciones que los padres realizan por la vía telefónica o digital, no causan el mismo efecto que si fuese presencial, y en muchas ocasiones ignoran sus reproches. Cruz (1987) difiere con estos hallazgos, él afirma que no existen diferencias marcadas en ser o no ser hijo de emigrantes.

Los datos encontrados en relación a la *Atipicidad* son corroborados por un estudio realizado en Ecuador Encalada (2009), sobre el impacto de la migración en salud mental de los niños y adolescentes, muestra que estos presentan la posibilidad de desarrollar trastornos conductuales y emocionales, dos veces más que los hijos de madres no migrantes. Además refieren Caldera, Crespo y Reñazco (2012) que los hijos dejados atrás tienden a ser más vulnerables y sensibles.

Con respecto a las escalas adaptativas *autoestima* y *confianza en sí mismo*, no se encontró que los MME tuvieran unos niveles más bajos que los MMO. Estos datos difieren del estudio realizado por Jones, Sharpe y Sjogren (2004), los cuales argumentan que las féminas hijas de madres migrantes poseen una autoestima más baja que aquellos que viven con sus madres en origen, lo cual podía relacionarse con ser más propensas a la depresión. Los resultados difieren de la percepción social que se tiene sobre los hijos de madres emigrantes y sus niveles de estima personal. Se asocia la autoestima baja de los menores dejados atrás a muchos factores, siendo uno de ellos el hecho de que muchos se someten a varios cambios de domicilios y cambios de tutores durante el proceso de espera. Explica Reis (2008), que los cambios constantes de residencia en los hijos de migrantes genera inseguridad y desequilibrio que se manifiesta en comportamientos violentos y baja autoestima; sin embargo, en este estudio no se observó relación en la variable ser o no ser hijo de madre emigrante como una condición para que la autoestima sea inferior.

En investigaciones semejantes se observan contradicciones en relación a estos aspectos. En el año 2004 Aguilera-Guzmán, realizó una investigación sobre

las reacciones de los adolescentes frente a la migración parental y se evidencia que los mismos se ven afectados, ya que son dependientes directos de los padres en sentido general. En contraste plantea Reyes (2008), que los hijos de migrantes son más independientes que los hijos que viven con sus padres debido a que estos aprendieron con el proceso a resolver sus dificultades cotidianas.

En consonancia con el hallazgo de que la ausencia de la madre por emigración, hace que los menores se depriman con más frecuencia y su desarrollo emocional se vea afectado, Suárez-Orozco en el año 2002, realizó una investigación en Estados Unidos, sobre la adaptación de las familias migrantes, en la cual muestra que los menores cuyos padres migraron por largo tiempo, manifiestan signos de depresión significativos.

Otro estudio en concordancia, se llevó a cabo en Trinidad (México) en el año 2004 en un trabajo realizado en 50 familias de migrantes, en el cual la depresión y la ansiedad fueron los síntomas más frecuentes (Vargas 2004, citado por Encalada 2009). En correspondencia con los hallazgos, los datos reportados por Carrillo (2005) refieren que dificultades de contacto y comunicación frecuente entre progenitores e hijos se constituye en un riesgo de depresión o ansiedad en el menor. Además según las observaciones de Parella (2007) notó que los niños y niñas deprimidos, se vuelven resentidos y rebeldes, cuando son afectados por la migración de materna.

Los niños dejados atrás tienden a ser introvertidos, tímidos, irritables y ansiosos socialmente. Diferentes estudios sobre las consecuencias de la migración materna coinciden con el resultado de la presente investigación (Brazelton y Greenspan, 2005; Falicov, 2005; Golombock, 2006; Javier y Camacho-Gingerich, 2004; Lemos, 1996; Rutter, 1971; Theis, 2003; Toro, 2005), estos refieren que la migración prolongada de la figura materna genera dificultades serias en el desarrollo integral de los hijos, aunque los mismos no requieran de asistencia psicológica o psiquiátrica.

Otras investigaciones se corresponden de forma más específica sobre los hallazgos de esta escala clínica. (Barrón y Sánchez, 2001; Grzywacz, 2006; Magaña y Hovey, 2003; Remennick, 2005.) La separación de la madre genera

sentimientos de inhibición, retraimiento, soledad y falta de apoyo social, todos los cuales se asocian con el deterioro de la salud psicológica.

Los hijos de madres migrantes tienden a desmotivarse fácilmente, se sienten indefensos y podrían desarrollar ideas paranoides, tienen un locus de control externo más alto que los que viven con sus madres en origen. En correspondencia con estos resultados, los niños dejados atrás (en China) que escasamente se comunican con sus padres migrantes, han desarrollado desordenes psicológicos y otras alteraciones que afectan la salud mental (Vidal, 2015). En ambos grupos de menores, tanto en República Dominicana como en China, los hallazgos denotan que los hijos de migrantes afectados emocionalmente, podrían desarrollar trastornos psicológicos, temporales o permanentes.

La separación geográfica de la madre no influye en la relación de los hijos con los demás, ni en los niveles de convivencia y satisfacción con sus iguales. En relación a los datos arrojados en esta escala, Golombok (2006) afirma que el hecho de que los hijos dejados atrás presenten más problemas para ajustarse a la vida sin la presencia física de la madre, no es un indicador de daños psicológicos o sociales, las relaciones interpersonales se verían afectadas, solo si el sujeto pasa por muchas otras transformaciones en su ambiente próximo.

En el aspecto relación con los padres los hallazgos no muestran alteración relevante en los grupos estudiados. En correspondencia con el hallazgo, un trabajo sobre representación del padre o madre emigrante en la mente de los adolescentes, realizado en San Francisco de Macorís, República Dominicana, afirma que los menores tienen una representación positiva de los padres emigrantes, y considera que los padres son merecedores de respeto y no se pueden cuestionar (Frías, 2006), se interpreta que la relación con los padres es adecuada a pesar de la emigración. En contraste, otros estudios evidencian las repercusiones que genera la migración de los padres, las cuales afectan las relaciones que cambian a través del tiempo y la distancia.

Un estudio realizado en Bolivia por la Fundación AMIBE-CODEM, durante el período 2008-2009, con las familias de emigrantes en España, afirma que

aunque padres y madres que han emigrado expresen sostener relaciones muy buenas con sus menores, aún en la distancia y tiempo prolongado, el estudio concluyó refiriendo que la separación deja secuelas que afectan al desarrollo integral de todos los involucrados, en especial los pequeños por su alto nivel de vulnerabilidad, y que a las relaciones con sus progenitores se debilita por carencia de cuidados y atenciones que los hijos demandan de sus padres y no pueden ser suplidas.

En lo que concierne a la variable sentido de capacidad, los menores con madres en el extranjero se les dificultan más alcanzar sus objetivos personales, escolares y globales. Un estudio que se corresponde con los resultados fue realizado por D'Emilio (2007), quien plantea en su trabajo en el Caribe, que los hijos de migrantes muestran un rendimiento académico inferior al promedio, atribuyendo los motivos a que la ausencia de los progenitores repercute en un pobre seguimiento académico y control disciplinario en general, concernientes a sus labores escolares y otras responsabilidades.

En otra investigación realizada por UNICEF en la localidad del cantón Cañar, Ecuador en el año 2008, refiere que a pesar de que los padres emigrantes desean la superación integral de sus hijos, la realidad no es tan simple, los habitantes de zonas rurales y los indígenas presentan mayores limitaciones para la educación, por la distancia y lo difícil del desplazamiento, las escuelas están limitadas en los grados que imparten; además los menores dejados atrás quedan al cuidado de abuelos analfabetos a los cuales se les limita guiar a sus nietos académicamente y por ende en otros propósitos personales. Por lo que se interpreta que los MME se perciben más incapaces que los MMO de alcanzar sus metas genéricas.

El presente estudio afirma que los hijos de madres emigrantes tienden a manifestar más problemas clínicos, lo cual desencadena angustia. Según los datos reportados por Bakker, Elings-Pels, y sus colaboradores en el año 2009, los hijos dejados atrás muestran alteraciones emocionales y en el comportamiento. Se enojan y deprimen con frecuencia.

En concordancia con los hallazgos, un estudio realizado llevado a cabo en Ecuador con menores separados de sus padres por la migración durante más de dos años, encontró que además de afecciones en la salud física se observan muchas otras alteraciones psíquicas: problemas de conducta, baja autoestima, niveles altos de ansiedad y depresión, enuresis, dificultades de aprendizaje, bajo rendimiento escolar generalizado, abuso sexual, violencia intrafamiliar y consumo de drogas. (Paredes, Bravo y Calle, 2004). Estos datos refieren que en los hijos de madres emigrantes siempre tendrán secuelas conductuales o emocionales.

En lo que concierne a la dimensión Desajuste escolar, se observa concordancia con el hallazgo del estudio realizado en Filipinas (Cortes, 2015) sobre la feminización de la migración internacional y sus efectos en los niños que se quedan, que evidencia que los hijos de madres emigrantes tienen más riesgo de retrasarse en su escolaridad, que aquellos que son hijos de padres emigrantes. Estos datos afirman de forma tajante que la ausencia materna afecta mucho más en los niños que en las niñas. Esta conclusión no está en consonancia con este estudio en el apartado que refiere que no hay diferencias relevantes en la variable sexo. En correspondencia, Uriarte realizó un estudio en San Francisco de Macorís, República Dominicana en el año 2007, sobre la percepción que tiene la sociedad de los efectos psicoeducativos de la migración femenina en los hijos que quedan atrás, los resultados muestran que la percepción que tienen los dominicanos en relación a las consecuencias para los menores, están vinculadas con el bajo rendimiento escolar, conductas agresivas, tendencia a la depresión y el retraimiento.

En el aspecto asociado a la forma de afrontar las adversidades de la vida, (*Ajuste personal*) los estudios contradicen con este hallazgo, las investigaciones de Unicef en México (2006) y Ecuador (2007), indica que cuando uno de los padres emigra, la estructura de la familia se restablece y por ende cambian los roles y las responsabilidades, que repercuten en los niños, haciéndolos participes del proceso, afrontando la realidad, la probabilidad de terminar su educación básica se reduce. Abandonan sus casas por razones laborales y muchas de las

adolescentes se emplean como domésticas. Otras investigaciones reflejan que los hijos de emigrantes se someten a niveles elevados de tensión y su cotidianidad se ve alterada por la ausencia de los padres (PNUD, 2007).

Un dato que corrobora el hallazgo de la escala *índice de síntomas emocionales* lo plantean Jones, Sharpe y Sjogren (2004), en su estudio sobre los hijos migrantes, los cuales encontraron que los niños externalizan su aflicción y rabia, mientras que las niñas interiorizan sus penas y frustración, los varones presentaron más dificultades para interrelacionarse y las hembras en relación al estado de ánimo. La correspondencia entre los resultados de estudio y de la presente investigación radica en que los hijos de madres migrantes tienden a padecer afecciones socioemocionales.

Los estudios de UNICEF en México, afirman que aproximadamente el 60% de los niños y adolescentes que han visto a alguno de sus padres emigrar padecen problemas psicológicos, tales como: sentimientos de desamparo, inseguridad y reducción de la autoestima en los menores que permanecen en su tierra natal.

Los hallazgos la *Tríada EAD*, implica que los menores dejados atrás pueden presentar riesgos de autolesionarse. En correspondencia, una investigación realizada en Trinidad y Tobago, sobre migración parental y los hijos dejados en el origen, muestra que muchos de los menores producto del proceso de separación desarrollan depresión e ideación suicida (Jones, 2004). Según reportes de Guiyang, en China se registraron en el año 2015, cuatro muertes de menores dejados atrás por ambos padres, lo que confirma que la ideación suicida y el suicidio es una consecuencia de separación física de la familia.

Los hallazgos en la escala *Adaptación Personal* están en consonancia con los encontrados en el estudio realizado por Navas en el año 2012, con hijos de emigrantes dejados en Guatemala, en este se afirma que la ausencia de la madre emigrante genera en los hijos, conductas de inadaptación personal, tales como: comportamientos inadecuados, tendencias a la delincuencia, calificaciones escolares deficientes, malas relaciones humanas, baja autoestima; lo que

impide que estos lleven un desarrollo satisfactorio. Otro estudio que confirma el hallazgo es de González en el año 2006, que reporta que los menores dejados en el país de origen se ven forzados a asimilar la pérdida abruptamente y a adaptarse a la nueva forma de vivir, relacionarse con su entorno, lo cual resulta complejo y doloroso.

Los datos encontrados en la escala *adaptación/inadaptación familiar* son afines a los hallados en el estudio en el cantón Cañar, Ecuador por Escobar en el año 2008, muestra que la familia con hijos dejados atrás se transforma y desafía lo tradicional para mantenerse como núcleo, forzando a los menores a adaptarse a estos cambios, lo cual puede generar crisis.

En consonancia, una investigación sobre las familias transnacionales y sus vínculos afectivos realizada por Parella (2007), el trabajo de campo se efectuó en España, Perú y Ecuador y muestra que los efectos en la familia por la migración de los padres tiene un carácter dual (positivo y negativo), no se conoce hasta donde favorecen o perjudica la desestructuración de familia transnacional en comparación con la familia tradicional.

En contraste los datos que encontró de Gamburd (2000) y Sørensen (2004), refieren que las madres transnacionales desempeñan su rol materno a pesar de la distancia geográfica, mantienen la comunicación con sus hijos, intentan profesar su afecto recalcando el motivo de su decisión y su meta de reencontrarse con ellos, con lo que tratan de mitigar, los efectos de el proceso migratorio; sin embargo, no llenan el vacío que deja su presencia. En otra investigación de Scalabrini Migration Center (SMC) del año 2003, se observa que los hijos dejados en origen por sus madres, si cuentan con el apoyo de la familia, se adaptan en la sociedad sin mayores dificultades.

En este apartado escala de *adaptación/inadaptación escolar* se corrobora con los estudios sociales que refiere Anna Lucia D'Emilio en el año 2007, en el cual arguye que los niños hijos de migrantes son más indefensos se circunscriben a un rango de edad que abarca los menores entre 11 y 13 años, los cuales están pasando por un período crucial en la escolaridad. Estos son propensos a pelearse en el aula, abandonan la escuela y se estresan con facilidad.

En ese sentido, los hallazgos de la presente investigación, se corresponden a los datos reportados en el estudio realizado por el Scalabrini Centro de Manila Migraciones (Batistella y Conaco, 1998) en el cual, participaron 700 menores en edad escolar, el cual muestra, que en comparación con sus compañeros de clase, los hijos de los trabajadores migrantes realizan particularmente sus labores escolares con menos eficiencia y estos son más propensos a expresar confusión, ira y apatía.

En contraste con los hallazgos de la presente investigación, un estudio realizado por el Scalabrini Migration Center (SMC) en el año 2003, que refiere en sus conclusiones, que los hijos dejados atrás manifiestan una adaptación social menor y más alteraciones emocionales, no obstante, recalca que si estos menores cuentan con la familia como una red de apoyo, logran paulatinamente adaptarse a la sociedad sin inconvenientes. Por lo que se interpreta que la emigración materna trae secuelas en la adaptación social de los menores, pero puede ser amortiguada por las relaciones afectivas en la familia y el contexto que le rodea.

En contradicción con los hallazgos (Parreñas, 2005; Herrera y Carrillo 2005) dicen en sus investigaciones que no siempre los hijos de emigrantes muestran efectos colaterales en su adaptación, no todos presentan alteraciones en la forma que asimilan la partida de los progenitores y no necesariamente los malestares sociales de la juventud actual están vinculados a los hijos de padres y madres emigrantes.

En correspondencia con los hallazgos; el estudio “Los niños como actores en los procesos migratorios”, de Gaitán, Díaz, Sandoval, Unda, Granda, Llanos, en el año 2007, afirma que la adaptación de los niños que se quedan en el país de origen, cuando uno de sus padres emigra conlleva cambios. Las funciones de los menores, en todos los contextos en que se desarrolla se modifican como consecuencia de la salida de su realidad, lo que genera confusión y estrés.

Acorde con los resultados, Bernhard, Landolt, y Goldring, 2005; Suárez-Orozco, Todorova y Louie, 2002, hacen referencia en sus investigaciones que la separación de los hijos del padre/madre por los efectos de la emigración puede prolongarse por mucho tiempo; no obstante, los problemas de adaptación

familiar, escolar, social y cultural se mantienen o agudizan con los años. Por lo que esos datos concuerdan con el hallazgo que reúne las cuatro escalas, destacando que los MME suelen presentar inadaptación integral.

En consonancia con los resultados de la escala *síntomas emocionales*, en el estudio de Pribilsky, en el año 2001, demuestra que los niños y adolescentes cuyos padres han emigrado al extranjero presentan perturbaciones psicológicas, de las cuales sus familiares y maestros son testigos, debido a las transformaciones que surgen en la familia y en la escuela.

Los datos reportados por López y Loiaza, en el año 2009, evidencia que los hijos de emigrantes dejados en origen manifiestan dolor y angustia en la forma que expresan sus sentimientos hacia la madre o padre ausente, lo cual es debido a una tristeza intensa y sentimientos de soledad; concluyen mostrando que la ausencia materna siempre genera afecciones psicológicas. Otros datos reportados (Gaitán, et. al, en el año 2007), muestra que la migración de los padres es un proceso de duelo, que trae consigo respuestas emocionales que se manifiestan en llanto y tristeza intensa, y que se mitigan con el tiempo, pero no se supera en su totalidad.

Los hallazgos de la investigación sobre *Problemas de conducta* están en concordancia con, Asís en un estudio en el año 2006, que vincula la migración materna con consecuencias negativas en la conducta de los hijos dejados atrás. En ese sentido la Universidad de las Indias Occidentales confirma estos resultados; se encontró que la separación de los hijos de sus madres influye en la conducta violenta o delictiva de los mismos. Datos del estudio D'emilio, Cordero, Bainvel, Skoog, Comini, Gough, Díaz, Saab, Kilbande, en el año 2007, revelan que el 80% de las madres de los menores involucrados en disputas con la ley no estaban presentes en sus juicios. La razón principal de la falta de estas fue el flujo migratorio femenino.

En contraste con el hallazgo, se observa que no siempre los hijos de migrantes son propensos a delinquir o tener conductas socialmente incorrectas. Otra de las investigaciones realizadas por Asís en el año 2000, sobre la temática de los hijos dejados por emigración parental, no se encontró evidencias de que

estos se involucraban en vandalismo o delincuencia en comparación con aquellos jóvenes que residían con sus padres.

Los menores hijos de madres emigrantes tienden a ser más inquietos e impulsivos. Los datos reportados por Segura en el año 2014, corroboran los del presente estudio, en relación a las investigaciones observacionales de las dominicanas en Suiza, afirma que el impacto negativo de la migración materna, afecta a la familia que se queda en el origen, siendo los más vulnerables los hijos, dentro de las problemáticas encontradas en estos menores, se observaron conductas depresivas, hiperactividad y sobreexcitación, que afectaba su desempeño escolar y social.

Otro estudio que se corresponden con los hallazgos, se realizó en el Cañar sobre las familias migrantes, por Yáñez en el año 2011, en este se encontró que los niños hijos de migrantes presentaban conductas de agresividad, inatención, desobediencia e inquietud frecuente.

Según la investigación de Paniagua (2006), se observa que a los hijos de migrantes, suele faltarles asertividad en la forma de interrelacionarse, son tímidos al compararse con los niños y adolescentes que no tienen padres en el extranjero. Esto da luz a la interpretación de que su retraimiento hace que los mismos no tengan *problemas con los compañeros*. Reis en el año 2008, recalca en sus estudios que los niños dejados atrás por la migración, se vuelven agresivos en sus relaciones, por el desequilibrio emocional que les crea la ausencia de la madre. Ambos estudios comparten que los hijos dejados atrás presentan dificultades con sus iguales.

En la escala adaptativa *Prosocial*, los estudios de Pottinger en el año 2005, están en consonancia con el estudio, al referir que si la familia crea una idea positiva del por qué emigró la madre y le brinda apoyo al menor, éste lleva un desarrollo integral adecuado. Otro trabajo que corrobora con los hallazgos, es el estudio de Gaitán y sus colaboradores en el año 2007, en el cual se afirma que la ausencia de padres por emigración, conlleva a los menores a relacionarse con aquellos que están viviendo la misma situación, con los cuales se sienten

identificados, se muestran solidarios entre ellos, comparten sus vivencias, ofreciéndose ayuda y asesoría, crean una red informal de apoyo y ayuda.

Este hallazgo reitera que los hijos de madres emigrantes presentan mayores alteraciones en la conducta como en el aspecto psicológico. En ese sentido corrobora García Coll (2005) con los hallazgos de su estudio, al referir que los hijos de madres en el extranjero están expuestos a desarrollar enfermedades mentales y alteraciones psicológicas por exceso de cambios repentinos. Otra investigación que se corresponde, es la realizada en Oaxaca, México por Quecha, en el año 2012, muestra que los niños hijos de madre migrantes son más ambivalentes y sobreexcitados a partir de la ausencia materna.

Muchos datos avalan los resultados de este estudio que muestra que la migración de la madre está asociada con los problemas académicos. Confirmando este hallazgo, UNICEF en el año 2008, en la ciudad del Cañar, Ecuador realizó un estudio en diferentes planteles educativos, con hijos que tienen sus padres en el exterior, llegando a las conclusiones de que los mismos tienen bajo rendimiento académico, en este trabajo participaron 529 estudiantes, el 30% de estos, tiene a uno o a ambos padres en el exterior. Un 25% de ellos posee calificaciones por debajo del promedio.

En consonancia los resultados reportados por Torres en el año 2012, en el estudio con hijos de emigrantes dejados atrás en el centro educativo “Isabel Herrera de Velázquez” del Cantón Milagro, los boletines de notas dan evidencia del bajo promedio que presentan estos alumnos, sobretodo en la asignatura de matemática.

Se corresponde con el hallazgo de la investigación, el estudio realizado por Antman en el año 2011, que afirma que la salud de los menores dejados atrás se puede ver afectada por la migración materna. Un postulado que reafirma el dato aportado por los docentes, es la investigación de Bernal en el año 2010, refiere que si en el ambiente en que se desenvuelven los niños y adolescentes hay desequilibrio que afectan las emociones pueden ocurrir alteraciones en la salud de toda índole. En contraste la CEPAL en el año 2011, realizó trabajos en Latinoamérica y el Caribe, en esta investigación se precisa que los menores que

reciben remesas de sus padres pueden obtener mayores oportunidades de desarrollo en términos de educación, salud y adaptación psicosocial.

7. Limitaciones de la Investigación

Las limitaciones de esta investigación las cuales imposibilitan la generalización de sus resultados son:

1- A diferencia de otros estudios semejantes, la falta de adaptación y estandarización de los cuestionarios en general/ en la población infantil dominicana no permite clasificar ni determinar categorías clínicas como “normal”, “en el límite de la normalidad”, “anómalo” en función de los puntajes parciales de las escalas o del puntaje obtenido, por ejemplo, en la dimensión “Total de Dificultades” como se hace en algunos estudios a partir del cuestionario SDQ-A. Las diferencias en sintomatología percibida entre los niños con madres emigrantes y niños que conviven con sus madres, aún siendo estadísticamente representativas, no nos permiten aportar datos de la significación clínica de los mismos. Solamente podemos afirmar que la situación de hijo de madre emigrante es un importante factor de riesgo del desarrollo personal, educativo y social, que incrementa la probabilidad de daños psicológicos y que dificulta el bienestar.

2- No se han estudiado variables que han resultado significativas en otros estudios: tener o no tener hermanos. La edad y el estado de salud física y mental de los cuidadores. El estudio se ha producido en una población en la que la migración femenina, y la migración de madres tienen tasas elevadas de ocurrencia. La “habitación” social del fenómeno puede tener un efecto amortiguador de sus consecuencias en los hijos que quedan atrás. Sería interesante comprobar si los efectos de la migración en los hijos que quedan atrás presenta la misma intensidad en poblaciones donde la migración materna fuera menos intensa.

3- La información/ los datos solamente se han obtenido de una fuente. El contraste de los datos con las aportaciones hechas por sus cuidadores y educadores podría haber aportado una visión más completa y más fiable.

8. Propuestas y Sugerencias

A continuación se presentan algunas observaciones de interés concernientes a la reducción de las causas y los efectos de la migración materna en los hijos dejados atrás y los resultados de este fenómeno para todos los involucrados en esta problemática.

Es necesario que desde el Estado dominicano junto a las instituciones responsables se diseñen políticas de inclusión de género que permitan que la mujer logre mejores espacios laborales y salarios justos, proyectándola como parte importante de la dinámica económica del país; aminorando la necesidad de migrar en busca de trabajo, al mejorar la calidad de vida.

En este mismo orden la población proclive a realizar viajes migratorios precisa conocer las amplias consecuencias de la separación materna en los chicos y chicas dejados atrás, para así considerar de manera adecuada las implicaciones de dicha resolución; por lo que se recomienda además dar continuidad a investigaciones pertinentes relativas al presente tema, con miras a esclarecer aún más la realidad de los resultados de la migración materna en los infantes.

Se requiere, asimismo, identificar e intervenir la población de niños y adolescentes constituida por los hijos de madres emigrantes, que quedan en el país; facilitando grupos de apoyo y de seguimiento, desde los diferentes medios y organismos de asistencia social, comunitaria y educativa, como:

- Crear programas de orientación a los tutores de niños cuyas madres han emigrado.
- Capacitar a psicólogos, orientadores y asistentes sociales sobre intervención en manejo de situaciones vinculadas con los menores dejados atrás por la migración materna.
- Concientizar a los líderes políticos, comunitarios y religiosos sobre el impacto de la emigración materna en la conducta, escolaridad y salud emocional de los menores cuyas madres viven en el extranjero.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrego, L. (2009). *Economic well-being in Salvadoran transnational families: how gender affects remittance practices*. Journal of Marriage and Family. Volume 71, Issue 4, pages 1070–1085, November. Recuperado de: http://www.readcube.com/articles/10.1111%2Fj.1741-3737.2009.00653.x?r3_referer=wol&tracking_action=preview_click&show_checkout=1&purchase_referrer=onlinelibrary.wiley.com&purchase_site_license
- Achenbach, J. (1995). *Escala de alteraciones conductuales*. (versión española) Recuperado de: http://132.248.192.201/seccion/bd_iresie/iresie_busqueda.php?indice=autor&busqueda=MARTINENA,%20PATRICIA&par=&a_inicial=&a_final=&sesion=&formato=largo
- Achenbach, M., Becker A., Döpfner M., Heiervang E., Roessner V., Steinhausen, C. Y Rothenberger A. (2008). *Multicultural assessment of child and adolescent psychopathology with ASEBA and SDQ instruments: research findings, applications, and future directions*. Mar;49(3):251-75. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18333930>
- Achótegui, J. (2002). *El síndrome de Ulises*. Recuperado de: www.pensamientocritico.org/josach0407
- Acosta, A., López S. y Villamar, D. (2004). *Ecuador: oportunidades y amenazas económicas de la emigración*. Migraciones. Una realidad con futuro. Núm. 1 Ediciones Abeja-Yala, Quito- Ecuador. Recuperado de: https://books.google.com.do/books?id=vF-Kp435TXoC&pg=PA259&lpg=PA259&dq=Acosta.+Ecuador+amenazas+economicas&source=bl&ots=_IE12oIElz&sig=0
- Acosta, P. (2011). *School Attendance, Child Labour and the remittances from international migration in El Salvador*, Journal of Development Studies. 47. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/23723311_Labor_Supply_School

Attendance_and_Remittances_from_International_Migration_The_Case_of_El_Salvador

AECID, (2004). *Plan director de la cooperación española 2001-2004*. Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica. Recuperado de: http://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Planificaci%C3%B3n/Plan_Director2001-2004.pdf

Aguilera, R., Salgado, V., Romero, M. Y Medina, M. (2004). *Paternal absence and international migration: stressors and compensators associated with the mental health of Mexican teenagers of rural origin*. *Adolescence*. Vol. 39, n.º. 156, invierno, pp. 711-723. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15727409>

Aguilera-Guzmán, R. M.; Salgado De Zinder, V. N.; Romero, M., Y Medinamora, M. E. (2004): “*Paternal absence and international migration: stressors and compensators associated with the mental health of Mexican teenagers of rural origin*”. *Adolescence*, Vol. 39, N.º 156 (invierno), pp. 711-723. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=118975>

Aldana, M. (2009). *Metodología científica*. Universidad de Málaga. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos71/metodologia-cientifica/metodologia-cientifica2.shtml>

Alfau, M. (2010). *Migración en la República Dominicana ¿Supervivencia o Superación? Une Utopie*. Recuperado de: http://marielfau.blogspot.com/2010/07/migracion-en-la-republica-dominicana_01.html

Alianza por tus Derechos, (2008). *La voz de los niños niña y adolescente del cantón de Pérez Zeledón provincia San José sobre las migraciones*. Costa Rica, Impreso por: Grupo Gráfico GLO. Recuperado de: <http://resourcecentre.savethechildren.se/sites/default/files/documents/1282.pdf>

Alidoost, M. (2011). *Acculturation and Mental Health in Chinese Immigrant Youth*. Columbia University Academic Commons. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10022/AC:P:10273>

- Alunan-Melgar, G. y Borromeo, R. (2002). *The Plight of Children of OFWs*. In Anonuevo, Estrella Dizon and Anonuevo, Augustus (eds). *Coming Home: Women, Migration and Reintegration* (Balikbayan Foundation, Inc. and Atikha Overseas Workers and Communities Initiatives, Inc.). Recuperado de: <http://core.ac.uk/download/pdf/6506472.pdf>
- Amato, P. (2005). *The impact of family formation change on the cognitive, social, and emotional well-being of the next generation*. Recuperado de: https://www.princeton.edu/futureofchildren/publications/docs/15_02_05.pdf
- Ameudo-Dorantes, Georges Y Pozo (2008). *Migration remittances and children's schooling in Haiti*. IZA PP no. 5 Germany. Recuperado de: <http://ftp.iza.org/dp3657.pdf>
- Añonuevo, Estrella Dizon And Añonuevo, Augustus, eds (2002). *Coming home women, migration and Reintegration Transactions*. *Vatl. Acad. Sci. & Tech. Philippines* 25 (2): 467-481 ISSN 115-8848. Recuperado de: http://old.nast.ph/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=725&tmpl=component&format=raw&Itemid=7
- Antman, F. (2011). *El impacto de la migración en la familia se queda atrás*. Universidad de Colorado en Boulder. Recuperado de: http://spot.colorado.edu/~antmanf/Antman_LeftBehindBookChapter.pdf
- Anton, J. (2010). *The impact of remittances on nutritional status of children in Ecuador*. *International Migration Review*, vol.44, 269-299. Recuperado de: [http://www.janton.net/Files/Docs/JIA%20\(2010\)%20IMR.pdf](http://www.janton.net/Files/Docs/JIA%20(2010)%20IMR.pdf)
- Aranda, A. (2008). *Fuga de talentos. Economía y negocios*. Online, Recuperado de: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=112787>
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra. *Migración y Desarrollo*. Núm. 1, Octubre 2003. Red Internacional de Migración y Desarrollo, Zacatecas, México. Recuperado de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/gemi/descargas/articulos/42ARANGO_La_Explicacion_Teorica_Migraciones_Luces_Sombras.pdf
- Araujo, F. (2003). *En busca de la tierra prometida*. Recuperado de: <http://ahora.com.do>

- Arias A., Ayuso L., Gil G., González I. (2006). *Alteraciones del comportamiento en la escuela*. Ediciones TEA. Recuperado de: https://web.teaediciones.com/TemasDelMes/2013_enero_Convivencia_Escolar.pdf
- Aristizabal (2010). *El origen de las enfermedades infantiles también tiene un componente emocional*. ABC del bebé.com. Recuperado de: <http://www.abcdelbebe.com/el-origen-de-las-enfermedades-infantiles-tambien-tienen-un-componente-emocional>
- Ariza, M. (2002). *Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión*. Revista Mexicana de Sociología, vol. 64, nº 4, pp. 53-84. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S166589062014000200001&script=sci_arttext
- Arjona, A. (2006). *Los colores del acaparate: Emprendedores Inmigrados en Almería* (Citando a Guarizo, 2006). Recuperado de: http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr2011_spanish.pdf
- Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente un enfoque cultural*. Pearson Prentice Hall, 3ra edición, México. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/226022500/Adolescencia-y-adultez-emergente-pdf#scribd>
- Arranz, E. (1998). *Modelos del desarrollo psicológico humano*. Editorial Universidad del País Vasco. Recuperado de: <http://www.abebooks.com/book-search/isbn/9788483730409/>
- _____(2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Editora Pearson Prentice Hall, España. Recuperado de: <http://es.scribd.com/doc/246520654/Enrique-Arranz-Freijo-Coord-Familia-y-Desarrollo-Psicologico#scribd>
- Arranz, E. y Oliva, A. (2010). *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares*. Ediciones Pirámide. S. A. Recuperado de: <http://personal.us.es/oliva/diversidad%20familiar.pdf>
- Artamónova, I., (2007). *La Emigración Internacional: Hijos de los Remitentes y las Remesas en el Eje Cafetero*. En Documentos de la Red. Red de universidades

públicas del eje cafetero-ALMA MATER. Núm. 01, Febrero, pp. 43-51.

Recuperado

de: <http://investigacionmigraciones.blogspot.com/2007/06/investigacion-sobre-migracion.html>

Ashworth, W. (1984). *El proceso emigratorio como factor de riesgo en la desnutrición crónica del preescolar*. Revista salud pública. México, vol. 34 (5): 518-527.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/106/10634506.pdf>

Asis, M. (2000). *Migration and Families in Asia*. In *the Asia and Pacific Migration Journal*. Volumen 9 No. 3 Scalabrini Migration Center. Recuperado

de: http://www.smc.org.ph/administrator/uploads/apmj_pdf/APMJ2000N3ART2.pdf

_____ (2004). *The social costs (and benefits) of migration: What happens to left-behind children and families* Philippine Migrant Rights Watch. Scalabrini Migration Center-Manila. Recuperado

de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4064449/#R12>

_____ (2006). *The philippines culture of migration*. Migration In formation. Recuperado

de: <http://www.migrationinformacion.org/profiles/display.cfm?=364>

Asociación Tu, Mujer, Inc., (2013). *5to. Encuentro sobre remesas y desarrollo*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado

de: http://www.tumujer.org/index9475.html?option=com_content&view=article&id=71:5to-encuentro-sobre-remesas-y-desarrollo&catid=10:migracion-internacional&Itemid=94

_____ (2013). *Migración internacional. Mujeres políticas y codesarrollo*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado

de: http://www.tumujer.org/index5eb0.html?option=com_content&view=article&id=76:mujeres-politicas-y-codesarrollo&catid=10:migracion-internacional&Itemid=94

Avellanosa, I. (2006). *A mi abuela la llamo mamá, adolescencia, inmigración y género*. Revista de estudio de juventud. Junio 06. No. 73, 83-91. Recuperado

de: http://www.injuve.es/sites/default/files/revista73_6.pdf

- Bakker, C., Elings-Pels, M., & Reis, M, (2009). *The impact of migration on children in the Caribbean*. Recuperado de: http://www.childmigration.net/UNICEF_Bakker_09
- _____ (2009). *The impact of migration children in the Caribbean*. Recuperado de: http://www.unicef.org/easterncaribbean/Impact_of_Migration_Paper.pdf
- Balbuena, P. (2003). *Feminización de las migraciones: del espacio reproductivo nacional a lo reproductivo internacional*. Recuperado de: <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/612>
- Banco Interamericano de Desarrollo: BID (2005). *Encuesta de Opinión Pública de Receptores de Remesas de Bolivia*. Bendixen y Asociados. Washington, D. C., MIF FOMIN-BID. Recuperado de: [https://books.google.com.do/books?id=B4l_jyyZX6wC&pg=PA98&lpg=PA98&dq=BID+\(2005\).+Banco+Interamericano+De+Desarrollo.+Bendixen+y+Asociados.+Encuesta+de+Opini%C3%B3n+P%C3%ABblica+de+Receptores+de+Remesas+de+Bolivia&source=bl&ots=HwaBEDlloy&sig=_OrHQtbodyfGM5Hhb1nnmZbyeB-bE&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwipro23pKrJAhUEJR4KHZ51DuoQ6AEIHDA#v=onepage&q=BID%20\(2005\).%20Banco%20Interamericano%20De%20Desarrollo.%20Bendixen%20y%20Asociados.%20Encuesta%20de%20Opini%C3%B3n%20P%C3%ABblica%20de%20Receptores%20de%20Remesas%20de%20Bolivia&f=false](https://books.google.com.do/books?id=B4l_jyyZX6wC&pg=PA98&lpg=PA98&dq=BID+(2005).+Banco+Interamericano+De+Desarrollo.+Bendixen+y+Asociados.+Encuesta+de+Opini%C3%B3n+P%C3%ABblica+de+Receptores+de+Remesas+de+Bolivia&source=bl&ots=HwaBEDlloy&sig=_OrHQtbodyfGM5Hhb1nnmZbyeB-bE&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwipro23pKrJAhUEJR4KHZ51DuoQ6AEIHDA#v=onepage&q=BID%20(2005).%20Banco%20Interamericano%20De%20Desarrollo.%20Bendixen%20y%20Asociados.%20Encuesta%20de%20Opini%C3%B3n%20P%C3%ABblica%20de%20Receptores%20de%20Remesas%20de%20Bolivia&f=false)
- _____ (2005). *Informe Anual 2005*. Recuperado de: <http://www.iadb.org/exr/ar2005/index.cfm?language=Spanish>
- Barragán, B. (2005). *El Caribe y sus comunidades transnacional en Estados Unidos: los casos de República Dominicana y Haití*. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://www.bibliotecajb.org/LinkClick.aspx?fileticket=DZEP5YjJnUM%3D&tabid=100&mid=454>
- Barrio, V. (2013). *Problemas Específicos de la Evaluación Infantil*. Clínica y Salud, vol.20, n.3, pp. 225-236. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742009000300004&lng=es&nrm=iso. ISSN 1130-5274.

- Barrón, A. y Sánchez, E. (2001). *Estructura social, apoyo social y salud mental*. Psicothema, 13 (1), 17-28.
- Basabe, N., Zlobina, A. Y Páez, D. (2004). *Integración socio-cultural y psicológica de los inmigrantes en el País Vasco*. Cuadernos Sociológicos Vascos, nº. 15, Vitoria: Gabinete de Prospección Sociológica, Gobierno Vasco. Recuperado de: https://www.euskadi.eus/contenidos/informe_estudio/cuaderno_sociologico_vasco_15/es_cu_soc15/adjuntos/csv15.pdf
- Battistella, G. And Conaco, Ma., Cecilia G. (1996). *Impact of Migration on Migrant*. Vol. 9 Issue No. 3, Recuperado de: <http://libra.msra.cn/Publication/45073247/the-impact-of-labour-migration-on-the-children-left-behind-a-study-of-elementary-school-children>
- Battistella, Graziano and Ma. Cecilia G. Conaco (1998). *The impact of lab our migration on the children left behind: a study of elementary school children in the philippines*. SOJOURN, vol. 13, No. 2, pp. 220-241. Recuperado de: http://www.un.org/esa/population/meetings/sixthcoord2007/P13_UNICEF.pdf
- Becker, A. , Hagenberg, N., Roessner, V., Woerner, W., And Rothenberger, A (2004). *Evaluation of the self-reported SDQ in a clinical setting: Do self-reports tell us more than ratings by adult informants? European Child & Adolescent Psychiatry* 13, (2):17-24. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15243782>
- Belsky, J. (2006). *Early child care early child development: Major findings from the NICHD Study of Early Child Care*. *European Journal of Developmental Psychology*. 3, 95-110. Recuperado de: <http://www.icpsr.umich.edu/icpsrweb/DSDR/biblio/resources/72538?paging.startRow=1&collection=DATA&author%5B0%5D=Belsky%2C+J>.
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. Tercera edición. Pearson Educación: Colombia. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/franciscoyunoyerrogonzalez/bernal-cesar-a-metodologia-de-la-investigacion-3-ed>
- Bernaras, E., Jaureguizar, J., Soroa, M., Ibabe, I. y De Las Cuevas, C. (2013). *Evaluación de la sintomatología depresiva en el contexto escolar y variables asociadas*. Revista:

Anales de psicología vol.29, n.º 1 (enero), 131-140. España. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282013000100016&script=sci_arttext

Bernhard J., Landolt, P. Y Goldring, L. (2005): *Experiencias of Separation and Reunification Among Latin America Families in Canada*. Recuperado de: http://www.yorku.ca/cohesion/LARG/PDF/families_bernhard_final_sept_12_05.pdf

Bertino, L., Arnaiz, V. Y Pereda, E. (2006). *Factores de riesgo y protección en madres migrantes transnacionales*. *Redes, Revista de Psicoterapia relacional e intervenciones sociales*, n.º. 17, diciembre, pp. 91-109. Recuperado de: http://esgef.es/wordpress/wp-content/uploads/2013/09/Bertino_2006.pdf

Bhalla, S. (2007). *Crecimiento y desarrollo: adolescencia temprana (12 a 15 años), programas de Children's Trust*. Recuperado de: <http://espanol.onetoughjob.org/crecimiento-y-desarrollo/12-a-15/crecimiento-y-desarrollo-adolescencia-temprana-12-a-15-anos->

Blanco, C. (2006). *Migraciones, nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. Primera edición Rubí, Barcelona: Anthopos 286. Recuperado de: <http://www.anthropos-editorial.com/listado.asp?codigo=001005002004003&id=1021&pag=4>

Blumert, H. (2012). *Psychometrics of the SDQ in Spanish*. *ProQuest Dissertations & Theses*. Rutgers The State University Of New Jersey, G.S.A.P.P., 63 pages; 360291. Recuperado de: <http://search.proquest.com/docview/1465417301>

BM/BID, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo, (2006). *Informe sobre la Pobreza en la República Dominicana: Logrando un Crecimiento Económico que Beneficie a los Pobres*. Resumen ejecutivo. Recuperado de: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=748181>

Bornstein, M. H. (Ed). (2002). *Handbook of Parenting: Practical Issues in Parenting* (2nd Ed, Vol. 5), Mahwah, NJ: Laurence Erlbaum Associates, Inc. Recuperado de: <http://www.judzrunchildren.googlecode.com/.../handbook%20of%20parenting%202nd%20vol%20120children%20and%20parenting.pdf>

- Boss, P. (2001). *La pérdida ambigua. Como aprender a vivir con duelo no terminado*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de: <file:///C:/Users/CITEL-RD/Downloads/10-30-1-PB.pdf>
- Bourdon, K., Goodman, R., Rae, D., Simpson, N G Y Koretz D. (2005). *The Strengths and Difficulties Questionnaire: US. Normative data and psychometric properties*. J Am Acad Child Adolesc Psychiatry.;44:557-64, Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15908838>
- Bozhovich LL. (1976). *La personalidad y su formación en la edad infantil. La habana editorial pueblo y educación*. pp: 195- 241 . Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos28/personalidad/personalidad.shtml>
- Bravo, I.; Herrera, L. (2012). *Análisis de la competencia social del alumnado de Educación Primaria en función de su contexto sociocultural*. Dedicar. Revista de educação e humanidades, março, 123-140. Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-AnalisisDeLaCompetenciaSocialDelAlumnadoDeEducacio-3825628.pdf>
- Brazelton, T. y Greenspan, S. (2005). *Las necesidades básicas de la infancia. Lo que cada niño necesita para vivir, crecer y aprender*. Barcelona, Grao. Recuperado de: https://books.google.es/books/about/Las_Necesidades_b%C3%A1sicas_de_la_infancia.html?hl=es&id=V0xazG6sdpgC
- Brettel, C. y Hollifield, J. (2015). The sociology of immigration. *Immigration Theory: Talking across Disciplines*. New York. Rowledge. Pp. 77-96. Recuperado de: http://samples.sainsburysebooks.co.uk/9781317805984_sample_673305.pdf
- Buitrago, D. (2008). *Experiencias de niños y niñas que están viviendo migración parental internacional, y su relación con salud*. Junio 2007-2008. Pontífice Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/enfermeria/tesis21.pdf>
- Caldera, M. G., Crespo, K. Y Renazco, V.M. (2012). *La emigración y sus repercusiones en la vida familiar. Maestría en políticas sociales y derechos de infancia*. 3ra edición. UCA, Nicaragua. Recuperado de: <http://www.renazcosocial.blogspot.com/2014/09/la-emigracion-y-sus-repercusiones-en-la.html>

- Calderon, A. Y Vargas, T. (2009). *Las desigualdades se ahondan en el país*. Hoy Digital. Recuperado de: www.Hoy.com.do/tahira-vargas-las-desigualdades-se-ahondan-en-el-pais/
- Calzada, E. J., Huang, K.-Y., Anicama, C., Fernández, Y., & Brotman, L. M. (2012). *Test of a Cultural Framework of Parenting With Latino Families of Young Children*. *Cultural Diversity & Ethnic Minority Psychology*, 18(3), 285–296. doi:10.1037/a0028694. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4405111/>
- Canales, A. (2008). *Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría*. Universidad de Guadalajara, Migración Desarrollo, no. 11 Zacatecas, México Enero, 2008. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992008000200001
- Carrillo, M. (2005). *El espejo distante. Construcciones de la migración en los hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos*. En G. Herrera. M.C. Carrillo y A. Torres (eds): *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades* (pp. 361-373). FLACSO. Ecuador. Recuperado de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/45825.pdf>
- Castañeda-Camey, N. (2014). *El imaginario juvenil urbano sobre la migración y la vida en Estados Unidos*. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 12 no. 2. Recuperado de: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/28FDA13B341EB77C05257D800012A0D7/\\$FILE/nictesoledad.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/28FDA13B341EB77C05257D800012A0D7/$FILE/nictesoledad.pdf)
- Castorina, J. Y Barreiro, A. (2006). *Las representaciones sociales y su horizonte ideológico: una relación problemática*. *Boletín de Psicología*, nº 86 marzo, pp.7-25. Recuperado de: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N86-1.pdf>
- Castro, Y. (2007). *Cambios en la autoridad familiar a partir de la migración internacional*. Tesis en Educación y desarrollo comunitario- Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia. Recuperado de: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/496/1/30482C355ce.pdf>

- Centro de Asistencia Terapeutica (CAT Barcelona) (s.f.) *¿Qué riesgos hay en la adolescencia?* Recuperado de: <http://www.cat-barcelona.com/faqs/view/que-riesgos-hay-en-la-adolescencia>
- Centro de Estudios de Género INTEC, (2011). *Situación de las mujeres en la República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: http://www.magdarodriguez.org/Situacion%20de%20las%20Mujeres%202011_7marzo_2012.pdf
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (2006). *Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Iberoamérica: características, retos y oportunidades*. Santiago de Chile. Recuperado de: http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/1/26021/migracion_conceptual_celade.pdf
- CEPAL (2006). *25 millones de emigrantes latinoamericanos hacen crecer remesas*. Recuperado de: <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/1057/25-millones-de-emigrantes-latinoamericanos-hacen-crecer-35-veces-las-remesas>
- _____. (2011). Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y El Caribe (OIG). Informe Anual 2011: *El Salto de la Autonomía. De los Márgenes al Centro*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11362/3931>
- Cho, R. (2011). *Understanding the mechanism behind martenal impresomentand adolescent school dropout. Family relations*. Volume 60, Issue 3, pages 272–289, July, Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1741-3729.Fish.00649.x/abstract;jsessionid=957DEA201AFEFC0EA1B46C54A7B26705.f02t04>
- Chongqing (2015). *Más de 100.000 voluntarios cuidaran de niños dejados atrás en municipalidad suroccidental de China*. Recuperado de: http://spanish.xinhuanet.com/2015-08/04/c_134480268.htm
- Chozco, Ml. (2008). *The Nicaragua Diaspora: Trends and Opportunities for Diaspora Engagement*. Paper Commissioned by the Organization for Economic Cooperation and Development, (OECD), 28 March. Recuperado de: <https://www.fas.org/sgp/crs/row/R41185.pdf>

- CLADEM (2009). *Informe para el examen periódico universal al consejo de derechos humanos de la ONU*. Comité de América Latina y el Caribe para los Derechos de la Mujer Recuperado de:
http://lib.ohchr.org/HRBodies/UPR/Documents/Session6/DO/CLADEM_DOM_UPR_S06_2009_S.pdf
- CODAIT, (S.F.). *Disfuncionalidad de familia afecta la transparencia y la sociedad*. Recuperado de: <http://elpaisdominicano.com.do/2014/05/15/codait-disfuncionalidad-de-familia-afecta-la-transparencia-y-la-sociedad/>
- Colectiva Mujer y Salud, (2012). *Reporte Semestral, Observatorio Femicidios por Provincias*. Recuperado de: <http://www.colectivamujerysalud.org/index.php/noticias/femicidios1>
- Coleman J. (1985). *Psicología de la adolescencia, Ediciones Muralla*. 14. Recuperado de: <http://www.casadellibro.com/libro-psicologia-de-la-adolescencia/9788471124906/921624>
- CONDEX (2012). *Consejo Nacional de las Comunidades Dominicanas en el Exterior*. Memoria Institucional, Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: [http://condex.gob.do/condex/Memoria_2012_\(CONDEX\).pdf](http://condex.gob.do/condex/Memoria_2012_(CONDEX).pdf)
- Connell, RW. (1987). *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*. Sydney, Allen & Unwin; Cambridge, Polity Press; Stanford, Stanford University Press. Recuperado de: <http://www.raewynconnell.net/2011/01/research-publications-complete-list-or.html>
- Constant, T. (2013). *Algunas estadísticas interesantes sobre el divorcio*. Reset Magazine. Recuperado de: <http://resetmagazine.org/algunas-estadisticas-interesantes-sobre-el-divorcio/>
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J. Y Pérez, A. (2008). *Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia)*. Psicología desde el Caribe On-line version ISSN 2011-7485. Psicol. caribe no.22 Barranquilla July/Dec. 2008. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2008000200008

- Convención sobre los Derechos del Niño, (2011). *Examen de los informes presentados por los estados partes en virtud del artículo 44 de la convención*. Naciones Unidas. Tailandia. Recuperado de: <file:///C:/Users/CITEL-RD/Downloads/G1145599.pdf>
- Coodespa, (2007). *Análisis de la realidad de las migraciones en España y República Dominicana: una oportunidad para el codesarrollo*. Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/estudio-codesarrollo-espana-y-republica-dominicana.pdf>
- Cortázar, A., Fernández, P., Léniz, I., Quesille, A., Villalobos, C. Y Vielma, C. (2015). *¿Qué pasa con los hijos de madres encarceladas? Cómo amortiguar los efectos nocivos para los niños cuyos padres están privados de libertad*. Instituto de Políticas Públicas UDP. Recuperado de: <http://www.tdesperanza.cl/portal/upload/documentos/archivo/quepasaconloshijosdemadresencarceladascomoamortiguarlosefectosnocivosparalosninoscuyospadresestanprivadosdelibertadpdf.pdf>
- Cortés, D. (2006). *El concepto de la trata de personas y su lugar en la agenda migratoria: el caso de los países andinos*. En C. Blanco (ed.): *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento* (pp 160-182). Barcelona: Anthropos. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062011000200004
- Cortés, P (2015). *The Femenization of International Migration and its Effects on the Children left behind: Evidence from the Philippines*. Working paper. Boston University. School of Manegement, Boston. MA. USA. Recuperado de: <http://www.sole-jole.org/12232.pdf>
- Craig, G., y Baucum, D. (2009). *Desarrollo Psicológico*. 9na. edición, Pearson Prentice Hall México. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/danielorozcocoastellon/libro-del-desarrollo-psicologico>
- Cranshaw, M. (2013). *IV foro sobre migración y derechos humanos: mujer y migración Managua Nicaragua*. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/07594.pdf>

- Crawford-Brown, (1993). *Factors associated wind conduct- disorder Jamaican Child in the 1990's kingston, Jamaica*. Canoe Press, University of the west Indies.
Recuperado de: <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&uid=2005-13342-004>
- Cruz, T. (2011). *Racismo cultural y representaciones de Centroamericanas en Chiapas*. Migraciones Internacionales. Vol. 6, No. 12. Tijuana, México. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062011000200005
- Cruz, V. P. (1987). *Seasonal Orphans and solo Parents: The impact of Overseas Migration*. Scalabrini Migration Center. Recuperado de: <http://www.worldcat.org/title/seasonal-orphans-and-solo-parents-the-impact-of-overseas-migration/oclc/19663261/editions?referer=di&editionsView=true>
- D'emilio, A., Cordero, B., Bainvel, B., Skoog, C., Comini, D., Gough, J., Díaz, M., Saab, R. Y Kilbande, T. (2007). *The impact of international migration: Children left behind in selected countries in Latin America and the Caribbean*. New York. UNICEF.
Recuperado de: http://www.unicef.org/videoaudio/PDFs/The_Impact_of_International_Migration_LAC.pdf
- Dayton –Johnson, (2010). *Las perspectivas económicas para América Latina*. Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE) y Fundación global democracia y Desarrollo (FUNQIODE) República Dominicana. Recuperado de : http://www.latameconomy.org/fileadmin/uploads/laeo/Documents/E-book_LEo2011-SP_entier.pdf
- De la Dehesa, G. (2008). *Comprender la inmigración*. Madrid: alianza editorial.
Recuperado de: <http://www.casadellibro.com/libro-comprender-la-inmigracion/9788420662770/1200325>
- De los Santos, F. y Sanmartín, J. (2005). *Menores víctimas de la violencia doméstica*. En L. Ezpeleta (ed.), Factores de riesgo en psicopatología del desarrollo (pp. 258-290). Barcelona: Masson. Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062011000200004

Del Barrio, V. (2009). *Problemas específicos de la evaluación infantil*. Clínica y Salud v.20 n.3 Madrid. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1130-52742009000300004&script=sci_arttext

Delgado, M. y Mejías, B. (1998). *C.A.I. Cuestionario de Adaptación Infantil*. Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación. Editores: Madrid : Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación ISBN: 84-7278-197-6, España, Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=137216>

Delval, J, (1996). *El desarrollo humano*. México, siglo XXI de España Editores 1ra edición. Recuperado de: https://books.google.com.do/books/about/El_desarrollo_humano.html?hl=es&id=WCr6oxkZP-EC

Derogatis, L. R. y Melisaratos, N. (1983). *The brief symptom inventory. An introductory report*. Psychological Medicine, 13(3), 595-605. Recuperado de : <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/6622612>

Díaz, G. (2007). *Mujeres emigrantes en tránsito y detenidas en México*. Recuperado de: <http://oppenheimer.mcgill.ca/Mujeres-Migrantes-en-Transito-y?lang=en>

Donald, T. (2006). *Las remesas como instrumento de desarrollo. Unidos por las Migraciones*. Madrid, Secretaria General Iberoamericana. Recuperado de: www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=3014580&pid=518070-7599200800020000100241&ing=es

Douglas S., Arango, J., Graeme H., Kouaouci, A., Pellegrino y Taylor E. (1993). *Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación*. Trabajo publicado en Population and Development Review, Vol.19, n. 3. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#tr es>

Echagüe, I. (2011). *Pérdidas ambiguas sesión de trabajo*. Grupo de comunicación SEMFYC. Recuperado de: <http://documents.mx/documents/perdidas-ambiguas->

sesion-de-trabajo-15-de-diciembre-de-2011-grupo-de-comunicacion-semfyc-050120141-inaki-echaguee-alcalde-psicologo-clinico-diplomado.html

Echeburúa, E. (1993). *Trastornos de la infancia*. Madrid: Pirámide. Recuperado de: http://www.ehu.eus/echeburua/english_version.asp

Echeburúa, E., Amor, Corral, P. (2003). *Autoinformes y entrevistas en el ámbito de la psicología clínica forense: limitaciones y nuevas perspectivas. Análisis y Modificación de conducta*. Vol. 29, nº 126, 503-522. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=761627&info=resumen>

Educando (2006). *Problemas de aprendizaje causas y soluciones*. República Dominicana. Recuperado de: <http://www.educando.edu.do/articulos/docente/los-problemas-de-aprendizaje-causas-y-soluciones/>

Ehrenreich, B. y Hochschild, A. (2002). *Global woman nannies, maids, and sex workers in the new economy*. New York: Henry Holt, 2002, pp. 1–10. Recuperado de: http://www.sagepub.in/upm-data/48332_ch_3.pdf

Encalada, S. (2010). *Impacto de la migración en la salud mental en niños y adolescentes*. Cuenca –Ecuador, Universidad de Cuenca. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/3940>

Endis (2003). *Encuesta nicaragüense para personas con discapacidad: Concepto y prevalencia de la discapacidad*. Recuperado de: <http://www.inide.gob.ni/endis/doc/endis2.pdf>

ENHOGAR (2012). *Encuesta nacional de hogares de propósitos múltiples*. (ONE). Informe general. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <file:///C:/Users/CITEL-RD/Downloads/ENHOGAR%202012%20VERSION%20DIGITAL.pdf>

ENI-2012 (2013). *Primera encuesta nacional de inmigrantes en la República Dominicana*. Informe General. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperación de: http://media.onu.org.do/ONU_DO_web/596/sala_prensa_publicaciones/docs/0565341001372885891.pdf

Espailat, R. y Díaz, J. (2010). *Diáspora dominicana*. Octubre 18. Recuperado de: <http://serenisima.com.do/diaspora-dominicanajunot-diaz-y-rhina-espailat> (2012).

- Espinal, Y. (2012). *El 50% de hogares están dirigidos por mujeres solteras*. Periódico el Caribe. Recuperado de: <http://www.elcaribe.com.do/2012/11/06/50-mujeres-cargo-hogares-tiene-una-pareja>
- Estefanía, J. (2008). *Migraciones trágicas*. Recuperado de: <http://geografiaeneltablero.blogspot.com/2013/06/migraciones-tragicas.html>
- Falicov, C. (2005). *Emotional transnationalism and family identities*. Family process, vol. 44, n° 4, diciembre, pp. 399-406. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/7340793_Emotional_Transnationalism_and_Family_Identities
- Falicov, C. J. (2001). *Migración perdida ambigua y rituales, perspectivas sistemáticas*. N. 69-nov- Buenos aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.celiafalicov.com/publications.html>
- Fernández-Montalvo, J., y Echeburua, E. (2006). *Uso y abuso de los autoinformes en la evaluación de los trastornos de personalidad*. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 11, 1-12. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2032969&info=resumen>
- Ferrer, B. M., Ruiz, D.M. y Ochoa, G.M. (2010). *Formas familiares y procesos migratorios actuales: nuevas familias en la sociedad de la globalización*. Recuperado de: <https://www.uv.es/lisis/belen/formas.pdf>
- Ferrufino, C., Ferrufino M., Pereira C. (2007). *Los costos humanos de la emigración- la paz: CESU, Dirgt- UMSS; fundación PIEB*. Recuperado de: http://ccdckd.cebem.org/documents/ccd021/Trabajo_Fabiana_Chirino.pdf
- Fisher, S. (2015). *Cámara británica de comercio de la República Dominicana*. (BRITCHAM) abril, Santo Domingo, República Dominicana Recuperado de: <http://acento.com.do/2015/economia/8244882-criticas-revelaciones-y-exhortaciones-del-embajador-britanico-a-la-republica-dominicana/>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas, (UNEPA) (2013). *Cada vez hay más mujeres migrantes en el mundo*. Recuperado de: <http://www.ipsnoticias.net/2013/04/cada-vez-hay-mas-mujeres-migrantes-en-el-mundo/>

- Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) (2013). Las Remesas en América latina y el Caribe en el 2012: Comportamiento diferenciado entre sub-regiones.
Recuperado de: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getDocument.aspx?DOCNUM=37735670>
- Fonseca-Pedrero, E., Paino, M., Lemos-Giráldez, S. y Muñiz, J. (2011). *Prevalencia de la sintomatología emocional y comportamental en adolescentes españoles a través del Strengths and Difficulties Questionnaire (sdq)*. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica 16, (1) 15-25. Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/167431-798511-1-PB.pdf>
- Foutch, V. M. (2014). Examination of the Basc-2 Srp-A with Native American Youth Oklahoma State University. 2013, 85 pages; 3598901 shareok.org, Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11244/11016>
- Frías, A. (2006). *Representación del padre o madre emigrante en la mente de los adolescentes del primer grado del bachillerato y la repercusión en su adaptación juvenil*. Manuscrito no publicado. Universidad Autónoma de Santo Domingo. R.D.
- Fundación AMIBE-CODEN (2008-2009). *Crisis del cuidado en hij@s de migrantes bolivian@s a España*. Análisis de la problemática atendida por el área Psicosocial de la Fundación AMIBE-CODEM en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.
Recuperado de: <http://acobe.org/doc/EstudiosBolivia/Estudio01Bol.PDF>
- Gaitán, Lourdes, Mónica Díaz, Ricardo Sandoval, René Unda, Sebastián Granda y Daniel Llanos, (2007), *Los niños como actores en los procesos migratorios*. Implicaciones para los proyectos de cooperación, Gráficas Almeida, Madrid. Recuperado de: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/polinfan/2008/Los_ninos_como_actores.pdf
- Galvan, S. (2012). *Feminicidios, un drama que no cesa en la República Dominicana*. Recuperado de: <http://www.diariolibre.com/noticias/feminicidios-un-drama-que-no-cesa-en-la-repblica-dominicana-NPDL342539>
- Gamburd, M. (2000). *The Kitchen Spoon's Handle: Transnationalism and Sri Lanka's Migrant Housemaids*. Ithaca and London, Cornell University Press. Recuperado de: <http://www.cornellpress.cornell.edu/book/?GCOI=80140100653040>

- García C. (2005). ¿Cuándo se convierte la cultura en factor de riesgo contextual? En Lourdes Ezpeleta (Ed.): *Factores de riesgo en psicología del desarrollo* (pp.237-255). Barcelona: Masson, S.A. Recuperado de: http://www.colef.mx/migracionesinternacionales/revistas/MI21/04-MI_21-101-132.pdf
- _____ (2010). *Las familias reconstruidas*. Universo UP revista digital de la Universidad de Padres Online, número 08. Madrid, España. Recuperado de: http://revista.universidaddepadres.es/index.php?option=com_content&view=article&id=609&Itemid=458
- García y Paiewonsky (2006). *Género, remesas y desarrollo: El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana*. Santo Domingo, Dominican Republic, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer. Recuperado de: http://www.remesasydesarrollo.org/uploads/media/Remesas_RD_Esp.pdf
- García, A. (2008). *Migration Policy, Illegal Migrants, Self-Selection and Brain Drain*. Norwegian School of Economics and Business. Recuperado de: <http://www.etsg.org/ETSG2009/papers/pires.pdf>
- _____ (2012). *Dificultades de aprendizaje como pueden ayudar los padres*. Fundación Eroski. Recuperado de: <http://www.consumer.es/web/es/educacion/escolar/2012/10/12/213685.php>
- García, B. y Diana C. (2008). *Experiencias de niños y niñas que están viviendo migración parental internacional y su relación con salud*. Bogotá Colombia, Recuperado de: <http://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/9690>
- García, F. y Kressova, N. (2011). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 171-176). Granada: Instituto de Migraciones. ISBN: 978-84-921390-3-3. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=502993>
- García, G. (2001). *El papel de las redes migratorias en las migraciones de corta y media distancia*. scripta nova no. 94/11, Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-11.htm>

- García, M. (2012). Situación laboral de las mujeres en República Dominicana. Oficina Nacional de Estadística (ONE). Recuperado de:
 file:///C:/Documents%20and%20Settings/O.Politico/My%20Documents/Downloads/Monograf%C3%83-a%20%20Situaci%C3%83%C2%B3n%20laboral%20de%20las%20mujeres%20en%20RD%20-%20para%20web[1].pdf
- García, R. (2001), "El papel de las redes migratorias en las migraciones de corta y media distancia". Scripta Nova No 94/11; Cruzando Fronteras, Barcelona: Icaria. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-buenos_aires/documents/publication/wcms_379419.pdf
- Gibson, J., Mckenzie, D., y Stillman, S. (2013). Accounting for selection Giannelli, C. y Mangiavacchi, L. (2010). *Children's schooling and parental migration: Empirical evidence on the "left-behind" generation in Albania. Lahour, 24-76-92, and duration – dependant heterogeneity when estimating the impact of emigration on incomes and poverty in sending areas. Economic development and cultural change.* Recuperado de: <http://motu.org.nz/assets/Documents/our-work/population-and-labour/migration/Accounting-for-Selectivity-and-Duration-Dependent-Heterogeneity-When-Estimating-the-Impact-of-Emigration-on-Incomes-and-Poverty-in-Sending-Areas.pdf>
- Golombok, S. (2006). *Modelos de familia. ¿Qué es lo que de verdad cuenta?* Barcelona: Grao Editorial. Recuperado de: <http://www.casadellibro.com/libro-modelos-de-familia-que-es-lo-que-de-verdad-cuenta/9788478274604/1110648>
- Gómez, J. (2010). *Conferencia: Trabajadores Migrantes y Desarrollo Nacional.* Auspiciada por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Cuban Research Institute of Florida International University, y el Instituto de Formación Social del Caribe. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: http://www.acmoti.com/la_emigracion_dominicana.%20Jose%20Gomez%200Cerde.htm
- Gómez-Beneyto, M., Nolasco, A., Moncho, J., Pereyra-Zamora, P., Tamayo-Fonseca, N., Munarriz, M., José Salazar, J., Tabarés-Seisdedos, R., Girón, M. (2013). *Psychometric behaviour of the strengths and difficulties questionnaire*

(SDQ) in the Spanish national health survey 2006. BMC Psychiatry, 13:95 doi:10.1186/1471-244X-13-95, Recuperado de: <http://www.biomedcentral.com/1471-244X/13/95>

González, I., Sánchez de Calles, A., Ocando, G. y Flavio, R. (2010). *Consecuencias psicosociales en niños cuyas madres se encuentran cumpliendo pena privativa de libertad*. Revista de Ciencias Sociales vol.16 n.1 Maracaibo. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-95182010000100014&script=sci_arttext

González, J.; Fernández, S.; Pérez, E.; Santamaría, P. (2004). *Adaptación española del sistema de evaluación de la conducta en niños y adolescentes: BASC*. Madrid: TEA Ediciones. Recuperado de: <http://www.neurologia.com/pdf/web/3801/q010020.pdf>

González, V. (2006). "El duelo migratorio". Revista Electrónica Psicología Científica. en www.psicologiacientifica.com. Recuperado de : <http://psicopediahoy.com/efectos-duelo-migratorio/>

González-Ferrer, A. (2010). *La inmigración de origen familiar (11): el control de flujos y el proceso de integración en España*. Real Instituto Elcano. España. Recuperado de: [http://digital.csic.es/bitstream/10261/93154/1/La%20inmigraci%C3%B3n%20de%20origen%20familiar%20\(II\).pdf](http://digital.csic.es/bitstream/10261/93154/1/La%20inmigraci%C3%B3n%20de%20origen%20familiar%20(II).pdf)

Goodman R. (1997). *The Strengths and Difficulties Questionnaire: a research note*. J Child Psychology Psychiatry.;38:581-6. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1469-7610.1997.tb01545.x/abstract>

Goodman, R., Ford, T., Simmons, H., Gatward, R. y Meltzer, H. (1997). *Using the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) to screen for child psychiatric disorders in a community sample*. The British Journal of Psychiatry. Recuperado de: <http://bjp.rcpsych.org/content/177/6/534>

Gottman, J. y Silver, N. (2001). *Siete reglas de oro para vivir en pareja. Como predecir el divorcio*. Recuperado de:

http://alejandronavarrete.com/yahoo_site_admin/assets/docs/Como_predecir_el_divorcio.264195706.pdf

- Graham, E. y Jordania, L. (2011). *Padres migrantes y el bienestar psicológico de los niños dejados atrás en el sudeste de Asia*. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4066110/a>
- Gregorio, C. (2011). Análisis de las migraciones transnacionales en el contexto español, revisitando la categoría de género desde una perspectiva etnográfica y feminista. *Nueva antropología*, 24(74), 39-71. Recuperado en de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000100003&lng=es&tlng=es.
- Gregorio, C. y Ramírez, A. (2000) ¿En España es diferente...? Mujeres inmigrantes dominicanas y marroquíes. *Papers* 60, 257-273
- Grenier, N., Persson, T. J., And Rousseau, C. (2014) *Teacher-youth inter-informant agreement on the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) in a community sample of refugee and immigrant adolescents in Montreal*. Canadian Journal for New Scholars in Education/ Revue canadienne des jeunes chercheurs et chercheurs en éducation Volume 5, Issue 3. Recuperado de: http://ac.els-cdn.com/S1697260015000502/1-s2.0-S1697260015000502-main.pdf?_tid=712c2440-8631-11e5-97cf-00000aacb35d&acdnat=1446998441_6af5d8a9e10b21cddd81c9cf7b7f3f0e
- Guiyang (2015). *Enfoque en China: Reciente caso expone situación de niños dejados atrás por sus padres*. Recuperado de: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2015/0612/c31621-8905865.html>
- Gumucio, M. (2013). *Desarrollo psicosexual del adolescente*. Recuperado de: <http://escuela.med.puc.cl/paginas/OPS/curso/lecciones/leccion02/m112leccion.html>
- Gutiérrez, S. (1998). *Introducción a la lógica*. Editorial Esfinge, México. Recuperado de: http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/03-iacademica/01-programasdeestudio/cfp_6sem/LOGICA.pdf
- Haiman, P. (2015). *Efectos de la separación en los niños más pequeños: Consecuencias de las decisiones que toman los tribunales de familia*. Recuperado

de: <http://www.peterhaiman.com/spanish/articles/efectosDeLaSeparacionEnLosNinos.shtml>

Hammer, T. y Vaglum, P. (1990). *Use of alcohol and drugs in the transitional phase from adolescence to young adulthood*. Recuperado de
: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2387916>

Hawes, D. y Dadds M. (2004). *Australian data and psychometric properties of the Strengths and Difficulties Questionnaire*. Australian and New Zealand J Psychiatry.;38:644-51. Recuperado
de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15298588>

Herrera, P. (1999). *Principales factores de riesgos psicológicos y sociales en el adolescente*. Rev. Cubana pediátrica 1999, 71 (1); 39-42 Habana, Cuba.
Recuperad de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75311999000100006&script=sci_arttext

Herrera, G. (2003). *La migración vista desde el lugar de origen*. Iconos, Revista de Ciencias Sociales, nº 15, diciembre, pp. 86-94. Recuperado
de: <http://www.redalyc.org/pdf/509/50901509.pdf>

Hetherington, E. M. (1989). *Coping with family transitions: Winners, losers, and survivor*. Child Development, 60, 1-14. Recuperado de:
<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/2649320>

_____(2003). *Intimate pathways: changing patterns in close personal relationships across time*. Family Relations, 52, 318-331. Recuperado de:
<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1741-3729.2003.00318.x/abstract>

Hidalgo, F. (2004). *Migraciones. Un juego con cargas marcadas*. Quito, Ecuador. Ediciones Abya-Yala.

Howell, T. (2012). *Risk and Resiliency in Adolescent Offenders: Analysis of the BASC-2-SRP-A, BASC-2-PRS-A, and URICA Regarding Recidivism and Gender* (Doctoral dissertation, University of Georgia). Recuperado
de: https://getd.libs.uga.edu/pdfs/howell_tiffany_a_201208_phd.pdf

Huang, K-Y, Cheng, S., Calzada, E., And Brotman, L. M. (2012). *Symptoms of Anxiety and Associated Risk and Protective Factors in Young Asian American Children*. Child

- Psychiatry & Human Development. Vol. 43, Issue 5, pp 761-774. Recuperado de: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10578-012-0295-0>
- INE, (2008). *Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007*. Avance de resultados. Recuperado de: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t20/p319&file=inebase&L=0>
- INSTRAW, (2006). *Género, remesas y desarrollo: El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana*. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la mujer. Recuperado de: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/CD0307-11.pdf>
- _____(2007). *Sobre: Proyecto Vidas Paralelas: Mujeres emigrantes negociación de la aldea global 2006, 2007*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://www.corteidh.or.cr/tablas/CD0307-11.pdf>
- Jacobs, E. y Potenza, M. (1991). *The use of judgement heuristics to make social and object decisions: a developmental perspective, Child Development*. VOL. 62, 166-178. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/227739390_The_Use_of_Judgement_Heuristics_to_Make_Social_and_Object_Decisions_A_Developmental_Perspective
- Jampaklay, A. (2006). *Parental absence and children's school involvement: Evidence from a longitudinal study in Kancharabui, Thailand*. Asian Population Studies. Recuperado de: http://www.tandfonline.com/na101/home/literatum/publisher/tandf/journals/content/raps20/2006/raps20.v002.i01/17441730600700598/production/17441730600700598.fp.png_v03
- Jaureguizar, J., Bernaras, E., Ibabe, I. y Sarasa, M. (2012). *Scholar, Clinical and Emotional Maladjustment in 8-12 School-Age Children: Adaptation of the Self-Report Version of the Behavior Assessment System for Children (BASC-S2) to the Basque-Speaking Population*. Revista de Psicodidáctica, 17(2), 415-439. DOI: 10.1387/Rev.Psicodidact.2982. Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/2982-23633-2-PB.pdf>

- Javate, A., Dungo, N., Reyes, M. And Jurisprudencia, N. (2013). *Patterns, trends and challenges of labour migration in the philippines focus on families and children left behind. valuing the social cost of migration | an exploratory study*. Recuperado de: <http://asiapacific.unwomen.org/~media/field%20office%20eseasia/docs/publications/2013/valuing%20the%20social%20cost%20of%20migration.ashx>
- Javier, R. y Camacho-Gingerich, A. (2004). *Risk and resilience in latino youth*". En C.S. Clauss-Ehlers y M.D. Weist (eds): *Comunity planning to foster resilience in children* (pp. 65- 81). New York: Kluwer Academic/plenum Pulishers. Recuperado de: http://link.springer.com/chapter/10.1007%2F978-0-306-48544-2_5#page-2
- Jolonch, A. (2002). *Educació i infància en risc. Acció i reflexió en l'àmbit social*. Barcelona: Centre d'Estuis de Temes Contemporanis. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=2920095&pid=S1665-8906201200040000800028&lng=pt
- Jones (2004). *Children's experiences separatiior from parents a consequence of migration*. Caribbean journal of serial work pp. 89-109. ISSN 0799-1215. Recuperado de: <http://eprints.hud.ac.uk/5452/>
- Jung, W.S. And Stinnett, T. A. (2005). *Comparing Judgements of Social, Behavioural, Emotional and School Adjustment Functioning for Korean, Korean American and Caucasian American Children* School Psychology International. Vol. 26 no. 3 317-329 doi: 10.1177/0143034305055976. Recuperado de: <http://spi.sagepub.com/content/26/3/317.short>
- Justicia, M. y Cartón, J. (2011). *Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos*. Universidad de Jaén y Universidad de Granada. Psicothema 2011. Vol. 23, nº 1, pp. 20-25. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3844.pdf>
- Kanaiaupuni, M. y Donato, K. (1999). *Migradollars and Mortality: The Effects of Migration on Infant Survival in Mexico Demography*. Vol. 36, No. 3. (Aug., 1999), pp. 339-353. Recuperado de: http://essays.ssrc.org/remittances_anthology/wp-content/uploads/2009/08/Topic_17_Kanaiaupuni_Donato.pdf
- Kandel, W. y G. Kao. (2001). *The impact of temporary labor migration on Mexican children's educational aspirations*. International Migration Review 35, no. 4:

1204-1231. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2001.tb00058.x/abstract>

Katz, E. y Stark, O. (1984). *Migration and Asymmetric Information: Comment*. American Economy Review, 74, 533-34. Recuperado de: http://econpapers.repec.org/article/aeaaecrev/v_3a74_3ay_3a1984_3ai_3a3_3ap_3a533-34.htm

Kavale K. y Forness S., (1996). *Social skill deficits and learning disabilities journal of learning disabilities*. 29, 226-237. Recuperado de: <http://ldx.sagepub.com/content/29/3/226.abstract>

Keane, S. P. y Calkins, S. D. (2010). *Predicting Emotional and Social Competence during Early Childhood from Toddler Risk and Maternal Behavior*. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2860175/>

Kim, Y. y Grant, D. (1997). *Immigration Patterns Social Support and Adaptation Among Korean Immigrant Women*. Cultural Diversity and Mental Health, 4 (1), 235-246. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/9409069>

Lahaie, C., Hayes, J., Piper, M. y Heymann, J. (2009). *Work and family divided across borders. The impact of parental migration on Mexican children in transnational families, Community, work and family* 12(3):2909-312. Recuperado de: http://www.tandfonline.com/na101/home/literatum/publisher/tandf/journals/content/ccwf20/2009/ccwf20.v012.i03/13668800902966315/production/13668800902966315.fp.png_v03

Landeta, J. (1999). *El método Delphi. Una técnica de previsión para la incertidumbre*. Barcelona: Ariel. Recuperado de: http://www.prospectiva.eu/zaharra/Metodo_delphi.pdf

Larson, R., (1998). *The junior high school theme as an adolescent rite of passage*. J. youth adolesc. pp; 17(4). Recuperado de: <http://link.springer.com/article/10.1007%2FBF01537670#page-1>

Lemos, S. (1996). *Factores de riesgo y protección en psicopatología en niños y adolescentes*. En J. Buendía (ed.): Psicopatología en niños y adolescentes, (pp. 25-54). Madrid: Pirámide. Recuperado de:

<http://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2010/08/diferencias-de-genero-en-psicopatologia.html>

Leth, I., Niclasen, J., Ryding, E., Baroud, Y. y Esbjørn, B. (2014). *Psychological Difficulties among Children and Adolescents with Ethnic Danish, Immigrant, and Refugee Backgrounds Scandinavian Journal of Child and Adolescent Psychiatry and Psychology*. Vol. 2(1):29-37. Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/15814-38192-1-PB.pdf>

Lolicato, A. (2011). *Mantenerse en contacto: medios de comunicación y movilidad humana en el activismo político transnacional. El caso de los colectivos de argentinos en Barcelona y Roma Doctorat d'Antropologia, Universitat Rovira i Virgili, Arxiu d'Etnografia de Catalunya*. N.º 11, 95-114. Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/14-118-1-PB.pdf>

López, A., y Becona, E. (2006). *Dependencia de la cocaína y psicopatología a través del SCL-90-R*. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 11, 13-20. Recuperado de: [http://aepcp.net/arc/02.2006\(1\).LopezBecona.pdf](http://aepcp.net/arc/02.2006(1).LopezBecona.pdf)

López, L. M. y Loaiza, M. O. (2009). *Padres o madres migrantes internacionales y su familia: oportunidades y nuevos desafíos*. Universidad de Manizales Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/773/77315614011.pdf>

López-Núñez, C., Fernández-Artamendi, S., Fernández-Hermida, J., Campillo, A., y Secades-Villa, R. (2012). *Spanish adaptation and validation of the Rutgers Alcohol Problem Index (RAPI)*. (Universidad de Oviedo, Spain). Vol. 12, N° 2, pp. 251-264, Recuperado de: http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-410.pdf

López-Pozos, C. (2009). *El costo emocional de la separación en niños migrantes: un estudio de caso de migración familiar entre Tlaxcala y California*. Facultad de Sociología, Trabajo Social y Psicología. Universidad Autónoma de Tlaxcala vol. 6 n. 1. Recuperado de: <http://www.colpos.mx/asyd/volumen6/numero1/asd-08-020.pdf>

Lozano, G., Luis, O., García, M., Zavala, J. y Robledo, V. (2008). *Impacto psicológico de la migración en niños y adolescentes de Zacatecas*. Póster presentado en el III Curso Internacional sobre Migración y Salud. 30.06 / 04.07 de 2008 Ciudad de Puebla,

México. Universidad Autónoma de Zacatecas. Recuperado de:

http://www.clacso.org.ar/libreria_cm/archivos/pdf_667.pdf

Lube M. y B. Guerrero (2012). *El desborde de las alteridades: las migraciones internacionales en el panorama del capitalismo actual*. Universidad Arturo Prat. Facultad De Ciencias Humanas. Revista De Ciencias Sociales, N° 28, Año 2012. Recuperado de: http://www.revistacienciasociales.cl/archivos/revista28/revista28_articulo1.html

Luciano y Tapia, (2003). *Drogas y experiencias de violencia en mujeres dominicanas de la trata de personas*. Recuperado de:

<http://countryoffice.unfpa.org/dominicanrepublic/drive/TratayTrafico.pdf>

Macours, K. y Renos V. (2010). *Seasonal Migration and early childhood development "Wold Development"*. Recuperado

de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/summary?doi=10.1.1.517.1961>

Made, J. (2008). *La prostitución en República Dominicana*. Artículo de Nuevo Diario Santo Domingo. República Dominicana. Recuperado

de: <http://www.elnuevodiario.com.do/app/article.aspx?id=114656>

Maldonado, R. y Hayen, M. (2014). *Las remesas a América Latina y el Caribe superan su máximo valor histórico en 2014*. Fondo Multilateral de Inversiones Miembro del Grupo BID. Recuperado

de: <http://www.fomin.org/eses/PORTADA/Conocimiento/Publicoaciones/idPublication/138816.aspx>

Malmberg, M., Rydell, A. y Smedje H. (2003). *Validity of the Swedish version of the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ-Swe)*. Nord J Psychiatry; 57(5):357-63. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/14522609>

Martín, J. M., Fullaondo, A. y Moreno, G. (2013). *Mujer inmigrante y mercado laboral en el País Vasco: un acceso precario al empleo*. Ekaina, junio 2013. Recuperado

de: <file:///C:/Users/CITEL-RD/Downloads/Dialnet-MujerInmigranteYMercadoLaboralEnElPaisVasco-4378559.pdf>

- Martínez, M. (2012). *¿Qué pasa con los hijos de las víctimas de feminicidio?* Hoy Digital, Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://hoy.com.do/que-pasa-con-los-hijos-de-las-victimas-de-feminicidio/>
- Marzocchi, G. M., Capron, C., Pietro, M., Duran-Tauleria, E., Duyme, M., Frigerio, A., Gaspar, M.F., Hamilton, H., Pithon, G., Simões, A., And Thérond, C. (2004). *The use of the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) in Southern European countries. European Child & Adolescent Psychiatry*. 13 (2) 40-46. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15243785>
- Mata, D., Suárez, A., Torres, C. A. Carro, A. y Ortega, E. (2009). *Uso del Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ) como instrumento de cribado de trastornos psiquiátricos en la consulta de pediatría de Atención Primaria*. Boletín pediatria. Recuperado de: https://www.sccalp.org/documents/0000/1468/BolPediatr2009_49_259-262.pdf
- Matey, P. (2011). *Duelo patológico en menores: Cuando un padre se muere de forma repentina*. El Mundo. Revista digital. Madrid, España. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2011/09/06/psiquiatriainfantil/1315329397.html>
- Maza, E. (1997). *La cara oculta de la migración*. Proceso. 1098:40-52, Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420013415/Velasco.pdf>
- Mckenzeie, D. y Hillel, Rapoport (2011). *Can migration reduce educational attainment?, evidence from México, journal of population economics*. Recuperado de: http://www.wds.worldbank.org/servlet/WDSContentServer/WDSP/IB/2006/06/22/000016406_20060622151515/Rendered/PDF/wps3952.pdf
- Mejía, W. (2012). *Columbia y las migraciones internacionales*. Evolución Reciente y Panorama Actual a Partir de las Cifras. Revista Intern. Mob. Hum., Brasilia, Año WW No. 39, págs. 185-120. Julio 2012. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/remhu/v20n39/v20n39a10>
- Melero, M. y Palomera, R. (2011). *Evaluación psicológica del proyecto V y VE*. Fundación Botín. 54 págs. ISBN: 978-84-15469-12-4, Recuperado

de: http://www.fundacionbotin.org/89dguuytdfr276ed_uploads/EDUCACION/evaluacionpsicologica.pdf

- Méndez, A. (2009). *La mujer dominicana: Inmigrante en busca de la igualdad*. Editora Nacional, Santo Domingo, D. N. República Dominicana. Recuperado de: <http://www.elnuevodiario.com.do/app/article.aspx?id=149365>
- Meyerhoefer, D. y Chen, C. (2011). *The effect of parental labor migration on children's educational progress in rural China, Review of Economies of the household*. Recuperado de: <http://link.springer.com/article/10.1007/s11150-010-9105-2>
- Mínguez, R. (2011). *Ética de la vida familiar y transmisión de valores morales*. Universidad de Murcia, España. Revista de Educación, 363. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mec.es/doi/363_178.pdf
- Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2011). *Movimientos migratorios desde y hacia la República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://economia.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/fies/publicaciones/migraciones-tomo-i.pdf>
- Ministerio de Educación de la República Dominicana (MINERD) (1998). *Ordenanza 198*. Consejo Nacional de Educación, Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://www.minerd.gob.do/sgce/base%20legal%20manual/ordenanza198.pdf>
- Mondaca, J. (2009). *Feminización de las migraciones*. Boletín informativo 2da. edición (pp. 4-5). Recuperado de: https://espaciosinfronteras.files.wordpress.com/2009/09/boletin_2_esp.pdf
- Morawaska, E. (1990). The sociology, and historiography of immigration. En *Immigration reconsidered: history, sociology, and politics*, ed. Virginia Yans-McLaughlin, Oxford University Press, New York, Pages. 187-238. Recuperado de: <https://books.google.com.do/books?isbn=8483712814>
- Moreira, M. (2004). Vulnerabilidad e impacto psicosocial. Consecuencias de la migración. *Revista Judicial de Ecuador*. Recuperado de: www.humanrightsmoreira.com

- Morillo, A. (2014). *Glosario de variables y/o indicadores área temática demografía*. Sistema de indicadores sociales de la República Dominicana (SISDOM); Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. Unidad Asesora de Análisis Económico y Social (UAAES). Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://economia.gob.do/mepyd/wp-content/uploads/archivos/uaaes/sisdom/2014/areas/demografia/SISDOM%202014.%20Glosario%20indicadores%20demogr%C3%A1ficos.pdf>
- Morrison, T. y Sinkin, R. (1982). *Internacional Migration Review*. Vol. 16, no. 4 número especial: *Migración Internacional y Desarrollo*. pp. 819-856. Recuperado de: <https://books.google.com.do/books?id=aGQFbvoPU90C&pg=PA298&lpg=PA298&dq=>
- Muris, P., Meesters C., Eijkelenboom, A., Vincken, M. (2004). The self-report version of the Strengths and Difficulties Questionnaire: Its psychometric properties in 8- to 13-year-old non-clinical children. *British, Journal of Clinical Psychology*. 43, 437-448. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1348/0144665042388982/abstract>
- Murray, J., Farrington, D., Sekol, I. y Olsen, R. (2009). *Effects of parental imprisonment on child antisocial behaviour and mental health: a systematic review*. Recuperado de: file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Murray_Parental_Imprisonment_Review.pdf
- Naciones Unidas Derechos Humanos (s. f.). *Convención sobre los derechos del niño*. (CRC Art. 3, 5 y 18, 1989). Adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. Recuperado de: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
- Naciones Unidas (2006). *Estudio Mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo. La mujer y la migración internacional*. Recuperado de: <http://www.un.org/womenwatch/daw/public/WorldSurvey2004-Women&Migration-ES.pdf>
- Navas, C. (2012). *Nivel de ansiedad que sufren los hijos de padres que emigran a Estados Unidos (estudios realizado en el Instituto Nacional de Educación Básica (INEB) del Municipio de San Cristóbal Totonicapán, Departamento de Totonicapán)*. Tesis de

grado, Licenciatura Psicología. Universidad Rafael Landívar Facultad de Humanidades. Guatemala. Recuperado

de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/22/Navas-Claudia.pdf>

Nicasio, I. (2011). *Cuatro décadas de migración femenina. Remesas e impacto en la economía dominicana (1979-2010)*. Recuperado

de: https://books.google.com.do/books/about/Cuatro_d%C3%A9cadas_de_migraci%C3%B3n_femenina.html?id=ys3VygAACAAJ&redir_esc=y

_____ (2011). *Ministerio de la Mujer dinamiza acciones del Comité Internacional de*

Protección a la Mujer Migrante (CIPROM). Caribbean Digital, Santo Domingo, D. N.

Recuperado de: <http://caribbeandigital.net/ministerio-de-la-mujer-dinamiza-acciones-del-comite-interinstitucional-de-proteccion-a-la-mujer-migrante-ciprom/>

Novalbos, R., Álvarez, P., Enecia, B., Duarte, I. y Hasbun, J. (2008). *Análisis de la realidad de las migraciones en España y República Dominicana: Una oportunidad para el codesarrollo*. Madrid: Fundación CODESPA. Recuperado

de: [file:///C:/Users/ASUS/Downloads/estudio-codesarrollo-espana-y-republica-dominicana%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ASUS/Downloads/estudio-codesarrollo-espana-y-republica-dominicana%20(1).pdf)

O'Connell, J. Y Farrow, C. (2007). *Child migration and the construction of vulnerability*. Save the Children Sweden. Recuperado

de: http://www.childtrafficking.com/Docs/savechild_07_cmcv_0108.pdf

OEA (2005). *Comisión interamericana de derechos humanos*. Informe Anual. OEA/Ser. L/V/II.124, Doc. 7, febrero 2006. Recuperado

de: <https://www.cidh.oas.org/annualrep/2005sp/indice2005.htm>

Oficina Nacional de Estadística (ONE) (2006). *Encuesta nacional de hogares de*

propósitos múltiples ENHOGAR. Informe de Avance de Resultados. Santo Domingo, D. N. República Dominicana. Recuperado de:

[http://www.unicef.org/republicadominicana/ENHOGAR_2006\(3\).pdf](http://www.unicef.org/republicadominicana/ENHOGAR_2006(3).pdf)

_____ (2012). *IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. Informe General,

Volumen 1, Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de:

http://archive-do.com/do/o/one.gov.do/2012-12-31_1083809/

- _____ (2011) *Encuesta nacional de hogares de propósitos múltiples ENHOGAR. Informe General*. Santo Domingo, D. N. República Dominicana. Recuperación de: [http://www.one.gob.do/Estadisticas/216/encuesta-nacional-de-hogares-de-propositos-multiples-\(ENHOGAR\)](http://www.one.gob.do/Estadisticas/216/encuesta-nacional-de-hogares-de-propositos-multiples-(ENHOGAR))
- _____ (2010). *IX Nacional de Población y Vivienda, República Dominicana*. Recuperado de: http://censo2010.one.gob.do/volumenes_censo_2010/vol1.pdf
- _____ (2008). *Hombres y mujeres casi en parejas en República Dominicana*. Elnuevodiario.com. Recuperado de: http://www.do.undp.org/content/dam/dominican_republic/docs/odh/publicaciones/pnud_do_mapaDHRD.pdf
- _____ (2008). *Censos y Encuestas de la Oficina Nacional de Estadísticas*. República Dominicana. Recuperado de: [http://www.one.gob.do/Estadisticas/216/encuesta-nacional-de-hogares-de-propositos-multiples-\(ENHOGAR\)](http://www.one.gob.do/Estadisticas/216/encuesta-nacional-de-hogares-de-propositos-multiples-(ENHOGAR))
- OIM (2013). *Organización Internacional para las Migraciones*. Recuperado de: <http://economia.gob.do/mepyd/wpcontent/uploads/archivos/uepesc/informe-pais/2015/Republica%20Dominicana.pdf>
- _____ (2014). *Organización Internacional para las Migraciones. Hechos y cifras*. México, Recuperado de: <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>
- Olea, S., Tovar, R. y Enrique, B. (2010). *Resistencia y responsabilidad filial en adolescentes mexicanos cuyos padres emigra a los E. U.: efectos de la separación*. Avances de la disciplina, Vol. 4, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 9-17 Universidad de San Buenaventura Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297224090002.pdf>
- Ondetti, G. (2012). *International Migration and Social Policy Underdevelopment in the Dominican Republic*. Global Social Policy 45-66. Recuperado de: <https://www.imf.org/external/country/DOM/rr/2013/013013.pdf>
- Oppedal, B., Roysamb, E., And Heyerdahl, S. (2005). *Ethnic group, acculturation, and psychiatric problems in young immigrants*. Journal of Child Psychology and Psychiatry. Volume 46, Issue 6, pages 646–660. Recuperado

de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15877769?dopt=Abstract&holding=f1000f1000m,istrctn>

- Organización Internacional para las Migraciones: OIM (2010). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2010- El Futuro de la Migración: Creación de Capacidades para el cambio*. Recuperado de: http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2010_spanish.pdf
- Orgilés, M., Espada, J. y Méndez, X. (2008). Trastornos de ansiedad por separación en hijos de padres divorciados. *Psicothema*. Vol. 20, nº 3, pp. 383-388. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/3496.pdf>
- Orozco, M. (2008). *Centro América: Remesas, economía y las finanzas con aproximación al caso Nicaragüense*. FLACSO. Mimeo. Recuperado de: <https://polis.revues.org/2389>
- Ortiz, P. (2013). *Migración, desempleo y desarrollo: Un análisis de dos sectores (Harris y Todaro, 1970)*. Instituto Peruano de Economía (IPE), Perú. Recuperado de: <http://www.ipe.org.pe/comentario-diario/21-5-2013/migracion-desempleo-y-desarrollo-un-analisis-de-dos-sectores-harris>
- Ortuño-Sierra, J., Chocarro, E., Fonseca-Pedrero, E., Sastre I Riba, S., And Muñiz, J. (2015). The assessment of emotional and behavioural problems: Internal structure of The Strengths and Difficulties Questionnaire. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 15, 265–273. Recuperado de: <http://www.p3-info.es/PDF/The-assessment-of-emotional-and-behavioural-problems.pdf>
- Ospina, M., Vanderbilt, A., Bedoya, E., Castro, Y., Fernández, M., García, E. y Agudelo, M. (2009). Rol del padre en las familias cuya madre ha migrado al exterior. *Centro de investigaciones. Universidad Católica Popular del Risaralda*. Recuperado de: <http://biblioteca.ucp.edu.co/ojs/index.php/paginas/article/viewFile/1675/1582>
- Paalman Ch, Terwee Cb, Jansma Ep, Jansen Lmc (2013). *Instruments Measuring Externalizing Mental Health Problems in Immigrant Ethnic Minority Youths: A Systematic Review of Measurement Properties*. PLOS ONE 8(5): e63109. doi:10.1371/journal.pone.0063109. Recuperado de: <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0063109>

- Paiewonsky, D. (2007a). *Los impactos de la inmigración en los hijos e hijas inmigrantes: consideraciones conceptuales y hallazgos parciales de los estudios del INSTRAW*. Ponencia presentada en el seminario Taller “Familia, Niñez e Inmigración, Quito. Recuperado de: <http://www.un-instraw.org/jdata/images/files/ponencia%20Quito.doc>.
- _____ (2007b). *Feminización de la migración*. Documento de trabajo I Instraw. Recuperado de: www.un-instraw.org/en/downloads/working-paper/index.php.
- _____ (2008). *Impactos de las migraciones en la organización social de los cuidados en los países de origen: el caso de República Dominicana*. Ponencia presentada en el curso “Mujeres que migran, mujeres que cuidan: la nueva división sexual del trabajo”, 1, 2 y 3 de diciembre de 2008, Madrid. Organizado por UN-Instraw y Acsur, Las Segovias. Recuperado de: <file:///C:/Users/CITEL-RD/Downloads/DialnetTraspasandoLasFronterasDentrofuera-4947059.pdf>
- Paniagua, L. (2006), *Adaptación social de adolescentes luego de la emigración del padre y/o la madre al exterior del país*. Sig. Top.: th155.92 P19. Recuperado de: <https://upsasoyyo.wordpress.com/2013/02/21/padres-que-emigran-que-impacto-tiene-en-los-hijos/>
- Paredes P., Bravo L. y Calle A. (2004). Impacto de la emigración en la salud infantil. *Boletín de sociedad de Pediatría de Austria*. Cantabria, Castilla y León 44: 137-149. Recuperado de http://www.sccalp.org/boletin/189/BolPediatr2004_44_137-149.pdf
- Parella, S. (2007). *Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales, Migrantes ecuatorianos y peruanos en España*. Migraciones Internacionales, vol. 4, núm. 2, julio-diciembre, pp. 151-188 El Colegio de la Frontera Norte, A.C. Tijuana, México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15140206>
- Parreñas, R. (2006). *Children of Global Migration. Transnational Families* Manita University Press. Recuperado de: <http://www.cjsonline.ca/pdf/transnatlfamilies.pdf>
- Patiño, C. y Kirchner, T. (2011). Estrés migratorio y sintomatología depresiva: rol mediador del afrontamiento. *Revista Mexicana de Psicología*; Julio 2011. Volumen

- 28, No. 22, 151-160. Recuperado de: <http://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/02/propuestas-para-chile-2012-capitulo-ix.pdf>
- Pedone, C. (2006a). *Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica*. *Athenea Digital, Revista de Pensamiento e Investigación Social*, n° 10, otoño, pp. 154-171. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2133788>
- _____ (2006b). *Estrategias migratorias y poder*. Quito: Abya Yala. Recuperado de: http://www.ciimu.org/webs/foruminternacional/pdf_cast_abstract/pedone.pdf
- _____ (2008). *Varones aventureros vs madres que abandonan: reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana*. REMHU. *Revista interdisciplinar las modalidades humanas*. Año XVI, N. 30, pp. 45-64. Recuperado de: <https://giim.files.wordpress.com/2008/11/remhu-claudia-pedone.pdf>
- Pessar, P. (2005). *Women, Gender and International Migration Across and Beyond The Americas: Inequalities and Limited Empowerment*. Expert Group. Meeting on International Migration and Development in Latin America and the Caribbean. Population Division. Department of Economic and Social Affairs United Nations Secretariat, Mexico City, 30 november – 2 december 2005. Recuperado de: http://www.un.org/esa/population/meetings/IttMigLAC/P08_PPessar.pdf
- Petree, J. y Vargas, T. (2005). Dominicanos y dominicanas en Suiza. Pautas Prácticas e Impactos de la Migración Transnacional y el Envío de Remesas que Vinculan República Dominicana y Suiza, *Lausanne: Cahiers de la Sur*. Num 8. Recuperado de: http://cooperation.epfl.ch/webdav/site/cooperation/shared/publications/Final_Dominican_Report_Spanish.pdf
- Pimentel, A. (2001). *Inmigrantes dominicanos en la ciudad de Barcelona*. *Scripta Nova*, 94 (65): 01 August. Recuperado de: <http://vufind.uniovi.es/Record/ir-ART0000007087/Details>
- Piña, I. (2014). *La elevada tasa de feminicidios en República Dominicana. Tiene características de masacre*. Santo Domingo. Recuperado

de: http://www.7dias.com.do/portada/2014/09/30/i173346_elevada-tasa-feminicidios-dominicana-tiene-caracteristicas-masacre.html

Pinazo, S. y Ferrero, C. (2003). Impacto psicosocial del acogimiento familiar en familia extensa: el caso de las abuelas y abuelos acogedores. *Revista multidisciplinar de gerontología*. Vol. 13, Nº. 2, 2003, págs. 89-101. Recuperado

de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=636104>

Pingol, A. (2001). *Remaking Masculinities: Identity, Power, and Gender Dynamics in Families with Migrant Wives and Househusbands*. UP Center for Women's Studies: Ford Foundation, Quezon City. Recuperado

de: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=1393336&pid=S0717-7356201300020000900063&lng=es

Piore, M. J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press. Recuperado de:

<http://www.cambridge.org/us/academic/subjects/economics/international-economics/birds-passage-migrant-labor-and-industrial-societies>

PNUD (2007). *Programa de naciones unidas para el desarrollo*. Informe sobre desarrollo humano. México 2006-2007. Migración y desarrollo humano. Recuperado de: <http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2007/IDH/IDH%202006-2007.pdf>

PNUD, (2009). *Programa de naciones unidas para el desarrollo*. Informes sobre desarrollo humano. República Dominicana. Recuperado

de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2009_es_complete.pdf

PNUD, (2009). *Programa de naciones unidas para el desarrollo*. *superado barreras: movilidad y desarrollo humanos*. Recuperado

de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2009_es_complete.pdf

Pola, M. (2001 y 2003). *Feminicidio en República Dominicana I y II. Proyecto Violencia Basada en Género, Asociación Dominicana Pro Bienestar de la Familia (PRO-FAMILIA)*. Mediabyte, S. A. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://www.profamilia.org.do/media/PROFAMILIAReunionpucmm.pdf>

Ponizovsky A. M, and Mansbach-Kleinfeld, I. (2015). *Prevalence of Mental Disorders and Use of Services in an Immigrant Adolescent Population: Findings from a National*

- Mental Health Survey. J Child Adolesc Behav* 3: 176. doi: 10.4172/2375-4494.1000176, Recuperado de: <http://www.esciencecentral.org/journals/prevalence-of-mental-disorders-and-use-of-services-in-an-immigrant-adolescent-population-findings-from-a-national-mental-health-survey-2375-4494.1000176.pdf>
- Portal Oficial del Estado Dominicano (s.f.). Provincias Dominicanas. Recuperado de: www.gob.do/index.php/e-municipios/e-localidades/2014-12-16-20-41-38
- Portes, A. (2001) Introduction: The Debates and Significance of Inmigrant Transnationalism. *Global Network, A Journal of Transnacional Affairs*. Vol1, Issue 3, Pages 181-194, July 2001. Recuperado de: <http://www.bostonredevelopmentauthority.org/getattachment/b5ea6e3a-e94e-451b-af08-ca9fcc3a1b5b/>
- Porttinger, A. (2005). *La experiencia de los niños de la pérdida por migración de los padres en Inner-City Jamaica*. *América Journal of Orthopsychiatry*, Vol 75 (4), Octor 2005, 485a496. Recuperación de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/enfermeria/2009/DEFINITIVA/tesis26.pdf>
- Pottinger, A. (2005). *Childrens experencie of loss by parental migración in inner-city Jamaica*. *American Journal of Orthopsychiatry*. Vol. 75, No. 4, 485-496, Recuperado de: <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&uid=2005-13342-004>
- Pottinger, A., Stair, A. y Brown, S. (2008). A counselling framework for Caribbean Children and families who have experienced migratory separation and reunión. *International Journal Advancement Counselling*. Vol. 30, nº 1, marzo, pp. 15-24. Recuperado de: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10447-007-9041-x#page-1>
- Pozo, M. (2005). *Investigadora a cargo del departamento de género y humanidades del CESU-UMSS*. Cochabamba: 20-29/5/2005. <http://books.openedition.org/ifea/5320>

- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo: PNUD (2008). *Gobernabilidad local, convivencia y seguridad ciudadana. Marco para la acción*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD. Proyecto Regional de Gobernabilidad Local en América Latina. Recuperado de: <http://www.regionalcentre-lac-undp.org/images/stories/DESCENTRALIZACION/marcoparalaaccion.pdf>
- Puig, A. (2009) *Dificultades de aprendizaje y problemas emocionales*. Reflepciones blog de psicología. Recuperado de: <http://medicablogs.diariomedico.com/reflepciones/2009/08/09/dificultades-de-aprendizaje-y-problemas-emocionales/>
- Puyana, Y. (2003). Padres y madres en cinco ciudades colombianas. Cambios y Permanencias. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/14564/1/3-8465-PB.pdf>
- Puyana, Y. y Rojas, M. (2011). *Afectos y emociones entre padres, madres e hijos en el vivir transnacional*. Trabajo Social No. 13, Enero-Diciembre 2011 ISSN-0123-4986. Bogotá, págs. 95-110. Recuperada de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/28368/38861>
- Quaker Peace & Social Witness, (2007). *Proyecto mujeres en la cárcel*. Publicado por el grupo de delitos, comunidad y justicia. Recuperado de: <http://www.buenastareas.com/ensayos/Mujeres-En-Las-Carceles/51978470.html>
- Quecha, C. (2012). *Cuando los padres se van. Infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca*. Ganadora del 3er. lugar de la categoría de Mejor Investigación del 4º Premio UNICEF “Los derechos de la niñez y la adolescencia en México”. Recuperado de: http://www.uam.mx/cdi/pdf/s_doc/cuando_los_padres.pdf
- Raffo, P. (2009). *Manual de recomendaciones para atender a niños, niñas y adolescentes, hijos de padres y madres privados de la libertad*. Centro de Atención Psicosocial, (CAPS) de Lima; Perú. Recuperado de: http://www.hhri.org/ekstern/es_manual.pdf
- Ranis, G. (2004). *Arthur Lewis' contribution to development thinking and policy*. Economic Growth Center Yale University. Recuperado de: http://www.econ.yale.edu/growth_pdf/cdp891.pdf

- Ranis, G. y Fei, D. (1961). *A Theory of Economic*. *American Economic Review*. Vol. 51, pp. 533-565. Recuperado de: <https://www.aeaweb.org/aer/top20/18.1.139-165.pdf>
- Ratha, D. (2008). *Outlook for Remittance Flows 2008-2010; Growth Expected to Moderate Significance, but Flows to Sustain. Migration and Development Brief*. November 11, 2008. Recuperado de: <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0,,contentMDK:22756591~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883,00.html>
- Reis (2008). *Country Assessment report dominica*. UNICEF internal document. Recuperado de: http://www.unicef.org/easterncaribbean/Impact_of_Migration_Paper.pdf
- Remennick, L. (2005). *Immigration, gender, and psychosocial adjustment: a study of 150 immigrant couples in Israel*. *Sex Roles*, 53(11-12), 847-863.
- Reyes, M. (2008). *Migration and Filipino Children Left Behind: A Literature Review*, Miriam College, Women and Gender Institute for the United Nations Children's Fund (UNICEF). Recuperado de: http://www.unicef.org/philippines/Synthesis_StudyJuly12008.pdf
- Reynolds, C.R. y Kamphaus R. W. (2004). *Sistema de evaluación de la conducta de niños y adolescentes*. Adaptación Española: Javier González Marqués, Sara Fernández Guinea, Elena Pérez Hernández y Pablo Santamaría Fernández. Publicaciones de Psicología Aplicada. TEA Ediciones, S.A. Madrid. Recuperado de : <http://www.web.teaediciones.com/LineaAbierta/LiAb2004.pdf>
- Richter, J., Sagatun, Å., Heyerdahl, S., Oppedal, B. And Røysamb, E. (2011). *The Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ) – Self-Report. An analysis of its structure in a multiethnic urban adolescent sample*. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 52: 1002–1011. doi: 10.1111/j.1469-7610.2011.02372.x. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1469-7610.2011.02372.x/abstract>
- Riveros, E. (2013). *Las migraciones y sus efectos jurídicos, políticos, sociales y económicos: el caso chileno*. Fundación Konrad Adenauer oficina en Chile, Enrique Nercasseaux 2381 Providencia Santiago de Chile, Diseño e Impresión: Gráfica

Funny S.A. Recuperado de: http://www.kas.de/wf/doc/kas_33986-1522-4-30.pdf?130404214631

Rodríguez, A. (2013). *Estado del Arte de las Migraciones que Atañen a la República Dominicana (OBMICA)*. Recuperado de: www.obmica.org/images/publicaciones/informes/Rodriguez%202014%Estado%20del%arte%20migracion%202013%20v%web

Rodríguez-Hernández, P. J., Betancort, M., Ramírez-Santana, G. M., García, R., Sanz-Álvarez, E. J., De Las Cuevas-Castresana, Ca. (2012). Psychometric properties of the parent and teacher versions of the Strength and Difficulties Questionnaire (SDQ) in a Spanish sample. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. Vol. 12, (2):265-279, Recuperado de: <http://scptfe.com/inic/download.php?idfichero=791>

Rojas, P. (2011). *El niño y la muerte médico familiar*. PUC. Recuperado de: [file:///C:/Users/CITELRD/Downloads/EL%20NI%C3%91O%20Y%20LA%20MUERTE%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/CITELRD/Downloads/EL%20NI%C3%91O%20Y%20LA%20MUERTE%20(1).pdf)

Ronning, J. A., Handegaard, B. J., Sourander, A. and Mørch, W-T (2004). *The Strengths and Difficulties Self-Report Questionnaire as a screening instrument in Norwegian community samples*. *European Child & Adolescent Psychiatry*. Vol. 13, No. 2. Recuperado de: <http://www.doria.fi/bitstream/handle/10024/39796/D809.pdf>

Ruiz de Miguel, C. (2001). *Factores familiares vinculados al bajo rendimiento*. *Revista Complutense de Educación*. Vol 12, n.1 2001. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0101120081A>

Rutter, M. (1971). *Parent-child separations: psychological effects on the children*. *Child Psychology and Psychiatry*. Vol. 12, N° 4, octubre, pp. 233-260. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1469-7610.1971.tb01086.x/abstract>

Ryan, R., Martin, A. y Brooks-Gunn, J. (2006). Is One Good Parent Good Enough? Patterns of Mother and Father Parenting and Child Cognitive Outcomes at 24 and 36 Months. *Mothers Parenting*, 6, 211-228. Recuperado de: <http://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/02/propuestas-para-chile-2012-capitulo-ix.pdf>

- Su, X Li, D Lin, X Xv, M Zhu. (2013). *Psychological adjustment among left behind children in rural China: The role of parental communication*. *Child: care health - wiley online Library*. Recuperado de: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1365-2214.2012.01400.x/abstract>
- Salazar, R. (2001), "Transgressing the Nation-State: The Partial Citizenship an Imagined (Global) Community of Migrants Filipina Domestic Workers Sings", vol 26, N°. 4, Summer, pp 11-29. Recuperado de: http://dornsife.usc.edu/assets/sites/731/docs/Politics_of_Citizenship.pdf
- Salinas, G. J. (2005). *La emigración de los padres de familia de las estudiantes; de los primeros años de bachillerato del Instituto Superior Técnico Experimental, Beatriz Cueva de Ayora, Sección Matutina de la ciudad de Loja y su incidencia en su estabilidad emocional durante el periodo 2002- 2003*. (Tesis inédita de Doctorado) Universidad Nacional de Loja. Loja- Ecuador. Recuperado de: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol10num3/art8.pdf>
- Sánchez, C. (2012) *El tráfico ilícito y la trata de mujeres dominicanas en el exterior Realidades y Lineamientos de Políticas Públicas*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://countryoffice.unfpa.org/dominicanrepublic/drive/TratayTrafico.pdf>
- Sandford, P. (2006). *The psychology of divorce: A lawyer's view*. *American Journal of Divorce on Adults*, 20 (29), 126-133. Recuperado de: <http://www.portnoyassociates.com/resources/articles/psychology2.html>
- Sans, R. y Urrutia, A. (2004). *El impacto de la emigración en la estructura familiar*. *Amerique Latine, Histoire et Memoire*. Les Cahiers ALHIM. Febrero 2015. Recuperado de: <http://www.alhim.reveus.org/404>
- Santana, I. (2007). *Financiamiento de la educación superior en la República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <https://www.google.com.do/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=Santana%2C+I.+%282007%29.+Financiamiento+de+la+Educaci%C3%B3n+Superior+en+la+Rep%C3%BAblica+Dominicana.+Santo+Domingo>

- Santos, D. (2011). *La paz Bolivia, el sueño americano, un mejor futuro! Quimera o realidad*. La Paz Bolivia. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos88/el-sueno-americano-mejor-futuro/el-sueno-americano-mejor-futuro.shtml#ixzz3hQtVoh1A>
- Sassen, S. (1988). *The mobility of labor and capital: a studie international investment and labor flows*. Cambridge. Cambridge University Press. Recuperado de: <http://www.amazon.com/The-Mobility-Labor-Capital-International/dp/0521386721>
- Save The Children (2006). *75 years of lasting change for children in need*. Annual Report. Recuperado de: http://www.savethechildren.org/atf/cf/%7B9def2ebe-10ae-432c-9bd0-df91d2eba74a%7D/STC_Annual2006.pdf
- Scalabrini Migration Center, (2004). *CBCP Commission on Migration and Toursim*, Recuperado de: <https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/Country/docs/CMReport-Philipines-2013.pdf>
- Schore, A. N. (2002). *Dysregulation of the right brain: A fundamental mechanism of traumatic attachment and the psychopathogenesis of posttraumatic stress disorder*. Australian and New Zealand Journal of Psychiatry, 36, 9–30. Recuperado de: <http://www.trauma-pages.com/a/schore-2002.php>
- Scotland, S. (2006). *Caribbean Transnational Childhood: The Children Left Behind by Migration*. Recuperado de: <http://www.cavehill.uwi.edu/salises/conferences/past-conferences/2006/caribbean-transnational-childhood---scotland.aspx>
- Segura, R. (2014). *Bailarinas de RD en Cabarets de Suiza son pobres y carecen de protección del Estado*. Acento.com.do, 29 de agosto 2014. Recuperado de: <http://acento.com.do/2014/actualidad/8169458-bailarinas-de-rd-en-cabarets-en-suiza-son-pobres-y-carecen-de-proteccion-del-estado/>
- SICREMI, (2012). *Migración Internacional en las Américas: segundo Informe del Sistema Continuo de Reporte sobre migración Internacional en las Américas*. Recuperado de: http://www.migracionoea.org/sicremi/documentos/sicremi_2012_informe_espanol.pdf

- SIUBEN (2012). *Calidad de vida. Estudio socioeconómico de hogares en República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://siuben.gob.do/wp-content/uploads/siubenlibrocalidaddevida.pdf>
- Sjaatad, L. (1962). *The Costs and Returns of Human Migration en Journal of Political Economy*. 705: 80-93. Recuperado de: http://www.uwa.edu.au/_data/assets/pdf_file/0009/99873/05_02_Clements.pdf
- Smedie, H., Broman, J.-E., Hetta, J., and Knorring, A.-L. (1999). *Psychometric properties of a Swedish version of the "Strengths and Difficulties Questionnaire"*. *European Child & Adolescent Psychiatry* 8:63-70, Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/14522609>
- Sodian, B., Zaitchik, B. y Susan Carey (1991). *Young Children's Differentiation Of Hypothetical Beliefs From Evidence, Child Development*. Vol. 62, 753-766. Recuperado de: [Http://Onlinelibrary.Wiley.Com/Doi/10.1111/J.1467-8624.1991.Tb01567.X/Abstract](http://Onlinelibrary.Wiley.Com/Doi/10.1111/J.1467-8624.1991.Tb01567.X/Abstract)
- Sole, C., Parella, S., Calvancanti, L. (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales*. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España. Fundación BBVA. Recuperado de: http://www.fbbva.es/TLFU/dat/DE_2007_vinculos_economicos_y_familiares.pdf
- Sørensen, N. (2005a). Migración, género y desarrollo: caso dominicano: In Zúñiga, N. (ed). *La Migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid, CIP-FUHEM Recuperado de: <http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Cohesi%C3%B3n/%20Social/MIGRACION.pdf>
- _____ (2005b). *Transnational family life across the atlantic: the experience of colombian and dominican migrants in europe*. Phoenicia presented en International Conference on Migration and Domestic Work in Global Perspective (Wassenaar, países bajos 26-29 de mayo 2005). Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/228766825_Transnational_family_life

_across_the_Atlantic_The_experience_of_Colombian_and_Dominican_migrants_in_Europe

- Sørensen, N. (2004a). *Globalización, género y migración transnacional: el caso de la diáspora dominicana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC, Instituto de Estudios Sociales Avanzados. Madrid, España.
- _____ (2004b) "Narratives of Longing, Belonging and Caring in the Dominican Diaspora"; en J. Besson y K. F. Olwig (eds.): *Caribbean Narratives*. London, MacMillan. Recuperado de:
https://www.diis.dk/files/media/experts/cv/nns_cv.pdf
- Spyridou, Casares, Peñarrubia, Rodríguez y Fernández (2011). *Estado psicológico, insatisfacción social y soledad percibida en preadolescentes inmigrantes escolarizados*. Recuperado de: <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-EstadoPsicologicoInsatisfaccionSocialYSoledadPerci-4031519.pdf>
- Stark, O. (1984). *Rural-urban migration in LDCs: A relative deprivation approach, economy development and cultural changes*. Vol. 32, No. 3, 475-86. Recuperado de: <http://class.povertylectures.com/Stark1991MigrationofLaborChapts1-3.pdf>
- Stark, O. And D. Bloom (1985). *The new economics of labor migration*. The American Economic Review, Vol. 75, Issue 2. Papers and American Economic Association (May, 1985). Recuperado de:
http://www.migrationpolicycentre.eu/docs/SummerSchool2013/readings/Kaczmarczyk_Reading%206.pdf
- Suárez-Orozco, C., Todorova, I. y Louie, J. (2002). *Making up for lost time: The experience of separation and reunification among immigrant families*. *Family Process*. Vol. 41, nº 1, pp. 625-643. Recuperado de: <https://steinhardt.nyu.edu/scmsAdmin/uploads/004/295/Family%20Process%202002.pdf>
- Tanalega, Nilo, E. (2002). *Families on the Move*. Ugat Foundation, Ateneo de Manila. Recuperado de: <http://documents.mx/documents/reference-fil-psych.html>
- Theis, A. (2003). La resiliencia en la literatura científica. En M. Manciaux (comp.): *La resiliencia: resistir y rehacerse*. (pp. 45-60). Barcelona: Gedisa. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1032105>

- Todaro M. P. y Maruzco L. (1987). *Illegal Migration and US Immigration Reform: a Conceptual Framework*. Population and Development Review, 13: 101-114.
Recuperado de:
<https://cess.memberclicks.net/assets/cesr2/CESR4/article%202%20v4n1.pdf>
- Todaro, M. P. (1969). *A Model of Labor Migration and Urban Employment in Less Developed Countries in American Economic Review*. March. Recuperado de:
http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNAAA456.pdf
- _____. (1976). *Internal Migration in Development Countries*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo. Recuperado de:
<http://www.nber.org/chapters/c9668.pdf>
- Toro, J. (2005). La familia como factor de riesgo en Psicopatología infantil. En L. Ezpeleta (ed.): *Factores de riesgo en psicopatología del desarrollo*. (pp. 291-318). Barcelona: Masson. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3792067>
- Torres, J. (2012). *La migración de los padres y su incidencia en el rendimiento académico de la asignatura de matemática, de los estudiantes de 8 a 10 años en la Unidad Fiscal Artesanal Isabel Herrera de Velásquez*. Universidad Estatal de Milagro, República del Ecuador. Recuperado de:
<http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/243/3/La%20migraci%C3%B3n%20de%20los%20padres%20y%20su%20incidencia%20en%20el%20rendimiento%20acad%C3%A9mico%20de%20las%20asignaturas%20de%20matem%C3%A1tica,%20de%20los%20estudiantes%20de%208%20a%2010%20a%C3%B1os%20en%20la%20unidad%20fiscal%20artesanal%20Isabel%20Herrera%20de%20Vel%C3%A1squez..pdf>
- Torres-Saillant, S. (s. f.). *Una perspectiva sobre la diáspora dominicana*. Latin Art Museum. Recuperado de: <http://www.latinartmuseum.com/diaspora.htm>
- UNDESA (2013). *Trends in international migrant stock: The 2013 revision* (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/ Rev.2013). Recuperado de: <http://esa.un.org/unmigration/TIMSA2013/migrantstocks2013.htm?mtotal>

- UNESCO, (2008). *El impacto de la migración mundial en la educación de los pequeños*. Boletín N. 43/Abril-Sept. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001629/162977s.pdf>
- UNICEF (2008), *Niñez y migración en el cantón Cañar*. Observatorio de los derechos de la niñez, Quito, Ecuador. Recuperado de: http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Childhood_and_Migration_in_Canar.pdf
- _____(2010). *Perfil del país: exposición general*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: <http://www.unicef.org/republicadominicana/overviwe.html>
- _____(1989). *Convención de las Naciones Unidas sobre la declaración de los derechos de los niños y adolescentes*. Recuperado de: <http://www.unicef.org/argentina/spanish/7.-Convencionsobrelosderechos.pdf>
- _____(2009). *Análisis de los anuarios estadísticos 2001-2007 de la red de albergues de tránsito de niñas, niños y adolescentes migrantes*. México, D. F. Recuperado de: [http://www.unicef.org/mexico/spanish/Unicef_Migracion_web\(2\).pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/Unicef_Migracion_web(2).pdf)
- UNICEF, CONANI, MEP y D. E., (2012). *Análisis de situación de la infancia y la adolescencia en la República Dominicana*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: http://media.onu.org.do/ONU_DO_web/596/sala_prensa_publicaciones/docs/0651767001376410629.pdf
- Un-Instraw, A., Perez, D. y Paieswonsky, Y., García, M. (2008). *Cruzando fronteras ii: migraciones y desarrollo desde una perspectiva del género*. Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer. Recuperado de: http://biblioteca.hegoa.ehu.es/system/ebooks/17693/original/Cruzando_fronteras_II.pdf
- Uriarte, J. (2006). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de Psicodidáctica*. Vol. 11, núm. 1, 2006, pp. 7-23 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17514747002>

- _____ (2009). Los efectos de la ausencia de la madre emigrante en los hijos que quedan atrás. Una revisión de la literatura reciente. M. Galias (Ed.) *VI Congreso sobre las migraciones en España*. Libro de abstracts. Pag.208 Universidad de A Coruña. Servicios de publicaciones. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3206016>
- _____ (2011). Social Perception of Risk and Protection Factors for the Children of Emigrant Mothers: A Study in the Dominican Republic, *Revista Migraciones Internacionales*. Vol. 6 n ° 2, p101-132. Colegio de La Frontera. México. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062011000200004
- _____ (2013). La percepción de los efectos psicoeducativos de la migración femenina dominicana en los hijos que quedan atrás. *Revista Migraciones*, N° 33 (2013), 155-176. Universidad de Comillas. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4242003>
- Valdés, A., Martínez, E., Urías M. y Ibarra, B. (2011). *Efectos del divorcio de los padres en el desempeño académico y la conducta de los hijos*. Consejo nacional de enseñanza e investigación en psicología vol. 16, núm. 2: 295-308, A.C. Xalapa México. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/292/29222521006.pdf>
- Valente, M. (2013). *Mujeres dominicanas en Argentina, una inmigración vulnerable*. IPS. Migración Ilegal. Recuperado de: http://www.7dias.com.do/destacada/2013/10/11/i149674_mujeres-dominicanas-argentina-una-inmigracion-vulnerable.html#.VkJNhBXYvfiU
- Valenzuela, E., Stiven A. Marcazzolo, X., Larroulet, P. y Simonetti, E. (2012). *El impacto social de la prisión femenina en Chile*. Recomendaciones para una política pública en la materia Investigadores. Instituto de Sociología. Centro de Políticas Públicas, Chile. Recuperado de: <http://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/02/propuestas-para-chile-2012-capitulo-ix.pdf>
- Van de Glind, H. (2010). *Migración y trabajo infantil. Análisis de las vulnerabilidades de los niños migrantes y niños que quedan atrás*. Programa internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). Oficina Internacional del trabajo,

Ginebra. Recuperado

de: file:///C:/Users/CITELRD/Downloads/Migration_&_CL_Working_Paper_ES%20(1).pdf

Van Divner, B. R. (2008). *Evaluation of the Construct and Predictive Validity of a Resiliency Matrix. Philadelphia College of Osteopathic Medicine. Psychology Dissertations. Paper 142.* Recuperado de: http://digitalcommons.pcom.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1141&context=psychology_dissertations

Van Roy B., Groholt B, Heyerdahl S., And Clench-Aas J. (2006). *Self-reported strengths and difficulties in a large Norwegian population 10-19 years: age and gender specific results of the extended SDQ-questionnaire. European Child and Adolescent Psychiatry.* 15, 189-98. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16724172>

Van Slyke, K. (2007). *Assessing childhood difficulties: Comparing the SDQ and the BASC-2* (Order No. 3290039). Available from ProQuest Dissertations & Theses Global. (304817049). Retrieved from. Recuperado de: <http://digitalcommons.library.tmc.edu/dissertations/AAI3290039/>

Vargas, T. (2009). *Matrimonio y familia, arquetipos y realidad.* Periódico Hoy Digital, 19 junio. Recuperado de: <http://hoy.com.do/matrimonio-y-familia-arquetipos-y-realidad/>

_____ (2010). *Migración, remesas y desarrollo local sensible al género: el caso de la República Dominicana.* ONU Mujeres. Recuperado de: <http://www.unwomen.org/~media/headquarters/media/publications/en/cuadernillopublicadominicana.pdf?v=1&d=20140917T100942>

Vásquez, K. (2006). *Menores en conflicto con la ley.* Recuperado de: file:///C:/Users/ASUS/Downloads/Dialnet-ElTratamientoInstitucionalDeLosMenores QueCometenDe-2477660%20(1).pdf

Velastegui, C. (2010). *Migración de los padres y sus efectos en niños (as) y adolescentes.* Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2953/1/td4386.pdf>

- Vicente, T. (2006). Importancia de los flujos migratorios de mujeres. En C. Blanco (ed.): *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento* (pp. 206-233). Barcelona: Anthropos. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2108306>
- Vidal, M. (2015). *Sesenta millones. Los niños Chinos dejados atrás*. Recuperado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/10/18/actualidad/1445186487_881325.html
- Videla, M. (1995). *Secuela biológicas y psicológicas del abandono: disertación docente en el seminario de especialización en materia de adopciones*. Consejo Nacional del menor y la familia, Argentina. Recuperado de: http://www.serfamiliaporadopcion.org/compartiendo/lecturas/articulos/689-secuelas-biologicas-y-psicologicas-del-abandono-mirta-videla-y-alberto-grieco#.VYInsfl_Oko
- Villamar, López y Sánchez (2004). *Migraciones internacionales*. Vol. 4, No. 12-15. Recuperado de: <https://books.google.com.do/books?id=SghDAQAIAAJ&q=Villamar+Lopez+y+S%C3%A1nchez+2004+migraci%C3%B3n&dq=Villamar+Lopez+y+S%C3%A1nchez+2004+migraci%C3%B3n&hl=es&sa=X&ved=0CBsQ6AEwAGoVChMI3POGwfOGyQIVgUcmCh3kKwHp>
- Villavicencio, F. (2010). *La psicología de la familia migrante manuscrito en línea*. Recuperado de: <http://www.uazuay.edu.ec/publicaciones/UV-45.pdf#page=281>
- Villegas, N. (2004). *Los hijos de las remesas*. Recuperado de: <http://www.semana.com/on-line/articulo/los-hijos-remesas/69384-3>
- Wallerstein, I. (1974). *The Modern World-System. Capitalist Agriculture and The Origins of the European. World-Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press. Recuperado de: http://www.sociosite.net/topics/texts/wallerstein_summary.php
- Waters, M. (1999). *Black identities: West Indian dreams and American realities*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Wickramasekara, P. (2002). *Asian labour migration: Issues and challenges in an era of globalization. International migration programme*. Labour office. Geneva,

- Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/publication/wcms_160632.pdf
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. 11ª Edición. Prentice Hall. México.
Recuperado de: <https://crecerpsi.files.wordpress.com/2014/03/libro-psicologia-educativa.pdf>
- Yagoseiky, R (2009). *La desesperanza aprendida*. Recuperado de: <http://www.gestiopolis.com/la-desesperanza-aprendida>
- Yáñez, E. (2011). *Estudio sobre las familias migrantes y su incidencia en las relaciones escolares y familiares de los hijos, realizado en sexto año de la Educación General Básica, Paralelo C, de la escuela "Presidente Velazco", de la ciudad del Troncal, provincia el Cañar, durante el año lectivo, 2010-2011*. Universidad técnica particular de Loja. Recuperado de: http://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/123456789/9692/3/UTPL_Yanez_Nivel_o_Edwin_Hernan_360X1648.pdf
- Yasong, D., Jianhua K. y Coghill, D. (2008). The validity, reliability and normative scores of the parent, teacher and self report versions of the Strengths and Difficulties Questionnaire in China. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 2:8. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2409296/>
- Yeoh, B. y Lam, T. (2006). *The costs f (im) mobility: children left behind and children who migrate with a parent*. Recuperado de: http://www.unescap.org/sites/default/files/SDD_PUB_Perspectives_on_Gender_and_Migration.pdf
- Zago, R. (s.f). *Psicosomática XI: El niño que somatiza*. Oseu Portal de Ben-estar e autoconocimiento, Recuperado de: <http://somostodosum.ig.com.br/conteudo/c.asp?id=11705>
- Zaragueta, M. (2014). *República Dominicana alerta del aumento de feminicidios*. Recuperado de: http://www.7dias.com.do/portada/2014/06/20/i166405_dominicana-alerta-del-aumento-feminicidios-que-2014-suman-casos.html#.VjvuprcvfiU
- Zarza, M. y Sobrino, M. (2007). *Estrés de adaptación sociocultural en inmigrantes latinoamericanos residentes en estados Unidos vs. España: Una revisión*

bibliográfica. Anales de Psicología, Vol. 23, No. I, 72-84. Recuperado

de: http://www.um.es/analesps/v23/v23_1/10-23_1.pdf

Zlotnik, H. (2006). Tendencias de la migración internacional desde 1980. En C. Blanco

(ed.): *Migraciones. Nuevas movilidades en un mundo en movimiento*. (pp. 35-56).

Barcelona: Anthropos. Recuperado

de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/7/10907/lcl1632p.pdf>

_____ (2003). *The global dimensions of female migration*. Recuperado

de: <http://www.migrationpolicy.org/article/global-dimensions-female-migration>

ANEXOS

ANEXO I



Universidad Euskal Herriko
del País Vasco Unibertsitatea

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA EVOLUTIVA Y DE LA EDUCACION
BILAKAERAREN ETA HEZKUNTZAREN PSIKOLOGIA SAILA
Ramón y Cajal 72
48014 BILBAO - ESPAÑA

San Francisco de Macorís, Rep. Dom.
13 de octubre de 2011

Estimado Sr Director:

El Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad del País Vasco / EHU está realizando una investigación bajo la dirección del profesor doctor D. Juan de Dios Uriarte sobre algunas características y comportamientos de los niños dominicanos.

Para ello deseamos hacer algunas preguntas a niños que están en diversas situaciones de vida y de varios centros educativos. Dadas las características del Centro que Ud. dirige, nos interesa poder encuestar a algunos niños que estudian allí.

En este caso la participación de los niños es totalmente voluntaria, informada y anónima. Se les proporcionará una información general de los objetivos del estudio y de los cuestionarios a rellenar y se garantizará la total confidencialidad de sus respuestas. Le adjuntamos una copia de los cuestionarios que serán utilizados. Los cuestionarios se cumplimentarán preferentemente de forma colectiva, si contamos con una sala/aula para ello en el Centro, en el día y a la hora que se acuerde. Estimamos que la duración de la actividad no superará una hora.

Agradecemos de antemano su atención y colaboración. Estamos abiertos a recibir todas las sugerencias y aclarar las dudas que existiesen. Si fuera de su interés le ofrecemos los resultados una vez concluido el estudio.

Sin otro particular, nos despedimos de Ud.

Atentamente.

Alfa Yanet Frías. Juan de Dios Uriarte.
Profesora del CURNE .UASD. Profesor. UPV/EHU.

ANEXO II

Ficha de Identificación Personal

Nombres y apellidos del niño/a: _____

Edad: _____ Fecha de nacimiento ____/____/____ Grado y sección _____

Sexo: Masculino _____ Femenino _____ Teléfono de la casa del niño: _____

Tanda: Matutina _____ Vespertina _____ Ciudad _____

Colegio o Escuela: _____

Teléfono del centro educativo: _____

Director/a: _____

Profesor/a: _____

Nombre del padre o tutor con quien vive el niño/a _____

Celular del padre o tutor _____ Correo electrónico _____

Observaciones: _____

Nombre del evaluador: _____

Celular _____ Teléfono residencial _____

Correo electrónico _____

BASC

S-2

Antes de leer las instrucciones rellena los siguientes datos:

NOMBRE Y APELLIDOS:	SEXO: VARÓN <input type="checkbox"/>	MUJER <input type="checkbox"/>
FECHA: <input type="text"/> / <input type="text"/> / <input type="text"/>	FECHA NACIMIENTO: <input type="text"/> / <input type="text"/> / <input type="text"/>	
CENTRO:	CURSO:	
OTROS DATOS:		

INSTRUCCIONES

A continuación encontrarás una serie de frases sobre cómo piensan, sienten y se comportan algunos niños y niñas. Nos gustaría saber cuáles son las que te ocurren a ti.

Lee cada frase detenidamente. Si lo que se dice en cada una de ellas te ocurre a ti, marca con un aspa (X) el cuadrado que tiene encima la V de verdadero. Si lo que se dice no te ocurre a ti, marca con un aspa el círculo que tiene encima la F de Falso.

Mira el siguiente ejemplo:

	V	F
E1 Me gustan los perros	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

La persona ha respondido que le gustan los perros, si no le gustaran habría marcado el círculo. Si te equivocas rellena completamente la respuesta anterior y marca con un aspa la que consideres buena. Mira el siguiente ejemplo:

	V	F
E1 Me gustan los perros	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

Responde siempre lo que más se ajuste a tu modo de ser. Incluso cuando tengas dudas y no lo tengas claro, responde siempre lo que **MÁS** se ajuste.

Tus respuestas ayudarán a conocerte mejor. Lo importante es que respondas lo que te pasa a ti. No existen respuestas buenas o malas, todas sirven.

RECUERDA: Sé sincero y contesta a todas las frases, sin saltarte ninguna.

SI TIENES ALGUNA DUDA PREGUNTA A LA PERSONA QUE TE HA ENTREGADO ESTE EJEMPLAR



Autores: Cecil R. Reynolds y Randy W. Kamphaus - Copyright © 1992 by AGS, American Guidance Services.
Copyright © 2004 by TEA Ediciones, S.A.; Fray Bernardino de Sahagún, 24 - 28036 MADRID - Este ejemplar está impreso en **DOS TINTAS**. Si le presentan otro en tinta negra es una reproducción ilegal. En beneficio de la profesión y en el suyo propio, **NO LA UTILICE** - Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados - Printed in Spain. Impreso en España.

- 1 En el colegio sobran reglas, hay demasiadas 1
- 2 La gente espera de mí más de lo que puedo dar 2
- 3 A menudo tengo pesadillas 3
- 4 Mis padres se sienten con frecuencia orgullosos de mí 4
- 5 Escucho cosas que los otros no pueden oír 5
- 6 La vida se está volviendo cada vez peor 6
- 7 Mi profesor se enfurece conmigo por cualquier cosa 7
- 8 Desearía ser otra persona 8
- 9 La gente siempre encuentra algo malo en mí 9
- 10 Soy responsable 10
- 11 La gente se enfada conmigo, aunque no haya hecho nada malo 11
- 12 Odio el colegio 12
- 13 La mayor parte del tiempo estoy preocupado 13
- 14 Siempre soy educado con los profesores 14
- 15 A veces hay voces que me dicen que haga cosas malas 15
- 16 Nada me sale bien 16
- 17 Siempre estoy decepcionado con mis notas escolares 17
- 18 Los otros niños son más felices que yo 18
- 19 Mis padres se pasan en el control sobre mi vida 19
- 20 Nunca he montado en un coche 20
- 21 Ojalá no hubiera notas en el colegio 21
- 22 Veo cosas raras 22
- 23 A veces mi profesor hace que me sienta estúpido 23
- 24 No me importa el colegio 24
- 25 No puedo dejar de cometer errores 25

- 26 Mis amigos normalmente son amables conmigo 26
- 27 Tengo miedo de poder hacer algo malo 27
- 28 Mis padres piensan que soy tonto 28
- 29 Nadie me entiende 29
- 30 Cuando saco malas notas, generalmente es porque no le caigo bien al profesor 30
- 31 Cuando hago un examen no puedo pensar 31
- 32 Me gusta ser como soy 32
- 33 Ojalá me invitaran a más fiestas 33
- 34 Generalmente puedo resolver los problemas difíciles por mí mismo 34
- 35 Mis padres controlan mi vida 35
- 36 No me gusta pensar en el colegio 36
- 37 Tengo pensamientos molestos acerca de la muerte 37
- 38 Tapo mi trabajo cuando el profesor pasa por mi lado 38
- 39 La gente me dice cosas desagradables 39
- 40 A nadie parece importarle lo que yo quiero 40
- 41 Me siento herido fácilmente 41
- 42 Prefiero estar solo la mayor parte del tiempo 42
- 43 Oigo voces dentro de mi cabeza 43
- 44 Si tengo un problema, normalmente puedo solucionarlo 44
- 45 El colegio es aburrido 45
- 46 Me culpan de cosas que no puedo evitar 46
- 47 No le gusto a mis compañeros de clase 47
- 48 Me preocupa con frecuencia que me pueda ocurrir algo malo 48
- 49 Mis padres me ayudan si se lo pido 49
- 50 No puedo controlar mis pensamientos 50
- 51 Siempre tengo problemas con alguien 51

V F

- 52 La mayoría de los profesores son injustos 52
- 53 Me gustaría hacer mejor las cosas, pero no puedo 53
- 54 Me gusta mi aspecto 54
- 55 La gente actúa como si no me oyese 55
- 56 Mi profesor no me tiene que ayudar mucho 56
- 57 Mis padres me echan la culpa de muchos de sus problemas 57
- 58 Blancanieves es una persona real 58
- 59 Me preocupa lo que la gente piensa de mí 59
- 60 Mis padres confían en mí 60
- 61 A veces, cuando estoy solo, oigo mi nombre 61
- 62 Sólo se me dan bien una o dos cosas 62
- 63 Me cuesta mucho concentrarme en las tareas del colegio 63
- 64 Me siento incómodo cuando estoy con gente 64
- 65 Algunas cosas sin importancia me molestan mucho 65
- 66 Nadie me escucha 66
- 67 Los otros niños evitan estar conmigo 67
- 68 Soy capaz de ser yo mismo 68
- 69 Me siento a gusto en mi colegio 69
- 70 A menudo mis padres me dan la lata para que haga las tareas de la casa 70
- 71 Mis compañeros de clase se burlan de mí 71
- 72 Me preocupo cuando voy a la cama por la noche 72
- 73 Me gusta enseñar las notas del colegio a mis padres 73
- 74 Siento que algo me pone nervioso por dentro 74
- 75 Mi profesor me comprende 75
- 76 Suelo fracasar en lo que hago 76
- 77 Desearía ser diferente 77

V F

- 78 A veces me siento sólo aunque esté con otras personas 78
- 79 Hago bien mis tareas del colegio 79
- 80 No logro controlar lo que me pasa 80
- 81 Bebo 50 vasos de leche al día 81
- 82 Soy una persona nerviosa 82
- 83 A mis padres les gusta ayudarme en mis deberes escolares 83
- 84 A veces siento como cosquillas en la piel 84
- 85 Siempre tengo problemas en casa 85
- 86 La mayoría de las veces hay que hacer trampa para ganar 86
- 87 Me gustaría tener más libertad, pero me da miedo 87
- 88 Me culpan de muchas cosas que yo no he hecho 88
- 89 Me preocupa desilusionar a mis padres 89
- 90 Siempre tengo mala suerte 90
- 91 Los demás me tienen respeto 91
- 92 Soy un amigo verdadero 92
- 93 Tengo muchas ganas de abandonar el colegio 93
- 94 Aunque me disculpe, la gente sigue molesta conmigo 94
- 95 A los demás les gusta estar conmigo 95
- 96 Me gusta estar con mis padres 96
- 97 Tengo muchos accidentes 97
- 98 Antes era más feliz 98
- 99 Mi profesor siempre me está diciendo lo que tengo que hacer 99
- 100 Los exámenes no son justos para la mayoría de la gente 100
- 101 Tengo un pelo bonito 101
- 102 Soy una persona solitaria 102

- 103 Me gusta responder a preguntas en clase 103
- 104 Las cosas me salen mal, aunque me esfuerce mucho 104
- 105 No le gusto a nadie 105
- 106 Me pongo nervioso cuando las cosas no me salen bien 106
- 107 No tengo dientes 107
- 108 A veces quiero hacérme daño 108
- 109 Ya no me importa nada 109
- 110 Nunca tengo tiempo para hacer todos mis deberes 110
- 111 A mis padres les gustan mis amigos 111
- 112 Me preocupo por lo que vaya a pasar 112
- 113 Tengo más problemas de los que soy capaz de resolver 113
- 114 Se me da bien enseñar a los demás cómo hacer las cosas 114
- 115 Se me da bien tomar decisiones 115
- 116 Tengo muchísimas ganas de que terminen las clases 116
- 117 Mis padres esperan de mí más de lo que puedo dar 117
- 118 A los demás niños no les gusta estar conmigo 118
- 119 Me siento culpable de algunas cosas 119
- 120 Mis padres no tienen buena opinión de mí 120
- 121 Veo cosas que los demás no pueden ver 121
- 122 Mis profesores suelen estar orgullosos de mí 122
- 123 Me rindo fácilmente 123
- 124 Tengo un aspecto agradable 124
- 125 Tengo la sensación de que alguien me dirá que hago mal las cosas 125
- 126 Siempre hago mis deberes a tiempo 126
- 127 Mis padres siempre están diciéndome lo que tengo que hacer 127

- 128 Los demás se burlan de mí 128
- 129 Tengo miedo de muchas cosas 129
- 130 Nunca he podido quedarme dormido 130
- 131 A veces no puedo dejar de hacer lo que estoy haciendo 131
- 132 No hay nada bueno en mí 132
- 133 A menudo me pongo enfermo antes de los exámenes 133
- 134 Estoy molesto porque los demás se burlan de mí 134
- 135 Mis padres escuchan lo que digo 135
- 136 Me preocupan los exámenes del colegio 136
- 137 Nada me sale como yo quisiera 137
- 138 Sonrío y me río mucho 138
- 139 Me encuentro a gusto con mis profesores 139
- 140 Suelo tener miedo a equivocarme 140
- 141 A veces no puedo controlar lo que hago o lo que pienso 141
- 142 Me siento sin energías 142
- 143 Muchas veces pienso que solo molesto a los demás 143
- 144 Muchas veces mis esfuerzos no sirven para nada 144
- 145 Siento que mis padres se preocupan y cuidan de mí 145
- 146 Me siento incapaz de conseguir lo que quiero 146

**FIN DE LA PRUEBA.
COMPRUEBA QUE HAS
CONTESTADO A TODAS LAS FRASES.**

ANEXO IV

Cuestionario de adaptación 3

Instrucciones

A continuación vas a encontrar frases que dicen cosas que piensan y que ocurren a chicos y chicas como tú. La tarea consiste en responder si para ti lo que dice la frase es verdad o te ocurre a ti.

Si lo que pone en la frase es lo que piensas y te pasa a ti, marca X en la casilla de -SI-
Si lo que pone en la frase no lo piensas y no te pasa a ti, marca X en la casilla de -NO-
Cuando no puedas decidirte por SI ó por NO entonces puedes marcar la opción -?-
Procura no marcar muchas ¿?

P

1. Me gusta ser como soy..... SI NO ?
2. Soy tan fuerte como los otros chicos..... SI NO ?
3. Los demás me hacen de menos..... SI NO ?
4. Casi siempre estoy muy contento..... SI NO ?
5. Me gusta jugar con chicos y chicas de mi edad..... SI NO ?
6. Soy bastante listo/lista para mi edad..... SI NO ?
7. En todas partes les parece que soy simpático /simpática..... SI NO ?
8. Creo que soy muy malo / mala..... SI NO ?
9. Soy chico y me gustaría parecerme a mi papa p/f..... SI NO ?
Soy chica y me gustaría parecerme a mi mamá..... SI NO ?
10. Casi siempre hago las cosas mal..... SI NO ?
11. Me gustaría parecerme a otro chico / chica que yo conozco..... SI NO ?
12. Todo el mundo me quiere mucho..... SI NO ?
13. Soy tan travieso como los otros niños /niñas..... SI NO ?
14. A veces me pongo muy triste..... SI NO ?
15. Me gusta estar solo P/S..... SI NO ?

F

16. Me gustaría que mis papas fueran de otra manera..... SI NO ?
17. Tengo rabia a uno de mis hermanos. SI NO ?
18. Quiero igual a mi papa que a mi mama. SI NO ?
19. Me gusta ir de fiesta y de vacaciones con mi familia..... SI NO ?
20. Encuentro mi casa como triste. SI NO ?
21. Yo cojo rabia a mis papas cuando me regañan..... SI NO ?
22. Creo que mis papas quieren más a otras personas que a mí..... SI NO ?
23. Estoy muy poco tiempo con mis papás..... SI NO ?
24. Cuando estoy en casa con mis padres y hermanos estoy contento..... SI NO ?

25. Me gusta más estar con mis amigos que en casa. SI NO ?
26. Me gusta mucho como es mi casa. SI NO ?
27. En mi casa a veces pasan cosas que me ponen triste. SI NO ?
28. Mis hermanos están entre la gente que yo más quiero. SI NO ?
29. Mis papas me quieren más que a nadie. SI NO ?
30. Cuando mis padres me regañan creo que lo hacen por mi bien. SI NO ?
- E (
31. En el colegio me divierto mucho. SI NO ?
32. Me llevo muy bien con los compañeros de la clase. SI NO ?
33. 33.-Hay un maestro / maestra que me tiene manía. (¿)..... SI NO ?
34. Los chicos /chicas de la clase se ríen de mí. E/P..... SI NO ?
35. Mis notas son buenas. SI NO ?
36. Me gustaría que me cambiasen de maestro-maestra. SI NO ?
37. Estoy deseando que no haya clase y haya vacaciones. SI NO ?
38. Me gustaría que me llevaran a otro colegio diferente. SI NO ?
39. Aprendo mucho en este colegio..... SI NO ?
40. La mayoría de los niños son más listos que yo. E/P..... SI NO ?
41. En el colegio todos me quieren. SI NO ?
42. Hay cosa que me explican en clase que yo no entiendo. SI NO ?
43. Todos los niños de mi clase son amigos míos..... SI NO ?
44. Me gusta el profesor que tengo. SI NO ?
45. Si saco malas notas me pongo muy triste. SI NO ?
46. Tengo muchos amigos. SI NO ?
47. Me gusta mucho quedarme y jugar en mi casa SI NO ?
48. Cuando jugamos muchas veces soy el jefe /o la jefa. SI NO ?
49. Mis amigos piensan que soy un buen amigo. SI NO ?
50. Me gustaría ir a campamentos de vacaciones /de excursión / acampadas con otros chicos y chicas. SI NO ?
51. Soy un poco tímido /tímida. SI NO ?
52. Me pondría colorado si trabajase en un teatro con chicos. SI NO ?
53. Me lo paso muy bien en las fiestas con otros chicos. SI NO ?
54. Soy muy travieso y no puedo estar quieto. SI NO ?
55. Prefiero jugar con mis hermanos que con otros chicos. SI NO ?
56. Me da miedo ir a los sitios sin mis papas. SI NO ?
57. Juego muchísimo en los recreos. SI NO ?
58. Tengo pocos amigos. SI NO ?
59. Me gusta mucho conocer chicos nuevos. SI NO ?
60. Me siento incómodo ante personas extrañas. SI NO ?

ANEXO V

Cuestionario de capacidades y dificultades (SDQ-Cas)

A 11-17

Por favor pon una cruz en el cuadro que creas que corresponde a cada una de las preguntas: No es verdad, Es verdad a medias, Verdaderamente sí. Es importante que respondas a todas las preguntas lo mejor que puedas, aunque no estés completamente seguro/a de la respuesta, o te parezca una pregunta rara. Por favor, responde a las preguntas según como te han ido las cosas en los últimos seis meses.

Nombre

Varón/Mujer

Fecha de nacimiento.....

	No es verdad	Es verdad a medias	Verdaderamente sí
Procuro ser agradable con los demás. Tengo en cuenta los sentimientos de las otras personas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Soy inquieto/a, hiperactivo/a, no puedo permanecer quieto/a por mucho tiempo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Suelo tener muchos dolores de cabeza, estómago o náuseas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Normalmente comparto con otros mis juguetes, chucherías, lápices, etc	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cuando me enfado, me enfado mucho y pierdo el control	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Soy más bien solitario/a y tiendo a jugar solo/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Por lo general soy obediente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
A menudo estoy preocupado/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Ayudo si alguien está enfermo, disgustado o herido	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Estoy todo el tiempo moviéndome, me muevo demasiado	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tengo un/a buen/a amigo/a por lo menos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Peleo con frecuencia con otros, manipulo a los demás	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me siento a menudo triste, desanimado o con ganas de llorar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Por lo general caigo bien a la otra gente de mi edad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me distraigo con facilidad, me cuesta concentrarme	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me pongo nervioso/a con las situaciones nuevas, fácilmente pierdo la confianza en mí mismo/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Trato bien a los niños/as más pequeños/as	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
A menudo me acusan de mentir o de hacer trampas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Otra gente de mi edad se mete conmigo o se burla de mí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
A menudo me ofrezco para ayudar (a padres, maestros, niños)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Pienso las cosas antes de hacerlas	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cojo cosas que no son mías de casa, la escuela o de otros sitios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me llevo mejor con adultos que con otros de mi edad	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Tengo muchos miedos, me asusto fácilmente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Termino lo que empiezo, tengo buena concentración	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

¿Tienes algún comentario o preocupación en particular que quieras plantear ?

Por favor, vuelve la página, hay más preguntas

En general, ¿ crees que tienes dificultades en alguna de las siguientes áreas:
emociones, concentración, conducta o capacidad para relacionarte con otras personas ?

No	Si- pequeñas dificultades	Si- claras dificultades	Si- severas dificultades
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Si has contestado "Si", por favor responde a las siguientes preguntas sobre estas dificultades:

• ¿ Desde cuándo tienes estas dificultades ?

Menos de un mes	1-5 meses	6-12 meses	Más de un año
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

• ¿ Estas dificultades te preocupan o te hacen sufrir ?

No	Sólo un poco	Bastante	Mucho
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

• ¿ Repercuten estas dificultades en tu vida diaria en los siguientes aspectos ?

	No	Sólo un poco	Bastante	Mucho
VIDA EN LA CASA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
AMISTADES	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
APRENDIZAJE EN LA ESCUELA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ACTIVIDADES DE OCIO O DE TIEMPO LIBRE?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

• ¿ Suponen estas dificultades una carga para los que están a tu alrededor (tu familia, amigos, profesores etc) ?

No	Sólo un poco	Bastante	Mucho
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Firma

Fecha

Muchas gracias por tu ayuda

ANEXO VI

CUESTIONARIO DE FACTORES DE RIESGO PARA MAESTROS (AS)

INSTRUCCIONES PARA LA CUMPLIMENTACION DE LA ESCALA

En esta hoja encontrará una serie de frases que describen comportamientos que manifiestan los alumnos en diferentes situaciones. Usted deberá valorar con qué frecuencia e intensidad se dan esas conductas en algunos alumnos. Debe tener en cuenta los siguientes aspectos antes de contestar:

Esta escala pretende recoger los **COMPORTAMIENTOS HABITUALES DEL ALUMNO**, los que están consolidados, no piense en conductas ocasionales, puntuales o muy poco frecuentes. Piense por ejemplo en los comportamientos de los últimos 2 meses.

La opción **SI** significa siempre o casi siempre

La opción **NO** significa nunca o casi nunca

Cuando no pueda decidirse por **SI** o por **NO** elija la opción **EN PARTE**

En primer lugar cumplimente todos los datos de identificación

Nombres y apellidos del alumno

Nº de identificación

fecha

Sexo

V M

Edad

Colegio

Curso

Qué tiempo hace que conoce al alumno/a

Años

	SI	EN PARTE	NO
Asiste con regularidad a la clase			
Está escolarizado en el curso adecuado a su edad			
Tiene dificultades especiales para el aprendizaje			
Las calificaciones de su rendimiento son positivas %			
La higiene y el vestido son adecuados			
La alimentación es adecuada			
Los cuidados sanitarios son adecuados			
La integración con lo/as compañeros/as es adecuada			
Tiene problemas con el/la maestro/a			
El comportamiento en la clase es adecuado a su edad			
Se siente bien, feliz y tranquilo/a en el colegio			
Las relaciones familia-escuela son adecuadas			
Se enferma con cierta frecuencia			